

FaHCE
FACULTAD DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Doctorado en Letras

TESIS

“Serás lo que debas ser.” La variación de los tiempos de futuro en el discurso político

TESISTA

Verónica Norma Mailhes

DNI: 22360184 – Expediente: 500-009008/13

veronicaessex@hotmail.com

DIRECTORA de TESIS

Dra. Angelita Martínez

angemalucea@gmail.com

Fecha de Entrega

Marzo 2021

“SERÁS LO QUE DEBAS SER”: LA VARIACIÓN DE LOS

TIEMPOS DE FUTURO EN EL DISCURSO POLÍTICO

TESISTA

Verónica Norma Mailhes

DIRECTORA de TESIS

Dra. Angelita Martínez

**“Las ruinas de Sagunto,
¡ojalá sea yo un falso profeta!,
caerán sobre nuestras cabezas,
y la guerra que se inició contra Sagunto
habrá de proseguirse contra Roma”**

**Tito Livio,
Guerra de Sagunto,
Libro XXI,
Parágrafo X**

DEDICATORIA

Esta Tesis está dedicada:

a mis amados padre y madre, Carlos Alberto Mailhes y Noemí Cristina Núñez, quienes me han enseñado a enfrentar y superar adversidades, a luchar por mis ideales y a trabajar por lo que deseo lograr,

a un ser muy especial, que hace mi vida diaria más fácil, tan solo por existir: mi hermana, Patricia Noemí Mailhes, quien me ha regalado la posibilidad de tener un hermano político, Daniel Alfredo Grant, y de ser tía de dos preciados soles que dan sentido a mi vida, Ramiro Grant Mailhes y Ciro Grant Mailhes,

a mi hija, Rina Fiorella Nicodemo Mailhes, quien ha llegado a mi vida para despertar en mí coraje, determinación y amor incondicional.

A cada uno de ustedes, siento la necesidad de decirles, *Gracias por acompañarme en este desafiante camino de la vida y por ayudarme a ser feliz.*

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer, desde lo más profundo de mi ser, a todas las personas e instituciones que, de una u otra manera, me han impulsado y/o ayudado a la realización de esta tesis de doctorado, que en más de una oportunidad ha significado, en mi vida, la luz al final del túnel.

Agradezco al CTPcBA – Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires – que me ha premiado con el otorgamiento de la 1ra. beca para perfeccionamiento de Traductor/a con Trayectoria 2008 que me ha impulsado al desafiante y fascinante emprendimiento de ser estudiante de la Maestría en Análisis del Discurso en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. La alta calidad intelectual y humana de los profesores a cargo de los seminarios me ha conducido a este Doctorado en Letras en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de La Universidad Nacional de La Plata.

Mi más sentido, profundo y eterno agradecimiento está dirigido a la Dra. Angelita Martínez, quien ha sido la profesora a cargo del Seminario de Tesis de la maestría anteriormente mencionada. En dicha cursada, con su extrema generosidad de conocimiento y experiencia académica me introdujo en los novedosos conceptos de la *CSLS* -Columbia School Linguistic Society- y en el mundo de los estudios etno-pragmáticos. También, en una de sus magistrales clases, develó una observación suya que me permitió desarrollar esta tesis, siempre acompañada y dirigida por su experticia. Con el paso del tiempo, Angelita me entrenó y especializó en estas metodologías de estudio y análisis de la lengua a la vez que me impulsó a un despliegue profesional-académico que superó toda expectativa que pude alguna vez haber soñado.

Agradezco, también, a todos y a cada uno de los miembros que forman parte del equipo de trabajo e investigación del CEIL –Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas- a cargo de Angelita, es decir, sus discípulos, encabezados por la Dra. Adriana Speranza, quienes rápidamente me incorporaron y brindaron su desinteresado apoyo intelectual y de amistad.

Agradezco a mis compañeros/as de las Maestrías anteriores y de este Doctorado, con quienes tuve el agrado de compartir estos enriquecedores trayectos y de quienes he aprendido tanto, especialmente a mis amigas internacionales, de la University of Essex, Reino Unido: Akiko Zushi (Japón) y Natalia Indrasari (Indonesia) y a mi compatriota, la Magister Elina Giménez, con quien continuamos juntas avanzando en este doctorado y asumiendo desafíos académicos con mucho entusiasmo y alegría.

A vos, Angelita, te digo gracias por permitirme transitar a tu lado y encontrar en vos una mentora profesional y un ejemplo de vida virtuosa, con sabiduría intelectual y emocional, rica en generosidad, paciencia, empatía, respeto y dulzura.

TABLA DE CONTENIDOS

1. Introducción	8
2. Descripción del problema	13
2.1 Hipótesis:	17
2.2 El significado básico de las formas en variación	19
3. El estado de la cuestión	22
3.1 El Futuro Sintético	22
3.2 El Futuro Perifrástico	27
3.3 Los futuros en variación	34
4. Nuestro corpus: El discurso político	38
4.1 La complejidad del discurso político	40
4.2 La construcción de un discurso político	43
4.3 La futuridad en el discurso político	51
4.4 El contexto histórico	55
4.4.1 Elecciones Presidenciales de la República Argentina 2015	55
4.4.2 Los debates presidenciales en la campaña electoral	58
4.5 El corpus	60
4.6 Recolección de datos	66
5. El marco teórico-metodológico	67
5.1 <i>Columbia School Linguistic Society</i>	67
5.2 Metodología: El método cuali-cuantitativo. Técnica de prueba y explicación científica	74
5.3 Herramientas de evaluación y validación de los datos	76
5.3.1 La herramienta estadística <i>odds ratio</i>	76
5.3.2 La prueba de significación estadística <i>chi square</i>	77
5.4 El análisis del discurso	80
5.4.1 El análisis del discurso como herramienta interpretativa	80
5.4.1.1 La incidencia del género discursivo	82
5.4.1.2 La incidencia del enunciador	84
5.4.1.3 <i>Ethos</i> y <i>Pathos</i>	86

6. El análisis de los datos	89
6.1 La incidencia de factores sociolingüísticos	89
6.1.1 Procedencia	89
6.1.2 Grupo etario	92
6.1.3 Sexo	94
6.1.4 Síntesis de la incidencia de factores sociolingüísticos	95
6.2 La influencia del género del discurso	96
6.2.1 Debate presidencial y discursos en campaña	96
6.2.2 Discursos en campaña y discursos en ámbito legislativo	103
6.2.3 Discurso de Asunción	109
6.2.5 Síntesis de la influencia del género del discurso	110
6.3 La relevancia del <i>ethos</i>	113
6.3.1 Candidatos a presidente y candidatos a vice-presidente	113
6.3.2 La ideología del enunciador en la selección de las formas: MM y DS	118
6.3.3 El cruce entre el sub-género y el enunciador	121
6.3.4 Síntesis de la relevancia del <i>ethos</i>	124
6.4 El dominio de la persona gramatical	127
6.4.1. La persona gramatical	127
6.4.1.1 El cruce entre la persona gramatical y el enunciador	130
6.4.1.2 El cruce entre la persona gramatical y el género	133
6.4.2 Síntesis del dominio de la persona gramatical	141
6.5 El futuro como herramienta de persuasión	143
6.5.1 Escena 1: Descripción catastrófica	144
6.5.2 Escena 2: La causa del mal y los culpables	147
6.5.3 Escena 3: La exaltación de valores	152
6.5.4 Escena 4: La aparición de un profeta.	168
6.5.5 Síntesis del futuro como herramienta de persuasión	174
7. Discusión: El índice de polarización de las variables independientes	176
8. Conclusiones generales	183
9. Referencias bibliográficas	189

1. Introducción

El filósofo francés, Nancy, al reflexionar sobre la interrelación del futuro con la política, el discurso y la promesa, dice:

“La política se dirige siempre a un futuro que ella debe representarse, que ella debe asimismo prometer. La política debe prometer, la adoración no promete, afirma y acoge.” (Nancy 2011:91).

Dado nuestro interés por el análisis lingüístico, en esta tesis enfocamos nuestro trabajo en el estudio de las formas verbales que llamaremos Futuro sintético (*iré*) y Futuro perifrástico (*voy a ir*) y ponemos a prueba los significados básicos postulados en trabajos anteriores (Mailhes 2016 y Martínez y Mailhes 2019) esta vez en el género discurso político, con la intención de (des)confirmar la hipótesis del aporte significativo de las formas y explicar su distribución en contextos variables. Trabajaremos desde la perspectiva de la *Columbia School Linguistic Society – CSLS* (Diver 1995) teniendo en cuenta la variación, según la propuesta de García (1985, 1997 y 1998) y los trabajos de Martínez (1995) y equipo. Esta perspectiva se apoya en la consideración de que la variación intra-hablante implica “dos maneras diferentes de aludir al mismo referente” (García 1985) o “dos perspectivas cognitivas diferentes” (Martínez 2009) y que los factores que determinan la alternancia pueden ser tanto lingüísticos como extralingüísticos, algunas veces condicionados por hechos ligados a la cultura de la comunidad.

Desde un primer momento, intuimos que el discurso político está sesgado por un escenario cultural determinado, como la idiosincrasia del político - el *ethos* prediscursivo (Charaudeau, 2009) - y de su país. Articularemos este estudio con postulados del Análisis del discurso, entendido este como una práctica interdisciplinaria (Casalmiglia y Tusón 1999; Arnoux 2008; Giménez 2016 y Dagatti 2017) facilitadora para el abordaje de estudios lingüísticos.

Partimos de la idea de que los tiempos verbales no significan básicamente tiempo y de la presunción de que la sintaxis es semántica y pragmáticamente motivada. En general, tal como ha señalado Ruggles (2014), de la misma forma verbal pueden inferirse mensajes que implican tiempos distintos. En efecto, como sabemos, con el tiempo verbal llamado

Presente podemos referirnos también al pasado y al futuro. Por otra parte, mediante el llamado tiempo Futuro formulamos mensajes del tipo *Ahora serán las seis porque el sol se está poniendo. ¿Será una golondrina lo que se ve a lo lejos?*

Desde esa conceptualización, nos ocuparemos de las formas de futuro en variación cuando remiten a una situación futura, desde el punto de vista de García (1985,1997:31): la variación como comparabilidad de unidades lingüísticas con cierta equivalencia comunicativa y parcial superposición distribucional. Consideramos que las formas denominadas en las gramáticas Futuro Sintético (en adelante FS) y Futuro Perifrástico (en adelante FP) se encuentran en variación intra-hablante en emisiones como: *Mañana iré al museo / Mañana voy a ir al museo*, ya que el enunciador puede seleccionarlas para describir, superficialmente, una misma escena (Diver 1995), en este caso, la expresión de una acción futura. Sin embargo, cada forma realiza un aporte significativo único e impreciso (Diver 1995) al mensaje. La opción por una u otra forma será la que el enunciador considere comunicativamente más adecuada a lo que desea transmitir, dado el aporte significativo de la forma, en variación, al enunciado de aparición de la misma.

En efecto, la alternancia observada no es, de ninguna manera, azarosa, sino que responde a distintas perspectivas cognitivas del hablante sobre la escena descrita. Nos proponemos demostrar que los políticos optan por una u otra forma consistentemente con el mensaje que pretenden expresar.

Si bien las investigaciones sobre la expresión del futuro en español tienen una larga tradición y los análisis de variación también han prosperado, no se han realizado estudios específicos de estas formas de futuro que hayan tomado en consideración el discurso político a la luz de las características del género y de sus subgéneros. Tampoco se han focalizado en hallar un significado invariante para cada forma que dé cuenta de todos los empleos de la misma. Tradicionalmente, los trabajos sobre el tema se han dedicado más a la representación y a la descripción que al análisis en diferentes géneros y variedades. Desde el punto de vista semántico, han relacionado el significado de las formas de futuro con la mayor o menor facticidad del evento que se menciona, asignando al FP mayor facticidad y al FS menor facticidad (Bello [1841]1951, [1851]1951, 1884; Alonso y Henríquez Ureña [1938]-1984; Gili-Gaya 1943; Alarcos Llorach 1984; Sedano 1994, 2005, 2006; Bosque Muñoz & Demonte Barreto 1999 cap.51 de Gómez Torrego; Zorrilla 2004; García Negroni (coord.) Laura Pérgola y Mirta Stern 2004; Arroyo 2004, Gutiérrez

Araus 2005; Aaron 2006 y 2007; Martínez Guillen, Durán Urrea y Gradoville 2008; Bosque 2009; García Negroni 2016a, entre otros). Como ya hemos planteado en otras ocasiones (Mailhes 2016 y Martínez y Mailhes 2019), hemos propuesto que esos significados no dan cuenta del uso variable y, por lo tanto, requieren revisión, en especial, porque la forma sintética, que pareciera, a partir de estudios sobre el discurso cotidiano, ser marca de posibilidad (Martínez 1987), como en: *no sé... me **levantaré** temprano y, si tengo ganas, me **iré** a correr por el parque* permite inferir, en otros contextos, un mensaje de alta certeza: “**Serás** lo que debas ser o no **serás** nada”¹.

Ante esa evidencia, venimos planteando la necesidad de revisar, una y otra vez, los significados de los tiempos de futuro en el español y proponiendo una sustancia semántica relacionada con el CONTROL/ NO CONTROL DEL EMISOR SOBRE EL EVENTO FUTURO (Mailhes 2016 y Martínez y Mailhes 2019). Esta tesis pone a prueba, a través de un análisis cualitativo y cuantitativo, esos significados a la luz de la especificidad del género discursivo en la construcción del acto de habla y da cuenta de la injerencia del (sub)género del discurso en la explotación de los tiempos verbales. Los resultados obtenidos nos permiten discutir algunas de las concepciones y de los pronósticos que la tradición ha mantenido frente a estas formas verbales.

Para tal fin, hemos construido especialmente un corpus con los discursos que conformaron la campaña electoral de la República Argentina en el año 2015. Se pretende dar respuesta a por qué los políticos alternan, en sus discursos y debates, al menos dos formas lingüísticas para referenciar el tiempo futuro (FS vs FP); cuáles son las señales que aportan qué significado, cuáles son los factores que favorecen el empleo de una u otra y cuál es el propósito comunicativo que justifica la alternancia intra-hablante.

Este interés que subyace a nuestra investigación en relación con el género del discurso se manifiesta cada vez más entre algunos analistas de la lengua y del discurso.

En efecto, si estamos dispuestos a no buscar obstinadamente explicaciones a partir de nuestras propias categorizaciones del mundo y restricciones al universo del discurso (Kerbrat-Orecchioni [1980]1986) se nos abre un iluminador camino hacia cómo otras comunidades [los hablantes] categorizan la experiencia, que puede ayudarnos a entender el comportamiento lingüístico de la lengua.” (Martínez 2004:362)

¹Palabras de José de San Martín (1778-1850)

Nuestro análisis partirá de una hipótesis semántica de los desvíos cuantitativos observados en el empleo de formas que apuntan a un mismo evento - hay cierta equivalencia referencial - y de la convicción de que el uso alternante de unidades lingüísticas no es casual ni caótico, ni tampoco responde a una cuestión simplemente estilística sino a las necesidades de los hablantes en sus intentos comunicativos. Las hipótesis van a girar en torno a la identificación de la *sustancia semántica* que está en juego en el uso de los futuros y a cómo está categorizada dichas sustancias semánticas. Por otra parte, tendremos en cuenta, para este estudio, que un mismo significado, por su característica de imprecisión (Diver 1995) puede dar lugar a una amplia variedad de efectos en el mensaje. Para ello, el análisis comprenderá la diferenciación del *significado básico* de cada unidad lingüística, el *mensaje* que el hablante intenta transmitir y la *escena* que quiere representar, incluyendo la imagen de sí mismo a través del *ethos (pre)discursivo* y el futuro que pretende proyectar.

Tal como explicaremos detalladamente más adelante este enfoque teórico requiere de una metodología que complemente el análisis cualitativo con la comprobación cuantitativa que nos permitirá confirmar fehacientemente nuestras (sub)hipótesis o, por el contrario, desecharlas.

La intención final de esta investigación es hacer una contribución novedosa a los estudios sobre el empleo de los tiempos de Futuro en español que impacte en la discusión sobre la relevancia de la monosemia como aporte significativo de las formas lingüísticas que da impulso a la inferencia polisémica de los mensajes producidos y, por ende, a la discusión sobre si la sintaxis es autónoma o se halla motivada semántica y pragmáticamente.

La tesis, además de esta introducción, se halla estructurada en ocho capítulos. En el capítulo 2, describimos y ejemplificamos el problema de investigación. Establecemos el dominio de la variación a analizar y presentamos la hipótesis general basada en la postulación del aporte significativo de las formas y su congruencia en los distintos contextos de aparición de las mismas. En el capítulo 3, consideramos el estado de la cuestión en lo que concierne, especialmente, a los antecedentes más relevantes para nuestro trabajo y ponemos en discusión algunas cuestiones que deseamos rebatir a través de los resultados de nuestro análisis.

En el capítulo 4, describimos el corpus puntualizando las características generales del género discurso político. El capítulo 5, detalla el marco teórico-metodológico: los principios en los cuales se sustenta la *Columbia School Linguistic Society*, el poder interpretativo del Análisis del discurso y, especialmente, los conceptos *ethos* y *pathos*.

El capítulo 6, subdivido en 5 subcapítulos, desarrolla el análisis de los datos: partimos de factores sociolingüísticos y continuamos con la consideración de los subgéneros, la relevancia del *ethos* (pre)discursivo, el dominio de la persona gramatical, el carácter persuasivo del discurso político y la consideración de la fuerza ilocutiva del acto de habla promesa (Austin 1962 y Searle 1969).

El capítulo 7 aborda la discusión general de los resultados a la luz de la interpretación del índice de polarización de los factores estudiados que nos brinda la herramienta estadística *odds ratio*. El capítulo 8 presenta las conclusiones de la tesis y el capítulo 9 contiene el detalle de las referencias bibliográficas citadas en este estudio.

2. Descripción del problema

El análisis de la variación morfosintáctica nos permite, entre otras cosas, observar cómo las variedades lingüísticas traducen diferentes necesidades comunicativas con las que el ser humano se enfrenta por su condición natural de ser social, en un entorno cambiante. En efecto, los hablantes utilizan estrategias y dinámicas comunicativas que se manifiestan en la selección de opciones lingüísticas que configuran el mensaje que intentan transmitir. Un área de importancia para los estudios de variación lingüística (Diver 1995; García 1995; Martínez 1995, 2000a/b, 2005) es, por ejemplo, el campo de la variación de futuro que, en el discurso político, constituye un desafío para quienes están interesados en conocer el dinamismo lingüístico-discursivo.

En efecto, si bien de acuerdo con estudios referidos al empleo del futuro en el español de América, el futuro perifrástico (en adelante FP) se manifiesta relativamente mucho más frecuente que el futuro sintético (en adelante FS), y además que el FP aparece con mayor frecuencia en el registro escrito mientras que el FS suele aparecer en el registro escrito, una consideración de los géneros discursivos nos permite observar que esos resultados no pueden generalizarse. En el discurso político, en particular, la intuición pareciera indicar mayor frecuencia relativa de la forma sintética que en otros géneros². Los ejemplos 1 y 2 dan cuenta de la alternancia:

- (1) NdC: Compañeros y compañeras, fuerza para este domingo, como decimos en cada oportunidad, **será** un fuerte mensaje para los grandes grupos capitalistas, para sus políticos, la elección que haga el Frente de Izquierda este domingo, en todo el país, y los diputados que **vamos a conquistar, van a ser** nuevos puestos de lucha, no solo para hacer escuchar la voz de la clase trabajadora, la juventud y las mujeres en los recintos sino también para estar en las calles, en cada reclamo, en la resistencia que **van a dar** la clase trabajadora y el pueblo ante cada ajuste que quieran implementar. (Nicolás del Caño, Cierre de campaña 22-10- 2015)
- (2) MM: ... Si tenemos economías regionales de una enorme potencialidad que pueden realizar el sueño de que seamos realmente una Argentina poblada equilibradamente, una Argentina federal de verdad, y para eso **vamos a ser** un gobierno que trabaje con inteligencia para desarrollar este país. Durante décadas hemos vivido entre gobiernos irresponsables y ajustes económicos que tantas angustias nos han traído, y además nos dicen que hay dos alternativas o administrar mal como en los 90s o administrar pésimo como en el 2000, y eso es

²Esto no es una apreciación subjetiva. Contamos con datos que muestran poca incidencia del FS en el lenguaje coloquial, como se verá más adelante.

falso. Es absolutamente falso. Aerolíneas Argentinas **seguirá** siendo estatal pero bien administrada APLAUSOS porque no se puede haber perdido 5 mil millones de pesos que hubiesen posibilitado que no haya un argentino sin cloaca y sin agua corriente en el día de hoy. APLAUSOS.....Pero estas Aerolíneas Argentinas que soñamos tiene que tener objetivos superadores, tiene que ayudar a que vuelen el doble de argentinos todos los años y eso nos **acercará** a los número de vuelo por habitantes que ya tienen Chile y Brasil. YPF, YPF **seguirá** manejada por el Estado...Esta YPF, nuestra YPF, **va a liderar** la recuperación de la soberanía energética que este gobierno perdió, porque un país para crecer necesita de energía y este, esta recuperación **va a ser** teniendo en cuenta la importancia de cuidar el medio ambiente. Por ello, le **daremos** fuerte impulso a las energías renovables. Además, con inversión, con inteligencia, a mediano plazo, **vamos a terminar** con el flagelo, con el mal trato, la humillación que significan los cortes de luz que sufren tantos argentinos. APLAUSOS Las jubilaciones **seguirán** en manos del ANSES. Pero el ANSES no **será** más una herramienta para la política partidaria. APLAUSOS. (Mauricio Macri, 19-07-2015)

Consideramos, entonces, que un estudio de variación que indague, con mayor profundidad, el empleo de las formas de futuro, nos permitiría:

- a) percibir la incidencia del factor ligado al género del discurso en esta área del lenguaje en particular,
- b) intentar reconocer la fuerza del género discursivo en la variación morfosintáctica en general, e
- c) indagar en los aportes significativos de las formas en variación al contexto de aparición de las mismas y su relación con dichos contextos, con el fin de delimitar el significado básico de cada forma, interés teórico fundamental desde la perspectiva que adoptamos en esta investigación.

Si bien contamos con numerosos estudios sobre la lengua española que dan cuenta del uso muy extendido del FP y del uso más reducido del FS, en general, no han sido consideradas las frecuencias relativas de empleo de formas alternantes a la luz de diferentes contextos; y, especialmente, no se ha tomado en cuenta el género del discurso como variable de influencia en la selección de las formas lingüísticas (Martínez 2009a). Una perspectiva de tal naturaleza, que se está imponiendo desde estudios recientes que proponen la interpretación pragmática del lenguaje sobre la evolución de la sintaxis del español (Company Company [1985]1986, 1999, 2006, 2009; Martínez 2009b, Alaniz 2010; Speranza 2014), puede ser de mucha utilidad para abordar la variación de los

tiempos verbales en un contexto dado, por ejemplo, el discurso político, donde la frecuencia relativa de uso de las formas de futuro parece manifestarse de diferente manera a la registrada en otros géneros como el cotidiano.

Respecto del significado básico de las formas en alternancia, en un estudio de variación sobre el discurso cotidiano del español rioplatense Martínez (1987) concluyó que los hablantes optaron por el FP en un 44% cuando hay intención manifiesta de cumplir la acción futura que se proclama, es decir, para expresar mayor grado de certeza. Y que se seleccionó el FS en un 20% para comunicar una idea remota, lejana a la concreción de la acción futura enunciada y, por lo tanto, para transmitir menor grado de certeza (Por ejemplo: *No sé, habrá un lechón o un chivito; Pienso que el que gane será el más capaz*).

En un estudio de variación más reciente, sobre el discurso periodístico (Martínez y Mailhes 2019) se demostró que para representar una escena en términos de intencionalidad o en términos de que “algo será así”, las formas llamadas de futuro se hallan ligadas a la asignación de evaluación de “control del emisor sobre el evento”. No se trata de asignar grado de facticidad, sino estatus de control sobre los hechos futuros. Porque con la idea de que en la manifestación del futuro necesitamos discriminar la posibilidad de control es que podemos explicar casos como el siguiente pasaje de Manuel Ginobili, uno de los jugadores de básquetbol más destacados de la actualidad:

“No sé si se puede repetir mucho el equipo, no sé qué **pasará** con los que terminaron sus contratos, pero estoy seguro de que Tim **va a renovar** y **seguirá** con nosotros. Y confío ciegamente en que el cuerpo directivo y Pop **van a volver** a armar un equipo con chances de salir campeón, que es lo que siempre sentí en los diez años que llevo jugando en la NBA. En la próxima temporada **vamos a tener** un equipo serio y **vamos a pelear** otra vez arriba.”³

En este texto de altísimo control real, de discurso no referido, hay dos momentos en que se manifiesta la ausencia de control: cuando el locutor declara no saber y cuando el hecho futuro es consecuencia directa y lógica de otro hecho y, por lo tanto, se halla fuera del alcance de su manipulación. Así es que nos dice: *No sé, qué pasará. Confío plenamente en que van a volver...Estoy seguro de que va a renovar - en consecuencia - seguirá con*

³“Pese a la frustración, fue un buen año y seguiremos peleando arriba”, LA NACIÓN,09-06-2012

nosotros. El FS es, entonces, más objetivo —no depende de la subjetividad— pues tanto lo posible como lo profético excede al individuo, mientras que el FP es subjetivo, está ligado a la asignación de confianza en la realización del hecho, manifiesta direccionalidad, manipulación y asignación de oportunidad de ocurrencia futura en el presente.

En el mismo trabajo, en lo que corresponde, entonces, al discurso no referido, es decir, en los casos de entrevista o comentario, se obtuvieron los siguientes datos: los enunciados de comentario fueron expresados en un 100% en FS porque el periodista no tiene control sobre los dichos de otro, en cambio, en los ejemplos de entrevista, los enunciadores optaron mayoritariamente por el FP, en un 71%, y solo en un 29% se seleccionó el FS. Esta selección lingüística basada en el perfilamiento cognitivo inteligente de los oradores se debe a su posibilidad presente de control/manipulación sobre lo que expresa. Por último, y ante la pregunta de por qué en el ámbito del discurso referido directo se privilegia la perífrasis (78% / 22%) una posible respuesta es que, al menos en el género periodístico, vale la pena referir directamente las emisiones en las que el enunciador muestra control sobre los hechos futuros. En los casos de discurso referido indirecto, abundó la selección por el FS en un 84% versus el 16% de FP ya que parece el contexto apropiado para anidar la forma que aporta el significado de NO CONTROL.

Por ende, se desprende de lo anteriormente expuesto que el objetivo final de esta tesis es poner a prueba el significado básico de las formas de Futuro (P vs S) postulado en trabajos anteriores (Mailhes 2016 y Martínez y Mailhes 2019), en manifestaciones del discurso político argentino de la actualidad para verter luz en una teoría lingüística que refleje el empleo real de la lengua.

También, es intención de esta tesis mostrar cómo influye el género en la explotación de las formas de futuro, tomando en consideración las frecuencias relativas de su empleo.

2.1 Hipótesis

Tradicionalmente ha sido aceptado:

a. El FP es en la actualidad más característico del español americano que del europeo (Bosque 2009: 1768 23.14c) y se documenta en la lengua hablada en proporción mucho mayor que la forma sintética en el español americano, aunque se han observado algunas preferencias por la forma analítica en el español europeo, aunque en proporción menor: “Si pones la mano ahí, te mancharás / vas a manchar” (Bosque 2009: 1775 23.14r)

b. El FS, en el hablar familiar del Río de la Plata, está a punto de perderse (Alonso y Henríquez Ureña [1939] 1984: 153 y 154); el FS ha decrecido o desaparecido (Orozco 2005:56) o “el FP ha invadido gradualmente el terreno del FS llevando a una subsecuente caída en su frecuencia de uso” (Aaron 2006: 270-271) y (Orozco 2005:64). Por su parte, Lope Blanch (1972:144) asegura que, en la Argentina, entre varios países, desapareció el FS.

c. El uso de la perífrasis en algunas variedades del español americano puede involucrar al hablante en su afirmación, lo que hace que se obtenga más claramente con ella la inferencia según la cual el que habla confía en que el suceso futuro llegue a producirse: “Algún día se arreglará / va a arreglar” (Bosque 2009: 23.14r:1772);

d. Aunque menos frecuente estadísticamente que el FP, el FS es común a todas las variedades del español para expresar acontecimientos venideros, tanto si el hablante se ve involucrado en ellos como si no es así (Bosque 2009: 23.14s:1772).

Sin embargo, en línea con trabajos previos (Mailhes 2016 y Martínez y Mailhes 2019) formulamos la siguiente hipótesis: La frecuencia relativa de las formas de futuro en variación se halla relacionada con el género del discurso. En el discurso de los políticos de la Argentina, por ejemplo, el empleo del FS constituye una estrategia explotada con habitualidad. En este contexto, si bien las formas de futuro conservan el mismo significado respecto del uso general del español, se manifiesta una extensión paradigmática del empleo del FS ligado al mensaje apodíctico. El significado basado en el NO CONTROL permitiría entender el empleo de la misma forma lingüística para producir mensajes que pueden expresar la posibilidad (ver ejemplo 3) como la alta certeza (ver ejemplo 4). Siguen los ejemplos:

(3) CZ: Alguna vez, alguna vez, alguna vez se **estudiará** por qué recordamos el nombre de los próceres hombres y no tenemos ni siquiera un calificativo para los próceres que han sido mujeres, ... (Carlos Zannini, durante la firma del Acta de Reparación Histórica que Daniel Scioli firmó con Juan Manuel Urtubey, en Salta, 26-08-15)

(4) SM: ...la pyme no va a seguir pagando impuesto a las ganancias cuando... Es una Argentina en la que las economías regionales no van a seguir pagando retenciones, es una Argentina en la que los trabajadores no van a pagar más el impuesto a la ganancia, ... No **habrá** [*apodíctico/profético*] más impuesto a las Ganancias, porque el salario no es ganancia. (Sergio Massa en el lanzamiento de su postulación a las PASO de agosto, en Vélez, el 01-05-2015)

De esta hipótesis general, se irán desprendiendo sub-hipótesis en la medida que se avance en el análisis.

En consecuencia, se espera, a través de este estudio variacionista, poner a prueba los significados básicos de las formas futuras (postulados en trabajos anteriores, Mailhes 2016 y Martínez y Mailhes 2019) en el discurso político argentino de la actualidad, con la intención de aportar a los estudios lingüísticos una manera más fidedigna a la realidad de la lengua como producto de seres humanos inteligentes que viven en sociedad.

2.2 El significado básico de las formas en variación

La estructura del FP reúne formas del auxiliar “ir”, la preposición “a” que indica dirección y un infinitivo que describe la acción. Estas formas establecen ciertas relaciones entre el evento que se nombra, el momento de la enunciación y la deixis del auxiliar y la preposición.

Las frases verbales formadas por un verbo auxiliar seguido de infinitivo dan a la acción carácter progresivo que puede orientarse hacia el futuro.

Postulamos, que el FP expresa la (posibilidad presente de) CONTROL del emisor sobre la acción futura. Por su parte, el FS significa la acción venidera independientemente de cualquier otra acción y expresa el NO CONTROL sobre la acción futura. Por ello, a partir de esta forma pueden inferirse mensajes tales como:

- a) Mandato: *Pedirás perdón;*
- b) Promesa: *Me disculparé con él;*
- c) Prohibición: *No matarás;*
- d) Probabilidad: *Serán las doce;*
- e) Sorpresa: *¡Será posible! ¡Si será pícaro!*
- f) Duratividad: *Jamás leerá el Quijote;*
- g) Puntualidad: *El lunes irá a la Universidad;*
- h) Cortesía: *¿Podrá servirme un café?*
- i) Concesión: *Ese libro será muy bueno, pero no me parece claro.*

Si bien Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña ([1939] 1984: 153 y 154) sostienen que en el hablar familiar del Río de la Plata este tiempo de nuestra conjugación está a punto de perderse; Lope Blanch (1972:144) asegura que, en la Argentina, entre varios países, desapareció la FS; Orozco (2005:56y64) dice que el FS ha decrecido o desaparecido; Aarón (2006:270-271) declara que “el FP ha invadido gradualmente el terreno del FS

llevando a una subsecuente caída en su frecuencia de uso”, se observa la persistencia del empleo del FS con notable frecuencia en el discurso político argentino de la actualidad.

Un análisis minucioso de las formas del FS y el FP nos permite poner en duda tales aseveraciones y proponer un significado que dé cuenta de su distribución (Mailhes 2016; Martínez y Mailhes 2019):

El FP expresa CONTROL sobre el evento futuro mientras que el FS expresa NO CONTROL, una acción más allá del alcance de incidencia / control del orador o de cualquier otra persona, como una acción casi apodíctica - profética o catastrófica (“*Serás lo que debas ser o no serás nada*”⁴).

Profecía, según la RAE, proviene del lat. tardío *prophetia*, y este del gr. *προφητεία* *prophēteía*: 1. f. Don sobrenatural que consiste en conocer por inspiración divina las cosas distantes o futuras. 2. f. Don sobrenatural para pronunciar oráculos en nombre y por inspiración de Dios. 3. f. Predicción hecha en virtud de don sobrenatural. 4. f. Cada uno de los libros canónicos del Antiguo Testamento en que se contienen los escritos de cualquiera de los profetas mayores. La profecía de Isaías, la de Jeremías, la de Ezequiel, la de Daniel. 5. f. Juicio o conjetura que se forma de algo por las señales que se observan en ello. 6. f. pl. Libros canónicos del Antiguo Testamento en que se contienen los escritos de los doce profetas menores.

La profecía es un género discursivo específico, con sus propias marcas, que algunos autores consideran religioso. Por ejemplo, entre sus características comunes aparece el uso de la alusión, figura que obliga al destinatario a ampliar la esfera de las posibles interpretaciones porque “parece cumplir la doble función de amenaza (de caída en el Infierno) / promesa (de retorno al Paraíso), según el destinatario” (González 2013:227). Es decir, en la profecía tiene lugar la polifonía enunciativa del mensaje (Ducrot 1984, 2004; Kerbrat-Orecchioni 1991; García Negroni 2001, 2009 y 2016a). Sin embargo, la profecía también pertenece a otros discursos predictivos no religiosos, como ciertos discursos científicos, discursos económicos o discursos históricos, que centran su construcción en las posibilidades de futuro (González *ibid.*, 228).

⁴Palabras de José de San Martín (1778-1850)

En este estudio se empleará la acepción 3 de la RAE: predicción hecha por el político que se auto-posiciona / se auto-reconoce y se proyecta desde un lugar de sabelotodo, como dueño de un don sobrenatural, que le permite declarar al auditorio el futuro que acontecerá. Es decir, el político que recurre a la expresión de promesa con sesgo de profecía, crea un *ethos* discursivo cercano a la imagen del profeta del Antiguo Testamento, que invoca el nombre de Dios y condena los pecados de su gente (Leavitt, 2002:281 en: González 2013). Cicerón (1999) dividió las profecías en dos tipos: una adivinación natural, no aprendida, que incluye los sueños proféticos, los momentos de éxtasis y los oráculos; y los augurios o estudios a través de técnicas como la contemplación de los astros, que Cicerón entiende como una adivinación artificial, aprendida, fundamentada en los vaticinios provenientes de signos hallados en la naturaleza o producidos por el hombre y en la cual la predicción es fruto de la habilidad y observación del adivino o del profeta. En el caso de los políticos, sería la combinación de ambos tipos de adivinación: la natural pero que se produce como consecuencia de su trayectoria, precisamente, en el campo político.

Otro dato interesante para tener en cuenta con respecto al término profecía es que inevitablemente conlleva a lo religioso y, por ende, al ámbito mático: “discurso que enuncia un discurso previo con el que la divinidad —de la que emana, por lo tanto, el discurso— ha dado a conocer a algún profeta un hecho futuro.” (González ibid. p.230) Por lo tanto, el político que expresa aseveración de contenido tanto positivo (profética) como negativo (catastrófica) se apropia de los dos conceptos incluidos en el mensaje que transmite: se expresa como conocedor de la verdad absoluta futura de la cual no tiene control, como el profeta de la palabra de dios, como un mediador entre la divinidad y la sociedad.

3. El estado de la cuestión

Muchos han sido los gramáticos que han abordado el estudio de los llamados tiempos de Futuro. Haremos un recorrido histórico de los antecedentes que, bajo una mirada crítica, nos permitan arribar a nuestra propuesta. A continuación, presentamos los antecedentes, partiendo de la teorización tradicional sobre: 3.1) el futuro sintético y 3.2) el futuro perifrástico, hasta llegar a los estudios más actuales sobre 3.3) los futuros en variación.

3.1 El futuro sintético

Andrés Bello (1841: 12-14, 17, 47, 48, 60) define al FS diciendo que es evidente que *amaré* es indicativo. Cuando se manda, y al mismo tiempo se indica que estamos seguros de ser obedecidos, aseveramos una cosa futura. Por consiguiente, es natural que el optativo pase a las formas indicativas de futuro. *Harás* significa en este caso un precepto, y el indicativo se reviste de la significación del optativo, porque el precepto es la expresión de un deseo. El futuro *amaré* significa la posterioridad del atributo al acto de la palabra.

La relación de posterioridad se emplea metafóricamente para significar la consecuencia lógica, la probabilidad, la conjetura. Sin embargo, esta relación de posterioridad puede perder su valor temporal, convirtiéndose en una mera imagen de la relación lógica. Parecerá que hay en el verbo una relación de posterioridad que no cuadra con el sentido de la frase; pero realmente no habrá en ella elemento alguno impropio ni ocioso; habrá solo una metáfora. El verbo se despojará de mucha parte de aquella fuerza de aseveración que caracteriza a las formas del indicativo; y en vez de afirmar una cosa como sabida por nuestra propia experiencia o por testimonios fidedignos, la presentará como materia de una deducción o conjetura, a la que no prestamos entera confianza.

Usamos trasposición para significar sorpresa o maravilla, como si dudáramos de la existencia de aquello que nos produce estos afectos; y la empleamos también a menudo en las interrogaciones conjeturales “¿Y qué hará la tu merced agora? ¿Si tendrás por ventura las mientes en tu cautivo caballero, que a tantos peligros por solo servirte de su voluntad ha querido ponerse?” (Isla). El valor metafórico de la relación de posterioridad en *hará* y *tendrás* pinta con mucha viveza las conjeturas y cavilaciones de un alma enamorada.

Esta trasposición metafórica de posterioridad para dar al enunciado un tono conjetural, solo tiene cabida en el indicativo, porque solo en este tiene el Futuro una existencia distinta del Presente, la forma metafórica se deduce de la propia, pasando el Presente a Futuro.

Según Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña ([1938]1984:153-154) el FS se emplea para la significación que su nombre indica: “iré”, y en sentido figurado expresa probabilidad o duda (futuro hipotético o de probabilidad): *¿estará enfermo?, Serán las 10*. Más aún, dichos autores sostienen que “este importante tiempo de nuestra conjugación está a punto de perderse, desplazado por el presente y por *haber de* en todas las regiones de lengua española”, pero no pensamos que esto sea así ya que, en el discurso político, objeto de estudio en este trabajo, y en el discurso jurídico también, los hablantes recurren al FS con cierta frecuencia, aún en la actualidad.

Gili-Gaya (1943:165-166) nos habla del futuro absoluto que significa la acción venidera independientemente de cualquier otra acción. Se formó por aglutinación del infinitivo con el presente del verbo *haber*: *cantar he = cantaré, cantar has = cantarás, etc.* En la Edad Media se escribía a menudo separados los dos componentes, y podían llevar pronombres interpolados: *encontrar te he = te encontraré*. Era por lo tanto una perífrasis verbal, una forma compuesta del verbo, que expresaba en su origen la obligación presente de realizar un acto. Del moderno *he de estudiar* de significado obligatorio se pasó a la designación del simple acto futuro.

A causa del carácter eventual de la acción venidera, el empleo del futuro supone cierta capacidad de abstracción por parte del hablante. Por esto tarda más en aparecer y es de uso poco frecuente en el habla infantil. Los niños usan con preferencia el presente de indicativo con significado de futuro (*van por irán; salto por saltaré*) o bien locuciones perifrásticas en presente, como *voy a ir, voy a escribir por iré, escribiré*. También los adultos poco instruidos recurren al presente por futuro mucho más a menudo que las personas cultas: *este año vamos a cosechar mucha aceituna, por cosecharemos*. La obligación o el propósito presentes de realizar un acto sustituye a las formas de futuro. De hecho, es sabido que ciertos dialectos iliterarios carecen de futuro propiamente dicho. Por consiguiente, las hablas infantil y popular presentan analogía con la situación que condujo a perder el futuro latino clásico (*amabo*), y a sustituirlo en todos los romances por la perífrasis *amare habeo* del latín vulgar.

Por lo tanto, puede considerarse como un resto del sentido obligatorio el llamado futuro de mandato, muy frecuente en segunda persona en sustitución del imperativo: *Saldrás a la calle y le dirás que le espero* (en vez de *salid y decidle*). Se usa especialmente para indicar prohibición: *No matarás*, y con ello se da mayor realce a la voluntad que formula el mandato expresando seguridad en su cumplimiento futuro. Con el futuro de probabilidad expresamos suposición, conjetura o vacilación: *Estará en su casa* (supongo que está). De aquí proviene el sentido concesivo que le damos cuando queremos replicar amablemente a nuestro interlocutor: - *Fulano es un sabio. – Lo será; sin embargo, se ha equivocado algunas veces*. En oraciones interrogativas y exclamativas se presenta con frecuencia como futuro de sorpresa: *¿Se atreverá usted a negarlo?* No indicamos una acción venidera, sino que se expresa asombro, sorpresa o inquietud ante un hecho conocido.

Para Zorrilla (2004: 24) el FS “expresa lo que acontecerá en el porvenir” y enumera su supuesta “significación” seguida de un ejemplo, como se transcribe a continuación: Durativo: *Jamás leerá el Quijote*. – Puntual: *El lunes irá a la Facultad*. - Con valor imperativo: *¡no matarás! ¡Pedirán perdón!* - De cortesía: *¿Podrá servirme un café?* - De probabilidad: *Luisa tendrá cuarenta años*. -De concesión: *Ese libro será muy bueno, pero no me parece claro*. (Aunque ese libro es muy bueno, no me parece claro) - De sorpresa: es común en el coloquio: *¡Será posible! ¡Si será pícaro!*). Sin embargo, observamos que Zorrilla no llega a postular el significado del morfema del FS, sino que puntualiza algunos contextos en los que la forma de futuro se presenta como si estos fueran los significados: lo durativo está en ‘*jamás*’; lo puntual en ‘*el lunes*’; lo imperativo en la exclamación; la cortesía en la interrogación; la concesión en el conector adversativo ‘*pero*’; la sorpresa en la exclamación y la probabilidad se inferencia de todo el contexto.

Ignacio Bosque (2009: 23.14 c, d) utiliza la nomenclatura de futuro sintético (FS) para referirse al futuro simple, y nos informa que, aunque menos frecuente estadísticamente que el futuro analítico, el FS es común a todas las variedades del español para expresar acontecimientos venideros, tanto si el hablante se ve involucrado en ellos como si no es así. Los sucesos venideros que se expresan con el FS admiten muy diversos matices: órdenes, solicitudes, recomendaciones, promesas, compromisos y otras nociones próximas a estas, en función de las cuales cabe esperar algún comportamiento futuro del hablante o del oyente. Los morfemas de persona del verbo pueden intervenir en la

elección de la interpretación correcta. Afirma Bosque que suelen aparecer en segunda persona los futuros interpretados como peticiones o solicitudes de muy diverso valor conminatorio, mandatos o prohibiciones: *Te disculparás mañana con él*, y en primera los que dan lugar a promesas y compromisos: *Me disculparé con él*. En efecto, la incidencia de la persona gramatical en la forma será una de las variables independientes que pondremos a prueba en esta tesis, observando el contexto y la situación de la enunciación que determinan, en gran medida, el tipo de acto de habla (Austin 1962 y Searle [1969]1986) que se puede llevar a cabo en el futuro. Así, *No matarás* expresa con rotundidad un mandato.

También menciona dicho autor (ibid 23.14e) el uso de ciertas preguntas como peticiones: *¿Me ayudará usted?* en las cuales los límites entre las interpretaciones mencionadas pueden ser escurridizos. Una predicción como *Estos días pasarán* puede constituir una expresión de ánimo o de advertencia en función del contexto o la situación. Análogamente, la oración *La bolsa llegará a los mil puntos* es una predicción que puede transmitir confianza o desesperación dependiendo de muy diversos factores extralingüísticos.

En las directrices y las instrucciones es frecuente el futuro con sujetos de tercera persona. Las afirmaciones y negaciones categóricas se interpretan como directrices o como asertos de naturaleza estipulativa: *La ropa se guarda / guardará en la cómoda*. El valor estipulativo que puedan adquirir las afirmaciones categóricas está en función de la autoridad o la ascendencia de quien las formula. El futuro comparte este valor con el presente. Se usa para introducir afirmaciones con las que el hablante expresa su confianza, su seguridad o su compromiso con algo de múltiples maneras. Las expresiones coordinadas construidas con la fórmula “imperativo + y + futuro” se interpretan generalmente como períodos condicionales, como en *Déjenos su informe y lo estudiaremos* (Enríquez Soriano, Estrés), que admite paráfrasis aproximadas como *Si nos deja su informe, lo estudiaremos*. Sin embargo, si la conjunción es disyuntiva, se interpreta una negación en la prótasis, como en *Márchate en seguida o te atraparán* (Chao, Altos), es decir, *Si no te marchas en seguida, te atraparán*.

Cuando el futuro introduce acciones inmediatas, se acerca en su significado al presente, y a veces, también al condicional (ibid 23.14g): Se registran estas alternancias en las peticiones corteses: *¿Tendrá / Tiene / Tendría usted la amabilidad de levantarse un*

momento? También se acercan el futuro y el presente en muchos otros aspectos verbales, aunque de manera restringida: *Te diré que...* puede equivaler a *Te digo que...* Estos usos del futuro no expresan algo venidero. Son posibles paráfrasis con auxiliares modales (*Te diré que... / Te puedo decir que...*), pero no se emplean en esos contextos para expresar propiamente capacidad, obligación u otras nociones modales, sino más bien para introducir actos verbales. Corresponden a este esquema los predicados que manifiestan peticiones, solicitudes y ruegos (*Le pediré que...; Le rogaremos que...; Mucho le agradeceré que...*), pero también otros que transmiten información confidencial o reservada (*Confesaré que...*). La elección del futuro comporta en estos casos mayor grado de cortesía, de deferencia o de atenuación que la del presente. La alternancia “presente/futuro” es rara en los actos verbales fuera de los contextos mencionados. Por ejemplo: *Te lo prometeré* no equivale a *Te lo prometo*; *Se lo garantizo* no equivale a *Se lo garantizaré*. Se observan, sin embargo, algunas excepciones con *llamar, aceptar* y otros verbos.

El futuro de conjetura, futuro de probabilidad o futuro epistémico (Ibid, 23.14h/j: 1771) introduce alguna suposición del hablante relativa al presente, como en *Serán las ocho* en el sentido de *Probablemente son las ocho* o *Deben de ser las ocho*; *Estará enfadado conmigo*, en el de *Supongo que está enfadado conmigo*. El futuro tiene valor modal en estos contextos. El futuro de conjetura es característico de los predicados atéllicos, es decir, de los verbos que expresan estados, pero también actividades: *-Hace mucho que no veo a Luis. ¿A qué se dedicará? – No sé, trabajará en cosas de informática seguramente.* La existencia de este futuro se suele relacionar con la capacidad de este tiempo para crear situaciones no factuales, de forma que se usa la expresión de lo venidero como sustitución de lo supuesto.

La interpretación modal del futuro (ibid 23.14k: 1772) se obtiene en contextos que permiten también la interpretación temporal, lo que implica que el oyente ha de elegir entre una y otra en función de la situación. La elección es más propia del español europeo que del americano. En el español europeo se haría necesario un contexto particular para dilucidar si al futuro de *Tendrás hambre* corresponde la interpretación modal o la temporal. En el español americano sería más natural la variante *Vas a tener hambre* si se quiere decir que se dará dicha situación pasado algún tiempo.

3.2 El futuro perifrástico

Siguiendo las ideas de Andrés Bello (1851-1951: 249, 266) podemos afirmar que el verbo es una palabra que significa algún modo de ser, alguna calidad, estado o movimiento del objeto denotado por el sustantivo a que se refiere, indicando justamente la persona y el número de dicho objeto. De cada verbo sale un sustantivo en *ar, er, ir* que se llama infinitivo. El infinitivo se usa como nombre del verbo. Cada conjugación es un derivado sustantivo que termina siempre en *ar, er, ir* (Bello 1884: 80). Expresa lo mismo que los sustantivos abstractos: *temer* y *temor, ir* e *ida*, y conserva el significado del verbo de que deriva, sin las indicaciones de número y persona, y variando en la manera de indicar tiempo. Cuando denota atributo, nunca es el del sujeto de la proposición. Para denotar tiempo depende de la significación del tiempo a que se refiere, pero no varía de forma: *le veo salir, le ví salir, le veré salir*.

Alonso y Henríquez Ureña ([1938]1984:113-114) hablan de construcciones binarias o giros binarios para referirse a dos verbos que colaboran en la expresión como en *poder cantar* o en *saber pintar*, y dicen que existen construcciones binarias de verbo con preposición e infinitivo, pero entre los ejemplos que citan, según ellos, los principales, no mencionan *ir a + infinitivo*.

Gili-Gaya (1943:104-105) sostiene que las conjugaciones perifrásticas son signo gramatical de modificaciones que no se producen en el mecanismo de la oración, sino que nacen en el concepto mismo del fenómeno y que con *ir a escribir* expresamos la voluntad o disposición de ánimo para ejecutarlo. Pero que hay que distinguir entre la significación léxica de cada verbo particular y el valor significativo de los medios gramaticales aplicables a series de verbos. Las modificaciones del verbo debidas a las conjugaciones perifrásticas se hallan contenidas en el concepto verbal mismo, nacen en él y le pertenecen. En *voy a contestar su carta* el verbo *ir* es auxiliar porque, nos dice el gramático, que no conserva su acepción de movimiento de un lugar a otro, pero por nuestra parte, pensamos que sí expresa cierta direccionalidad progresiva hacia la acción nombrada por el infinitivo y, por ende, ejerce influencia sobre el mismo (Álvarez Garriga y Mailhes 2015).

Si nos detenemos en el componente infinitivo, Gili-Gaya (1943:103-109) afirma que, en su calidad de nombre verbal, expresa el significado del verbo en toda su abstracta

generalidad y que desde el punto de vista histórico no puede decirse que representa la *idea pura* del verbo, puesto que esta correspondería al radical, y el infinitivo es una forma modificada por las desinencias propias. Pero en la sincronía, es la forma más despojada de cualidades y determinaciones. Por esto conviene partir de él para estudiar las alteraciones semánticas que producen las desinencias y las relaciones sintácticas en el concepto verbal.

Los tres factores modificativos - morfológico, sintáctico y léxico - se compenentran íntimamente en la oración, y se completan y sustituyen mutuamente de tal modo, que no es posible señalarles límites fijos en cuanto a la naturaleza de la modificación que imprimen en el concepto verbal. Las conjugaciones perifrásticas son signo gramatical de modificaciones que no se producen en el mecanismo de la oración, sino que nacen en el concepto mismo del fenómeno.

Las diferentes conjugaciones perifrásticas son formas sintácticas de un solo verbo, pero cada una de ellas representa un concepto verbal distinto. Por lo tanto, las modificaciones del verbo debidas a las conjugaciones perifrásticas se hallan contenidas en el concepto verbal mismo, nacen en él y le pertenecen.

El mismo gramático remarca las amplias zonas de incertidumbre que hay en la interpretación de los matices de las perífrasis verbales, que el empleo de los verbos auxiliares proviene de acepciones figuradas de estos verbos, las cuales tienen en su mayoría pleno uso moderno fuera de las construcciones perifrásticas. Se puede, incluso, combinar dos perífrasis verbales, dando lugar a expresiones complejas como: *voy a tener que (hablar)*.

Gili-Gaya (ibid.) sostiene que le parece adecuado el nombre de *frases verbales* que propuso para estas perífrasis Rafael Seco (*Gram. II*, p.69) porque está en correlación con las frases *substantivas, adjetivas, adverbiales, prepositivas y conjuntivas*. Tiene la ventaja de su sencillez, se presta menos a equívocos que la de *conjugaciones perifrásticas*, aplicable también a los tiempos compuestos de la conjugación, y no choca innecesariamente, como la de *voces*, propuesta por Lenz, con el concepto tradicional de *VOZ*.

Las frases verbales formadas por un verbo auxiliar seguido de infinitivo dan a la acción carácter *progresivo* y orientado relativamente hacia el futuro, tienen sentido general de acción progresiva dirigida hacia el futuro. Esta dirección se mide desde el tiempo en que se halla el verbo auxiliar, y no desde el momento presente del que habla. Así en *voy a escribir, iba a escribir y tendré que escribir*, la acción de *escribir* es siempre futura en relación con el verbo auxiliar, aunque la totalidad del concepto verbal sea respectivamente presente, pasado o futura.

Ir a + infinitivo significa acción que comienza a efectuarse, bien en la intención o creencia subjetiva, bien en la realidad exterior: *iba a decir, no vaya usted a caerse, vamos a enriquecernos, el tren va a llegar*. Aunque estas frases son muy frecuentes, su uso está limitado a los tiempos presente e imperfecto de indicativo y subjuntivo.

En futuro o en imperativo, el verbo *ir* recobra inmediatamente su sentido primario de encaminarse o dirigirse materialmente a ejecutar un acto: en expresiones como *iré a escribir, ve a estudiar*, el verbo *ir* pierde su función auxiliar. Se trata en ambos casos de una duplicidad de futuro que deshace el sentido de la frase verbal. También se han originado de *ir a + infinitivo* algunos modismos como *voy a ver si me dejan pasar*. *Ir a ver si* se abrevia comúnmente por *a ver si*: *a ver si estudio un rato*. Para expresar duda o dificultad de entender algo son frecuentes frases como *Vaya usted a saber, Ve a averiguar*, equivalentes a la expresión *¿quién sabe?*: *Vaya usted a saber lo que ha ocurrido, Ve a averiguar si es verdad*.

El Infinitivo, afirma Alarcos Llorach (1984:58-59), con su “tensión” intacta, ofrece una perspectiva de realización, un valor *progresivo*, un valor futuro (aunque aquí no se trata del “futuro” como tiempo en que se sitúa la acción); en consecuencia, las perífrasis con infinitivo tienen, en general, valor progresivo, dirigido hacia el futuro: *voy a saltar*. Sin embargo, el valor progresivo lo aporta el verbo deíctico *ir* y la preposición de direccionalidad *a* y no el infinitivo. De hecho, el infinitivo puede utilizarse con expresiones en otros tiempos verbales como, por ejemplo, en pasado *pude saltar*.

Bosque Muñoz & Demonte Barreto (1999: cap. 51:3323-3389 de Gómez Torrego) se concentran en el concepto de perífrasis verbal como núcleo del predicado y sostienen que una perífrasis verbal es la unión de dos o más verbos que constituyen un solo *núcleo* del predicado. El primer verbo, llamado *auxiliar*, comporta las informaciones morfológicas

de número y persona, y se conjuga en todas (o en parte) las formas o tiempos de la conjugación. El segundo verbo, llamado *principal* o *auxiliado*, debe aparecer en infinitivo, gerundio o participio, es decir, en una forma no personal y según se trate de única u otra forma, se habla de perífrasis verbales de infinitivo, gerundio o participio. Ninguno de los verbos desempeña función complementaria o coordinadora con respecto al otro, la única segmentación posible es el componente *auxiliar* y *auxiliado*.

En la lista de perífrasis verbales los autores clasifican a las diferentes perífrasis verbales en tres grupos: *modales* (y *temporales*), *aspectuales* (y *temporales*) y otras, e incluyen a la perífrasis bajo estudio en este trabajo - 'ir a + infinitivo' - dentro de las perífrasis verbales aspectuales y a su lado, entre paréntesis, los autores agregan aspectual, temporal y modal.

Las perífrasis modales: expresan 'modalidad': son construcciones en las que la acción del infinitivo es vista por el hablante como obligatoria, necesaria, deseada, posible, probable, etc.; son manifestaciones externas a la acción del infinitivo pero que en algún sentido la afecta. Esto no quiere decir que toda construcción con ese significado sea perifrástica. Estas perífrasis no son compatibles con los imperativos y, en la mayoría de los casos, sí son compatibles con el infinitivo compuesto, sobre todo si el auxiliar no es una forma compuesta de la conjugación.

Las perífrasis aspectuales: tienen que ver con la acción verbal en sí misma que puede concebirse en su inicio o en un punto inmediatamente anterior a su inicio, en su transcurso, en su repetición, en su final o en un punto de la acción sin atender a estadios anteriores o posteriores. Así, se puede hablar de perífrasis incoativas e ingresivas, durativas, (re)iterativas, perfectivas y puntuales, es decir, el *aspecto* en sentido amplio.

A veces, el valor aspectual emerge del conjunto perifrástico como en *Va a llover, Dejó de reír*. Otras veces, es el primer verbo el que por su 'modo de acción' proyecta su carga significativa aspectual en la perífrasis: *Empezó a cantar*. En cualquier caso, se destaca la concepción de la acción verbal de la construcción en cuestión.

Los autores (ibid.) incluyen a esta perífrasis dentro del grupo aspectual, aunque en ocasiones, también muestra rasgos modales de 'lo intencional' (deóntico) y 'la probabilidad' (epistémico). El valor aspectual de esta perífrasis es el de acción a punto de

comenzar, acción inmediatamente anterior a su inicio. Por lo tanto, lo aspectual se mezcla de forma no siempre nítida con las modalidades ‘intencional’ y ‘probable’ y con la temporalidad futura. Remarcan que esta perífrasis tampoco es compatible con imperativos porque no se pueden ordenar cumplimientos de acciones cuando están aún en un estadio de no realización.

Según Gómez Torrego (Bosque Muñoz & Demonte Barreto 1999: cap. 51:3323-3389) para que la construcción ‘ir a + infinitivo’ sea perifrástica, el infinitivo no debe poder nominalizarse, y el auxiliar no puede seleccionar ni sujetos ni complementos. Observemos los ejemplos: *El Presidente se va a dirigir al público dentro de unos momentos* (es imposible decir * El Presidente va a eso; * A dirigirse al público es a lo que va el presidente; *¿{A qué/Adónde} va el presidente?); *El Presidente va a trabajar todos los días a su empresa* (es posible decir * El Presidente va a eso; * A su empresa es a dónde va el presidente; *¿{A qué/Adónde} va el presidente?) y *El Presidente va a su empresa a trabajar...*

Las pasivaciones son normales en las construcciones perifrásticas: *El profesor va a explicar una nueva lección. / Una nueva lección va a ser explicada por el profesor.* Y la pasiva refleja será siempre: *Se van a celebrar pronto las elecciones.* Frente a **Se va a celebrar pronto las elecciones.*

Como el infinitivo, y no el auxiliar, es el que selecciona el sujeto, son posibles perífrasis verbales con sujeto cero o sujeto de cosa: *Va a llover pronto; Va a haber problemas; Van a ocurrir cosas importantes; Se va a celebrar una reunión.*

En cuanto a los valores semánticos el valor aspectual de inminencia o inmediatez en la relación de una acción es bastante frecuente. Este valor está unido al temporal de futuridad. Podría decirse que lo expresado es un futuro inmediato: *¿Qué hora es? Van a ser las tres (= están a punto de ser las tres); Señores, va a comenzar el partido (= está a punto de comenzar el partido); Vámonos, que va a llover (= que está a punto de llover).* En casos como estos la perífrasis no es sustituible por un futuro simple: el significado sería otro o la oración resultaría simplemente agramatical.

El valor temporal de futuridad puede darse desprovisto del significado aspectual de ‘estar a punto de’. Ese futuro suele ser inmediato en la realidad física o en la realidad

psicológica, subjetiva, del hablante. Con la perífrasis, la futuridad se ve más próxima e, incluso, más segura en la apreciación del hablante: *Todos sabemos que, antes o después, {vamos a morir/moriremos}. Dentro de unos segundos {va a dar comienzo (inmediatez en la realidad física) /comenzará} el partido. Dentro de unos años, {vamos a construir (inmediatez psicológica) / construiremos} una casa.* Pero no siempre es posible sustituir la perífrasis de futuro por un futuro simple, por ejemplo, en la prótasis de las condicionales y en otras subordinadas circunstanciales: *Si se {van a molestar/*molestarán} tus padres, no vamos. Aunque {me voy a separar /*me separaré}, estoy tranquila.*

El autor de referencia se refiere a la ‘intencionalidad’ en el FP, pero la propone con un empleo muy limitado cuando sostiene que al valor de futuridad se añade, en ocasiones, un valor modal intencional, por ejemplo, en oraciones condicionales en cuya prótasis solo cabe la perífrasis y no el futuro o condicional simples, precisamente porque lo dominante, en estos casos, es la modalidad y no el tiempo: *Si vas a venir, dínoslo* (= si tienes la intención de venir, dínoslo.) vs **Si vendrás, dínoslo. Si tus padres se van a molestar, no vamos* vs **Si se molestarán, no vamos.* Pero lo ‘intencional’ unido al futuro se da en otros contextos distintos del condicional: *¿Qué vas a hacer esta tarde?* (= ¿qué piensas hacer esta tarde?). *No te molestes, que no te voy a decir* (= que no tengo intención de decírtelo). *¿Va a salir?* (= ¿se dispone a salir?) (fórmula frecuente al salir la gente de autobuses, metro...). En estos contextos, cabe también el futuro simple, pero suele resultar raro o poco apropiado.

En ocasiones, con el auxiliar en primera persona del plural, el valor de futuridad se diluye o pasa a un segundo plano, y domina un valor claramente exhortativo. En estos casos, cabe la sustitución por un presente de subjuntivo con valor imperativo: *Vamos a pensar qué se puede hacer* (= pensemos qué se puede hacer). *Venga, vamos a tomar otra copita* (= venga, tomemos otra copita). El valor imperativo, mezclado a veces con otros de reproche o advertencia, lo tenemos también en ejemplos como *Le vas a llamar cobarde a tu padre* (= llámale cobarde a tu padre); *Le vas a decir a tu profe que te apruebe* (= dile a tu profe...).

En ocasiones, parece dominar un valor modal de posibilidad o probabilidad añadido o no al temporal de futuro: *Vas a pensar que estoy loco, pero me da igual* (= posiblemente

pensés que estoy loco, pero me da igual). *Pienso que, después de todo, vas a tener razón* (= pienso que, después de todo, posiblemente tengas razón).

Al valor objetivo de futuridad se adhieren valores subjetivos de ‘amenaza’, ‘reproche’, ‘advertencia’, etc. Del hablante hacia el oyente, que responden a actos elocutivos concretos: *Así no vas a conseguir nada* (Advertencia). *No hagas ruido, que vas a despertar al niño*. (Reproche / Consejo / Advertencia). *¡Te vas a enterar de lo que soy capaz!* (Amenaza).

Para Zorrilla (2004: 55-57) las perífrasis verbales son complejos verbales conjuntos, compuestos por un verbo auxiliar en forma personal y un derivado verbal (infinitivo, participio o gerundio) que aporta el significado y aparece en forma no personal y recibe el nombre de auxiliado. La unión entre ambos puede ser directa o indirecta: con un elemento de enlace (preposiciones o la conjunción que). Expresan las características de la acción del verbo que no pueden indicarse mediante las formas simples o compuestas. Desde el punto de vista sintáctico, funcionan como un solo núcleo verbal. Dicha estudiosa cita a la perífrasis de Verbo auxiliar conjugado *ir* + preposición + infinitivo dentro de las incoativas *ir a tronar* y de propósito o inminencia: *ir a visitar, ir a veranear*.

3.3 Los futuros en variación

Si bien son muchos los lingüistas que han estudiado la variación objeto de estudio de esta tesis (Bello [1841]1951; [1851]1951; 1884; Alonso y Henríquez Ureña [1938]1984; Gili-Gaya 1943; Alarcos Llorach 1984; Sedano 1994, 2005, 2006; Bosque Muñoz & Demonte Barreto 1999 cap.51 de Gómez Torrego; Zorrilla 2004; García Negroni (coord.) Laura Pèrgola y Mirta Stern 2004; Arroyo, Blas 2004, Gutiérrez Araus 2005; Aaron 2006 y 2007; Martínez Guillen, Durán Urrea y Gradoville 2008; Bosque 2009, García Negroni 2016a; entre otros), en muy pocos casos se han realizado análisis cuali-cuantitativos como el que proponemos con este estudio. Sin embargo, existen algunos estudios muy interesantes y reveladores que han dado prueba de la importancia y necesidad del estudio de la variación tanto morfológica como semántica. Entre ellos, consideramos más pertinentes a los fines de esta investigación los que citamos a continuación:

Gutiérrez Araus (2005) primero resalta la importancia de diferenciar los valores primarios (que están determinados por el sistema) y los secundarios (determinados por el discurso) de los tiempos del indicativo. Por ejemplo, cuando en la oración hay un modificador temporal no coincidente con el tiempo verbal del enunciado: *mañana voy a Londres*. Luego, en cuanto a las perífrasis verbales sostiene que el infinitivo es una acción dirigida hacia el futuro, y por ello, progresiva. Afirma que en el español actual, y para las referencias futuras, se emplea más la perífrasis que el FS (p.47); sin embargo, Sedano (2005) señala que según los resultados de los estudios cuantitativos sobre esas dos formas de futuro realizados hasta ese momento se puede concluir que, para las referencias futuras, en el español oral, se emplea con mayor frecuencia el FP, mientras que en la lengua escrita se usa más el FS, lo cual seguramente explica, entre otras cosas, por qué este tipo de registro de lengua es mucho más conservador que la oralidad.

En Sedano (1994) se presentan los diferentes usos de las dos formas verbales en Venezuela y por qué se opta por una u otra forma. La autora empleó 120 grabaciones, de media hora cada una, para realizar su investigación. Grabó 80 conversaciones en Caracas y 40 conversaciones en Maracaibo. Un 50% de los hablantes eran mujeres y el otro 50% eran hombres. Todos fueron distribuidos por sexo y clase social. Sedano descubrió que en Venezuela hay más usos del FP que del FS. Que se usa el FS solo para designar posterioridad o para expresar duda o conjetura con respecto a un conocimiento del presente mientras que se usa el FP para designar posterioridad, indicar desplazamiento de

un lugar a otro, resaltar la actitud del hablante con respecto al acontecimiento al que se hace referencia y exhortar al oyente a unírsele para hacer algo. No solo hay más usos diferentes del FP sino también se usa el FP más que el FS para expresar posterioridad (se usa el FP en un 88% de estos casos).

Quedó planteado, entonces, que no se usan las dos formas verbales arbitrariamente. Se tiende a usar el FP para indicar inmediatez y hacer referencia a un momento próximo mientras que se emplea el FS para señalar que la acción tendrá lugar en uno lejano. Además, se asocia una actitud de seguridad con el FP mientras que se asocia una actitud de inseguridad con el FS. Sedano concluyó que el FP es “la verdadera expresión de futuro en el español actual” ya que se puede emplear el FP en cualquier circunstancia mientras que hay restricciones del uso del FS. Desafortunadamente, Sedano no investigó cómo las características de los hablantes influyeron en el uso de cada forma verbal. Solo presentó los resultados íntegros; no se distinguieron los resultados de Caracas de los de Maracaibo, ni los de hablantes de diferentes edades ni clases sociales. Además, Sedano no comparó los usos de las dos formas verbales con el español de diferentes regiones. Sabemos que existen variaciones geográficas y que, por ende, sería interesante comparar el español de Venezuela con el español de otros países. Por último, sería interesante investigar cómo se usan las dos formas verbales en el español escrito en relación con el español hablado.

En Sedano (2006) se observó cuantitativamente la alternancia del FS y el FP en el español de ese momento. Se compararon los resultados de dos tipos de investigaciones: i) las realizadas hasta entonces por distintos investigadores sobre corpus del español hablado y escrito; ii) las realizadas por Sedano (1994) sobre dos corpus del español de Venezuela, uno hablado y otro escrito. Las variables tomadas en cuenta en este último grupo de investigaciones fueron: i) distancia temporal y ii) persona gramatical del verbo en futuro. Los resultados del estudio indicaron que, aunque en términos generales, en el español hablado se prefiere el FP y, en el español escrito, el FS. Se observaron algunas tendencias basadas ya no en el tipo de registro de lengua (oral o escrita) sino en el grado de confianza del emisor acerca de la realización de la acción futura: la confianza se asocia al FP; la ausencia de confianza al FS. Los resultados de esta investigación sirven para reiterar la importancia de los estudios sociolingüísticos variacionistas basados en corpus.

También enmarcado en la teoría funcional variacionista que relaciona forma, motivación y cultura se encuentra la tesis de doctorado de Silvana Alaniz (2010 y 2012) donde se

estudia el empleo alternante de tres formas de futuro en las cartas de Domingo Faustino Sarmiento escritas entre 1837 y 1889: el futuro en *-ré* u el futuro “haber de + infinitivo” (característicos de la época) y el futuro “ir a + infinitivo” (innovación y cambio lingüístico con un posible inicio a fines del siglo XVIII y afincamiento en el siglo XIX). Se comprobó que las formas alternantes no son equivalentes entre sí sintáctica, semántica ni pragmáticamente y que se organizan construyendo un continuum de gradación creciente según el compromiso asumido por la voz del enunciador o fuerza ilocutiva. En primer lugar, se ubicó el FS, con un grado cero de compromiso y máxima distancia temporal, en un lugar intermedio, se encuentra el futuro analítico “haber de + infinitivo”, cuya modalidad implica una modificación por parte del locutor en su compromiso epistémico y cuya distancia temporal es intermedia. En la cúspide de la serie, alcanzando el máximo grado de compromisorio y la mínima distancia temporal el hablante cuenta con la forma perifrástica “ir a + infinitivo”. De todas las posibilidades en variación que ofrece la serie, el escribiente selecciona, según sus ‘intencionalidades’, aquella forma que más conviene a sus propósitos comunicativos y las usa de manera tal que, en las cartas, constituyen verdaderas estrategias de manipulación y persuasión para con el coenunciador y el mundo público compartido. Este nuevo futuro está situado más cerca del presente que los restantes porque la deixis temporal casi presente le sirve de anclaje.

Por otro lado, Aaron (2006: 266) se acerca a la idea de control en el FP cuando al referirse a los rastros del significado léxico sostiene que en el FP se evidencia su significado original de “agente en camino hacia una meta”. Este enunciado puede interpretarse como la intencionalidad /el control sobre un actuar.

María Marta García Negroni (2004) introdujo el término *apodíctico* para referirse al FS cuando describe sus usos. Por nuestra parte, lo hemos acuñado para explicar el significado de NO CONTROL del FS. La destacada y querida lingüista lo presenta de la siguiente manera:

“futuro apodíctico o de necesidad: Indica que el hablante juzga necesaria u obligatoria la acción expresada por el verbo, la cual se sitúa temporalmente en el presente: Si no tengo dinero para ayudar a mis padres, comprenderás que no puedo pensar en viajes.” (García Negroni 2004:239)

También dijo que este futuro es especialmente frecuente en el discurso científico y que puede ser sustituido por la frase verbal *deber + infinitivo* o por el presente de indicativo seguido de los adverbios *obligatoriamente, necesariamente, etc.*:

Como ha nevado, las rutas estarán peligrosas (= deben estar / están necesariamente)

Y termina el tema afirmando que en la lengua oral el FS es sustituido por la construcción perifrástica *ir a + infinitivo*.

Mañana voy a trabajar solo hasta el mediodía.

Aunque Martínez Guillen, Durán Urrea y Gradoville (2008) insisten en la reducción del uso de la FS en el español, han estudiado la variable de la edad en la selección de la forma. Y han concluido que a mayor edad más empleo de la FS mientras que a menor edad más empleo de la FP. La variable independiente de la edad la pondremos a prueba en el primer capítulo de análisis de datos, en el que estudiaremos los factores sociolingüísticos.

Berschin (1986) sostiene que el uso comunicativo del FS y el FP en el español peninsular y americano no es idéntico y ya había observado la importancia del acto de habla en la selección de la forma, aunque no abordó el carácter performativo del acto de habla al estilo de Austin (1962) y Searle ([1969]1986). Postulaba lo siguiente:

“El factor semántico decisivo en el uso de ambos futuros es la conexión de la acción verbal con el acto del habla. Esta conexión —sea temporal, espacial, situacional— puede ser positiva o negativa. En el primer caso se prefiere el futuro analítico, en el segundo, el futuro sintético.” (Berschin 1986:304)

Por todo lo expuesto, consideramos que este tipo de estudios variacionista (cuali-cuantitativos), basados en el análisis de corpus genuinos, puede enriquecerse a la luz de géneros discursivos específicos, cuyas características puedan dar cuenta más explícitamente de la explotación de las formas lingüísticas en contexto.

4. Nuestro corpus: el discurso político

No podemos decir que exista una única definición de discurso político, sino muchas; a veces se complementan o excluyen entre sí. Por esta razón, consideramos pertinente pasar revista a algunos de los diferentes conceptos en los cuales se ha hecho énfasis a lo largo de la historia hasta llegar a la definición de Mangone y Warley (1994) en la que nos basamos.

El discurso político es una práctica política importante para la creación de consenso para la argumentación. El desarrollo del discurso político tiene que ver con la cultura política del país, pues esta condiciona al discurso que se adapta a los cambios de la sociedad. Por esta razón, nuestro corpus se limita a discursos a favor y en contra de una situación específica en un país determinado. Daniel Scheinsohn (1996) hace una distinción entre los mensajes intencionales y no intencionales, que hay que tener en cuenta en el análisis de discurso político. Sostiene que una organización emite mensajes intencionales que buscan un proceso de codificación técnicamente asistido para que logren el efecto buscado, y también mensajes no intencionales, que son estímulos accidentales, menos gobernables.

Un mensaje se considera político cuando su contenido o función es explícitamente política, o puede también que primariamente no aborde un contenido político, pero que los efectos tengan la posibilidad de desenvolverse en este ámbito. Según José Dader (1983), el proceso de comunicación se transmite por mensajes políticos por un emisor a un receptor con la intención de producir una toma de postura en el receptor. Joseph Klapper (1960) nos dice que el mensaje parte del emisor y culmina con la decodificación que realiza el receptor. Esta primera comunicación se complementa con una segunda fase que comienza con el reenvío del mensaje retroalimentado por parte del receptor y finaliza con la transmisión de un nuevo mensaje por parte del emisor. Los sucesivos ciclos de reconstrucción del mensaje forman así un sistema circular que genera sus propios factores de cambio o adaptación. El medio que interviene en el proceso de comunicación refuerza, debilita o contradice el mensaje.

Haidar (2004), expresa que el discurso político está producido por aparatos e instituciones especializadas relacionadas con el poder: el Estado, los Partidos Políticos y otros actores políticos, quienes tienen características especiales (carisma, verborragia, buena memoria,

etc.) y deben dominar la cultura política del país, además de emplear un lenguaje político que sea entendido por los oyentes. Por lo tanto, se define como discurso político a la sucesión de palabras que se comunican al público a través de un actor político, producida por las instituciones relacionadas con el poder y condicionada por la cultura del país.

Sin embargo, no creemos que un discurso pueda denominarse discurso político solo si emana de una institución ligada al poder, porque en ese caso no podrían pensarse como discursos políticos las palabras proclamadas por los más jóvenes o por nuevos hacedores políticos. Por lo tanto, para esta tesis seguimos la definición de Mangone y Warley (1994:32) que consideran Discurso Político a todo discurso que se pueda establecer “la posibilidad de describir la existencia de un conjunto de formas discursivas más o menos estabilizadas, que si bien convergen hacia un ‘contenido’ común, pueden en virtud de sus diferencias sostener orientaciones temáticas autónomas y que, por último, se posicionan de maneras particulares en función del tipo de auditorio al que se dirigen, el soporte significativo que utilizan y, globalmente considerado, el acto de habla que realizan y el tipo de efecto discursivo perseguido.”

4.1 La complejidad del discurso político

El discurso político, debido a su naturaleza, exige una multiplicidad de “escenografías... para persuadir a su destinatario, deben seducirlo, cautivarlo” (Maingueneau 2004:7). Como ejemplo, el autor menciona la plataforma electoral de Francois Mitterrand propuesta en 1998 para obtener su segunda presidencia. Allí, el candidato construye las escenografías “carta” y “conversación familiar” con el objetivo de intentar un contacto más cercano: se conforma como padre de familia que se comunica con sus hijos, más que como integrante de un partido político. Así, el autor apela al destinatario a partir de una relación personal, casi familiar, y lo convoca desde otro lugar. Y caracteriza al discurso político como un tipo de género “propicio para la diversidad de escenografías: tal candidato podrá hablar a sus electores como un ejecutivo joven, como un tecnócrata, como un hombre de experiencia, etc.”

Otro aspecto del discurso político que tendremos en cuenta para el análisis de los datos recolectados es la división en (sub)tipos de discurso. En una primera instancia, estudiaremos la totalidad del corpus, tomando a los discursos como *generales*, es decir, enfocados en un tema específico; y en una segunda instancia, someteremos a prueba la misma hipótesis con el corpus subdividido en *subtipos de discurso o géneros*, según la escena de enunciación y el tipo de auditorio al que se dirigen.

El texto de la *Retórica* de Aristóteles (2005:1358a37-1358b8), tan críticamente estudiado y analizado a través del tiempo por filósofos como Murphy (1990: Caps. I y II: 9-116) realiza una clasificación de los discursos oratorios en tres:

- 1.- Deliberativo / Suasorio: Cuando hay que decidir sobre asuntos futuros que afectan a las sociedades democráticas o a ciertos individuos que integran esas sociedades;
- 2.- Judicial: Cuando los oyentes son árbitros del discurso, juzgan sobre hechos ya sucedidos, del pasado. Es un discurso realizado con la finalidad de que un juez, o algunos jueces, decidan a favor de nuestra manera de ver cierto asunto del pasado (Quintiliano 1976a: III. 9; 1976b: IV, V; 1977: VI); y

3.- Demostrativo: Cuando los oyentes son espectadores que juzgan sobre la habilidad de un orador, sea laudatorio (que alaba o contiene alabanza) o de vituperio (que causa afrenta o deshonra).

En consecuencia, los discursos políticos pueden ser de cualquiera de los tres tipos, pero no en forma pura sino combinada. Por esta característica, puede denominarse discurso híbrido o múltiple, ya que un mismo discurso político puede concentrar características de los diferentes estilos. En nuestro caso, el corpus está compuesto por discursos principalmente deliberativos / suasorios y muchos de ellos también incluyen características de los demostrativos.

Por otro lado, para Quintiliano (Ibid), los géneros del discurso retórico son:

- 1.- El género laudatorio o demostrativo (definido en el punto 3 anterior),
- 2.- el género epidíctico (versa sobre el presente, apela al público a atender y mirar lo que sucede en el aquí y el ahora. Las exequias fúnebres fueron en la antigüedad una de las ocasiones típicas para la oratoria epidíctica, pero hoy podemos verla extendida a todo tipo de prácticas de la comunicación, por ejemplo, los logotipos),
- 3.- el género deliberativo (explicado en el punto 1 anterior), y
- 4.- el género judicial, pero no plantea esta división desde la exclusiva perspectiva del tipo de oyente. Quintiliano nos dice que algunos filósofos opinan que alabar es materia del laudativo; lo útil, la persuasión para conseguir algo es materia del deliberativo/ suasorio; y lo justo es materia del judicial.

Por lo tanto, otra vez aparece implícito el concepto de discurso híbrido o múltiple, ya que todos los géneros se ayudan mutuamente (Pujante 1996). Además de estos tres o cuatro géneros, según el autor que sigamos (Aristóteles - Quintiliano), también se dividen en siete especies: 1.- la suasoria (para persuadir); 2.- disuasoria (para disuadir); 3.- laudatoria; 4.- vituperadora; 5.- acusatoria; 6.-exculpatoria y 7.- la indagatoria.

Las siete especies están presentes en los tres géneros. En el género deliberativo, que se busca convencer al auditorio de una determinada idea, las especies más frecuentes son la suasoria y la disuasoria mientras que en el género judicial, que hay que defenderse de

acusaciones o realizarlas, predominan las especies acusatoria y exculpatoria. Y en el género epidíctico, que sirve para reforzar los valores de una comunidad, se encuentran las especies laudatoria y la vituperadora. Aunque predominen más en determinados discursos, las siete especies están en los tres géneros. Entonces, podemos afirmar que el corpus de esta tesis de está compuesto por discurso deliberativo que principalmente pertenece a las especies suasoria y disuasoria, pero a su vez puede utilizar las especies acusatoria y vituperadora, por ejemplo, el político que acusa a su rival de algo o de hacer un vituperio con el fin de desacreditarlo.

Albaladejo Mayordomo (1996) hace una clasificación retórica de los discursos políticos actuales teniendo en cuenta el carácter, bien de mero espectador o bien de juez, que puede tener el oyente, en cosas políticas pasadas o futuras, y nos dice que los *discursos electorales* y los *discursos parlamentarios en general* pertenecen al género deliberativo donde los oyentes toman decisiones sobre asuntos futuros. En el caso de los *discursos parlamentarios de carácter conmemorativo*, estamos ante discursos del género demostrativo. Pero en los *discursos parlamentarios en los que los oyentes tienen que decidir a propósito de cosas pasadas* nos encontramos ante el género judicial.

El carácter complejo del conjunto de oyentes heterogéneos de un discurso político hace distinguir a Albaladejo entre ‘persuadir’ y ‘convencer’ (Perelman-Olbrechts-Tyteca 1989; Albaladejo Mayordomo 1994 y 1996). El orador procura persuadir a los miembros de las asambleas políticas para que actúen en consecuencia, y convencer, es decir, hacer creer, a los otros miembros de la sociedad, lo que escuchan para que cambien su modo de opinar.

En este estudio, el corpus se limitará a discurso electoral, que intenta persuadir y convencer, aunque incluirá, también, discurso parlamentario, que pretende persuadir, pronunciado por las/los candidatos presidenciales en asamblea legislativa durante el período electoral. En algunos casos, se tratará de discurso político expresado a través de medios de comunicación. Remarcamos la fundamental importancia para el abordaje de un estudio y/o análisis del discurso político conocer sus características inherentes, las partes que lo componen, los diferentes (sub)tipos y los mecanismos intervinientes en su construcción.

4.2 La construcción de un discurso político

En este estudio del discurso político consideraremos la mecánica retórica en cada una de sus operaciones aristotélicas aplicadas a estos tiempos de infoteconológica⁵ en los cuales los enunciadorees (seres inteligentes) han tenido que adaptar su discurso a las nuevas necesidades comunicativas.

La construcción de un discurso político no es azarosa ni ingenua, sino, todo lo contrario. Es un proceso cognitivo consciente e inteligente en el cual el constructor debe hacer uso de todos los recursos con los que cuenta para efectivamente construir un discurso que le permita lograr el objetivo anhelado en su auditorio. Por lo tanto, la teoría retórica clásica cumple un papel protagónico en el proceso de conformación de un discurso político. Estudiosos y filósofos como Antonio García Berrio (1977, 1984), Petöfi-García Berrio (1979) y Tomás Albaladejo Mayordomo (1989), entre otros, proponen una reinterpretación actualizada de la misma. Pasaremos revista a los aportes retóricos antiguos que participan en el proceso constitutivo de un discurso político de la actualidad a la vez que realizaremos un análisis crítico del mecanismo retórico de construcción de un discurso político según las clásicas operaciones retóricas aristotélicas: *intellectio*, *inventio*, *dispositio*, *elocutio*, *actio* o *pronuntiatio* y *memoria*.

Las operaciones retóricas, conocidas como “la máquina retórica” por Roland Barthes ([1970] 1997:120-160) han sido divididas por Aristóteles en cuatro: *inventio*, *dispositio*, *elocutio* y *actio* o *pronuntiatio* (Rhetorica ad Herennium, 1991, lib.I: 62-66). Sin embargo, la tradición romana (Cicerón [1971]1985 y 1964 y Quintiliano 1976a, 1976b, 1977) ha añadido a esta división una quinta operación, la *memoria*, que, según los diferentes autores, es colocada antes o después del *actio*. No obstante, desde la antigüedad, la retórica ya hablaba de una sexta operación, la *intellectio*, que supervisa a todas las demás observando su conveniencia y su oportunidad, siguiendo el principio de *aptum*, dada la situación en la que el discurso se desarrolla.

⁵ Término general que describe cualquier tecnología que ayuda a producir, manipular, almacenar, comunicar, y/o esparcir información. Según la *Information Technology Association of America* (ITAA), la Infotecnología es "el estudio, diseño, desarrollo, implementación, soporte o dirección de los sistemas de información computarizados, en particular de software de aplicación y hardware de computadoras" (Webster & Robins 1986: 104).

La mecánica retórica aplicada al discurso político comienza con:

1.- La operación del *intellectio*: que permite conocer quiénes van a ser sus receptores, la audiencia y, por ende, sus intereses, expectativas e ideología; fase de suma importancia en la actualidad para lograr el éxito del acto comunicativo en todos los dominios de la multiplicidad a la que da lugar la compleja estructura del *lugar comunicativo* con el empleo de los medios con intención *duplicativa* que tiene que ser consciente de la posible audiencia futura denominada *in absentia*.

Para comprender más en detalle la importancia de la operación del *intellectio* consideramos pertinente ahondar en los siguientes conceptos: receptores, lugar comunicativo e ideología. Entre los receptores, según palabras de Kerbrat – Orecchioni ([1980]1986) en el discurso se encuentran los receptores alocutarios: el destinatario directo; receptores no alocutarios previstos por el locutor: destinatario indirecto; y receptores no alocutario no previsto por el locutor: receptor adicional. Según las palabras de Verón (1987) en el discurso político de un enunciador hay tres destinatarios, a saber, el prodestinatario: el destinatario positivo que corresponde a un receptor que participa de las mismas ideas, que adhiere a los mismos valores y persigue los mismos objetivos que el enunciador; el contradestinatario: el destinatario negativo excluido del “colectivo de identificación” con quien se produce una “inversión de creencia”, lo que es verdadero para el enunciador es falso para el contradestinatario e inversamente; y el paradestinatario: los “indecisos” a quienes está dirigido “todo lo que en el discurso político es del orden de la persuasión”. La lingüista García Negroni (1988, 2016b) agrega la categoría de destinatario encubierto: para el receptor que está incluido en la enunciación a través de una destinación indirecta, que ocupa “aquel lugar simbólico que, aunque incluido en el grupo alocutorio inicial, es constituido como *Tercero Discursivo* a lo largo de la enunciación discursiva”, que podría ser, por ejemplo, el partido oponente, un candidato contrincante, etc.

Para la construcción exitosa de un discurso político se torna imprescindible la prefiguración de la audiencia. Por lo cual, todo discurso puede definirse como dialógico (Bajtín 1993, 1997), porque existe siempre la respuesta, aunque sea gestual, de quienes están enfrente. No obstante, en la actualidad, el discurso político resulta un discurso combinado debido al fenómeno de multiplicidad generado por la tecnología, porque tiene parte del carácter propio de todo discurso oral y también tiene parte del carácter de toda

comunicación escrita, principalmente la literaria, en la que el creador del mensaje imagina las reacciones de su futuro público, construyendo un público robot en su mente.

Los retóricos clásicos ya tenían en cuenta a quienes iban a dirigir sus exposiciones y sus argumentaciones. Sin embargo, en los tratados retóricos, no hay una sección dedicada al estudio de los lugares de la comunicación ni a las diferentes características de los espacios físicos de la comunicación, porque no existía la variedad que encontramos en el presente, y, por ende, tenía menos incidencia en el discurso. Gracias a los medios de comunicación en la actualidad, es posible dirigirse a diferentes audiencias con un mismo discurso. Este hecho, denominado ‘ilocución dividida’ (Fill 1986; Clark y Carlson 1982), conlleva la construcción, por parte de los políticos, de un discurso que directamente, en primera instancia, va dirigido a otros políticos (parlamentarios) o a ciertos periodistas (observadores presentes), pero que, en razón de su transmisión por medios electrónicos, trata, a la vez, de convencer a una audiencia con la que no tiene la oportunidad de comunicación directa. Es una audiencia sin rostro, que el creador del discurso no puede ver ni observar, y consecuentemente, no cuenta con los recursos necesarios para adaptar su mensaje al fin pretendido.

Todo acto comunicativo puede ser considerado como una unidad de forma, significado y situación; tomando el término situación como a una compleja red de rasgos que pueden, a su vez, ser divididos en dos diferentes áreas relacionadas entre sí: la situación objetiva y la situación subjetiva. La primera comprende todos aquellos aspectos mensurables de la situación, y la segunda, todos aquellos otros que solo pueden ser reconstruidos con referencia al conocimiento de las personas implicadas. Esto permite hablar de una comunicación directa y de una comunicación vaga. Esta última no es equivalente a comunicación imprecisa o de contornos menos nítidos, sino que consiste en una comunicación cargada de significado inferido. La comunicación directa se construye con efectivos de la situación objetiva y la vaga, con elementos de ambas áreas.

Es fundamental prestar atención a la relación entre ideación e ideología, ya que los hechos que aparecen en el discurso de un político están inevitablemente teñidos de una interpretación ideológica. Es imposible presentar los hechos del mundo de una manera neutra. Esta imposibilidad ya quedaba de manifiesto en la retórica antigua, donde el problema ideológico no aparecía planteado de manera explícita, pero era deducible del pensamiento relativista del *homo rhetoricus*, dispuesto siempre a situar el sentido de las

cosas en unos parámetros variables de espacio y tiempo. Para dicha retórica clásica, la razón misma del discurso la constituía la existencia inicial de un vacío, el caótico estado primero de los hechos, es decir, una necesidad de interpretación; y en la interpretación se reflejaba inexorablemente una personal manera de ver el mundo. Por ende, es imposible entender la invención como la simple fragmentación de una parcela del mundo a intensionalizar, así como también es imposible considerarla de manera independiente de las tres primeras operaciones retóricas ya que se trata de un discurso como construcción interpretativa de los hechos de origen, donde se hace inevitable el estudio sobre la ideología. En la confección de un enunciado se produce un proceso de construcción de significado, porque todo discurso, sobre cualquier aspecto del mundo, es una interpretación del mundo.

Una vez que, con la ayuda del *intellectio*, el constructor del discurso político determina, clasifica y analiza su audiencia, y todo lo que la misma implica, cuenta con la información necesaria para poder continuar con el proceso de ideación del discurso, es decir, con:

2. La operación *inventio* (o *invenio*): La finalidad de esta fase es establecer los contenidos del discurso más adecuados para su exposición, descartando otra información o ideas no son pertinentes. Se trata, mentalmente hablando, de *invenire* ("hallar") en la memoria, llena de *topoi* o *loci* ("tópicos" o "lugares" comunes) las ideas propias o heredadas de las instituciones políticas y de la sociedad en general, susceptibles de ser utilizadas en el discurso. Según las palabras de Quintiliano (1976a: III.1.1; 1976b: V.10.54) "método para encontrar" los materiales del discurso. El término latino *inventio* significa la acción de encontrar, de descubrir; y también significa inventar. El vocablo inventar es ambiguo en el idioma español porque el *inventor* es una persona que da con el método para utilizar las leyes de la naturaleza de una manera antes no tenida en cuenta por nadie, pero también se considera *inventor* a quien crea de la nada.

Por lo tanto, en la construcción argumentativa de un discurso político participan las creencias y valores que son comunes a toda la sociedad, como en el caso de los *entimemas* y de los silogismos abreviados (Martin 1974:101; Pujante 1996:80). Con los *entimemas*, que implican presuposiciones, el orador crea expectativas distintas respecto a cualquier tipo de sistema establecido. Por consiguiente, en todo discurso retórico se produce una asunción de valores y creencias sociales determinados, y a su vez, la posibilidad de una crítica sobre los mismos. Si la audiencia no asume la premisa intermedia que está ausente,

el argumento es recibido como algo incoherente. Dependiendo del uso que se haga de un *entimema*, de inmediato se sabrá a qué grupo ideológico social pertenece quien hace tal argumentación.

Las cambiables apreciaciones que la sociedad hace de las actuaciones diarias de partidos o líderes permiten construir una serie de *entimemas lábiles*, frágiles, caducos, poco estables, que en cuestión de meses o a lo sumo un año ya no tienen ninguna validez. Es por esta razón que, gran parte de los estudios sobre retórica y discurso político se concentran en el análisis de los tropos y las figuras. Por ejemplo, los más recientes estudios sobre la metáfora (Lakoff 1987; Lakoff y Johnson 1980; Chilton e Ilyin 1993; Chilton y Lakoff 1995) sugieren que la metáfora juega un papel mayor en la retórica que el de mero aditamento ornamental al texto (Gill y Whedbee 1997: 172-173). Sostienen que las metáforas se emplean, según la necesidad comunicativa, para desprestigiar al enemigo, con funciones ideológicas como para la construcción de determinada identidad, para los diferentes modos de afrontar los gobiernos y la prensa, para abordar temas que la sociedad siente muy cercanos como la inseguridad en la calle (Thornborrow 1993), o para encontrar la forma de recortar la realidad, y así, hacerse responsable solo del recorte elegido y dejar fuera de ese recorte toda la realidad que se prefiere desestimar, ignorar, o aún más, adjudicar a otro/s.

El planteamiento de los tropos y figuras en analistas del discurso como Anscombe y Ducrot ([1983]1994); Ducrot (1988); Bruxelles y Chanay (1998); García Negroni (2005:6-10) se diferencia de la concepción de la antigua retórica que era un conjunto de procedimientos para embellecer el discurso. Van Dijk (1995:29) habla de operaciones retóricas de carácter semántico considerando las hipérbolos, los eufemismos, la ironía y la metáfora, y afirma que son retóricas, porque proceden del viejo y consolidado inventario de tropos y figuras retóricas y porque la retórica fue la primera en ponerles nombre y en categorizarlas; pero más allá de esa comunidad, resulta impensable unir bajo un mismo recuadro dos figuras tan diferentes como el eufemismo y la metáfora. Es difícil también hacer cuadrar la denominación "*the semantic operations of rhetoric*" con las tradicionales operaciones retóricas. Las operaciones a las que se refiere Van Dijk son una serie de procedimientos elocutivos según la antigua concepción de la retórica: procedimientos de ornato desentendidos de los aspectos semánticos. Es decir, las denomina retóricas por no tergiversar la tradición. En este estudio de variación en el

discurso político de la RA nos dedicaremos a dos formas verbales en variación para poner a prueba la sustanciación semántica planteada en estudios anteriores (Mailhes 2016 y Martínez y Mailhes 2019).

Los hechos son recibidos e interpretados por cada persona de diferente manera porque, como hemos dicho, la interpretación está ligada tanto a la construcción del discurso y su contexto real como a la re-construcción que el enunciatario hace de dicho discurso y contextos según su propia historia de vida, su conciencia hermenéutica, que incluye la conciencia de historia que Gadamer (1996, 1998) denomina *historia de los efectos*. También influyen los mecanismos ligados a la interpretación de las metáforas, de *metáforas arquetípicas* (Osborn 1967; Gill y Whedbee 1997: 173-174), que se utilizan durante generaciones para emitir el juicio que a una sociedad le merece cierto tipo de asunto. El lenguaje político hace uso de las mismas, incluso jugando con las revisiones, con subvertir estas metáforas de fosilización ideológica.

Otro aspecto para tener en cuenta en la construcción del discurso político y, por ende, para su estudio y análisis, es el juicio, porque cuando se inventa, después se juzga sobre la invención. Quintiliano dice que no cree que se pueda inventar sin juicio. Por lo tanto, el juicio no puede quedar ajeno a la *inventio*, que consiste en la decisión de incluir o eliminar determinados argumentos.

De igual manera, es inevitable la ligazón de la *inventio* con las dos operaciones siguientes: *dispositio* y *elocutio*.

3. La *dispositio*, "disposición", es la *organización textual* de los elementos de la *inventio* en un todo estructurado. Son relevantes a este respecto el número de partes del discurso y su orden de aparición en secuencias coherentes y con una orientación argumentativa clara. En cuanto a las partes, los discursos pueden presentar una *estructura bipartita* (en la que las dos partes mantienen una tensión recíproca dentro del conjunto) o *tripartita* (en la que se supone un desarrollo lineal con principio, medio y fin). La estructuración tripartita más frecuente (Barthes[1970]1997:145-150) consta de un *exordium / exordio* o parte inicial también denominado *introducción* o *proemio*, que tiene por objeto captar la atención, el interés o el favor del oyente e indicar a este la estructuración del discurso; una parte media con *narratio* que pretende informar el tema, exponer el asunto y la tesis del orador al respecto, y *argumentatio / confirmatio* con las razones que sustentan dicha

tesis busca convencer de los argumentos a favor del caso en la *confirmación*, y disuadir de los argumentos contrarios en la *refutación*; y, finalmente, una parte de clausura, *peroratio / epílogo*, también denominada *peroración* o *conclusión*, que es una recapitulación de lo dicho anteriormente con apelaciones al auditorio.

4.- La *elocutio* es la etapa de la expresión en que el discurso político toma forma en una lengua y en un estilo. En la retórica, el estilo adecuado reúne cuatro cualidades - *corrección, claridad, elegancia y decoro* - que orientan la selección léxica y gramatical. Así surgen las figuras retóricas – usos no habituales de formas lingüísticas y significados – que constituyen recursos elocutivos al servicio de la belleza y persuasión del discurso. Entonces, la *elocución* es el modo de expresar verbalmente, de manera adecuada, con todos los medios que se cuenta, los contenidos seleccionados por la *inventio*, ordenados con la *dispositio*, después de haber estudiado y analizado a los potenciales receptores con el *intellectio*.

Las operaciones retóricas implicadas en la construcción del discurso (*inventio, dispositio, elocutio*) son sucesivas en el estudio teórico de la retórica, pero simultáneas en la realidad constructiva del discurso, en la práctica discursiva (García Berrio 1977, 1984 y Albaladejo Mayordomo 1989) y dan lugar a la creación de la *persona retórica*, con su *ethos* y *pathos* (Aristóteles 2005; Barthes [1966]1972; Ducrot 1984; Amossy 1999, 2000; Maingueneau 2002).

Uno de los elementos básicos en la elaboración de un texto retórico para ser tenido en cuenta en el discurso político es el *contexto* (Plantin 1990, 1993) y el *entendimiento del contexto*. El texto nombra el contexto, y con ello, le da existencia. Existencia en el sentido de que lo que carece de nombre no existe. Lo que antes no hayamos reparado y, en consecuencia, nombrado, no se tiene conciencia de que exista. En esta misma línea podemos hablar de las *ausencias* en el texto retórico. Los silencios que no deben entenderse unilateralmente como omisiones. Si no hablamos de algo, posiblemente se debe a que no lo consideramos relevante, o tal vez, a un deseo de escamotearlo.

Entonces, el discurso político, visto como texto retórico, no es un mero lugar de estrategias manipuladoras, sino que construye un convincente sentido al caos primero al que nos enfrentamos con el hecho de crear dicho discurso. Sin embargo, esa construcción no puede ser algo puro, y mucho menos en este tipo de discurso, ya que siempre se parte

de creencias y de valores sociales con los que los constructores están también contruidos: la *episteme* de Foucault ([1966]1968:7), las configuraciones que dan lugar a las diferentes formas del conocimiento empírico. El discurso retórico es un discurso auto-reflexivo. Es el discurso más libre y el más inteligente (Man 1990:15ss.) por ser un discurso abierto, con una validez temporal sometida siempre a revisión, asomado a la dialéctica (Bajtín 1993, 1997), arraigado a un espacio y un tiempo que al cambiar modificarán también su validez.

Los juegos con los tiempos narrativos y las pausas que crean expectación pertenecen a los aspectos estructural-temporales del ámbito elocutivo. Dado el motivo del discurso que va a presenciar, el auditorio espera que se desarrolle por ciertos cauces conocidos y predice mentalmente cuál será su estructura composicional e incluso el vocabulario que le es apropiado. La expectativa frustrada crea un asombro retórico. Los diferentes enunciadores a lo largo de la historia han sorprendido las esperadas evaluaciones de sus auditorios, revelando el carácter dinámico de los géneros en general, y del discurso político en particular.

5.- La construcción de un discurso político incluye el *actio*, también denominado *pronuntiatio*, es el momento de la actuación / expresión del discurso político. Se ocupa de la declamación del discurso, prestando atención al movimiento del cuerpo, a la modulación de la voz y de los gestos, que debe estar en consonancia con el contenido del mismo, con el *ethos* construido, y con el objetivo esperado a través del mismo.

6.- Para poder concluir con la aplicación de las operaciones retóricas en la construcción de un discurso político se hace preciso echar mano a la *memoria*. La memorización del discurso persigue la presencia duradera del mismo en la mente, para poder comunicarlo de forma oral convincente ante un auditorio. Depende de dos tipos de memoria según los tratadistas clásicos: la *memoria naturalis* (la innata) y la *memoria artificiosa*, que implica una serie de procedimientos mnemotécnicos para facilitar el recuerdo.

4.3 La futuridad en el discurso político

El concepto de futuro en el discurso político, en esta tesis, sigue las ideas de Dunmire (2005) entre otros autores. Dicha estudiosa propone que la forma en la cual se representa y proyecta el futuro es una cuestión central en el discurso político, ya que las representaciones del futuro son una instancia de ese discurso al igual que la función ideológica. La representación presente del futuro es fundamental en la actividad constructora y enunciativa de un mensaje político. Por lo tanto, el futuro es un aspecto muy importante para tener en cuenta en el análisis del discurso político.

El futuro que se pretende crear / transmitir se torna un elemento importante del discurso político, y la explotación de su potencialidad es un desafío tanto para los políticos como para los analistas del discurso y los lingüistas. No pensamos que las formas en variación de tiempo verbal futuro solo sirvan para expresar la cercanía (FP) y/o lejanía (FS) del presente del orador. En este estudio de tesis proponemos que el futuro en el discurso político expresa posibilidad presente de incidencia, manipulación, CONTROL sobre la acción futura que se enuncia (FP), o la ausencia de la misma (FS). Es decir, puede expresar una acción futura fuera del alcance de incidencia, manipulación y/o control presente (FS), como una mera posibilidad (volver a ejemplo 3) o como un hecho cristalizado en el tiempo, casi como una profecía (volver a ejemplo 4).

Las funciones del discurso político para construir y proyectar (Nancy 2011:91) concepciones del futuro y sus implicancias ideológicas han sido tema de estudio de críticos y teóricos culturales y políticos por mucho tiempo. En su tratado de retórica clásica, Aristóteles (2005:1358b) designa el futuro como el dominio temporal de la retórica deliberativa: “el discurso político nos urge hacer algo o no hacer nada [...] se refiere al futuro: trata de cosas para hacerse a partir de ese momento [...]”. En el esquema de Aristóteles, la retórica deliberativa se concentra en acciones futuras, procesos, y eventos que “tenemos en nuestro poder hacerlos continuar” y aspira a establecer lo ‘favorable’ o lo ‘desfavorable’ de un curso de acción propuesto para desarrollarse en el futuro (1359^a, 30-40).

Un análisis contemporáneo y una teoría de la futuralidad intrínseca del discurso político lo ofrece Murray Edelman (1964, 1971, 1988). Este autor destaca que la función del discurso político es presentar propuestas y premisas en cuanto a acciones y políticas

futuras que podrían, deberían o deben perseguirse. Además, observa que al conformar tales propuestas, el discurso político también realiza alegatos, aseveraciones (retomaremos este concepto en el capítulo de análisis de datos: 6.5 *El futuro como herramienta de persuasión*), y declaraciones acerca de lo que será en el futuro: las realidades futuras que llegarán a buen término (que denominaremos *aseveraciones positivas proféticas*), las realidades futuras que se deben prevenir (que denominaremos *aseveraciones negativas catastróficas*), las realidades futuras deseables, y así sucesivamente. Según Edelman (1988:18), el significado material e ideológico de estas realidades futuras yace en su relación retórica con el presente: “Una explicación para una situación problemática es típicamente más importante para los partidistas que la misma posibilidad de eliminar la situación; lo último es una evocación retórica de un remoto tiempo futuro que probablemente no llegue nunca, mientras que la explicación es vital para el hacer político contemporáneo”

Por consiguiente, para los políticos, manipular el punto de vista del auditorio sobre el futuro es un medio particularmente poderoso para influenciar el comportamiento contemporáneo. Más aún, Edelman observa que las instituciones políticas han suplantado el papel de las instituciones religiosas en el liderazgo de las expectativas y orientaciones de las personas en cuanto al futuro, ya que han asumido y hecho creer un cierto grado de pericia en cuanto a la lectura del futuro. Estas evocaciones políticas del futuro se aprovechan de la ansiedad general del público (Charaudeau 2009) acerca de la inherente ambigüedad e indeterminación del futuro para influir en las percepciones sociales, cogniciones y en las acciones.

Las representaciones del futuro también pueden entenderse como articuladas y que operan en dos modalidades: deóntica y epistémica. La modalidad deóntica es la modalidad del ‘podría’ y ‘debería’, se relaciona con la acción y política futura, y expresa obligación, convicción, y permiso. Según Dunmire (2005) la modalidad epistémica es la modalidad del FS. Sostiene que tiene que ver con el conocimiento, la creencia y la verdad acerca del futuro y que expresa juicios en cuanto al status y / o certeza de ese conocimiento, creencia y verdad.

Esta distinción entre los futuros deónticos y epistémicos es importante porque enfatiza que el discurso político incluye argumentos acerca de acciones y políticas en las que ‘tenemos en nuestro poder (la posibilidad de) hacer continuar’. La hipótesis planteada en

esta tesis, sostiene que el orador político, al construir su discurso, opta cognitivamente por la variación del FP cuando expresa la posibilidad presente de incidencia sobre el futuro. Dicha discusión entre los futuros deónticos y epistémicos también comprende alegatos de expresión de conocimiento del futuro, de lo que será en algún momento, sin posibilidad presente de manipulación que se expresan con la variación del FS. Proponemos que con el FS el político pretende expresar esa acción futura como una acción a cumplirse más allá de sus intenciones y / o de otros. Es decir, presenta esas acciones como posibilidades ajenas a su manipulación o como apodícticas, como si fueran una profecía fuera de posibilidad de cambio. Un futuro en el cual nadie puede ejercer incidencia. Entonces, en un discurso político, en términos de su función retórica e ideológica de proyectar el futuro, se requiere comprender que las proyecciones en el presente del futuro involucran tanto la acción futura como la realidad futura y, por ende, estas proyecciones del futuro impactan, dice Dunmire (2005), en nuestro sentido de ‘lo que podría ser o lo que puede ser’ y, por nuestra parte, agregamos ‘o lo que será, según el punto de vista del enunciador’.

Por lo tanto, un componente ideológico clave en un discurso político yace en la construcción y representación de las realidades futuras y la función retórica que dichas representaciones aportan al implicar acciones y prácticas discursivas y materiales más inmediatas. Siguiendo esta línea de pensamiento, Grosz (1999) considera el futuro como un lugar ideológico clave para ejercer el poder político e institucional. Remarca que el ‘cambio incontenible’, que una concepción genuinamente abierta que el futuro conlleva, es un desafío directo para las ideas culturales, políticas y científicas de estabilidad y control. Esta autora va tan lejos como aclamar por una concepción de la temporalidad política que privilegia al futuro por encima del pasado y el presente, dice, que tal concepción da lugar a imaginar la posibilidad de ‘trayectorias temporales’ no incluidas en el pasado ni en el presente.

Finalmente, Hebdige (1993), haciendo eco de Žižek (1989), sostiene que el futuro “no tiene patrón, forma ni color ...excede toda configuración. Es... el sublime objeto de la ideología.” Consecuentemente, considera el discurso acerca del futuro como un lugar necesario para conceptualizar y examinar a una lengua como ‘espacio virtual’ y como ‘acción y evento’:

“if we are to begin really exploiting the actively performative (not just referential) functions of Communications, then the various ways in which different futures are imagined will themselves be something we must think about. We shall have to explore how particular discursive strategies open up or close down particular lines of possibility; how they invite or inhibit particular identifications for particular social fractions at particular moments.” (Traducción: Si realmente vamos a empezar a explotar las funciones Comunicacionales activamente performativas (no solo lo referencial), entonces las diferentes maneras en las cuales se visualizan los futuros serán algo en lo que deberemos pensar. Tendremos que explorar cómo las estrategias discursivas particulares abren y cierran líneas particulares de posibilidad, cómo invitan o inhiben identificaciones particulares para fracciones sociales particulares en momentos particulares).

Dunmire (2005) considera el futuro como ‘elemento inevitable de los textos’, ya que en su carácter dialógico los textos codifican y proyectan ‘realidades futuras’ distantes e intentan alinear dichas proyecciones con las demandas del presente y del futuro más inmediato. Scollon and Scollon (2000) hablan de una orientación de futuro para los estudios analíticos del discurso que han tendido a asumir ‘un tipo de orientación del pasado’ para examinar y explicar la naturaleza y función de los textos, enunciados e identidades. En la misma línea de pensamiento, Hebdige (1993) afirma que tal visión es esencial si entendemos una lengua como acción y evento.

En consecuencia, si aceptamos el concepto de futuro como uno de los elementos fundamentales de un discurso político por su poder de acción sobre un presente proyectado desde la perspectiva de futuro que el oyente decodifica; entonces, debemos reconocer la importancia de cada forma seleccionada para la expresión de dicho futuro y estudiar el alcance de su significado en el contexto de enunciación. Por lo tanto, en el discurso de los políticos, consideramos fundamental, el estudio de la variación verbal de futuro (S vs P) para poder dar luz a su significado en su contexto de aparición, específicamente, en este estudio en los discursos políticos en campaña electoral.

Como ya hemos esbozado, los significados básicos postulados que pondremos a prueba en este estudio son los siguientes:

- ◆ Futuro perifrástico: CONTROL de lo que no aconteció,
- ◆ Futuro sintético: NO CONTROL sobre lo no acontecido (porque se lo conceptualiza como posible o como profético)

4.4. El contexto histórico

4.4.1. Elecciones presidenciales de la República Argentina 2015

Este estudio de variación de las formas de futuro en el discurso político argentino de la actualidad se limita a discursos enunciados en cuanto a un suceso determinado: Las elecciones presidenciales de la República Argentina de 2015 que se llevaron a cabo, en primera instancia, el 25 de octubre de 2015 mediante una primera vuelta y el 22 de noviembre, en una segunda vuelta.

En la Argentina las elecciones presidenciales, así como también las legislativas a nivel nacional, son por voto directo de carácter universal, secreto y obligatorio, tanto las primarias como las generales. En el caso de las elecciones presidenciales, se considera a todo el territorio nacional como un único distrito, mientras que las legislativas son 24 distritos (las 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

Las/los candidatos fueron elegidos en las elecciones primarias abiertas y obligatorias que se realizaron el 9 de agosto de 2015, provenientes de los partidos que alcanzaron en las mismas el 1,5 % de los votos válidos.

Debido a los resultados del proceso del 25 de octubre se programó una segunda vuelta o balotaje para el 22 de noviembre porque ninguna fórmula había obtenido más del 45 % de los votos positivos, o más del 40 % de los votos positivos con una diferencia de al menos 10 puntos porcentuales con respecto a la segunda fórmula, en cantidad de votos positivos. Por tal motivo, los dos candidatos presidenciales más votados, Daniel Scioli del Frente para la Victoria (37,08 %) y Mauricio Macri de Cambiemos (34,15 %) se enfrentaron en una nueva elección. En el balotaje resultó electa la fórmula integrada por Mauricio Macri como presidente y Gabriela Michetti como vicepresidenta.

De acuerdo a lo establecido en la Constitución Nacional y en las leyes electorales, simultáneamente con las elecciones presidenciales se realizaron elecciones para el Congreso Nacional (130 diputados, 24 senadores) y elecciones de parlamentarios al Parlasur (43 parlamentarios).

Estas últimas elecciones fueron la tercera ocasión en la que ninguno de los candidatos obtuvo la mayoría de votos requerida para ser elegido en primera vuelta, pero fue la primera vez que la segunda vuelta se realizó efectivamente. El candidato que quedó segundo en primera vuelta resultó electo.

De las 11 alianzas inscritas en las elecciones primarias, solo 6 pasaron a las elecciones presidenciales. Ellas fueron:

Cambiamos: Alianzas de Unión Cívica Radical, Demócrata Progresista, Conservador Popular, Coalición Cívica ARI, Propuesta Republicana, Unión por la Libertad, Fe, Del Diálogo (Buenos Aires). Candidato a presidente: Mauricio Macri-
Candidata a Vicepresidente: Gabriela Michetti

Compromiso Federal: Alianzas de Es Posible, Movimiento Independiente de Justicia y Dignidad. Candidato a presidente: Adolfo Rodríguez Saá - Candidata a Vicepresidente: Liliana Negre de Alonso

Frente de Izquierda y de los Trabajadores: Alianzas de Partido de los Trabajadores Socialistas, Partido Obrero, Izquierda Socialista. Candidato a presidente: Nicolás del Caño - Candidata a Vicepresidente: Myriam Bregman

Frente para la Victoria: Alianzas de Justicialista, Intransigente, Federal, Comunista, Humanista, Frente Grande, De la Victoria, Solidario, Kolina, Encuentro por la Democracia y la Equidad, De la Concertación FORJA, Hacer por el Progreso Social, Por la Soberanía Popular (Jujuy). Candidato a presidente: Daniel Scioli - Candidato a Vicepresidente: Carlos Zannini

Progresistas: Alianzas de Generación para un Encuentro Nacional, Libres del Sur, Socialista, Socialista Auténtico, Movimiento Polo Social (Chubut). Candidata a presidente: Margarita Stolbizer - Candidato a Vicepresidente: Miguel Ángel Olaviaga

Unidos por una Nueva Alternativa: Alianzas de Movimiento de Integración y Desarrollo, Demócrata Cristiano, Unión Popular, Unión para la Integración y el Resurgimiento, Unión Celeste y Blanco, Tercera Posición, Renovador Federal. Candidato a presidente: Sergio Massa - Candidato a Vicepresidente: Gustavo Sáenz

Por lo tanto, este corpus está compuesto por discursos de 12 candidatos – 6 candidatos a presidente y 6 candidatos a vicepresidente-, sumando un total de 126 discursos con 845 emisiones de las formas bajo estudio, a saber, 724 de FP y 121 de FS.

4.4.2. Los debates presidenciales en campaña electoral 2015

Los dos primeros debates presidenciales de la historia argentina fueron organizados y emitidos por Argentina Debate, y tuvieron lugar el domingo 4 de octubre y 15 de noviembre de 2015. El evento fue co-organizado por el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento —CIPPEC—. Ambos debates se realizaron en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, y fueron transmitidos por televisión abierta; el primero, a través de América, y el segundo, por todos los canales. Fueron invitados a debatir, la primera vez, las/los seis candidatos a la presidencia en las elecciones de 2015, sin embargo, participaron cinco de las/los seis candidatos a la presidencia en las elecciones generales de 2015, a saber, Mauricio Macri por Cambiemos, Sergio Massa por Unidos por una Nueva Alternativa, Nicolás del Caño por Frente de Izquierda y de los Trabajadores, Margarita Stolbizer por Frente Progresistas y Adolfo Rodríguez Saá por Compromiso Federal. El candidato a presidente, Daniel Scioli, del oficialismo —Frente para la Victoria—, no participó del debate, argumentando que él «le va a seguir hablando a la gente» y que «todos los días debate», siendo criticado por los demás espacios políticos.

Los debates presidenciales se desarrollaron bajo la conducción de los periodistas Marcelo Bonelli, Rodolfo Barilli y Luis Novaresio. La exposición de las/los candidatos fue por sorteo en ambos debates, y en líneas generales, estuvo organizada en seis ejes o secciones, de las cuales se llevaron a cabo solo cinco. Para ellos los postulantes tuvieron dos minutos para exponer individualmente sobre cada temática sin ser interrumpidos. Luego de la exposición, cada candidato recibió 1 o 2 preguntas de sus adversarios, las que fueron contestadas en un período de un minuto. La apertura del debate estuvo a cargo de Mauricio Macri y de su cierre Sergio Massa.

Sección 1: Desarrollo Económico y Humano; Sección 2: Educación e infancia; Sección 3: Seguridad y Derechos Humanos; Sección 4: Fortalecimiento democrático; Sección 5: Sección multitemática (finalmente no se llevó a cabo); Sección 6: Cierre

El segundo debate presidencial, 15 de noviembre de 2015, fue el segundo debate presidencial en la historia del país, y el primero con dos candidatos que se midieron en balotaje. La ONG Argentina Debate volvió a organizar el evento, que se realizó en el mismo lugar que el primero. Este nuevo debate, tuvo como protagonista a los dos

candidatos habilitados para el Balotaje, Daniel Scioli —del Frente para la Victoria— y Mauricio Macri —por Cambiemos. Se llevó a cabo una semana antes de la segunda vuelta.

A diferencia del primer debate, el evento contó con más repercusión mediática. Fue transmitido por los cinco canales de aire nacionales —América, Televisión Pública Argentina, Canal 9, Telefe y el trece— y por seis de cable, logrando un promedio total de 54.8 puntos de rating, alcanzando un pico general de 58.2,4 siendo uno de los más altos de la última década, solo superado por los cuartos de final en el mundial de fútbol Alemania 2006 entre Argentina y los locales (alrededor de 72 puntos de rating acumulado),⁵ inclusive superando a la media de la final del mundial de fútbol Brasil 2014 entre, otra vez entre ambos equipos. A su vez, también según KantarIbope Media, el debate de los candidatos argentinos también tuvo mucha repercusión en Uruguay, donde marcó 9.8 puntos, con picos de casi 13 puntos.

El debate presidencial fue estudiado como género discursivo y su nuevo moldeado con el Manual de Estilo por Mariana di Stéfano (2019). Incluso se describe minuciosamente cómo lograr la «neutralidad» para alcanzar las condiciones «propicias» para el debate de calidad esperado.

Por lo expuesto, pensamos que este sub-tipo de género político, como cualquier otro, puede influenciar en la selección de la forma de futuro en la construcción discursiva.

4.5 El corpus

Para poner a prueba la hipótesis planteada en estudios precedentes (Mailhes 2016 y Martínez y Mailhes 2019) en cuanto al significado de las formas de futuro en el español de Argentina y, en especial, para demostrar la influencia del género discursivo en la selección de las formas, acotamos el dominio de la variación de las dos formas de futuro, llamadas FS y FP, a los datos que detallamos a continuación.

Los casos estudiados son todas las emisiones que aparecen en 126 discursos especialmente seleccionados a estos fines, en los cuales un mismo candidato político hace uso de las dos formas de futuro – Sintético y Perifrástico. Estos discursos políticos se originaron de 12 enunciadores que, para el momento de la campaña electoral de la RA 2015 se postularon como se detalla en el siguiente cuadro:

Cuadro 1: Partidos y Candidatos de las Elecciones Presidenciales de la RA 2015

<p>Partido: <i>Cambiamos</i> - centro derecha</p> <p>Candidato a presidente: <i>Maurico Macri</i> - Ingeniero civil, empresario, Nac.: 08-02-1959, Tandil, Buenos Aires</p> <p>Candidata a vice-presidente: <i>Gabriela Michetti</i> – Lic. en Relaciones Internacionales Nac.: 28-05-1965, Laprida, Buenos Aires</p>	<p>Partido: <i>Frente para la Victoria</i> - popular</p> <p>Candidato a presidente: <i>Daniel Scioli</i> – Lic. en comercialización, deportista, empresario Nac.: 13-01-1957, Buenos Aires</p> <p>Candidato a vice-presidente: <i>Carlos Zannini</i> – abogado Nac.: 27-08-1954, Villa Nueva, Mendoza</p>
<p>Partido: <i>Progresistas</i> - independiente</p> <p>Candidata a presidente: Margarita Stolbizer – abogada, Nac.: 17-03-1955, Morón, Buenos Aires</p> <p>Candidato a vice-presidente: <i>Miguel Ángel Olaviaga</i> – Dr Honoris Causa Nac.: 23-08-1947, Córdoba</p>	<p>Partido: <i>Frente de Izquierda y de Trabajadores</i></p> <p>Candidato a presidente: <i>Nicolás del Caño</i> –Sociólogo Nac.: 06-02-1980, Córdoba, en 2006 se mudó a Mendoza</p> <p>Candidata a vice-presidente: <i>Myriam Bregman</i> -abogada Nac.: 25-02-1972</p>
<p>Partido: <i>Compromiso Federal</i></p>	<p>Partido: <i>Unidos por una Nueva Alternativa</i></p>

Candidato a presidente: <i>Adolfo Rodríguez Saá</i> – abogado Nac.: 25-07-1947, San Luis	Candidato a presidente: <i>Sergio Massa</i> – Abogado Nac.: 18-5-1954
Candidata a Vice-presidente: <i>Liliana Teresita Negre de Alonso</i> - abogada Nac.: 18-05-1954, San Luis	Candidato a Vice-presidente: <i>Gustavo Adolfo Ruberto Sáenz Stiro</i> – abogado Nac.: 14-04-1969

En cuanto al conteo de las emisiones a estudiar, vamos a trabajar con un total de 845 emisiones de expresiones futuras en variación de FS y de FP, tomadas de 126 discursos, que corresponden al período del 26-01-2015 al 10-12-2015. De esta totalidad, 121 (14%) emisiones pertenecen al FS y 724 (86%) corresponden al FP, como se visualiza en el siguiente cuadro:

Cuadro 2: Muestreo del Corpus

CANDIDATOS A PRESIDENTE	FP	FS	Total
<i>Maurico Macri - Cambiemos</i>			
01-03-2015 - Inauguración Sesiones Ordinarias de la Legislatura de la Ciudad de Bs As	9	6	15
27-04-2015 – PASO	3	0	3
19 -07-2015	9	6	15
09-08-2020 - Tras las PASO	2	0	2
09-08-2020 - Desde el bunker de Cambiemos	8	0	8
03-10-2015 - Acto de Cambiemos en Ferro	40	0	40
Debate 4 de octubre de 2015	16	2	18
20-10-2015 - Cierre de campaña en Jujuy, Humahuaca	7	0	7
22-10-2015 - Cierre de campaña	13	0	13
25-10-2015 - Post elección presidencial	11	0	11
Debate 15 de noviembre de 2015	28	0	28
22-11-2015 - Triunfo Ballotage - 1er disc presidente electo	1	0	1
10-12-2015 - Discurso de Asunción	26	8	34
Subtotal	173 89%	22 11%	195
<i>Daniel Scioli – Frente para la Victoria</i>	FP	FS	Total
01-03-2015 - Asamblea Legislativa 2015	9	8	17
15-05-2015 21:35 en Tucumán	2	2	4
06-08-2015 Cierre Campaña para las Paso, Tecnópolis	4	0	4
19-08-2015 - en el teatro San Martín	4	2	6
21-09-2015 - en el Opera	21	17	38
22-10-2015 21:20 Cierre de Campaña, LUNA PARK	4	4	8
25-10-2015 21:55 discurso "derrotista" para el ballotage	3	2	5
Debate 15 de noviembre de 2015	19	2	21

19-11-2015 hacia el ballottage - 2do acto Cierre de Campaña en González Catán, La Matanza	3	0	3
15-05-2015 - en Villa María, Córdoba	2	0	2
Subtotal	71 66%	37 34%	108
<i>Margarita Stolbizer – Progresistas</i>	FP	FS	Total
06-01-15 - Lanzamiento de Binner	12	0	12
27-01-15 - Palabras más, palabras menos	2	1	3
02-04-2015 Stolbizer c/María O'Donnell-Entrevista (13:34)	5	0	5
09-04-2015 - Lanzamiento de su candidatura presidencial	13	3	16
10-06-15 - Sesión Ordinaria	12	3	15
16-06-2015 - en la Unión Industrial Argentina	3	0	3
22-06-2015 - Presentación de candidato a vice-presi, Miguel Ángel Olaviaga, en Córdoba	3	0	3
07-07- 2015 - Solo nos quedan 4 semanas	1	2	3
DEBATE 04-10-2015	17	0	17
09-08-2015 - Canal 26 - Habla Margarita Stolbizer (2:39)	1	0	1
23-09-15 - Sesión Parlamentaria	6	4	10
01-10-2015 – Stolbizer con Mará O Donnell	6	0	6
22-10-2015 - Cierre de campaña	4	7	11
Subtotal	85 81%	20 19%	105
<i>Nicolás del Caño – Frente de Izquierda</i>	FP	FS	Total
22-02-2015 Festejos por consolidación del Fte de Izq (4:49)	0	0	0
01-03-2015 Declaraciones al finalizar el discurso de Cristina	0	0	0
02-03-2015 por AméricaTV, debate s/disc de CFK en Asamblea Legislativa: apertura de las sesiones ordinarias del 1° de marzo	0	0	0
04-04-2015 - Acto del PTS / Estadio Argentinos Jrs (20:56)	0	0	0
29-04-2015 - Sesión Ordinaria	2	0	2
04-05-2015 - El FIT 2da fuerza en la Ciud. de Mendoza (6:38)	0	0	0
05-07-2015 en bunker del Frente de Izq, CABA (4:34)	7	0	7
21-06-2015 - tras elecciones provinciales, Mendoza	0	0	0
15-07-2015 - Sesión Ordinaria Nro: 5 período 133 Sesiones Ordinarias Congreso de la Nación Argentina. (11:30)	0	0	0
DEBATE 04-10-2015	2	0	2
07-10-2015 - Sesión Especial de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación (12:02)	6	16	22
17-10-2015 - Asado en Tigre22:15 (17:59)	3	0	3
22-10- 2015 - Cierre de campaña (10:47)	8	1	9
Subtotal	28 62%	17 38%	45
<i>Adolfo Rodríguez Saá – Compromiso Federal</i>	FP	FS	Total
24-05-2015 - Rodríguez Saá en Villa Mercedes	79	1	80
17-07-2015 – RS en MAR del PLATA	03	0	3
20-07-2015 - RS junto a Negre (1:57)	2	0	2
24-07-2015 - Acto en Godoy Cruz, Mendoza (1:53)	1	0	1

24-07-2015 - SPOT - Nuestra idea: promover una gran industrialización - Adolfo Rodríguez Saá (0:22)	1	2	3
28-07-2015 - RS en Tucumán (33:04)	16	1	17
31-07-2015 – RS en Tigre (2:13)	0	0	0
09-08-2015	0	0	0
28-09-2015 – RS en Federación Económica de Mendoza	14	1	15
29-09-2015 - RS en una mesa en Tucumán	24	1	25
DEBATE 04-10-2015	17	1	18
09-10-2015	1	0	1
26-10-2015 – RS tras conocer los resultados	0	3	3
Subtotal	158 94%	10 6%	168
<i>Sergio Massa – Unidos por una nueva alternativa</i>	FP	FS	Total
09-02-2015 - Massa en la ciudad de Santa Fe (9:41)	1	0	1
28-04-15 - Discurso y Cumpleaños de Massa (12:15)	11	0	11
01-05-2015 - Massa relanzó su campaña en Vélez	22	1	23
01-05-2020 - SM relanzó su candidatura a presi. en un estadio	7	1	8
10-06-2015 - DISCURSO DE DEFINICIÓN (4:14)	3	0	3
23-07-2015 SM: "Macri transformó su discurso y es más de lo mismo"	1	1	2
01-08-2015 - El Talar (12:42)	5	0	5
05-08-2015 - Cierre de campaña, Microestadio de Argentinos Juniors (3:34)	0	0	0
05-08-2015 - Massa cerró su campaña	0	0	0
09-08-2015 - Elecciones 2015: Sergio Massa, bunker	1	0	1
21-09-2015 - Massa pidió el voto útil (2:51)	3	0	3
DEBATE 04-10-2015	13	0	13
22-10-15 - Massa en su cierre de Campaña (1:12)	0	0	0
25-10-2015 - Discurso de Elecciones	3	0	3
29-10-2015 - Documento programático (7:17)	6	0	6
Subtotal	76 96%	3 4%	79
Totales en candidatos a presidente	591 84%	109 16%	700

CANDIDATOS A VICE-PRESIDENTE	FP	FS	Total
<i>Marta Gabriela Michetti Illia- Cambiemos</i>			
29-04-2015 - Después Triunfo Las Paso en ciudad	1	0	1
03-10-2015 - Acto de Cambiemos en Ferro	9	0	9
25-10-15 – Michetti & Vidal después de ganar Ballotage	2	0	2
27-10-15	4	0	4
22-11-2015 - 1er disc de GM luego del triunfo en el balotage	6	1	7
23-11-15 - Primer Discurso de la Vice-presidenta Electa	2	1	3
Subtotal	24 94%	2 6%	26
<i>Carlos Zannini – Frente para la Victoria</i>	FP	FS	Total
24-06-2015 - 1er discurso de Zannini – Córdoba	13	1	14

01-07-2017 - Cierre de campaña en La Rioja	0	0	0
03-07-2015 CZ Presi de la Unidad Básica Los Muchachos Peronistas - Disc NK Ateneo Parte 2, Santa Cruz	1	0	1
09-08-2015 - Parque Industrial de Sauce Viejo, Santa Fe	2	0	2
26-08-15 - Firma del Acta de Reparación Histórica	5	1	6
26-08-2015 - CZ en Tucumán, Salta	0	0	0
15-11-2015 - Scioli – Zannini - Sasia	4	2	6
Subtotal	25 86%	4 14%	29
<i>Miguel Ángel Olaviaga – Progresistas</i>	FP	FS	Total
14-04-2015 - Foro IPES VII, en Santa Fe (16:39)	0	1	1
22-06-2015 -Presentación de Olaviaga en Córdoba (13:45)	2	0	2
24-06-2015	0	1	1
04-08-2015 - Comicios municipales “no me sorprendió”	0	0	0
04-08-2015 - PASO (2:11)	2	0	2
20-10-2015 - En la recta final!	4	0	4
Subtotal	8 80%	2 20%	10
<i>Myriam Bregman – Frente de Izquierda</i>	FP	FS	Total
01-07-2015 - Entrevista (25:20)	4	0	4
03-07-2015 - Cierre de campaña de Bregman	0	0	0
05-07-2015 - bunker del Fte de Izq, CABA (22:35)	10	1	11
Julio 2015 - Conferencia Fte de Izquierda (22:29)	12	0	12
23-09-2015 - Sesión Especial	1	1	2
26-11-2015 - Sesión Especial N° 09 (1:38)	0	0	0
Subtotal	27 93%	2 7%	29
<i>Liliana Teresita Negre de Alonso – Compromiso Federal</i>	FP	FS	Total
24-06-2015 - (2:19)	0	0	0
24-07-2015 - (2:26)	1	0	0
17-07-2015 – en MAR del PLATA (1:26)	3	1	4
10-09-2015 – (19:34)	6	0	6
18-09-2015 - (1:24)	0	0	0
16-10-2015 - (2:40)	3	0	3
26-10-2015 - (1:26)	0	0	0
Subtotal	13 93%	1 7%	14
<i>Gustavo A. R. Sáenz – Unidos por una nueva alternativa</i>	FP	FS	Total
27-01-2015 - Presentación: cand. Intendente de Salta (10:44)	1	0	1
01-03-2015 - Apertura de sesiones (6:03)	3	0	3
21-03-2015 - Gustavo Saenz Intendente (0:35)	2	0	2
30-04-2015 - en Villa Esmeralda (3:48)	2	0	2
05-05-2015 - Ciclo de Debate Político UCASAL (1:52)	1	0	1
23-06-2015 - Massa presentó a Sáenz	1	0	1
24-06-2015 - Sáenz precandidato a Vice-presidente de Massa	2	0	2
01-07-2015 - (4:19)	0	0	0
21-07-2015 - Entrevista a Gustavo Sáenz (6:30)	0	0	0
26-07-2015 - Radio Latina FM 101.1 (9:25)	2	0	2
27-07-2015 - Pre-cand. a vicepresid. - Frente Renovador (3:31)	1	0	1

03-08-2015 Nota a Gustavo Sáenz en NVN- en Cerrillos (1:99)	3	0	3
09-08-2015 - VOTACIÓN (3:00)	2	0	2
09-08-2015 - GS desde la Sede de Massa C5N (2:26)	2	1	3
20-08-2015 - en Catamarca (6:15)	4	0	4
03-10-2015 - Lanzamiento de Candidatos en Córdoba (5:07)	3	0	3
21-10-2015 - Conferencia Gustavo Sáenz en Resistencia (3:10)	7	0	7
Subtotal	36 97%	1 3%	37
Totales en candidatos a vice-presidente	133 92%	12 8%	145

4.6 Recolección de datos

Para la recolección de datos, primero nos asimos de todos los discursos a estudiar en forma escrita, recurriendo incluso a la desgrabación de los discursos tomados de Youtube.com que solo se encontraban en forma óptico-auditiva. Con este material, procedimos al fichado y clasificación de los mismos.

El fichaje da cuenta por separado de cada una de las emisiones seleccionadas en su contexto real de origen. Por lo tanto, de él se obtiene toda la información pertinente a su enunciación: título del discurso o del artículo en el que apareció la emisión, fecha, lugar, fuente, etc. para poder agrupar o separar los diferentes casos según los parámetros investigados y, por consiguiente, facilitar la tarea cuantitativa. Cuando en un mismo enunciado aparecen dos o más emisiones de interés para esta investigación, hemos hecho tantas fichas como cantidad de casos existen para dedicarle una ficha a cada emisión bajo estudio. Hemos implementado la metodología que es habitual en estudios de variación morfosintáctica (García 1995 y Martínez 1995).

5. El marco teórico-metodológico

5.1 Columbia School Linguistic Society

Esta tesis se halla enmarcada en los principios de la *Columbia Linguistic School Society* - CSLS (Diver 1995). Y, consistentemente, en la teoría socio funcional cognitiva de Érica García.

La CSLS está formada por un grupo de lingüistas con una concepción radicalmente funcional y empírica del lenguaje como instrumento de comunicación. Sus análisis se hacen sobre datos observables, actos de habla reales, para intentar explicar por qué se producen de esa manera y no de otra. Su fundador es William Diver (ibid) quien dio clases en la Universidad de Columbia hasta 1989. Esta escuela concilia análisis cualitativos con análisis cuantitativos con miras a llegar a conclusiones acerca del lenguaje. En vez de intentar producir reglas para generar todas las oraciones gramaticales posibles, la CSLS cuenta y compara los números de ocurrencias de diferentes fenómenos, y luego aplica criterios para acercarse a conclusiones referentes a las razones de ese uso. Estos investigadores estudian las áreas grises en búsqueda de explicación de por qué una forma aparece con mayor frecuencia que otra, y en vez de establecer prohibiciones y combinaciones de identidades que no están permitidas, hablan de las selecciones que los hablantes del lenguaje hacen y de cómo hacen uso de esas selecciones.

Los aportes de CSLS, cuyo desarrollo data de mediados de la década del sesenta, son de fundamental importancia ya que gran parte de las ideas de base funcionalista, fueron elaboradas por Diver en un marco teórico coherente y abarcativo, el cual proporciona una visión original respecto de lo que es la explicación en lingüística. A partir de una serie de críticas a las corrientes de su época hizo contribuciones radicales, tales como las siguientes tomadas de Martínez (2000b):

- Cuestionamiento de la lingüística oracional y de la sujeción de los estudios sobre las estructuras a las categorías tradicionales de la sintaxis. Esta postura, diametralmente opuesta a la de la lingüística tradicional, sostiene que una estructura lingüística puede ser entendida y descrita independientemente de las categorías tradicionales de la sintaxis, que las selecciones de las formas no son casuales sino intentos de éxito comunicativo.

Para estudiar y explicar el uso del lenguaje, encuentra que la clave no está en la sintaxis, sino en el significado lingüístico y en el seguimiento de las formas que funcionan como un control a la postulación de los significados.

- Esta crítica implicó, a su vez, una visión innovadora en cuanto a la naturaleza del significado lingüístico. Algunos estudiosos del lenguaje consideraron errado buscar una correlación entre forma y significado monosémico; pero Diver demostró que la búsqueda es razonable y provechosa, siempre que se conciba al significado de una manera diferente. Por tanto, diferenció el significado lingüístico del mensaje (excluyendo así la visión composicional tradicional del significado) y de la escena (excluyendo el significado referencial) que permitió focalizar al significado como un instrumento o mecanismo de explicación.

- Aplicación de metodología rigurosa de validación científica. Con este análisis de formas y significados –y no con las unidades y las operaciones de la sintaxis- explicó fenómenos de orden, selección y co-ocurrencia en vez de reflejos de categorías y procesos sintácticos subyacentes. Y en vista del riesgo de la subjetividad y vaguedad que acechan al intentar asociar forma y significado, diseñó medios rigurosos de probación y validación de las hipótesis, aplicando técnicas innovadoras e incluyendo análisis cuantitativos.

Por lo tanto, la tarea de los lingüistas investigadores no es describir estructuras, sino descubrirlas, lo cual implica trabajar sin categorías a priori ni con taxonomías. “Las categorías no están en la lengua sino en la creatividad de los hablantes.” (Martínez comunicación personal).

- Otro aporte significativo es el rol del hablante y del oyente; los estudios de CSLS demostraron que los significados de las formas son, en realidad, más escasos de lo que los estudiosos composicionales tradicionales creían. En realidad, el gran actor es el hablante/oyente quien realiza un verdadero esfuerzo de construcción del significado a través de procesos de inferencia y cooperación. Consecuentemente, la comunicación feliz se logra por un proceso de construcción compartido y no es el resultado de la simple transmisión a través de elementos lingüísticos codificados.

-Todos esos cuestionamientos obligaron a Diver a redefinir la meta de la lingüística y su objeto de estudio en forma radical, descubriendo, además, que sus éxitos analíticos eran

atribuibles a dos factores independientes de cualquier teoría formalista del lenguaje: la función comunicativa del lenguaje y el factor humano que incluye la inercia del hablante y los procesos de inferencia. Dichos factores, que llamó *orientaciones*, proveen un control deductivo para el estudio y el análisis (Huffman 2001).

La unidad lingüística del lenguaje es el morfema, la menor unidad de significado del lenguaje. Este es el signo lingüístico (Contini-Morava 1995), la unidad compartida por todas las otras subdisciplinas de semiótica. Al tomar al signo como unidad básica, en oposición a la oración, los lingüistas de la escuela de Columbia pueden racionalmente comparar el lenguaje hablado y / o escrito con todas las otras formas de comunicación producida a través de signos que pueden incluir desde los ideogramas hasta las notas musicales para ser danzadas. Esta escuela acepta toda forma que demuestre tener una función.

Por lo tanto, un enfoque distinto de la CSLS radica en la semántica, en el tratamiento del significado y la monosemia (Reid 2004): cada signo lingüístico tiene un significado diferente de todos los otros signos en cualquier lenguaje. Si bien estos significados pueden parecerse, nunca van a ser los mismos. Se asume que cada signo solo tiene un solo significado capaz de promover diversos mensajes.

La CSLS sostiene que la estructura morfosintáctica de una lengua no es autónoma, sino que se halla motivada por las necesidades comunicativas de los hablantes. En consecuencia, no existe una clara división entre lo gramatical y lo agramatical ya que muchas expresiones aparentemente agramaticales pueden encontrar una aplicación útil para cierto contexto dado. Se postula (Martínez 2000a):

- Que las formas lingüísticas ocurren donde lo hacen porque son señales significativas usadas por seres inteligentes con el fin de transmitir mensajes.
- Que las unidades de análisis lingüístico – por ejemplo, el rol de caso – se define considerando la índole de la comunicación humana y la motivación comunicativa del empleo de las formas. La función comunicativa del lenguaje constituye la base de la cual derivar y motivar las unidades del análisis lingüístico-discursivo.
- Que se podrá dar cuenta de las estructuras lingüísticas a partir de principios de la psicología humana, como ‘iconicidad’, ‘egocentricidad’ o ‘relevancia’ que pueden explicar una variedad de hechos sobre la distribución de las formas

lingüísticas, y a la vez, constituir un mecanismo de control para evitar la circularidad en el análisis.

Además de estos conceptos fundamentales, hemos tenido en cuenta, en esta investigación, las siguientes presunciones teóricas citadas de Martínez (2000a): a. El significado básico de las formas lingüísticas; b. La equivalencia referencial; c. La congruencia contextual; d. La frecuencia de uso de las formas y e) La relación entre los resultados y las pautas culturales de la comunidad; que detallamos a continuación:

a. El significado básico de las formas lingüísticas. Martínez (ibid) explica que la distribución de las formas lingüísticas en los enunciados se debe a que estas poseen significados que contribuyen apropiadamente a los mensajes que el hablante desea transmitir al hacer uso del lenguaje (García 1975). Y como la forma lleva un contenido semántico constante, forma y significado se definen mutuamente y, por lo tanto, no pueden tratarse como componentes separados de la gramática.

Los significados invariables, abstractos, subyacentes del signo, que es una unidad de la lengua, deben distinguirse del conjunto de interpretaciones específicas que pueden inferirse en contextos particulares de uso, que corresponden al habla. En efecto, mientras que los aspectos de la interpretación de las emisiones dependientes del contexto pertenecen a la pragmática, los significados invariables pertenecen al campo de la semántica.

Recordemos que una teoría basada en signos no restringe a priori qué cuenta como significado (Contini-Morava 1995:10-11). Por ello, en nuestro análisis, se tendrán en cuenta no solo los significados *descriptivos* – los que denotan cosas en el mundo real o posible -, sino que contarán como significados también aquellos aspectos que tradicionalmente fueron relegados al dominio de la pragmática: *expresivos* – los que llevan información sobre las actitudes del hablante o su identidad social -, los *interpersonales* – que indican relaciones entre los participantes del evento de habla – y los *textuales* – que ayudan a rastrear entidades en el discurso, o eventos principales y secundarios-, entre otros.

Un signo puede funcionar, incluso, como una instrucción al oyente acerca de cómo procesar información que sigue, o como una insinuación a cierta clase de inferencia

(Diver 1995; Huffman 1995). Tampoco hay restricciones a priori sobre el tipo de señal que cuenta como significado. Puede tratarse de un rasgo suprasegmental, un fonema, una combinación de fonemas, el lugar de las palabras en un orden particular o, incluso, de la ausencia de un elemento en una posición que de otra manera debería llenarse (Diver 1995; García y van Putte 1995; Martínez 2000a).

b. La equivalencia referencial. La *CSLS* (Diver 1995; García 1995 y Martínez 1995) no adhiere a la idea de las teorías sociolingüísticas tradicionales que postulan que las variantes de una estructura determinada son ‘decir lo mismo de diferentes maneras’ ni a la consideración de que las variantes de una variable poseen ‘el mismo valor de verdad’ (Labov [1972]1983:241). En efecto, Martínez (2000a) ha demostrado que en el caso de la variación sintáctica estos conceptos resultan erróneos y se han reemplazado por la noción de ‘equivalencia referencial’. Esta supone que decir que dos o más formas lingüísticas se encuentran en variación implica que un evento puede representarse lingüísticamente desde diferentes perspectivas y que dos o más términos son referencialmente equivalentes. El concepto de ‘variación’ presupone la equivalencia comunicativa de diferentes unidades lingüísticas y una distribución parcial o totalmente superpuesta (García 1997): Total, cuando todos los contextos en los que la forma X aparece, pueden ser reemplazada por Y y viceversa. Parcial, cuando solo en algunos de los contextos en que X aparece, puede intercambiarse por Y. En todos los contextos en que X aparece es intercambiable por Y, pero no viceversa.

Veamos los siguientes ejemplos expresados por el economista, Martín Redrado, cuando era el presidente del Banco Central de la RA. Los mismos fueron tomados de mi tesis de maestría en análisis del discurso (Mailhes 2016), por tal motivo aparecerán con numeración romana para no interferir con los ejemplos del corpus de estudio de esta tesis:

(i) MR: ...como lo hemos hecho en los últimos 5 años, **seguiremos** garantizando la estabilidad monetaria, la estabilidad financiera, la previsibilidad cambiaria, elementos indispensables para asegurar el crecimiento y la tranquilidad de todos los argentinos. (Martín Redrado, 07-01-2010)

(ii) MR: “**Vamos a seguir** realizando aportes profesionales para la ejecución y la implementación del Fondo Bicentenario”, sentenció el titular de la autoridad monetaria. (Martín Redrado, 07-01-2010)

Podemos afirmar que *seguiremos* y *vamos a seguir* son referencialmente equivalentes. Son dos variantes de una variable. Tales variantes no son seleccionadas por el hablante

en forma azarosa, ni libre, pero tampoco son “diferentes formas de decir la misma cosa” (Labov, op.cit.). Por el contrario, alternan porque dicen diferentes cosas acerca del mismo referente. En efecto, las formas en variación, *seguiremos* en (i) y *vamos a seguir* en (ii), debido a su significado básico, constituyen una clave contextual que contribuye a la inferencia del mensaje transmitido.

c. *La congruencia contextual.* La equivalencia referencial no es una propiedad estructural de las unidades lingüísticas. Por el contrario, lo que hace que dos o más expresiones se perciban como referencias más o menos precisas al mismo estado de cosas es el uso contextual (García 1994:337). Por lo tanto, en general, en esta teoría, se prefiere hablar de la contribución del significado al mensaje más que de la composición de los significados (Martínez 2000a). Una forma goza de un privilegio de ocurrencia más amplio que otra en un contexto determinado. Esto se debe a la congruencia comunicativa entre el significado básico de la variante y su ajuste en cada contexto.

En el ejemplo anterior, la forma *seguiremos* es privilegiada en (i) puesto que el orador político pretende, postulamos, expresar ese hecho futuro como que será así, casi como una profecía, cuyo significado básico es ‘fuera de posibilidad de algún control presente’, es congruente la emisión con el contexto en el que aparece, antecedida por la siguiente frase que la refuerza dándole credibilidad y confianza de que no se modificará: *como lo hemos hecho en los últimos 5 años*; en (ii), en cambio, el hablante ha seleccionado *vamos a seguir*, cuyo significado, postulamos, es la expresión de control presente sobre ese hecho futuro, con dicha forma se compromete a su concreción. La congruencia contextual está por las características del texto:

- a) género: discurso político,
- b) sub-género: discurso político oral dirigido al pueblo registrado periodísticamente en línea,
- c) misma situación de enunciación: misma fuente: fortunaweb; misma fecha 07-01-2010,
- d) discurso referido directo
- e) mismo morfema verbal: *seguir*,
- f) mismo orador político: Martín Redrado, presidente del BC de la RA,

f) mismo tópico argumentativo: el no empleo de las reservas monetarias del BC por parte del GN para el pago de la Deuda Externa durante el 2010,

g) expresión de futuro,

h) formas de variación de futuro, FS y FP.

d. La frecuencia relativa de uso de las formas. El análisis cuantitativo (Martínez 2000a) cobra, en este enfoque (y en esta tesis), relevancia en tanto que el interés analítico – identificar señales y significados y explicar su distribución en el uso de la lengua, atendiendo a la coherencia contextual – requiere de procedimientos rigurosos y objetivos. Los cómputos que aplicamos a los datos tienen como fin testear si los hablantes están operando sobre una estrategia particular al elegir alternativamente formas lingüísticas diferentes. En la siguiente sección dedicada a la metodología empleada en los estudios de variación lingüística daremos cuenta de las herramientas estadísticas aplicadas.

e. La relación entre los resultados y las pautas culturales de la comunidad

Siguiendo las explicaciones de Martínez (2000a) la frecuencia de uso de formas lingüísticas puede ser explicada, a veces, como producto de pautas culturales de la comunidad. El análisis de dicha frecuencia y de los parámetros discursivos que favorecen una de las formas y desfavorecen o, al menos, resultan indiferentes a las formas alternativas, permite una interpretación en términos de necesidades comunicativas ligadas a características culturales. De hecho, los lingüistas de la *CSLS* cuestionan la destacable destreza que los humanos tienen al emplear un número limitado de recursos físicos y significados para producir una miríada de mensajes apropiados para una miríada de situaciones.

5.2 Metodología: El método cuali-cuantitativo. Técnica de prueba y explicación científica

En cuanto a la metodología de la investigación lingüística, muchas vías se han marcado, pero sin llegar a superar cuestiones dicotómicas –de raigambre estructuralista- para situarse, según la teoría abrazada, en la cualidad o en la cantidad, como si el rumbo posible se orientara en una o en otra dirección, irremediablemente. Sin embargo, ambas posturas metodológicas frente a los problemas a indagar, no son una cuestión de moda ni de casual adhesión teórico-metodológica. Son etapas o aspectos de un único proceso indagatorio que intenta llegar a verificar científicamente resultados empíricos. En tal sentido, la postura de la *CSLS* frente al tema nos resulta coherente, como demostraremos en el transcurso de esta tesis, porque propone una forma de trabajo conciliadora y superadora de esta dicotomía.

Con tal visión la *CSLS* se aboca a trabajar a partir de los corpora reales –desechando tanto datos a priori como descontextualizados - la problemática que persigue el investigador, pero abordando los datos por ambos senderos a la vez; de tal manera que la cantidad corrobora o desecha la cualidad intuida y la cualidad inspira el dato a cuantificar y verificar, o no. Se trata, por lo tanto, de aspectos complementarios e interdependientes que confluyen en resultados idóneos y seguros a la hora de seleccionar y /o desechar parámetros. Tal concepción metodológica se constituye en un gran aporte para la investigación lingüística que encuentra en la misma, una herramienta útil para abordar análisis discursivos, en una actitud disímil a la que los propios analistas del discurso propiciaron anteriormente, tal como lo es considerar al análisis cualitativo como el inherente a su perspectiva teórica, sin llevar a cabo análisis de carácter cuantitativo.

En la tradición de los estudios sobre el lenguaje “las metodologías que toman en cuenta los aspectos cuantitativos del uso lingüístico han quedado más ligadas a las perspectivas sociolingüísticas que, por otra parte, se han abocado, en general, a la descripción de los fenómenos propios de las variedades lingüísticas sin proponerse explicar el uso variable observado. Por otra parte, es ampliamente conocido que los números que se muestran a partir de un hecho investigado pueden solapar o manipular información.” (Martínez 2000a)

Sin embargo, son los datos estadísticos los que promueven y posibilitan el rigor científico siempre y cuando se apliquen e interpreten certeramente. De allí la importancia de llevar

adelante la investigación no solo con corpus de discursos reales, sino también de indagarlo con precisión al trabajar con valores relativos tal como se nos dan en la cuantificación.

¿Qué y cómo contar en lingüística? ha sido claramente respondido por García (1998): La frecuencia de uso de lo observado en el empleo lingüístico. Dicha frecuencia puede ser absoluta - contenidos o mensajes transmitidos en diversos tipos de textos en los cuales la disparidad de frecuencia es directa y transparentemente motivada por los contenidos transmitidos - o relativa – la variación, en la cual, recursos formalmente diversos, a través de distintos instrumentos lingüísticos, se emplean para diversos fines comunicativos ‘funcionalmente equivalentes’, pero con frecuencia desigual, y con desigual frecuencia relativa para los diversos fines. “Un examen cuidadoso de la variación entre unidades significativas sugiere la NO equivalencia de los mensajes transmitidos con una o la otra alternativa. Las distintas variantes vienen evocadas (y sirven para destacar) facetas diversas (pero posiblemente periféricas) de un mismo común denominador comunicativo, o sea, de un mensaje básico (MacLaury 1991:40 fn3, 42)” en García (1998). Para tal fin, se debe partir del concepto de que la lengua responde a dos continuos: la arbitrariedad de la relación entre expresión y contenido y la unidad lingüística que va del morfema (mínima unidad) al texto (máxima unidad). Solo los signos lingüísticos mínimos resultan finitamente enumerables para después aspirar a correlacionar el grado de motivación (hecho cognitivo) con la dimensión expresiva. Los hablantes pueden hacer frente, exitosamente, a la necesidad de transmitir mensajes nuevos e imprevisibles mediante estrategias que icónicamente motiven las construcciones lingüísticas, hecho de interés para los analistas del discurso que permite llegar a la explicación cuantitativa en la índole cualitativa en los respectivos contextos. Pues la variación es la correlación motivada de un continuo cualitativo con un continuo cuantitativo.

5.3 Herramientas de evaluación y validación de los datos

El análisis del discurso y la *Columbia School Linguistic Society* nos permite combinar el análisis cualitativo con el cuantitativo con pretensión de cientificidad. Para tales fines, recurre a la selección de algunos métodos estadísticos apropiados para testear las hipótesis formuladas y los resultados obtenidos como se detalla a continuación siguiendo las explicaciones de Martínez (2005). Elabora tablas y las implementa a través de ciertos procedimientos estadísticos que permiten la (des)confirmación de las hipótesis. Esos procedimientos estadísticos aludidos son los siguientes:

- I. La herramienta estadística *odds ratio* y
- II. La prueba de significación estadística *chi square*

5.3.1 La herramienta estadística *odds ratio*

La lingüista Martínez (ibid) explica que la herramienta estadística *odds ratio* permite conocer el nivel de desvío observado en los datos, es decir, el peso del factor independiente que estamos poniendo a prueba. Para llegar al mismo, se multiplican los números de las casillas correspondientes a la condición favorecida y se dividen por el producto de los números de las casillas correspondientes a la condición desfavorecida. Cuanto mayor es el desvío, de acuerdo con nuestra predicción, mayor será el valor del *odds ratio* obtenido. Si el resultado es 1, la conclusión es que el factor que se está considerando no influye en la selección de las formas. Si es menor a 1, indica que el desvío va en contra de nuestra predicción. Este resultado nos permite elaborar un orden de polarización de acuerdo con los factores considerados. (ver Tabla ejemplo a, tomada de Mailhes (2016):

Tabla ejemplo a: Frecuencia relativa de uso de formas de FP vs. FS en relación a la persona gramatical

	Futuro Perifrástico	Futuro Sintético	Totales
1ra. Persona Singular & Plural	52 87%	8 13 %	60

Otras Gramaticales	Personas	48 48%	53 52%	101
Totales		100	61	161

(52 x 53):(48 x 8)

$$2.756 : 384 = 7,1770$$

Entonces, el *or.* es 7,18

5.3.2 La prueba de significación estadística *chi square* (X^2)

Con respecto a la prueba de significación estadística *chi square* (x^2), la especialista Martínez (ibid) dice que este test sirve para asegurarnos que la asociación entre las variables es significativa, es decir, que no se debe al azar y que, por el contrario, se mantendrá siempre que sigamos recogiendo emisiones que contengan las mismas variantes dependientes. Frente a nuestra hipótesis: “las variables están asociadas”, siempre existe “una hipótesis nula” que supone que “las variables no están asociadas”, es decir, que la distribución de los valores numéricos es aleatoria. Entonces, el test x^2 compara la distribución observada de las variables con la distribución esperada (de acuerdo con la hipótesis nula) de la siguiente manera: Primero, reconstruimos la distribución esperada multiplicando los totales marginales de las variables dependientes (FP/FS) por las variables independientes (1ra. persona vs Otras personas) y dividiéndolos por el total general (ver Tabla ejemplo b).

Tabla ejemplo b: Frecuencia relativa de uso de las formas de FP vs. FS en relación a la persona gramatical

	Futuro Perifrástico	Futuro Sintético	Totales
1ra. Persona Singular & Plural	52 87%	8 13 %	60 100%
Otras Personas Gramaticales	48 48%	53 52%	101 100%
Totales	100	61	161

$$100 \times 60 : 161 = 37,27$$

$$100 \times 101 : 161 = 62,73$$

$$61 \times 60 : 161 = 22,73$$

$$61 \times 101 : 161 = 38,27$$

A partir de estos resultados, reconstruimos la frecuencia esperada para dichos valores con la diferencia de los valores de las variables independientes (frecuencia observada) menos la distribución esperada (ver Tabla ejemplo c).

Tabla ejemplo c: Reconstrucción de la frecuencia esperada

	Futuro Perifrástico	Futuro Sintético	Totales
1ra. Persona Singular & Plural	$52 - 37 = 15$	$8 - 23 = 15$	60
Otras Personas Gramaticales	$48 - 63 = 15$	$53 - 38 = 15$	101
Totales	100	61	161

Y calculamos el cuadrado de la diferencia, que en este caso es $15:15^2 = 225$, para dividirlo por la frecuencia esperada de cada casilla, como sigue:

$$225:37 = 6,08$$

$$225:63 = 3,57$$

$$225:23 = 9,78$$

$$225:38 = 5,92$$

y finalmente sumamos los cocientes para obtener el valor de χ^2 para la tabla que estamos probando. Entonces: $\chi^2 = 6,08 + 3,57 + 9,78 + 5,92 = 25,35$

La fórmula utilizada es: $\chi^2 = C \frac{(O - E)^2}{E}$

E = frecuencia esperada

O = frecuencia observada

Es decir, el *chi square* es igual a la suma de la frecuencia observada menos la esperada al cuadrado dividido la suma de la frecuencia esperada. El resultado que es siempre entre 0 e infinito es interpretado mediante la consulta de una tabla para *chi square* que muestra la posibilidad de que el desvío de frecuencia observada respecto de la distribución esperada no se deba al azar. Dicha interpretación depende del valor de χ^2 y del número de casillas que tiene la tabla, en este caso, como emplearemos tablas de 2 filas por 2 columnas, entonces la probabilidad corresponde a un (1) *grado de libertad = df.* (degree of freedom), calculado de la siguiente manera:

$$df = (\text{número de filas} - 1) \times (\text{número de columnas} - 1) =$$

$$df = (2 - 1) \times (2 - 1) = 1$$

Con el *grado de libertad* se indica el número de observaciones que se necesita para poder reconstruir la distribución esperada a partir de la distribución observada. En nuestro caso, necesitamos conocer la distribución observada para una sola casilla junto con los totales marginales, para reconstruir el resto de la tabla. Trabajar con más casillas complica mucho la interpretación de los resultados, es por eso que lo evitaremos.

Las probabilidades correspondientes a los valores del χ^2 - para un df - (Butler 1985:176), son:

D f	.99	.95	.90	.80	.70	.50	.30	.20	.10	.05	.02	.01	.001
1	.01	.03	.015	.064	.14	.45	1.07	1.64	2.70	3.84	5.41	6.63	10.9
5		9											

Como el resultado del χ^2 , que obtuvimos en nuestro ejemplo, es de 25,35, la probabilidad de que la asociación sea producto del azar es menor que .001.

El resultado debe presentarse de la siguiente manera:

$$\chi^2 = 25,35 \quad df.1 \quad p < .001$$

Se considera que una tabla muestra resultados significativos si la probabilidad de azar es menor del 5%, que, como vemos en la tabla corresponde a un $\chi^2 = 3.84$

5.4 El análisis del discurso

5.4.1 *El análisis del discurso como herramienta interpretativa*

Este estudio lingüístico se articula con el enfoque teórico del análisis del discurso, como se ha señalado en la introducción. Concebimos el análisis del discurso como una práctica interdisciplinaria e interpretativa (Casalmiglia y Tusón 1999; Arnoux 2008; Giménez 2016, Mailhes 2016 y Dagatti 2017) que nos posibilita articularlo con distintas perspectivas lingüísticas y no lingüísticas y, especialmente, con el enfoque de la CSLS, que constituye nuestra principal elección teórica para llevar adelante este trabajo de tesis.

El análisis del discurso ha sido definido como espacio académico a fines de los años sesenta y, desde entonces, ha predominado la concepción de que analizar el discurso implica articularlo con lo social, entendido ya sea como situación de enunciación, institución, estructura social, condiciones de producción, esferas de la vida social o contexto.

El objetivo del análisis del discurso es comprender las prácticas discursivas asociadas con ámbitos diversos de la vida social. Las variables que diferencian a los sujetos que interactúan son atributos más o menos estables y las relaciones consideradas se enmarcan en instituciones; se privilegian las interacciones verbales y la dimensión interpersonal.

Por lo tanto, el carácter interdisciplinario del análisis del discurso resulta apropiado como estrategia de análisis para este estudio porque puede convocar, de diferentes maneras e integrándolas, si es necesario, diferentes disciplinas lingüísticas. El hecho de contar con la posibilidad de recurrir a diversas disciplinas significa poder explotar diferentes concepciones del lenguaje, de lo que merece ser estudiado y los procedimientos para concretarlo. Por este motivo, se puede pensar al análisis del discurso como una praxis 'trans-disciplinaria'. Las analistas españolas Casalmiglia Blancafort y Tusón Vals (1999:26) señalan que la Antropología lingüística, la Teoría de la enunciación y la Nueva retórica son “disciplinas implicadas” en el análisis del discurso. Emplean el concepto “disciplinas implicadas” porque se interesan por los usos del lenguaje y, por ende, es legítimo recurrir a ellas.

La destacada analista del discurso argentina Arnoux (2008) afirma que todas las disciplinas están implicadas en el análisis del discurso y al respecto plantea, a modo de

ejemplo, el análisis del discurso poético donde el investigador deberá recurrir a conocimientos producidos en el marco de la Teoría literaria como así también a los de la Lexicografía, la Morfología, la Fonología y la Sintaxis. Por lo tanto, lo interdisciplinario -considerado en sentido amplio como necesario y productivo contacto entre disciplinas- aparece en las reflexiones contemporáneas o como derivado de la articulación de lo discursivo con lo social, o como vínculo, realizado o posible, entre distintas disciplinas lingüísticas- tanto las que convocan el trabajo exploratorio del analista como las que construyen a partir de los mismos materiales distintos objetos de conocimiento-, o como utilización por parte de otras ciencias de procedimientos del análisis del discurso.

En la perspectiva de la cognición, el discurso se describe como procesos y representaciones mentales, en que los usuarios de la lengua aplican palabra por palabra, frase a frase, oración por oración, estrategias de producción y de comprensión, antes de almacenar fragmentos del discurso en la memoria. Todo discurso es fundamentalmente 'incompleto' porque los usuarios de una misma lengua que conviven en una misma cultura comparten 'conocimientos comunes' que no precisan decirse ni aclararse.

La aproximación etnográfica del discurso de la CSLS (Diver 1975, 1995; Reid 2004; García 1975; Contini-Morava 1995) enfatiza la variación como "síntoma" (García 1975:70) de la perspectiva cognitiva del hablante y de la incidencia de las pautas culturales en las selecciones morfosintácticas.

Por su parte, Maingueneau (2008) enfatiza que desde el enfoque del análisis del discurso se estudia la forma en que se relacionan enunciativamente un modo de organización textual y un lugar social, es decir, se impone la noción de género.

5.4.1.1 La incidencia del género discursivo. Coincidimos con Bajtín (1982) y Maingueneau (2008), entre otros autores, en cuanto a que el género es decisivo y determinante en las elecciones de formas morfosintácticas y léxicas del emisor al momento de su turno comunicativo. Por esta razón, hemos limitado este estudio al género político. También coincidimos con Maingueneau (1999) en cuanto al concepto “escena englobante” al referirse al género. La autora sostiene que la “escena de enunciación” incluye tres escenas: la “escena englobante” que se refiere al tipo de discurso, la “escena genérica” que es impuesta por el género discursivo y la “escenografía” entendida como escenas constituidas en el texto. Tanto la escena englobante como la genérica definen el marco escénico del texto y lo caracterizan como pragmáticamente adecuado; por su parte, las escenografías legitiman enunciados y permiten la introducción de perspectivas nuevas para interpelar al lector. Por este motivo, hemos realizado un recorte importante del género político que vamos a estudiar, limitándolo al subgénero de discurso en campaña electoral y a un hecho en particular: las elecciones presidenciales de la RA en 2015.

Un discurso es un mensaje oral o escrito dirigido a un público para comunicar o exponer, con el objetivo de persuadir. Es un acto de habla (Austin [1962]1982; Searle [1969]1986) y, por ende, consta de los elementos de todo acto de habla: en primer lugar, un acto locutivo o locucionario, es decir, el acto de decir un dicho (texto) con sentido y referencia; en segundo lugar, un acto ilocutivo o ilocucionario, el conjunto de actos convencionalmente asociados al acto locutivo y, finalmente, un acto perlocutivo o perlocucionario, o sea, los efectos en pensamientos, creencias, sentimientos o acciones del interlocutor.

La meta de todo discurso es el auditorio, por lo tanto, su efectividad y eficacia se miden en el enunciatario. Partiendo de este concepto, podemos afirmar que todo discurso consta de tres elementos básicos (Jakobson 1981):

1.- El emisor/orador: la persona que habla, en primer lugar, y que a la vez que se expresa construye su *ethos*⁶ pre-discursivo, discursivo, dicho o mostrado (Aristóteles 2005; Barthes [1966]1972; Amossy 1999, 2000; Maingueneau 2002), y otros dos elementos que aparecen considerados desde el punto de vista de ese primer elemento:

⁶ *Ethos* se retomará en la siguiente sección, 5.4.1.3

2.- El asunto/tema/contenido del discurso sobre el cual habla el emisor, en cuya construcción se deben aplicar estrategias y recursos adecuados, como las operaciones Aristotélicas (desarrolladas anteriormente) para que el mismo sea entendido por todos, y

3.- La(s) persona(s)/auditorio/público/enunciario a quien(es) se le(s) habla acerca de dicho asunto (Verón 1987 y García Negroni 1988). Espacio donde se genera el *pathos*⁷ (Aristóteles 2005; Barthes [1966]1972; Amossy 1999, 2000; Maingueneau 2002).

⁷ *Pathos* se retomará en la siguiente sección, 5.4.1.3

5.4.1.2 La incidencia del enunciador. Para el análisis de este estudio, nos apoyamos en la teoría de la enunciación que ha sido abordada por autores como Benveniste (1966, 1974); Maingueneau (1976); Kerbrat-Orecchioni ([1980]1986); Authier-Revuz (1984) y Ducrot (1986) entre otros.

Benveniste (ibid.) destaca la aparición del sujeto en el enunciado, los aspectos indiciales del lenguaje, la relación con el interlocutor a través de las modalidades de enunciación, y la actitud del hablante a través de las modalidades de mensaje y de enunciado.

“La enunciación es la puesta en funcionamiento de la lengua mediante un acto individual de utilización... En tanto realización individual, la enunciación puede definirse en relación con la lengua, como un proceso de apropiación. El locutor se apodera del aparato formal de la lengua y enuncia su posición de locutor mediante indicios específicos, por un lado, y mediante procedimientos accesorios, por otro. Pero inmediatamente, desde el momento en que se declara locutor y asume la lengua, implanta al otro frente a sí, sea cual sea el grado de presencia que atribuya a ese otro. Toda enunciación es, explícitamente o implícitamente, una alocución, y postula un alocutario.” (Benveniste [1966]1974)

La enunciación se refiere al acto mismo de producir un enunciado. Es el acto por el cual el hablante moviliza la lengua por su cuenta, toma la lengua por instrumento, convierte la lengua en discurso y se coloca en posición de hablante por medio de índices específicos. La aparición de índices de persona solo se produce por la enunciación y el tiempo se determina con referencia al momento de la enunciación, el hablante. El ‘presente’ coincide con el momento de la enunciación.

El aparato formal de la enunciación de Benveniste (ibid.) incluye los deícticos, la persona *yo/nosotros, tú/vosotros*, el tiempo (*ahora, hoy, ayer*, etc.) y el espacio (*aquí, ahí*, etc.). También el autor propone una tipología de discursos a partir de la distinción entre dos planos de la enunciación: historia y discurso.

La enunciación ‘histórica’ es una secuencia textual objetiva en la cual el autor narra los hechos sin pronunciarse sobre ellos, solo en tercera persona, sin recurrir al aparato formal de la enunciación (el *yo, aquí y ahora* no emergen en el texto). Y los tiempos empleados en la historia son el aoristo, el perfecto simple, el pretérito imperfecto, el pluscuamperfecto, el futuro perifrástico que Benveniste denomina ‘prospectivo’ y el ‘presente de definición’ intemporal.

El discurso, por el contrario, se caracteriza por las marcas deícticas que reflejan la intersubjetividad de persona, espacio y tiempo que emerge a través del empleo del *yo/tú*, *aquí* y *ahora*. El discurso emplea todas las personas del paradigma verbal y todos los tiempos son posibles, salvo el aoristo. Por lo tanto, los tiempos de presente, futuro y pretérito perfecto son los que constituyen el referente deíctico del discurso. El imperfecto es común a las dos tipologías de enunciación.

5.4.1.3 Ethos y Pathos. Nos detenemos un momento en la definición de los conceptos *Ethos* y *Pathos*, ya que los incluiremos en los capítulos de análisis, especialmente el *ethos*.

En el proceso de creación de un discurso se considera a la persona retórica, es decir, a la formación de un personaje que expresa su mensaje. Entonces, se crea un personaje retórico con determinadas características que se muestran como la boca de la que sale el discurso, discurso que queda impregnado de dichas características, anulándose así la persona real que está en la base de todo. Muchas veces el personaje creado al constituir la persona retórica no es sino el modo como quiere verse reflejado en su auditorio el propio enunciador. Este proceso ha sido denominado *ethe* por Barthes ([1970]1997:143) y *ethos* por autores como Ducrot (1986), quien retoma a Aristóteles, Maingueneau (1999, 2002); Amossy (1999, 2000); López Eire (2005); Beristáin y Ramírez Vidal (2010), entre otros.

Ethos es una palabra griega que significa "costumbre" y, a partir de ahí, "conducta, carácter, personalidad". El *ethos* es uno de los tres modos de persuadir en la Retórica y la Oratoria, (junto con el *pathos* y el *logos*), según la filosofía de Aristóteles. Corresponde a la imagen que el orador construye de sí mismo, a través de su discurso por medio de cualidades morales que determinan el grado de confianza y crédito que puede merecer; por supuesto, también influye la expresión de un temperamento magnánimo y noble que atraiga la simpatía del auditorio; se puede agregar la expresión de franqueza y honestidad. El *ethos* persuade además con la figura, la apariencia, la conducta, el ejemplo, la fama y la dignidad positivas del enunciador, quien se ofrece, así como dispensador de estímulos positivos y ejemplares, ganando credibilidad y, por ende, votos.

El estado de ánimo del enunciador y del enunciatario ya fue observado por Aristóteles (2005), Pascal (1914) y Amossy (2000), entre otros autores, como recursos para “persuadir y disuadir, alabar y vituperar, acusar y defender”. El discurso tiene que ser apto para demostrar y persuadir y el orador tiene que estar o mostrarse en estado de ánimo para manipular favorablemente al auditorio.

“Manifestado por las marcas que suelen inscribirlo en los estudios de la subjetividad, el *ethos* constituye la imagen discursiva identitaria tanto de los sujetos individuales cuanto de los grupos que pueden ser socialmente reconocibles.” (Giménez 2018)

Pathé de Barthes ([1970]1997:143) o *pathos* (Ducrot 1986; Maingueneau 1999, 2002, Amossy 1999, 2000; López Eire 2005, Beristáin y Ramírez Vidal 2010, entre otros autores) son los sentimientos que surgen en el enunciatario a partir de la escucha del discurso, con su inherente visualización, en un contexto histórico, geográfico, situacional dados.

Pathos es un vocablo griego que puede tomar varias acepciones. Entre ellas, significa "sufrimiento" o "experiencia" y, como lo hemos explicado anteriormente, es uno de los tres modos de persuasión en la retórica (junto con el *ethos* y el *logos*). En la Retórica de Aristóteles (2005, libro 1, 1356a), el *pathos* es el uso de los sentimientos humanos para afectar el juicio de un jurado. Un uso típico sería intentar transmitir a la audiencia un sentimiento de rechazo hacia el sujeto de un juicio para intentar con eso influir en su sentencia. En este sentido se puede decir que crear en la audiencia un sentimiento de rechazo hacia el sujeto juzgado, al margen del hecho que se está juzgando, es el sentido etimológico de la palabra. Por lo tanto, para fines de estudios y análisis del discurso, *Pathos* se refiere al impacto emocional e imaginativo que un mensaje causa en la audiencia. El orador, a través de su mensaje, es capaz de emocionar a la audiencia en búsqueda de su objetivo.

Esta selección de las distintas perspectivas acuñadas dentro del análisis del discurso ha sido de fundamental importancia en la confección de esta tesis.

Las consideraciones del análisis discursivo traen aparejadas consecuencias metodológicas que propician la observación de las emisiones en el discurso, la consideración de la frecuencia relativa de uso de las formas como síntoma de estrategias cognitivas (García 1975:70) y la motivación explícita de los factores contextuales que se ponen a prueba. Dicha motivación (orientación, según Diver 1995) permite mostrar la congruencia comunicativa entre el significado de las formas lingüísticas y su contexto de uso. Nuestro análisis constituirá una demostración del significado de los morfemas en cuestión, es decir, el aporte significativo – invariable – de la forma al contexto, hecho que no está dado a priori en el uso real de la lengua, sino que deriva de la abducción de los hablantes en los procesos de adquisición del lenguaje (García 1991).

Los hablantes utilizan estrategias y dinámicas a través de las cuales siempre se encuentran haciendo opciones en el campo de variación. Un área de importancia para los lingüistas y los analistas del discurso es el campo de la variación del futuro, que en el discurso político constituye un desafío para quienes están interesados en conocer su dinamismo. En efecto, de acuerdo con los estudios teóricos existentes referidos al empleo del futuro en el español de Argentina, el FP es mucho más frecuente que el FS. Sin embargo, en el discurso político la intuición parece indicar que la brecha en la diferencia de frecuencia relativa de uso no es tan marcada. Por lo tanto, en este estudio, se pretende poner a prueba el significado de las formas de las variaciones de futuro en el discurso político del español de Argentina – como ya hemos dicho, postulado en trabajos anteriores, Mailhes (2016) y Martínez y Mailhes (2019)- y mostrar cómo influye el género discursivo en la explotación de dichas formas. Además, daremos respuesta a por qué en el discurso político los oradores alternan dos formas lingüísticas para referenciar el tiempo futuro; cuál es el significado de dichas formas, qué factores motivan el empleo de una u otra forma del futuro cuando el hablante las selecciona y cuál es el propósito comunicativo que justifica referirse al futuro de una u otra manera.

Todo esto lo desarrollaremos, a continuación, en los capítulos de análisis de datos, la discusión final y las conclusiones generales de esta tesis.

6. El análisis de los datos

6.1 La incidencia de factores sociolingüísticos

Los estudios sociolingüísticos labovianos han enfatizado el análisis de los factores sociales a partir de la relación observada entre lenguaje y sociedad. En nuestro caso, la constatación de la posible influencia de estos parámetros es una condición necesaria para saber si debemos considerarlos en el resto de nuestro análisis. En consecuencia, se inicia el análisis del corpus de esta tesis con el estudio de algunos parámetros sociolingüísticos que consideramos podrían ser de importancia en el acto comunicativo. Puesto que tanto la procedencia como la edad y el sexo de los oradores políticos podrían ejercer influencia en la toma de decisiones al momento de la construcción discursiva.

6.1.1. Procedencia

El corpus es heterogéneo en lo que respecta a la procedencia de los políticos intervinientes en la campaña electoral para presidente y vice-presidente de la RA en el 2015, tal como se exhibe, a través del cuadro 3 en el que consignamos la procedencia de los oradores argentinos cuyo discurso constituye nuestro corpus.

Cuadro 3: Procedencia de cada uno de los políticos incluidos en el corpus

Oradores	Procedencia
Mauricio Macri	Tandil, Buenos Aires, Argentina
Gabriela Michetti	Laprida, Buenos Aires, Argentina
Daniel Scioli	Villa Crespo, Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Carlos Zannini	Villa Nueva, Provincia de Córdoba
Sergio Massa	San Martín, Buenos Aires
Gustavo Adolfo Ruberto Sáenz Stiro	Ciudad de Salta, Provincia de Salta, Argentina

Margarita Stolbizer	Morón, Buenos Aires, Argentina,
Miguel Ángel Olaviaga	Pascanas (localidad del departamento Unión). Siempre vivió en Villa María, Provincia de Córdoba, Argentina
Adolfo Rodríguez Saá	Provincia de San Luis, Argentina
Liliana Negre de Alonso	San Luis, provincia de San Luis, Argentina
Nicolás del Caño	Córdoba, Provincia de Córdoba, Argentina
Myriam Bregman	Timote, Buenos Aires, Argentina

Se contabiliza, a continuación, en el cuadro 4 lo detallado anteriormente.

Cuadro 4: Cantidad de políticos por provincia

Procedencia	Cantidad
CABA	1
Buenos Aires	5
Córdoba	3
San Luis	2
Salta	1
Total	12

De los 12 oradores integrantes del corpus total, la mitad pertenece a un mismo lugar de origen, Buenos Aires, (5 de la provincia y 1 de CABA), mientras que el resto proviene de otras 3 provincias, en un total de 6. En la tabla siguiente, analizamos, en primer lugar, si hay un empleo cuantitativo diferente en cuanto a la variación de FP y FS en los hablantes de Bs.As. y los de las otras provincias:

Tabla 1: Frecuencia relativa de uso de las formas de FP vs FS en relación con la procedencia: Bs. As. y otras provincias:

	FP	FS	Totales
Buenos Aires	456 84%	86 16%	542
Otras Provincias	268 88%	35 12%	303
Totales	724	121	845

$$or: 0,69 \quad x^2 = 2,7 \quad df: 1 \quad p < .10$$

Los resultados arrojados por la tabla 1 demuestran que los oradores políticos argentinos oriundos de Bs. As. y de otras provincias no realizan un empleo diferente en cuanto a la selección cuantitativa de la variación del FP vs el FS en sus discursos. Sin embargo,

consideramos imprescindible detenernos a observar qué ocurre en cada una de las provincias representadas por separado, ya que son consecuencia de una historia y cultura compartida y diferente a la vez, por pertenecer a un mismo país, pero a regiones geográficas distintas:

Tabla 2: Frecuencia relativa de uso de las formas de FP vs FS en relación con la procedencia (cada una de las provincias):

	FP	FS	Totales
Buenos Aires	456 84%	86 16%	542
Córdoba	61 73%	23 27%	84
San Luis	171 94%	11 6%	182
Salta	36 97%	1 3%	37
Totales	724	121	845

Las cifras revelan frecuencias similares en todas las provincias (más del 80% de FP). Siguiendo los principios de la *Columbia School Linguistic Society* y de la teoría de la variación concebida por García, consideramos que el hablante hace uso de la alternancia lingüística en búsqueda de la explotación más fructífera para el acto comunicativo. Por lo tanto, se nos hace posible trabajar con todos los enunciadores considerando que se trata de un corpus homogéneo para el análisis.

6.1.2. Grupo etario

En este apartado nos proponemos estudiar la relevancia del factor sociolingüístico relativo a la edad de los oradores en la selección de las formas de futuro, para poder afirmar o denegar la idea de que esta variante inherente al locutor también ejerce influencia en la arquitectura del discurso. A estos fines, realizamos, primero, una pesquisa para llegar a la edad que tenía cada uno de los oradores que componen el corpus al momento de la pronunciación de los discursos bajo estudio (ver Cuadro 5). Después, adoptamos diferentes criterios de agrupamiento que ponemos a prueba para, finalmente, poder llegar a conclusiones parciales y finales en cuanto a la incidencia de la edad en la selección de las formas.

Cuadro 5: Edad de los políticos al momento de la enunciación, del 26-01-15 al 10-12-15

Candidato político	Fecha de nacimiento – Edad para el 2015
Mauricio Macri	8 de febrero de 1959 (56 años)
Gabriela Michetti	28 de mayo de 1965 (50 años)
Daniel Scioli	9 de enero de 1957 (58 años)
Carlos Zannini	27 de agosto de 1954 (61 años)
Sergio Massa	28 de abril de 1972 (43 años)
Gustavo Sáenz	14 de abril de 1969 (46 años)
Margarita Stolbizer	17 de marzo de 1955 (60 años)
Miguel Ángel Olaviaga	23 de agosto de 1947 (68 años)
Adolfo Rodríguez Saá	25 de Julio de 1947 (68 años)
Liliana Negre de Alonso	18 de mayo de 1954 (61 años)
Nicolás del Caño	6 de febrero de 1980 (35 años)
Myriam Bregman	25 de febrero de 1972 (43 años)

Las edades de estos sujetos hablantes van de un mínimo de 35 años, el candidato a presidente por el partido Frente de Izquierda y por los Trabajadores, Nicolás del Caño, a un máximo de 68 años, en dos candidatos, el candidato a presidente por el partido Alianza

Compromiso Federal, Adolfo Rodríguez Saá, y el candidato a vice-presidente por el partido Progresistas Miguel Ángel Olaviaga.

Entonces, dividimos el total del corpus (12 oradores) en dos bloques, que abarcan dieciséis años cada uno, el primer grupo etario comprende los candidatos entre 35 y 51 años inclusive, que resultan ser 4, y el segundo grupo incluye los candidatos de 52 a 68 años, que son 8. Y medimos la frecuencia relativa de uso de las formas de futuro en relación con la edad del candidato. Autores como Martínez Guillen, Durán Urrea y Gradoville (2008) sostienen que, en el español de Nuevo México, los hablantes de mayor edad preservan más el FS mientras que los jóvenes lo rechazan. Nuestra predicción es que los sujetos hablantes explotan la forma según el significado y el mensaje que pretenden transmitir: los candidatos más jóvenes podrían favorecer la forma de CONTROL para fortalecer su *ethos de credibilidad y potencia* (Charaudeau 2009) mientras que los hablantes de más edad cuentan con un *ethos pre-discursivo* (ibid) de credibilidad y potencia creado a través de los años de su trayectoria política que les permite explotar la forma de NO CONTROL, el FS, que está más ligado a lo formal, lo regulado y las normas. La tabla 3, que continúa, refleja los valores de la clasificación anteriormente planteada:

Tabla 3: Frecuencia relativa de uso de las formas de FP vs FS en relación a la edad del político.

	FP	FS	Total
35 a 51 años	167 88%	23 12%	190
52 a 68 años	557 85%	98 15%	655
Total	724	121	845

$$or.: 1,28 \quad x^2 = 0,89 \quad df:1 \quad p < .50$$

Los valores de la tabla 3 desconfirman la predicción propuesta. Los políticos más jóvenes y de más edad hacen casi el mismo uso de las formas de futuro, aunque hay una diferencia de 3% en línea con la predicción. Es probable que esa mínima diferencia de frecuencia relativa de uso a favor del FS en los candidatos de más edad esté asociada con un registro más formal y, por otra parte, por el hecho de que los políticos más jóvenes necesitan fortalecer su *ethos* discursivo de credibilidad y potencia (Charaudeau 2009) con la expresión de CONTROL a través del FP, mientras que los políticos de mayor edad cuentan con un *ethos* prediscursivo que les permite recurrir a la forma de NO CONTROL, el FS.

Un desvío tan pequeño no nos impide considerar para este estudio que la edad del hablante tampoco incide en la selección de las formas.

6.1.3 Sexo

A continuación, se analiza el parámetro socio-lingüístico del sexo del candidato político en la selección de la forma de futuro. Se contabilizan, entonces, las emisiones expresadas en FP y en FS según el sexo (masculino o femenino) del orador, bajo la predicción de que los hombres y las mujeres podrían explotar de diferente manera el uso de las formas de futuro.

Tabla 4: Frecuencia relativa de uso de las formas de FP vs FS en relación al sexo del orador político

	FP	FS	Totales
Femenino	149 86%	25 14%	174
Masculino	575 86%	96 14%	671
Totales	724	121	845

or: 0,995

La tabla 4 arroja números muy atractivos porque revela la misma estrategia discursiva aplicada por hombres y mujeres, es decir, el mismo empleo de las formas, ya que tanto los hombres como las mujeres usaron las formas con la misma frecuencia relativa. Ambos grupos optaron mayoritariamente por el FP (86%) vs el FS (14%). Tanto los hombres como las mujeres pretenden expresar ‘control’ sobre el futuro. En consecuencia, el sexo tampoco incide en la selección de las formas en la arquitectura discursiva.

6.1.4 Síntesis de la incidencia de los factores sociolingüísticos

En este primer sub-capítulo (6.1) de análisis de datos se pusieron a prueba parámetros sociolingüísticos que podrían ejercer influencia en la construcción del acto comunicativo. Entre ellos, la procedencia de los enunciadores, su edad al momento de la enunciación y el sexo.

En cuanto a la procedencia se comprobó que los oradores políticos comprendidos en el corpus hicieron un empleo similar de las formas de futuro independientemente de su lugar de origen. Por lo tanto, se considera un corpus homogéneo.

En lo que respecta al factor del grupo etario, se evidenció que los políticos de más y menos edad emplearon de manera similar la selección de las formas. Por consiguiente, se mantiene la homogeneidad del corpus.

En cuanto al parámetro del sexo (masculino o femenino) se comprobó que estos candidatos a presidente y a vicepresidente seleccionaron las formas bajo estrategias discursivas similares. En consecuencia, el sexo tampoco incide en la selección de las formas de futuro.

Se concluye que los parámetros sociolingüísticos puestos a prueba en este capítulo - procedencia, edad y sexo – no ejercieron influencia en la selección de las formas de futuro en el corpus estudiado. Por lo tanto, se continúa con el análisis de los datos.

6.2 La influencia del género del discurso

En este estudio de variación en el género político (Bajtin 1982; Verón 1987; Maingueneau 1999), en general, y en el sub-género campaña electoral (Hart 2000), en particular, iniciamos analizando los datos obtenidos del corpus teniendo en cuenta la incidencia del tipo de sub-género: primero, los discursos emitidos en situación de debate presidencial (di Stéfano 2019), en segundo lugar, los discursos emitidos en campaña electoral, en tercera instancia, diferenciamos los discursos emitidos en recinto parlamentario (Marafioti 2007) (durante el período electoral) y por último, el discurso de Asunción de MM del 10 de diciembre de 2015, que se ha incluido en el corpus por considerarlo de interés para este estudio.

6.2.1 Debate presidencial y discursos en campaña

Sospechamos que las estrategias discursivas de selección de las formas de futuro en los debates de los candidatos presidenciales (detallados en el apartado 4.4.2), pueden ser diferentes según las características inherentes al tipo de sub-género y, por ende, a quiénes se dirige ese discurso, la finalidad que persigue, el lugar de enunciación y el formato televisivo de transmisión. Los debates de los candidatos presidenciales se realizaron con tiempos preestablecidos y temas generales pautados a priori, en los cuales los oradores políticos se enfrentaron discursivamente exponiendo sus propuestas y desacreditando los dichos de su adversario, con el objetivo de reafirmar potenciales votantes, de captar a los indecisos y, de ser posible, de persuadir a seguidores del oponente (Verón 1987; García Negroni 1988, 2016b).

Para empezar con el análisis de este capítulo, observamos la frecuencia relativa de uso de las formas de futuro en el total del corpus, diferenciando los discursos pronunciados en situación de debate presidencial de los discursos pronunciados en campaña electoral. La predicción respecto del uso de las formas es que en los debates los oradores políticos necesitan exponer / exhibir su posibilidad de acción y de poder y avasallar a su oponente, mostrándose más fuertes, a través de la expresión de CONTROL por medio del FP. Sospechamos, también, que los debates realizados durante la campaña presidencial no son fructíferos para la expresión de NO CONTROL, con el FS. Por el contrario, en los

discursos en campaña, cuyo primer enunciatario es el pueblo, dado que el candidato se posiciona como actor político frente a su público - potenciales votantes-, se podría recurrir a la expresión de NO CONTROL, a través del FS, con mayor frecuencia relativa que en los debates, aunque no tan marcadamente, porque mantienen su estatus político-social de candidatos.

Tabla 5: FP vs FS según el tipo de sub-género: Debate y Campaña

	FP	FS	Totales
Debates	112 96%	5 4%	117
En Campaña	612 84%	116 16%	728
Totales	724 86%	121 14%	845

$$or = 4,25 \quad x^2 = 11,52 \quad df:1 \quad p < .001$$

Con tan solo observar los totales de la tabla 5 que comprenden las emisiones incluidas en el corpus, sale a la luz que el empleo del FS no ha desaparecido ni se está perdiendo del español americano como lo habían anticipado autores como Alonso y Henríquez Ureña en su primera edición de 1938 (ratificado, incluso en la re-edición revisada de 1984), Lope Blanch (1972:144), Orozco (2005:56y64) y Aaron (2006: 270-271), entre otros. De la totalidad de 845 emisiones pronunciadas en futuro, los políticos optaron por el FP en un 86% dejando el 14% restante para el FS. Por lo tanto, vemos que en el discurso político el FS es una variación explotada por los hablantes como estrategia discursivo-comunicacional.

Al considerar todos los números de la tabla 5 se manifiesta la explotación de los políticos en la selección de las formas de futuro según el sub-género: en los debates, el FS solo apareció en un 4% mientras que en los discursos en campaña se empleó en un porcentaje mayor, en un 16%. Pensamos que estos porcentajes no son azarosos, sino que responden a estrategias cognitivas de los hablantes según el tipo de sub-género, la audiencia esperada y el objetivo perseguido, teniendo en cuenta el *ethos* y el *pathos* (Aristóteles 2005; Barthes [1966]1972; Ducrot 1984; Amossy 1999, 2000, 2002; Maingueneau 2002) que estos políticos pretendían construir. En los debates, los oradores necesitaban crear *ethos* de credibilidad y potencia (Charaudeau 2009) a través de la expresión de CONTROL, para posicionarse por encima de su(s) oponente(s) (mediante la explotación del FP) mientras que en los discursos en campaña, en los cuales se dirigían directamente al público general, posicionados en su estatus político social de candidatos a presidente, podían exhibir *ethos* de mayor potencia, para transmitir un futuro fuera de posibilidad de control — como una profecía—, recurriendo al FS.

A continuación, exhibimos la frecuencia relativa de uso de las formas de futuro en cada uno de los dos debates para poder observar / comparar si la estrategia discursiva de selección de las formas de futuro se mantuvo en las mismas condiciones.

Tabla 6: FP vs FS en los Debates en campaña presidencial de la RA en 2015

	FP	FS	Totales
Debate 04-10-2015	65 96%	3 4%	68
Debate 15-11-2015	47 96%	2 4%	49
	112	5	117

Los números arrojados por la Tabla 6 son muy interesantes ya que el porcentaje de frecuencia relativa del empleo de las formas en cada uno de los debates fue exactamente el mismo (96% / 4%). Los actores políticos explotaron la estrategia del empleo de las formas de futuro de la misma manera en ambos eventos comunicativos: Se privilegió la forma de CONTROL como en el ejemplo (5):

(5) DS: Quiero decirle al candidato Macri que no se confunda. Esta noche vino a debatir conmigo, con quien si el pueblo así lo decide **va a ser** el presidente a partir del 10 de diciembre, y **voy a ser** quien **voy a mandar** y **llevar** adelante mis decisiones. Por lo tanto, que no pierda su tiempo en querer debatir con un gobierno que termina el 10 de diciembre. (Daniel Scioli en el debate del 15-11-2015)

En este ejemplo (5), el enunciador destaca que la decisión está en poder del *pueblo*, es decir, *el pueblo*, a través del voto, tiene la posibilidad de elegir quién será el futuro *presidente*. Es interesante observar la 3ra persona en: *va a ser el presidente*, que en realidad es/será el mismo hablante. Es decir, estamos frente a una 3ra persona que pretende des-subjetivar a la 1ra. (la persona gramatical del verbo se estudiará en el subcapítulo 6.4). El candidato busca fortalecer su *ethos* de poder al expresarse en 1ra persona y a través de la forma de CONTROL, el FP: *voy a ser quien voy a mandar y llevar adelante*, e incluso enfatiza su participación con el adjetivo posesivo en primera persona, *mis (decisiones)*. Explora el empleo del FP para modificar el *pathos* de que solo repite lo que (le) dice el gobierno oficialista.

Véase, ahora, el ejemplo (6), en el cual se justifica la selección de NO CONTROL a través del FS:

(6) MM: No me parece justo, Margarita, tu comparación. Yo hace ocho años que gobierno la Ciudad de Buenos Aires. En ocho años no tuvimos una denuncia por corrupción. En los últimos 20 días, decenas. Obviamente, es la forma de hacer campaña que tiene el kirchnerismo. En nuestro gobierno ha sido el único en la

Argentina que ha adoptado las formas de gobierno abierto, eso significa poner la información al servicio de la gente no solo para que controle sino para que nos ayude, porque creemos en eso. Y hemos recibido premios internacionales por esos avances que hemos tenido. Por eso, creemos en esta forma de trabajar y, además, hemos hecho una enorme obra que está a la vista de todos los que viven o trabajan en esta ciudad, que avala el buen gobierno y la buena gestión, que es lo mismo que queremos hacer en todo el país. Porque si ponemos en marcha las economías regionales, **va a haber** oportunidades. Ayer hablaba con Colombi, el gobernador de Corrientes, poniendo en marcha la industria de la madera **generaremos** cientos de miles de puestos de trabajo en toda la Mesopotamia. Uno de los lugares con más problemas, con más pobreza, se **transformará** en uno de los lugares con más oportunidades en la Argentina. De eso se trata. Gracias. (Mauricio Macri en el debate del 4-10-15)

Es muy interesante analizar cualitativamente el ejemplo (6): MM le contesta a Margarita Stolbizer enfatizando que en los casi 8 años de trayectoria en el liderazgo de la CBA no han recibido ninguna denuncia por corrupción y que, en los últimos 20 días, tan importantes para la campaña electoral, han recibido muchas. Por supuesto, así pretende negar la corrupción en su gobierno a la vez que deja definida la estrategia desleal y mentirosa de los opositores hacia su persona y partido. Si bien su narrativa expone el actuar deshonesto del partido oficial, finaliza la idea expresándolo directamente: *Obviamente, es la forma de hacer campaña que tiene el kirchnerismo*. Luego, direcciona el foco temático a ‘su’ gobierno: *nuestro gobierno*, y enfatiza *las formas de gobierno abierto* diferenciándose de la forma cerrada del partido oficialista (no dispuestos al diálogo), para referirse a sus logros: *Y hemos recibido premios internacionales por esos avances que hemos tenido*. Para llegar a la primera emisión en futuro, el hablante narra su buen actuar anterior en la ciudad y pretende convencer a la audiencia de que esta forma de hacer política en la ciudad será extensiva a todo el país: *Por eso creemos en esta forma de trabajar y, además, hemos hecho una enorme obra que está a la vista de todos los que viven o trabajan en esta ciudad, que avala el buen gobierno y la buena gestión, que es lo mismo que queremos hacer en todo el país*. Luego, empieza a cerrar la idea con una condicional, explotando la forma de CONTROL, a través del FP, sobre esas *oportunidades* futuras, para adjudicárselas, porque la forma de futuro aparece en la cláusula de resultado: *Porque si ponemos en marcha las economías regionales, va a haber oportunidades*. En esta cadena de causa – efecto, el hablante opta por la forma de CONTROL para persuadir acerca de su posibilidad de actuar, de poder sobre las *oportunidades*, es decir, para transmitir la posibilidad de generar oportunidades. Cuando sigue profundizando la idea, después de incorporar a otro personaje en el relato, en ese entonces, el gobernador de

Corrientes, Colombi, emplea otras dos emisiones en futuro, que también expresan consecuencia, pero esta vez el hablante opta por la forma de NO CONTROL, para comunicar esos eventos como acontecimientos que sí o sí tendrán lugar, fuera de posibilidad de incidencia sobre ellos: *Poniendo en marcha la industria de la madera generaremos cientos de miles de puestos de trabajo en toda la Mesopotamia. Uno de los lugares con más problemas, con más pobreza, se transformará en uno de los lugares con más oportunidades en la Argentina.* Al poner en marcha la industria de la madera, hecho que presenta con facticidad certera después de todo el relato referido a su trabajo y logros, tendrán lugar, como en forma automática, las dos acciones que enuncia en FS: generaremos cientos de miles de puestos de trabajo.... y esto se transformará en uno de los lugares con más problemas, con más pobreza.....

Resumiendo, el empleo alternante de las formas de futuro en el ejemplo (6) aporta significado al mensaje: para dejar en claro que, en el caso de resultar victorioso en las urnas, tanto *la puesta en marcha de las economías regionales* como *las oportunidades* serán logros forjados por su partido, emplea la forma de CONTROL, el FP, mientras que para referirse a la generación de cientos de puestos de trabajo y a la transformación favorable de la Mesopotamia, recurre a la forma de NO CONTROL, a través del FS, para transmitirlos como eventos que automáticamente ocurrirán, como profecía (en FS), puesto que ya no están al alcance de control de nadie.

Ante cifras tan reveladoras de la tabla 6, podría resultar significativo, también, observar el empleo de las formas de futuro según el enunciador, es decir, en cada uno de los hablantes (ver cuadro 6).

Cuadro 6: FP vs FS en los debates según los candidatos presidenciales

	FP	FS	Totales
Maurico Macri			
En los 2 Debates	44 96%	2 4%	46
Debate 4 de octubre de 2015	(16 89%	2 11%	18)
Debate 15-11-2015	(28 100%	0	28)
Daniel Scioli - Debate 15-11-2015	19 90%	2 10%	21
Margarita Stolbizer - Debate 04-10-2015	17 100%	0	17
Nicolás del Caño – Debate 04-10-2015	2 100%	0	2
Adolfo Rodríguez Saá – Debate 04-10-2015	17 94%	1 6%	18
Sergio Massa – Debate 04-10-2015	13 100%	0	13
	112	5	117

Como se anticipó, las cifras del cuadro 6 también son muy atractivas: el empleo de la forma de NO CONTROL, no tan fructífera para este tipo de subgénero - Debate presidencial en campaña electoral – solo aparece en 3 candidatos: los 2 candidatos más fuertes de la campaña - MM y DS – y otro de mucha trayectoria política, Adolfo Rodríguez Saá, quien incluso fue presidente de la RA por unos días (del 23 al 30 de diciembre del 2001). Entonces, pensamos que estos políticos más fuertes, mejor posicionados en la esfera política, son los más propicios/empoderados para recurrir a la expresión de futuro profético, con la forma de NO CONTROL. Las 2 emisiones de MM ya fueron analizadas en el ejemplo 6, las dos emisiones de DS se analizan en los ejemplos (7) y (8) y la emisión de ARS en el ejemplo (9):

(7) DS: La lucha contra la inseguridad fue, es y **será** una prioridad como presidente, como es hoy como gobernador.... (Daniel Scioli en el debate del 15-11-15)

En cuanto a la emisión en FS pronunciada en este enunciado de DS (7) se trata de una frase hecha, recurrente en el español, a modo de proverbio, de profecía, excluyendo toda posibilidad de cambio/manipulación/control*fue, es y será*.

(8) DS: El ballottage tiene la característica donde ahora hay que optar: un candidato a presidente Macri y otro, quien les habla. Optar por dos caminos de cara al futuro: uno que quiere ir hacia la agenda del desarrollo, y otro bajo el engaño de la palabra "cambiamos", que viene abajo del brazo un ajuste. Y yo te tengo que defender, compañero trabajador, yo tengo que defender, tengo esta responsabilidad moral e institucional de cara a la juventud. Ustedes saben muy bien la situación que venimos remontando, y la opción está clara: o nos volvemos a arrodillar, como quiere Macri, ir a pagarle, como lo dijo, al juez Griesa, o tenemos una banca de desarrollo argentino. O les sacamos los subsidios y que aumenten las tarifas y la lógica del mercado y retrocedemos, como quiere Macri, o yo les garantizo los subsidios. Por eso es esta opción: o nos domina de vuelta el Fondo Monetario Internacional y sus recetas de ajustes, o es el orgullo argentino y la autoestima argentina. Y yo estuve acá, y humildemente con toda responsabilidad, para sincerar esta situación, que no se ha aclarado a lo largo del debate por más que se lo pregunté una y varias veces. Ustedes **sacarán** la conclusión. Por eso, los convoco a votar en favor del país, a que vayan por su propia victoria y que gane la Argentina. Muchas gracias. (Aplausos.) (Daniel Scioli en el debate de 15-11-15)

En este ejemplo (8), DS expresa la acción *sacar la conclusión* fuera de su control, porque le habla al público, a quienes convoca directamente con el pronombre personal de segunda plural, *Ustedes*, y esa acción futura la concretarán otros, los oyentes del debate y futuros votantes. También es un contexto de causa y efecto, ya que la acción *sacar la*

conclusión dependerá de la decisión que (los) otros tomen, después de haber escuchado a los dos candidatos adversarios enfrentándose en el debate.

(9) ARS: Por supuesto. La evaluación educativa, que la ocultan, **permitirá** que cada padre pueda decidir a qué escuela va, qué maestra tiene, poder evaluar la calidad de la enseñanza que se le imparte. Siempre los padres creemos que nuestra, que la maestra de nuestros hijos es la mejor, y si tenemos información objetiva de la evaluación educativa, nos **va a permitir** decidir mucho mejor. Transparencia. (Adolfo Rodríguez Saá en el debate del 04-10-15)

En el enunciado (9), el hablante se refiere al tiempo por venir en dos oportunidades y alterna entre las dos variantes. Otra vez, pensamos que esta alternancia no se debe al azar o a una cuestión lúdica, sino a cuestiones de estrategia discursiva en búsqueda del éxito del acto comunicativo, explotando las formas según el significado que aportan al mensaje que se pretende transmitir. Así, ARS expresa la acción futura, primero, como una consecuencia, a partir de una causa, con la forma de NO CONTROL a través del FS: *la evaluación educativa* que él / su partido no ocultará (dejando en evidencia que otros sí lo hacen) y, luego, para destacar que esa evaluación objetiva va a dar a los padres la oportunidad de comprobación, de *decidir mucho mejor* en cuanto a la educación de sus hijos, con la forma de CONTROL, a través del FP.

6.2.2 Discursos en campaña y discursos en ámbito legislativo

Al profundizar en el análisis cualitativo de los discursos en campaña electoral, observamos que se pueden diferenciar los discursos pronunciados en el ámbito legislativo. Por ejemplo, el corpus incluye el discurso de MM (como Jefe de Gobierno) de inauguración de sesiones ordinarias de la Legislatura de la Ciudad de Bs As (del 01-03-2015), y el de DS (Gobernador de la Provincia de Bs As) en ocasión de sesiones legislativas del Congreso Nacional (02-03-2015).

Nuestra predicción es que, en los discursos dirigidos al pueblo, cuyo objetivo principal es obtener votos, puede favorecerse la forma de CONTROL, el FP, para crear *ethos* de potencia mientras que, en los discursos dirigidos a pares, cuyo objetivo es imponer su propuesta frente a otras, puede favorecerse la expresión de NO CONTROL, el FS, ya que estos actores políticos construyen sus discursos desde la escena política en la cual ya forman parte y también porque este discurso se solapa con el discurso parlamentario, más ligado a las normas y las leyes.

Comparamos, entonces, la frecuencia de empleo de FP y FS en ambos tipos de discurso:

Tabla 7: FP vs FS en los discursos en campaña y en los discursos legislativos

	FP	FS	Totales
Discursos en Campaña	568 88%	79 12%	647
Discursos Legislativos	44 54%	37 46%	81
Totales	612	116	728

$$or = 6,05 \quad x^2 = 59,42 \quad df:1 \quad p < .001$$

Los números, otra vez, reflejan que el factor tipo de subgénero incide en la selección de la forma porque en los discursos legislativos, dirigidos a los pares en el ámbito parlamentario y, por ende, más formales, con “empleo de tecnicismos, fallos previos y/o referencias jurídicas que le imprimen una especificidad propia y le agregan un componente de solidez que puede tener diferentes objetivos, desde buscar más fortaleza ...” (Marafioti 2007:8), el empleo del FS es más significativo (véase ejemplo 10) que en los discursos en campaña (véase ejemplo 11).

(10) MS: el sistema representativo se basa en la soberanía popular y al votar el pueblo es el que define cómo se **van a establecer** esas representaciones dentro de lo que son las instituciones. El proyecto establece en su artículo 6 que la agencia **estará** integrada por director ejecutivo del ANSES, por el Ministro de Economía, un director designado por el PEN y 2 directores designados por la comisión bicameral que se crea en el artículo 18. Establece además que los directores **serán**

designados dentro de los próximos 30 días, si esto se sancionara y promulgara inmediatamente y que el designado por el poder ejecutivo y los 2 designados por la bicameral **van a durar** cuatro años en sus funciones. (Margarita Stolbizer en Sesión Parlamentaria - Parte1 - 23/09/2015)

Los ejemplos como el que antecede (10) son muy interesantes y enriquecedores, porque en la búsqueda de una de las dos formas de futuro aflora, con mucha frecuencia, el empleo alternante. Cuando la actora política se refiere a lo normativo, que deviene de un artículo, sobre lo cual no hay posibilidad de control, opta por el FS: *El proyecto establece en su artículo 6 que la agencia estará integrada por...y Establece además que los directores serán designados...* Sin embargo, en la narración de otros eventos por venir sobre los cuales sí pretende comunicar posibilidad de control, opta por la FP: *el sistema representativo se basa en la soberanía popular y al votar el pueblo es el que define cómo se **van a establecer** esas representaciones dentro de lo que son las instituciones.* Pues en un sistema soberano es el pueblo quien tiene el control con el voto, según el voto del pueblo se controlan / modifican las representaciones. En la otra emisión de futuro en FP, la estrategia comunicativa es similar: *si esto se sancionara y promulgara inmediatamente y que el designado por el poder ejecutivo y los 2 designados por la bicameral **van a durar** cuatro años en sus funciones.* La acción de *durar* está expresada bajo la posibilidad de CONTROL de la sanción, es decir, ‘depende’ de la sanción y de su inmediata promulgación.

(11) DS: Estoy convencido de que podemos hacerlo cada vez mejor. Porque las necesidades cambian a partir de la necesidad conseguida. Por eso, siempre falta. Y Argentina necesita que sigamos construyendo a partir de lo construido. Y hoy, humildemente, vine a compartir con ustedes una propuesta para seguir avanzando en las asignaturas pendientes.

El punto de partida es la reindustrialización. Estimulamos como nunca el mercado interno, lo que dio lugar a más consumo y más inversión. Ahora vamos por las inversiones que faltan, las estratégicas. Son las que requieren de una potente Banca de Desarrollo, que sustituya importaciones y diversifique aún más nuestras exportaciones.

Así, con cada vez más inversión privada y pública, **lograremos** una inflación de un dígito, pero nunca a costa del ajuste de nuestras políticas de inclusión social...y los salarios, sino con más y mejor crecimiento. **Impulsaré más** incentivos para la repatriación de capitales, y una Ley de asociación pública privada para generar un flujo de inversiones que le dé sustentabilidad social, económica y productiva a la Argentina.

En este punto, me comprometo a atraer a nuestro país un piso de 30 mil millones de dólares por año. **Voy a promover** especialmente la inversión científico-tecnológica, en innovación y diseño industrial; también en bienes de capital. Esa es la inversión que **va a aumentar** la productividad de la economía, ganar más

competitividad y mercados externos. (Daniel Scioli presenta su propuesta política en el Teatro Ópera, 29/09/2015)

En este enunciado (11) es evidente la distribución de las formas a la luz del pasado reciente. Las dos veces que se expresa en FS aparece el término *más* que permite inferir “más de lo existente” y la promesa (que retomaremos en el sub-capítulo 6.5) de ir por más. De hecho, en el primer caso, mediante la frase *cada vez más: Así, con cada vez más inversión privada y pública, **lograremos**...* y en el otro caso: ***Impulsaré más incentivos para la repatriación de capitales, ...*** expresa su NO CONTROL sobre la ocurrencia del evento, puesto que ya es un hecho logrado por el gobierno oficial, una verdad ya alcanzada y, por ende, lo comunica como apodíctico. Sentencia que los éxitos del pasado seguirán produciéndose como una profecía. A medida que desarrolla su idea, se involucra más, y directamente expresa su compromiso con determinados eventos: *me comprometo a ...* y lo refuerza con el adjetivo posesivo en primera persona del plural: *nuestro* para referirse al *país*, optando por la forma de CONTROL a través del FP: *voy a promover....* y luego emplea una tercera persona - *va a aumentar* - que es consecuencia de *voy a promover*. Esta tercera persona es inclusiva de la primera persona, es decir, incluye al enunciador, a su equipo de trabajado y a su prometido actuar como presidente porque se refiere a *la inversión que.. él mismo (como presidente) va a lograr, la inversión que va a tener lugar por su política.*

Profundizamos el estudio observando la incidencia del enunciador en la selección de las formas en los diferentes tipos de sub-género: discursos en campaña y discursos legislativos. Por lo tanto, en la tabla 8 que continúa, contabilizamos las formas en los discursos en campaña y los discursos legislativos solo en los candidatos a presidente.

Tabla 8: FP vs FS en discursos en campaña y en discursos legislativos según el enunciador: candidatos a presidente

Candidatos a presidente	FP	FS	
Discursos en campaña	435 87%	67 13%	502
Discursos legislativos	44 54%	37 46%	81
	479	104	583

$$or = 5,46 \quad x^2 = 52,85 \quad df:1 \quad p < .001$$

Los valores arrojados por la tabla 8 sorprenden porque los porcentajes respecto de la tabla 3 solo difieren en 1 % en el caso de los discursos en campaña (88% / 87%) y son exactamente iguales en los discursos legislativos (54% / 46%). Nos parece oportuno

exhibir, en el cuadro 7, el empleo de las formas en cada tipo de sub-género según el enunciador.

Cuadro 7: FP vs FS en discursos en campaña y en discursos legislativos según el enunciador: MM, DS, MS, NdC, ARS, SM (candidatos a presidente)

Candidatos a presidente		FP	FS	Totales
Mauricio Macri	Discursos en campaña	120 90%	14 10%	134
	Discursos legislativos	9 60%	6 40%	15
Daniel Scioli	Discursos en campaña	43 61%	27 39%	70
	Discursos legislativos	9 53%	8 47%	17
Marga. Stolbizer	Discursos en campaña	50 79%	13 21%	63
	Discursos legislativos	18 72%	7 28%	25
Nicolás Del Caño	Discursos en campaña	18 95%	1 5%	19
	Discursos legislativos	8 33%	16 66%	24
Adolfo Rodríguez Saá	Discursos en campaña	141 94%	9 6%	150
	Discursos legislativos			
Sergio Massa	Discursos en campaña	63 95%	3 5%	66
	Discursos legislativos			
Totales		479	104	583

Los números del cuadro 7 dejan al descubierto la estrategia comunicativa empleada por los diferentes actores políticos de forma similar. En cada uno de ellos/ella el porcentaje de frecuencia relativa de uso del FS en los discursos legislativos fue notablemente mayor que en el caso de los discursos en campaña.

En cuanto al FP y el FS en los discursos en campaña y en los discursos legislativos según los candidatos a vice-presidente es pertinente aclarar que, en este corpus, solo hay discurso en el ámbito legislativo de la candidata a vice-presidente, la diputada de la Nación Argentina por la provincia de Buenos Aires, Myriam Bregman. En la Sesión Especial N° 09 del 26-11-2015 la diputada no empleó ninguna de las dos formas de futuro bajo estudio y en la Sesión Especial de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación del 23-09-2015, empleó dos emisiones de expresión de futuro, una en FS (ver ejemplo 12) y otra en FP (ver ejemplo 13).

(12) MB: Por eso aprovechamos esta oportunidad para volver a decir que seguiremos peleando por la apertura total de los archivos que hoy el Estado conserva. Muchas gracias. (Myriam Bregman en Sesión Especial de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación – 23-09-2015)

En este ejemplo (12), la enunciadora comunica *la apertura total de los archivos* como verdad absoluta, fuera de posibilidad de cambio. De hecho, emplea en FS el verbo *seguir*, que ya implica un actuar previo, enfatizado por el antecedente *volver a decir*.

(13) MB: Por eso señora presidente queremos que se investigue esta responsabilidad, solo **vamos a acompañar** muy críticamente el proyecto que se trae a votación,... (Myriam Bregman en Sesión Especial de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación – 23-09-2015)

La expresión de futuro en el ejemplo (13) aparece en FP, para explotar el significado de CONTROL, que puede inferirse rápidamente del verbo elegido *acompañar... el proyecto*, que denota su presencia, reforzado por el adverbio de modo *críticamente*, que implica un acompañamiento activo, comprometido. Más aún, antes de la cláusula con la emisión de futuro, la hablante emplea el término *responsabilidad* que también remarca un actuar, una conducta.

Se exhibe, a continuación, la frecuencia relativa de uso de las formas de FP vs FS en los discursos en campaña y en los discursos legislativos según los candidatos a vice-presidente (ver cuadro 3).

Cuadro 8: FP vs FS en discursos en campaña y en discursos legislativos según el enunciador: candidatos a vice-presidente

Candidatos a vice-presidente	FP	FS	T
Marta Gabriela Michetti Illia – Cambiemos Discursos en campaña	24 94 %	2 6%	26
Carlos Zannini – Frente para la Victoria Discursos en campaña	25 86 %	4 14%	29
Miguel Ángel Olaviaga – Progresistas Discursos en campaña	8 80%	2 20%	10
Myriam Bregman – Frente de Izquierda Discursos en campaña	26 96%	1 4%	27
Ámbito legislativo	1 50%	1 50%	2
Liliana Teresita Negre Alonso – Compromiso Fed. Discursos en campaña	13 93%	1 7%	14
Gustavo Adolfo Ruberto Sáenz Stiro – Unidos por una nueva alternativa Discursos en campaña	36 97%	1 3%	37
Totales	133	12	145

Al comparar los porcentajes de las frecuencias relativas de uso de las formas del cuadro 8 con los del cuadro 7, sale a la luz la mayor frecuencia relativa de uso del FP por parte

de los vice-presidentes en comparación con el empleo de los presidentes. Si bien la diferencia no es muy marcada, resulta evidente como también la menor frecuencia relativa de uso de la forma S. Entendemos que esta diferencia ligada al enunciador puede deberse a características inherentes al tipo de candidato, por ejemplo, su posicionamiento político. La variable del enunciador se estudiará más profundamente en el siguiente sub-capítulo:

6.3.

6.2.3 Discurso de Asunción

Para finalizar este capítulo, se muestran las cifras del discurso de Asunción de MM del 10-11-2015, en el cual cambia su estatus político social de candidato electoral a presidente del país. Por lo tanto, la predicción es que en su puesto de máximo poder político podría recurrir más a la expresión de NO CONTROL de verdades / realidades (ver ejemplo 14).

(14) MM: Y quiero decirles desde el fondo de mi corazón que estoy convencido de que, si los argentinos nos animamos a unirnos, **seremos** imparables. (Aplausos.) ¡Vamos juntos, argentinos! ¡Vamos Argentina! ¡Vamos Argentina! Muchas gracias. (Aplausos.) (Mauricio Macri, 10-12-2015)

Cuadro 9: FP vs FS en el discurso de Asunción de MM del 10-11-2015

	FP	FS	
Discurso de Asunción de Mauricio Macri	26 76%	8 24%	34

Las cifras arrojadas en el cuadro 9 comprueban la predicción. En su primer discurso presidencial, en su puesto de máximo poder político del país - presidente de la República Argentina -, MM aumentó del 10% al 24% la frecuencia relativa de uso del FS, puesto que la asunción a la presidencia legitimó otra escenografía que le permitió mayor empleo de la expresión de NO CONTROL, EL FS, para comunicar hechos futuros como verdades absolutas, fuera de posibilidad de manipulación, como profecía.

6.2.4 Síntesis de la influencia del género del discurso

En este sub-capítulo se ha expuesto la estrategia discursivo-comunicacional imperante en el proceso de la construcción del discurso político en cuanto a la selección de las llamadas formas de FP y FS a la luz del significado básico de las mismas: (NO)CONTROL sobre la ocurrencia del evento. Estos significados pueden resolver la aparente paradoja del empleo del FS en el español de Argentina que no podía ser explicada a partir de los ‘supuestos’ significados relacionados con la facticidad / factualidad del evento por venir. Se ha demostrado que se trata de asignar significados relacionados con el CONTROL / NO CONTROL.

Una vez más, los resultados de los análisis nos mostraron que la forma del FS no ha desaparecido de la lengua española como lo auguraban Alonso y Henríquez Ureña (1938/84), Lope Blanch (1972:144), Orozco (2005:56y64) y Aaron (2006: 270-271), entre otros autores, puesto que, del total de 845 emisiones en futuro, 121 (el 14%) fueron realizadas en FS. Esto indica que los hablantes siguen acudiendo a dicha forma para resolver necesidades comunicativas que debemos indagar.

Ante todo, se ha demostrado en el género político, en general, y en el subgénero campaña electoral, en particular, el empleo alternante de las formas de futuro como estrategia discursiva. También, se ha comprobado que el tipo de subgénero incide en la selección de las formas.

Se ha puesto a prueba el factor tipo de subgénero – debate presidencial y discursos en campaña – y se comprobó que el tipo de sub-género influyó en la distribución / selección de las formas de futuro en la construcción discursiva en el ámbito político. En el debate presidencial, los oradores optaron mayoritariamente por el FP (96% / 4%). La polarización del FP fue consecuencia de la necesidad de los oradores de fortalecer su *ethos* de credibilidad y potencia para posicionarse por encima de sus opositores explotando la forma de CONTROL, con el FP. Sin embargo, en los discursos en campaña la distribución fue un poco menos marcada, 84% para el FP vs 16% para el FS. La necesidad de expresar CONTROL no estaba tan polarizada, desde su lugar de poder, frente al pueblo, recurrir a la expresión de NO CONTROL con el FS.

Luego, se observó la selección de las formas en cada uno de los dos debates presidenciales por separado. Los resultados revelaron un empleo porcentual igual en cada uno: 96% /

4%. Los actores políticos explotaron las formas de igual manera, es decir, recurrieron de igual manera a la estrategia discursiva.

En los debates, observamos al enunciador: Solo la mitad de ellos explotó el empleo del FS: los dos candidatos más fuertes de la campaña – MM y DS - y otro de gran trayectoria política -ARS. Si bien estos tres oradores políticos emplearon una estrategia similar de selección de las formas de futuro – polarización del FP y el FS - por encontrarse en una posición jerárquica similar, “candidatos” presidenciales, que necesitaban fortalecer su *ethos* de credibilidad y potencia para ganar votos, MM mostró una mayor polarización entre los dos futuros (96% / 4%) mientras que en DS el porcentaje fue algo menos marcado 90% / 10%. Esta diferencia podría deberse al *ethos* prediscursivo de cada candidato y, por ende, a la necesidad de fortalecer su *ethos* discursivo de credibilidad y potencia. En el caso de ARS, los porcentajes de la frecuencia relativa de empleo de las formas de futuro se encuentran más cercanos a los valores del candidato del partido opositor al gobernante, como era su situación.

En los discursos en campaña la frecuencia relativa de uso del FS fue mayor que en los debates, porque los hablantes estaban posicionados jerárquicamente (candidatos a presidente) sobre la audiencia (el pueblo). Al observar los ejemplos cualitativamente salió a la luz, que en los discursos en campaña podían diferenciarse dos tipos de sub-género: los discursos pronunciados en eventos de campaña y los discursos pronunciados en recinto. Por lo tanto, se ahondó en el tipo de sub-género, diferenciando los discursos pronunciados en situación de campaña (exceptuando los debates) y los discursos pronunciados en el ámbito legislativo (durante ese período de campaña). También se evidenció una distribución diferente.

En los discursos en campaña hubo más necesidad de transmitir CONTROL 88% (FP) vs 12% (FS) que en los discursos pronunciados en el ámbito legislativo en los cuales lo primordial no era la expresión de CONTROL sino el NO CONTROL sobre las leyes, los decretos, los reglamentos, etc. Por lo tanto, en los discursos legislativos el porcentaje fue mucho más parejo, 54% FP vs 46% FS.

Al tener en cuenta al enunciador – candidatos a presidente y candidatos a vice-presidente - otra vez salió a la luz, como era de esperar, la polarización del FP en los discursos en campaña, aunque menos marcada que en el debate. Esta polarización se manifestó en los candidatos a presidente porque en los candidatos a vice-presidente solo había una enunciatrice con discurso legislativo – Myriam Bregman- quien empleó muy poca

expresión de futuro, dos emisiones, una en cada forma. Por lo tanto, si bien no se contradijo la hipótesis, tampoco se la pudo estudiar con tan pocos casos.

Terminamos el análisis del corpus observando la distribución de las formas en el discurso de Asunción de MM del 10-11-2015. En este discurso se hizo evidente un empleo diferente del mismo orador en una escena distinta, en otro tipo de subgénero: el discurso presidencial. El estatus político-social de MM cambió, pasó de candidato a presidente de la RA, por lo tanto, ya no necesitaba recurrir con tanta frecuencia a la expresión de CONTROL con el FP para fortalecer su *ethos* de poder y, por ende, pudo recurrir más a la expresión de NO CONTROL, a través del FS, para comunicar realidades futuras inmanipulables.

Por todo lo expuesto, consideramos que este tipo de estudio variacionista (cuali-cuantitativo), basado en el análisis de corpus genuino, puede verse enriquecido mediante el análisis que considere géneros discursivos específicos cuyas características puedan dar cuenta, más explícitamente, de las estrategias discursivo-comunicacionales operantes en la construcción de los discursos políticos y poner a prueba los significados básicos postulados para las formas de futuro alternantes.

6.3 La relevancia del *ethos*

6.3.1 *Candidatos a presidente y candidatos a vicepresidente*

Inmersos en el corpus, y a la luz de los ejemplos recogidos anteriormente, intentamos buscar factores contextuales que respondan a la variación, por lo tanto, nos concentramos en el primer eslabón de la cadena de la comunicación, el enunciador.

Partimos de la observación del siguiente par mínimo:

(15) NdelC: El proyecto, otras de las ficciones que plantea es que la inflación de este año será 15,4 y que el año que viene **va a ser** del 14,5. Claramente esto se corresponde más que con la realidad con los datos manipulados por el INDEC. (Dip. Nicolás del Caño - Sesión Especial de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 07-10-2015)

En este ejemplo (15) se observa con claridad como un mismo hablante -Nicolás del Caño- hace uso de las dos formas de futuro en estudio -FS vs FP- en un mismo enunciado, expresándose en cuanto a un mismo tema – la inflación - y con el mismo verbo - *ser*. Partiendo de los principios de la *CSLS* que sostienen que dos formas no pueden referirse a lo mismo de la misma manera (ya que no se acepta la sinonimia), se puede afirmar que este empleo alternante no es azaroso, sino que responde a estrategias discursivas de los hablantes aplicadas por los hablantes en búsqueda del éxito del acto comunicativo. Distintas formas para referirse a un mismo evento, realizan un aporte de significado diferente.

Del Caño, al referirse a las propuestas del proyecto de presupuesto que presentó el oficialismo, emplea el término *ficciones*, para plasmar desde un comienzo su opinión al respecto. Después de la siguiente aseveración: *otras de las ficciones que plantea...* opta, primero, por el FS: *la inflación de este año será 15,4* para comunicar esa acción fuera de posibilidad de control, porque ya es un hecho, dando por sentado que el partido oficialista manipula los índices del INDEC y que, por ende, el número de la inflación ya se había fijado así. Sin embargo, al referirse a la inflación del año siguiente, que aún está por llegar, opta por la forma de control, el FP: *y que el año que viene va a ser del 14,5*, para dejar en claro que esa inflación también va a depender de la voluntad y capricho del partido gobernante o, bajo una mirada menos sentenciosa, tal vez podría interpretarse que esa inflación aún está bajo la posibilidad de control porque depende de las políticas que se

aplicarán a futuro, aunque no se puede pasar inadvertido que incluye el valor como si ya estuviera predeterminado. Finalmente, el orador cierra la idea resaltando su opinión acerca de esos números de inflación, que no reflejan la realidad, sino que responden a la voluntad y el actuar del partido político oficialista: *Claramente esto se corresponde más que con la realidad con los datos manipulados por el INDEC.*

Frente a este empleo alternante de las formas de futuro y a las características del corpus de este estudio - compuesto por discursos de candidatos a presidente y a vicepresidente - se pone a prueba la frecuencia relativa de la selección de las formas según el posicionamiento político de los hablantes (Marafioti 2007:7). La posición del orador es un aspecto importante de todo discurso, y en especial del discurso político en campaña electoral. El criterio de autoridad deviene de la virtud del orador, de sus cualidades humanas, de su posicionamiento social, de su capacidad y de su estado de ánimo. De este modo, cuanto más destacada sea la ubicación del hablante y mayor legitimidad se le atribuya, mayor será el grado de persuasión.

“en el discurso político nos encontramos con un receptor que procesa, que decodifica un mensaje que para él tiene un origen de autoridad por el medio en el que se emite, por la posición social del emisor, por los conocimientos que se le suponen y porque emplea palabras evocadoras a las que normalmente responde emotivamente, subjetivamente.” (López Eire y de Santiago Guervós 2000)

La predicción es que los candidatos a vicepresidente (no tan posicionados políticamente) podrían realizar mayor empleo del FP para crear *ethos* y *pathos* (Aristóteles 2005; Barthes [1966]1972; Amossy 1999, 2000a/b; Maingueneau, 2002) de credibilidad y potencia (Charaudeau 2009) mientras que los candidatos a presidente, con un *ethos pre-discursivo* configurado en “escenas validadas” (Maingueneau 2009:83-84), es decir, más ligado al poder político, podrían recurrir con mayor frecuencia a la forma de NO CONTROL, el FS. Recordemos que las escenas validadas, según Maingueneau, son:

“Escenas de habla (...) instaladas en la memoria colectiva, ya sea a manera de contraste o de modelo valorizado. No se trata de un discurso sino de un estereotipo autonomizado, descontextualizado, disponible para reinvestiduras en otros textos.” (Maingueneau 2009:83-84)

Tabla 9: Frecuencia relativa de uso de las formas de futuro en relación con el estatus del enunciador: candidato a presidente y candidato a vicepresidente

	FP	FS	Totales

candidatos a vice-presidente	133 92%	12 8%	145
candidatos a presidente	591 85%	109 15%	700
Totales	724	121	845

$or = 2,04$ $x^2 = 11,56$ $df:1$ $p < .001$

Si bien los valores de la tabla 9 revelan que los candidatos a (vice)presidente emplean las formas de futuro de manera semejante, la diferencia va en el sentido de la predicción. Los candidatos a vice-presidente, con mayor necesidad de posicionarse y persuadir (ver ejemplo 16), optan más por la forma de CONTROL, el FP, que los candidatos a presidente (ver ejemplo 17) que se encuentran casi en la cima política. Esta diferencia no tan marcada puede deberse a su posicionamiento igualitario en cuanto a que todos son candidatos, es decir, aspirantes al ascenso máximo que se puede lograr en la esfera política, todos los candidatos necesitan fortalecer su *ethos* de credibilidad y potencia para captar la adhesión de los posibles votantes.

(16) Ejemplo del candidato a vice-presidente, Carlos Zannini: Yo digo que el camino que hemos recorrido nosotros del 2003 hasta el 2012 y que **vamos a seguir** recorriendo del 2016 hasta al 2020 es un camino La política te hace pensar en los otros, yo llegué a la política por mi vocación social y **voy a estar** en la política mientras no haya igualdad en el mundo. Y hoy estoy orgulloso de acompañarlo a Daniel porque **va a ser** el gobierno que **va a permitir** que Juan tenga trabajo, Que Daniel y yo nos **vamos a dedicar** a unir a Córdoba. (Primer discurso de Carlos Zannini en la Pcia. de Córdoba, 24/06/2015)

En este pasaje (16) se ve claramente la necesidad del candidato a vice-presidente de narrar su historia, su recorrido político, para fortalecer su *ethos* de credibilidad y potencia. Primero, recuerda su participación en el gobierno oficialista: *Yo digo que el camino que hemos recorrido nosotros del 2003 hasta el 2012*, luego, expresa lo que podría ser su actuar futuro junto al mismo grupo de trabajo con el verbo *seguir* que implica un hacer anterior: *y que vamos a seguir recorriendo del 2016 hasta al 2020 es un camino* Y continúa subjetivando la narrativa al emplear el pronombre personal átomo de 2da persona singular *te*: *La política te hace pensar en los otros*, que si bien se refiere a un otro, termina siendo un *yo* que se describe a sí mismo en búsqueda de la construcción de un *ethos* de identificación y autenticidad (Charaudeau 2009) como persona política interesada en los temas sociales, comprometida a ocuparse de dichos tópicos con decisión, intención, voluntad y poder casi sobrehumano, puesto que se acerca a la posibilidad de lograr la igualdad no solo en la Argentina sino ¡en el mundo entero!: *yo llegué a la política por mi vocación social y voy a estar en la política mientras no haya igualdad en el mundo.*

Continúa manifestando que está *orgulloso* de acompañar al candidato a presidente para exaltar sus bondades, sus potencialidades e unirse a ese *ethos* tan esperado de proveedor de trabajo: *Y hoy estoy orgulloso..... de acompañarlo a Daniel porque va a ser el gobierno que va a permitir que Juan tenga trabajo,.....* Y termina este enunciado narrando su futuro actuar junto al potencial presidente a la par, para enfatizar su *ethos* de hacedor político en búsqueda del *pathos* anhelado.

(17) Ejemplo de la candidata a presidente, MS: Hemos construido una fuerza política que con cualquier resultado del domingo **será** invencible en el futuro. En algún momento la Argentina **verá** la luz. En algún momento, **alcanzaremos** la ilusión y la utopía de la igualdad para todas las personas. En algún momento, la Argentina **recuperará** el ejercicio pleno de sus derechos y de sus libertades y en ese momento, ahí, la salud y con el alma, con el alma que salimos a caminar y que salimos a escuchar y con el alma, en ese momento y en ese lugar, **estaremos** los progresistas. (Margarita Stolbizer en el cierre de campaña 22/10/2015)

En el ejemplo (17) de la candidata a presidente, M. Stolbizer, se manifiesta la estrategia discursiva de explotación de la forma del FS. En un breve enunciado recurre cinco veces al FS. Si bien inicia su narrativa haciendo referencia a su trayectoria y a la de su partido: *Hemos construido una fuerza política que...* luego opta por el FS para transmitir que, independientemente de los resultados a favor o en contra, su partido, su política, no resultaría afectada. Otra vez, con una fuerza casi sobrehumana: *...con cualquier resultado del domingo **será** invencible en el futuro.* Luego, augura victoria y éxito (que se adjudica) para el país: *En algún momento la Argentina **verá** la luz.* A pesar de la expresión de tiempo indefinida, *en algún momento*, la forma S no parece expresar posibilidad o probabilidad sino profecía. Es decir, su partido es tan fuerte y potente que, si ganan, pronto la Argentina estará bien; pero si no ganan, gracias a su política, tal vez con más tiempo, también se llegará a lo deseado. Y resulta interesante observar cómo la narrativa sigue patrones similares al discurso del candidato a vice-presidente de otro partido (ejemplo 2): recurre al tropo de la igualdad para todos, aunque aparentemente en una actitud más humilde porque ella misma emplea los términos *ilusión* y *utopía*. Si bien describe *la igualdad para todas las personas* como *ilusión* y *utopía* (es decir, inalcanzables), se adjudica dicho potencial logro con el verbo *alcanzar* en 1ra persona del plural: *En algún momento, **alcanzaremos** la ilusión y la utopía de la igualdad para todas las personas.* Apelando al recurso literario de la repetición del circunstancial de tiempo, *en algún momento*, avanza en su relato para referirse al *ejercicio pleno de los derechos* y

de las libertades de la Argentina que también se adjudica con el verbo *recuperar* a la vez que denuncia su actual falta. Cierra el enunciado retomando la repetición, pero con un cambio del adjetivo indefinido *algún* por el pronombre demostrativo *ese*: *y en ese momento* para adueñarse de las maravillas anteriormente narradas. Pareciera darse cuenta que no se había referido al tema de la salud, que evidentemente es importante para ella, entonces la nombra: *ahí la salud* y continua con su relato que humaniza y traslada al campo de lo personal / espiritual *con el alma, con el alma* que también repite, para enfatizar y para darse tiempo de pensar el final del enunciado. Entonces, vuelve a la narrativa de su recorrido y lo unifica con el tinte personal del *ethos* que desea fortalecer: compromiso verdadero, sentido desde lo más profundo de su ser: *que salimos a caminar y que salimos a escuchar y con el alma*. Y asevera / sentencia como un evento casi profético, que ese especial momento en el que se cumplan los deseos más esperados por los argentinos va a ser con su partido, los progresistas, porque emplea el verbo *estar* en 1ra persona del plural: *en ese momento y en ese lugar estaremos los progresistas*.

En el párrafo siguiente, analizamos el factor *ethos prediscursivo y discursivo* a la luz de la ideología del enunciador. Para ello, contrastamos los candidatos de las dos fuerzas políticas más potentes del momento: DS de Frente para la Victoria (del partido oficialista) y MM de Cambiemos (principal oponente).

6.3.2 La ideología del enunciador en la selección de las formas: MM y DS

La intención de esta sección del capítulo es realizar un testeo de la explotación de la categorización de la sustancia semántica de las formas de futuro a la luz del significado básico postulado en estudios anteriores: CONTROL / NO CONTROL sobre la ocurrencia del evento (Mailhes 2016; Martínez & Mailhes 2019). Por lo tanto, el corpus para este estudio comprende 10 discursos de MM de Cambiemos y 13 discursos de DS de Frente para la Victoria, en la Campaña Presidencial para las Elecciones 2015. Si bien el número total de discursos abarcados de cada candidato es diferente, esto no es un obstáculo porque estudiamos porcentualmente.

La expresión de CONTROL y NO CONTROL de lo enunciado por las formas de futuro puede resultar de interés / beneficioso para el éxito comunicativo en el momento de la arquitectura discursiva. Los hablantes políticos pueden explotar el significado brindado por las formas de los futuros según el mensaje que pretenden transmitir. Por lo tanto, un *ethos pre-discursivo* no tan relacionado al mundo de la política (MM), acompañado de una ideología opuesta a la oficialista del momento, necesita fortalecer su *ethos de credibilidad y potencia* para convencer a su audiencia en cuanto a sus potencialidades. Entonces, podría resultar beneficioso el empleo de la forma de CONTROL, con el FP, (ver ejemplo 18). Mientras que un *ethos pre-discursivo* más cercano a la esfera política (DS) y al poder del partido oficialista del momento, podría recurrir más a la expresión de NO CONTROL, con el FS, (ver ejemplo 19), por un lado, por el conocimiento compartido entre hablante y audiencia de que ya tiene ese poder y, por otro lado, porque se encuentra en la obligación de reconocer, de respetar el poder de la máxima figura política de ese momento histórico, la presidenta de la RA, Cristina Fernández de Kirchner.

(18) MM: Todos tenemos que comprometernos en esto, que tiene que ser como un credo para nosotros, que no tiene que ver con lo que **vamos a hacer**, que ya hablamos recién, sino con lo que no **vamos a hacer**, lo que no **vamos hacer**, lo que no **voy a hacer** y, Gustavo usted tampoco **va a hacer**, Lo que no **vamos a hacer**, **va a ser** hablar, hablar y no escuchar, y mucho menos en cadena nacional....lo que no **vamos a hacer**, lo que no **voy a hacer** es, qué es lo que dijo,lo que no **voy a hacer**, y esto es importante, es importante, y para eso....**voy a gozar** de la compañía del trabajo, de quien **va a ser** un Ministro histórico de la economía, el Ministro Ernesto Sanz, lo que no **voy a hacer**, (Aplausos), es sacar, (Aplausos) lo que no **voy a hacer**, Ernesto, es sacar, lo que no **vamos a hacer**: sacar o poner jueces a nuestro antojo, **vamos a respetar** la independencia de la justicia. Y lo que no **voy a hacer**, **va a ser** no mentir con la pobreza, con la inflación el index y nada ...y lo que no **voy a hacer** ni **vamos a hacer** y lo que no **vamos a hacer**, es abusarnos del poder y lo que no **voy a hacer** es dejarte sola a

vos morocha de atrás, ni a vos, ni a vos..... (Mauricio Macri, Acto de Cambiemos en Ferro, 03-10-2015)

En el ejemplo (18), el sujeto político expresa su compromiso y el de su gente, es decir, de su partido: *Todos tenemos que comprometernos en esto*; después narra su futuro actuar, transmitiendo su posibilidad de poder, explotando la forma de CONTROL, con el FP: *lo que vamos a hacer y lo que no vamos hacer*, y lo personaliza aún más llevándolo a la primera persona gramatical: *lo que no voy a hacer*. Luego se dirige a otro, a Gustavo, para dejar en claro que el control lo va a tener él, el hablante, y no otro: *Gustavo usted tampoco va a hacer*, y continúa alternando entre enunciados afirmativos y negativos en FP para posicionarse políticamente. Las afirmaciones describen las acciones de las cuales tiene el control de su factualidad y las negaciones apelan a los desaciertos / errores, cometidos por el partido opositor a la vez que transmiten su posibilidad de incidencia para no continuarlo ni repetirlo.

(19) DS: **Voy a encarar** esta nueva etapa como lo hice siempre en mi vida, con más fe y esperanza que nunca; seguiré buscando los puntos de encuentro necesarios para alcanzar definitivamente la victoria de los argentinos. (25-10-2015)

En este ejemplo (19), el hablante alterna entre las dos formas de futuro. Cuando se refiere a su potencial presidencia, expresa su posibilidad de hacer, diferenciándose de CFK y de los comentarios de que iba a ser manipulado por ella, empleando la forma de CONTROL, el FP: *voy a encarar esta nueva etapa como lo hice siempre en mi vida, con más fe y esperanza que nunca*. Se refiere a sí mismo, a su persona, se describe y se proyecta hacia el futuro fortaleciendo su *ethos* de credibilidad y potencia. Como discípulo del partido oficialista, no puede marcar errores ni desaciertos; por lo tanto, puntualiza las acciones positivas de las cuales él no tiene control (porque el control lo tiene otro/a, la presidenta del momento, CFK), con la forma de NO CONTROL, el FS.

Avanzamos el análisis, mirando la selección de las formas de futuro, teniendo en cuenta el enunciador (ver tabla 10). Pensamos que estos oradores políticos de ideología dispar pueden explotar la estrategia discursiva de manera diferente. Siguiendo los principios de la CSLS, predecimos que el *ethos* buscado, según la trayectoria de los candidatos y su ideología política, tiene que incidir en la selección de las formas: MM, el contra-candidato del gobierno oficial, con un *ethos* prediscursivo más relacionado al mundo empresarial,

necesita fortalecer su *ethos* de credibilidad y potencia, por lo tanto, le resultaría beneficioso recurrir a la expresión de CONTROL a través del FP. Por otra parte, DS, con un *ethos* prediscursivo más asociado a la esfera política por estar del lado del partido político gobernante en ese momento histórico, cuenta con un *ethos* prediscursivo de credibilidad y potencia que le permite mostrarse y expresarse con más posibilidad de poder y, por ende, puede recurrir más a la forma de NO CONTROL por medio del FS, como si estuviera más habilitado para transmitir el futuro como una verdad absoluta, como un evento cristalizado en el tiempo, fuera de posibilidad de manipulación.

Tabla 10: FP vs FS según el enunciador: MM y DS

candidato	FP	FS	Totales
Mauricio Macri	173 89%	22 11 %	195
Daniel Scioli	71 66%	37 34%	108
Totales	244 81%	59 19%	303

or: $(173 \times 37) : (71 \times 22) = 4,10$ $\chi^2: 23,17$ $df: 1$ $p < .001$

La tabla 10 revela que la predicción se cumple. MM optó por la forma de expresión de CONTROL, el FP, en el 89% de los casos (como en el ejemplo 18) dejando solo el 11% para el FS mientras que DS recurrió con mayor frecuencia relativa de uso de la forma de NO CONTROL, el FS, en el 34% de los casos (como en el ejemplo 19).

El análisis de la selección de las formas de futuro en el discurso político puede aportar conocimiento sobre algunas vicisitudes de la época. En este caso, interpretamos que ambos enunciadores explotan las formas en variación según el mensaje que pretenden comunicar en concomitancia con su posicionamiento político-social, su pasado y su ideología.

6.3.3 El cruce entre el sub-género y el enunciador

Ahondaremos el análisis en el sub-género campaña electoral. Por lo tanto, ahondamos el análisis teniendo en cuenta la incidencia del tipo de sub-género, es decir, la selección de las formas de futuro según los discursos emitidos en situación de debate presidencial y los discursos pronunciados en campaña electoral. Sospechamos que (como se comprobó en el sub-capítulo anterior, 6.2) las estrategias discursivas de selección de las formas de futuro pueden ser diferentes según:

- a. las características inherentes al tipo de sub-género: a quiénes se dirige, finalidad que persigue, lugar de la enunciación y el formato de transmisión, y
- b. las características inherentes a los enunciadores. Como ya hemos dicho, la estrategia de selección de las formas de futuro puede diferir según el *ethos prediscursivo*, es decir, su condición de candidato en relación con el pasado reciente, su ideología y su posicionamiento político. MM necesita fortalecer su *ethos* de credibilidad y potencia para posicionarse frente a su opositor del partido oficialista y, por ende, puede recurrir más a la forma de CONTROL, con el FP, mientras que el *ethos* prediscursivo de DS le permite recurrir, con mayor frecuencia, a la forma de NO CONTROL, a través del FS.

Para poder observar la incidencia del tipo de sub-género y el enunciador, medimos la frecuencia relativa de uso de las formas de futuro, diferenciando los discursos pronunciados en situación de debate presidencial (tabla 11) de los discursos pronunciados en campaña electoral (tabla 12). Nuestra predicción es que, en los debates presidenciales, ambos políticos necesitan fortalecer su *ethos* de credibilidad y potencia, por lo tanto, puede favorecerse la forma de CONTROL a través del FP mientras que, en los discursos en campaña, valiéndose de su *ethos prediscursivo*, los políticos pueden explotar más la expresión de NO CONTROL, con el FS, frente a su auditorio, el pueblo.

Tabla 11: FP vs FS en los debates según el enunciador: MM y DS

Debates presidenciales	FP	FS	Totales
Mauricio Macri	44 96%	2 4%	46
Daniel Scioli	19 90%	2 10%	21
Totales	63 94%	4 6%	67

$or : 2,32 \quad x^2: 0,68 \quad df:1 \quad p<.14$

Tabla 12: FP vs FS en los discursos en campaña (exceptuando los debates) según el enunciador: MM y DS

Discursos en campaña	FP	FS	Totales
Mauricio Macri	129 87%	20 13%	149
Daniel Scioli	52 60%	35 40%	87
Totales	181 77%	55 23%	236

or: 4,34 χ^2 : 23,01 df :1 p <.001

A la luz de los números exhibidos en las tablas 11 y 12 se hace evidente la explotación de la estrategia discursivo-comunicacional de los políticos en la selección de las formas de futuro, puesto que en los debates presidenciales el FS solo apareció en un 6%, mientras que en los discursos en campaña apareció en un porcentaje mayor, en un 23%. Pensamos que estos porcentajes no son azarosos, sino que responden a estrategias cognitivas de los hablantes según el tipo de sub-género y, por ende, según la audiencia esperada (Verón 1987; García Negroni 1988, 2016b), el objetivo perseguido y el *ethos* buscado. En los debates, los oradores necesitan crear *ethos* de potencia expresando CONTROL para posicionarse por encima de su opositor (con la explotación del FP) y en los discursos en campaña, en los cuales se dirigen directamente al público general, posicionados en su estatus político social de candidatos a presidente, pueden exhibir *ethos* de potencia, por lo tanto, proyectan futuro fuera de posibilidad de control, como profecía. Sin embargo, también se observó que la frecuencia relativa de selección del FP es muy alta en ambos tipos de sub-género, sin contradecir la predicción. Pensamos que esta marcada selección del FP por encima del FS puede deberse, también, al sub-género de discurso político en campaña electoral. Por tratarse de candidatos, que intentan individualizarse, para diferenciarse del opositor, la expresión de CONTROL sobre las acciones futuras parece ser la más pertinente.

De acuerdo con la tabla 11, en el caso de MM, las emisiones totales emitidas en futuro son más del doble de las pronunciadas por DS. Esto se debe a que DS solo participó en un debate. Sin embargo, como ya hemos manifestado, esta diferencia absoluta no se torna un obstáculo para el análisis puesto que nuestros resultados no están basados en números absolutos sino en las frecuencias relativas de empleo de las formas. Los números revelan que los dos candidatos emplean la misma estrategia lingüístico-discursiva al momento de pensar en el *ethos* que desean construir: recurren a la expresión de CONTROL sobre los hechos futuros con la forma del FP y en solo 4 oportunidades optan por la forma fuera de

posibilidad de control, el FS. Sin embargo, al mirar los porcentajes de uso de las formas se observa que la selección que los oradores han realizado sigue la predicción que venimos poniendo a prueba: hay un porcentaje mayor de empleo del FS en DS comparado con el de MM (volver a los ejemplos 5 y 6 del sub-capítulo anterior, 6.2)

Los números de la tabla 12 confirman la predicción: la distribución del empleo del FS es mayor que en la tabla 11 (los debates). Se manifiesta una estrategia discursiva diferente en cada tipo de sub-género. En los discursos en campaña, los oradores políticos expresan CONTROL, pero también expresan NO CONTROL, recurriendo al futuro apodíctico. Si bien ambos oradores recurren con mayor frecuencia a la forma de NO CONTROL, a través del FS, es notable que uno de ellos (DS) hace un empleo más marcado que el otro (MM), como ya se ha explicado, debido al *ethos* prediscursivo de cada enunciador y, en consecuencia, a la necesidad de fortalecer en mayor o menor medida el *ethos* de credibilidad y potencia. DS tiene la obligación de respetar lo ya hecho/logrado por la presidenta, entonces, al referirse al gobierno del cual es partícipe, no expresa tanto control, porque no es mérito propio; por lo tanto, recurre con mayor frecuencia relativa de uso a la forma de NO CONTROL, el FS. Pero cuando pretende mostrar su individualidad y su potencialidad, independientemente del partido oficial, opta por la expresión de CONTROL, concomitante con el FP. Es decir, estamos frente a una selección estratégica de las formas que se relaciona con la trayectoria política del candidato.

Las necesidades comunicativas de sendos candidatos pueden traducirse a través del análisis del empleo variable de las formas y pueden explicarse a la luz de su posición en el pasado reciente.

6.3.4 Síntesis de la relevancia del *ethos*

Los discursos políticos son productos de la praxis social. Cada esfera de la actividad humana genera enunciados que guardan ciertos rasgos comunes. El tema, el estilo y la composición de los enunciados están determinados por la esfera en la que han sido producidos. En este capítulo se han explorado estrategias discursivo-comunicacionales imperantes en el proceso de la construcción del discurso político en cuanto a la selección de las llamadas formas de FP y FS. Primero, se realizó un estudio de la selección de las formas según el enunciador y su posicionamiento político, observando a los candidatos a presidente y a los candidatos a vicepresidente. Luego, se presentó un testeó de diferentes explotaciones en los discursos de los dos candidatos más exponenciales, MM y DS, en la campaña electoral 2015 de la RA.

En cuanto al factor del enunciador - candidatos a presidente y candidatos a vicepresidente - los números revelaron una explotación similar de las formas con mayor empleo del FP sobre el FS. Por ser candidatos opositores, estos políticos necesitaban forjar su *ethos* de credibilidad y potencia, para lo cual la forma de CONTROL, con el FP, les resultaba beneficiosa. Sin embargo, al observar al enunciador, con un posicionamiento político similar (candidatos) pero diferenciados (presidente vs vicepresidente), volvió a salir a la luz la estrategia discursiva del empleo de las formas. Los candidatos no tan posicionados políticamente, a vicepresidente, recurrieron al FP con mayor frecuencia que los candidatos a presidente, pues estos últimos ya tenían un posicionamiento más consolidado.

En segunda instancia, se observó la incidencia de la ideología del enunciador en la selección de las formas en los discursos de los dos candidatos más destacados: MM y DS. Los resultados arrojaron que MM, más asociado al mundo empresarial y opositor al oficialismo, recurrió al FP en un porcentaje mayor que el que empleó DS, más ligado al mundo de la política por pertenecer al partido gobernante del momento. Se entiende que MM necesitaba fortalecer su *ethos* de credibilidad y potencia más que DS.

Luego, se profundizó en la selección de las formas de futuro según el cruce de tipo de subgénero y enunciador— discursos pronunciados en situación de debate presidencial y discursos electorales — y se comprobó su influencia en la distribución de las formas de futuro en la construcción discursiva en el ámbito político. En el caso del subgénero debate presidencial, los oradores optaron por el FP en un 94% y por el FS en un 6%. Creemos

que la polarización observada en este tipo de subgénero surgió del *ethos* anhelado: los oradores sentían la necesidad de expresar CONTROL sobre sus dichos, para posicionarse por encima de su oponente. Sin embargo, en los discursos electorales, en los cuales la escena comunicativa era otra, ya que el objetivo primero de los políticos era captar votos de sus oyentes, la estrategia de selección de las formas fue otra. El auditorio era diferente, estaba comprendido tanto por los seguidores como por los indecisos e incluso por algún opositor curioso. La distribución fue un poco menos marcada, 77% del FP vs 23% del FS. La necesidad de expresar CONTROL no estuvo tan polarizadora, pudieron recurrir a la expresión de NO CONTROL, con el FS, desde su lugar de políticos (todo)poderosos frente al pueblo respetados como los líderes políticos de ese momento histórico.

En los discursos en debate presidencial, observamos, una vez más, al enunciador. Si bien ambos oradores emplearon una estrategia similar de selección de las formas de futuro – polarización del FP sobre el FS – por encontrarse en una posición jerárquica similar (candidatos presidenciales), en el caso de MM la polarización fue algo más marcada (96% / 4%) que en DS (90% / 10%). Esta diferencia podría deberse a la trayectoria de los candidatos más o menos asociada a la esfera política. MM, por su *ethos prediscursivo* más relacionado al mundo empresarial, necesitaba con mayor exigencia fortalecer su *ethos* de credibilidad y potencia, favoreciendo la forma de CONTROL, el FP. Por otro lado, DS con *ethos prediscursivo* más identificado con el poder, por pertenecer al partido político gobernante, cuya líder, CFK, era reconocida por su fuerte personalidad, contaba con *ethos* de credibilidad y potencia que le permitía recurrir con mayor frecuencia a la forma de NO CONTROL, a través del FS, puesto que debía reconocer y respetar lo hecho por el partido oficialista del cual era candidato.

En los discursos electorales (exceptuando los pronunciados en situación de debate presidencial), también analizamos al enunciador. Nuevamente, si bien ambos oradores emplearon una estrategia similar de selección de las formas de futuro, la polarización es menos marcada que en el tipo de subgénero debate presidencial porque el auditorio era diferente, directamente el pueblo. Sin embargo, en el caso de MM la polarización fue más marcada (87% / 13%) que en DS, que revela porcentajes más parejos 60% / 40%. Esta diferencia también podría deberse a la trayectoria de los candidatos más o menos asociada a la esfera política, tal como se explicó anteriormente.

El análisis da cuenta, una vez más, de la relevancia de la variación lingüística como herramienta metodológica que nos permite indagar en el significado de las formas y en la

idiosincrasia de las estrategias comunicativas. En consonancia con lo expresado por Martínez (2008):

“las zonas de variación – sintáctica- son las más adecuadas para la explicación del funcionamiento del lenguaje en lo que refiere a los procesos cognitivos que llevan al emisor a optar por una forma. Allí donde las gramáticas ‘pierden’ – al decir de Sapir (1921) – ‘se pierden’ las fronteras sintácticas y se manifiestan zonas dinámicas y sensibles a las necesidades comunicativas, siempre renovadas, de los usuarios de la lengua.” (Martínez 2008: 25)

6.4. El dominio de la persona gramatical

6.4.1 La persona gramatical

En este capítulo tendremos en cuenta un factor lingüístico: la persona gramatical en que se expresan los verbos en futuro (Gozalo Gómez 2009; Sanchez-Naranjo 2017). Pensamos que con la primera persona singular y plural se puede expresar más posibilidad de control sobre el evento futuro enunciado, mientras que con las otras personas gramaticales hay menos posibilidad de expresión de control. Sanchez-Naranjo (2017) habla de la posibilidad de volición: “la lectura intencional se favorece al usar la primera persona, dado que la volición solo se puede afirmar con un alto nivel de certidumbre respecto de uno mismo”. Gozalo Gómez (2009) enumera las variables lingüísticas que favorecen el uso de una u otra forma e incluye el uso de primera persona para el FP y el uso de la tercera persona para el FS. Por lo tanto, nuestra predicción es que la persona gramatical debería ejercer alguna influencia en la selección de la forma de futuro. Y, en consecuencia, la primera persona –tanto singular como plural – sería la más adecuada para expresar CONTROL sobre el evento. Las otras personas gramaticales, conllevan menos oportunidad de expresar más control que la primera persona, por ser la del enunciador del discurso, como se ve en el siguiente par mínimo (ver ejemplo 20).

(20) ARS: Algunas ideas que nos **cambiarán** la vida a todos los argentinos. En el primer año **vamos a promover** una gran industrialización que **será** el motor del progreso del país. Unidos podemos hacerlo porque unidos somos invencibles. (SPOT – “Nuestra idea: promover una gran industrialización - Adolfo Rodríguez Saá Presidente”. Publicado el 24-07-2015 (0:22) accesible en: https://www.youtube.com/watch?v=gGhr3E_Mo2Y)

El ejemplo (20) revela el empleo alternante, intra-hablante, de las formas de futuro en un mismo enunciado. El actor político inicia su exposición con una aseveración en la forma de NO CONTROL, a través del FS, en 3ra persona del plural que incluye a la 1ra.: *Algunas ideas que nos cambiarán...* porque se refiere a sus ideas. El candidato pretende transmitir / persuadir acerca de que sus ideas influirán positivamente en la realidad de los argentinos como una verdad fuera de posibilidad de manipulación. Luego, continua con una referencia temporal *en el primer año*, seguida de una frase verbal en 1ra persona del plural inclusiva de la gente de su partido con la acción expresada por medio de la forma de CONTROL: *vamos a promover*, y el objeto en cuestión es la industrialización, *una gran*

industrialización. Y completa la frase nominal, con una cláusula relativa que también se refiere al futuro. Pero, esta vez, el hablante recurre al FS, para describir a *la industrialización* como *el motor del progreso del país*, es decir, una verdad fuera de toda discusión, con el verbo *ser* en 3ra persona del singular: *será*.

Entonces, a partir del parámetro de análisis – la persona gramatical - elaboramos la siguiente hipótesis:

Las emisiones en primera persona gramatical, singular y plural, son las más propicias para la posibilidad de expresión de voluntad por parte del enunciador y, por ende, para la creación de un *ethos* discursivo dador de garantía (Maingueneau 2002) que se muestra comprometido con lo que se dice. Entonces, para expresar ‘intencionalidad’, posibilidad de manipular el futuro, la primera persona resulta favorecida con la forma de CONTROL, el FP.

La predicción es que, coherentemente con el significado básico postulado de (NO) CONTROL para las formas de futuro en variación, los contextos en los que se incluye la 1ra. persona, tanto del singular como del plural, más comitente con la ‘intencionalidad’, se favorece la forma de CONTROL, a través del FP. Para comprobar si esto es así, medimos la frecuencia relativa de empleo de ambas formas a la luz de la persona gramatical a la que corresponde el verbo (ver tabla 13).

Tabla 13: Frecuencia relativa de uso del FP vs el FS en relación a la persona gramatical

	FP	FS	Totales
1ras personas	431 93%	34 7%	465
Otras personas	293 77%	87 23%	380
Totales	724	121	845

$$or = 3,76 \quad x^2 = 42,5 \quad df:1 \quad p < .001$$

Los números siguen la orientación de la predicción. La tabla 13 indica que, en las emisiones en primera persona gramatical, singular y plural, se optó por el FP en el 93%, coincidiendo con lo argumentado. En cuanto al empleo de las otras personas gramaticales también resultó favorecido el FP (aunque en un porcentaje menor), en un 77% y, por lo tanto, la frecuencia relativa de uso del FS creció en un 16%.

El *odds ratio*, la herramienta que nos permite conocer el peso del factor independiente que estamos poniendo a prueba, en este caso de 3,76 indica que este factor influye en la

selección de las formas. El test estadístico de significación *chi-square* (x^2), que sirve para asegurarnos que la asociación entre las variables es significativa y que, por ende, se mantendrá siempre que sigamos recogiendo emisiones contextualmente homogéneas, ahora de 42,5, demuestra que este empleo de la variación de FP vs FP no se debe al azar. Por lo tanto, estamos en condiciones de afirmar que se trata de una selección estratégica motivada por la necesidad comunicativa. Dicha interpretación depende del valor del x^2 y del número de casillas que tiene la tabla, en este caso, una tabla de 2 filas por 2 columnas, entonces la probabilidad de que la asociación sea producto del azar es, en este caso, menor al 0.001

Cuando los oradores políticos emplean la primera persona gramatical, más cercana a la expresión de intencionalidad, manipulación sobre la situación futura que nombraban, optan con mayor frecuencia relativa por el FP. Por el contrario, cuando desean transmitir la ‘no intencionalidad’ del enunciador y/o de cualquier otra persona sobre lo que se dice, se debería haber favorecido la variación de FS en segunda o tercera persona, con la cual – postulamos -, expresa una acción más allá del alcance de incidencia del enunciador o de cualquier otra persona y / o institución, etc., que se transmite fuera del alcance de la voluntad del hablante, lo cual incluye la posibilidad pero también la profecía (“Serás lo que debas ser o no serás nada”).⁸

Por lo tanto, pensamos que el empleo abundante del FP para la segunda y tercera personas gramaticales puede encontrar su explicación al tener en cuenta otros factores como, por ejemplo, el enunciador. En efecto, se intentará probar el mismo parámetro – la persona gramatical - cruzándolo con parámetros anteriormente estudiados, como el enunciador y el tipo de subgénero, en búsqueda de explicaciones que den cuenta, más detalladamente, de la variación observada.

⁸ Palabras de José de San Martín (1778-1850)

6.4.1.1 El cruce entre la persona gramatical y el enunciador. En esta instancia de la investigación, vamos a volver a considerar la persona gramatical teniendo en cuenta quién es el enunciador. Para ello, dividimos nuestro corpus según la variable independiente de la persona gramatical dividiendo el corpus según el enunciador: candidatos a presidente (tabla 14) y candidatos a vice-presidente (tabla 15). Nuestra predicción es que los candidatos a vicepresidente (ejemplo 21) tienen mayor necesidad de posicionarse frente a la audiencia que los candidatos a presidente (ejemplo 22), para fortalecer su *ethos discursivo* (Aristóteles 2005; Barthes 1966; Amossy 1999, 2000; Maingueneau 1999, 2002) de persona con poder, responsable de sus decisiones, del cumplimiento de sus promesas y de sus consecuencias con las otras personas en la forma de CONTROL, el FP.

(21) CZ: Pero hay varias Córdobas, hay muchas Córdobas y le **vamos a hablar** a la Córdoba de la reforma que fue adelante del mundo en Reforma Universitaria, le **vamos a hablar** a la Córdoba de Sabatini que con las banderas radicales trajo progreso a los puntos más alejados de la provincia, **vamos a hablar** de la Córdoba del Brigadier General San Martín que fue la base de la Industria Nacional.... Yo digo que el camino que hemos recorrido nosotros del 2003 hasta el 2012 y que **vamos a seguir** recorriendo del 2016 hasta al 2020 es un camino La política te hace pensar en los otros, yo llegué a la política por mi vocación social y **voy a estar** en la política mientras no haya igualdad en el mundo..... Y hoy estoy orgulloso de acompañarlo a Daniel..... Daniel y yo nos **vamos a dedicar** a unir a Córdoba (Carlos Zannini – Córdoba - 24/06/2015)

(22) SM: La próxima argentina **tendrá** una economía en la que las economías regionales no siguen pagando retenciones, y en donde los argentinos no pagan más el impuesto a las ganancias. (Sergio Massa - relanzamiento de su candidatura a presidente 01/05/2015)

Tabla 14: FP vs FS en relación a la persona gramatical y el enunciador: candidatos a presidente

candidatos a presidente	FP	FS	Totales
1ras personas	364 92%	30 8%	394
Otras personas	227 74%	79 26%	306
Totales	591	109	700

$$or = 4,22 \quad x^2 = 42,38 \quad df:1 \quad p < .001$$

Tabla 15: FP vs FS según la persona gramatical y el enunciador: candidatos a vice-presidente

candidatos a vice- presidente	FP	FS	Totales
1ras personas	67 94%	4 6%	71

Otras personas	66 89%	8 11%	74
Totales	133	12	145

$or = 2,03$ $x^2 = 1,46$ $df:1$ $p < .30$

Los valores de las tablas 14 y 15 son similares, como era de esperar: la variable de las 1ras personas se diferencian en un 2% mientras que la variable de las otras personas difiere en un 15%. Es decir, se revela un mayor empleo de la FP en los discursos de los candidatos a vice-presidente. Ambos tipos de enunciadores (emisores con poder) presentan números parecidos, con polarización del FP en las 1ras personas, apoyando la predicción. Pero también el FP resulta favorecido en las otras personas. Sin embargo, los valores del *odds ratio* (4,22 y 2,03) confirman que las variables están relacionadas, o sea, que el factor contextual influye en la selección de las formas. Pensamos que a través de un minucioso análisis cualitativo puede encontrarse una explicación a dicha selección (ver ejemplo 23).

(23) MM: Seguimos con las mentiras, ¿qué querés que te diga? No es verdad todas las cosas que relatás. Ya te he dicho que no **vamos a hacer** ajustes, que nosotros creemos en la expansión de la economía, en el crecimiento que, si a la gente le decimos la verdad, **va a volver** la inversión, **va a volver** el empleo. Pero, bueno, ya. Me rindo. **Voy a aprovechar** estos minutos, estos cuarenta y tres segundos que me quedan, para hablarles de algo que es un compromiso histórico que tiene la Argentina y que yo lo he asumido personalmente, que es un plan de reparación histórica para el norte argentino, que se llama Plan Belgrano, que arranca de 16.000 millones de dólares de inversión en infraestructura para conectar el Norte con el resto del país. Desde la 9, autovía desde Córdoba hasta Salta -que ahí está el gobernador-, la 34 desde Rosario, recuperar realmente los ferrocarriles, el Belgrano Cargas, Urquiza, Mitre, el San Martín, conectar a los puertos, a la hidrobía, llevar los jardines de infantes que también faltan en el Norte -faltan más mil-, centros de primera infancia, y darles la oportunidad a todos los argentinos de progresar. Ese es mi compromiso y ahí **voy a cerrar**, en Humahuaca, la campaña el jueves. (Mauricio Macri, debate presidencial – 15/11/2015)

El evento *volver*, expresado en 3ra persona singular, con la forma P, a primera vista podría verse como un contraejemplo, pero al mirarlo más en detalle sale a la luz una estrategia discursivo-comunicativa del hablante: el enunciador se aleja del relato con la 3ra persona: *va a volver la inversión, va a volver el empleo*, pero en ambos casos tiene por sujeto una acción que lo involucra, una acción que pretende mostrar bajo su dominio, en el supuesto de salir victorioso. De hecho, ambas acciones son pronunciadas después de la cláusula de condición en 1ra persona plural: *si a la gente le decimos la verdad*. Entonces, en ambos casos se trata de un juego de 3ra. persona gramatical del verbo que incluye a la 1ra. La hipótesis de la 3ra. persona para referenciar a la 1ra. persona en el discurso político fue

estudiada por Zanfardini (2019). Incluso, su tesis expone la necesidad de redefinir las categorías lingüísticas de las llamadas *personas* en lo que corresponde a la sustancia semántica que categorizan, ya que los significados que describe la gramática tradicional están más atentos a la explotación que se hace de estos en el mensaje, que al aporte constante e invariable que cada forma hace al contexto.

“Tradicionalmente, se dijo que el paradigma de persona categoriza los tres participantes del coloquio. Sin embargo, al estudiar en profundidad las estrategias de autorreferencia, observamos que es necesario discutir esas definiciones dado que la segunda y la tercera persona también son explotadas para autorreferir al hablante. Lo que parece motivar cognitivamente el desplazamiento de una forma de persona a otra es el tipo de focalización que se pretende establecer para marcar el centro de atención. Para ello, el/la hablante hace uso de diversas categorías lingüísticas.” (Zanfardini 2019: 288 y 289)

6.4.1.2 El cruce entre la persona gramatical y el género

discursivo. Medimos la frecuencia relativa de empleo de la variación de los futuros cruzando la persona gramatical con el tipo de sub-género: debates presidenciales y discursos en campaña. La predicción es que, como hemos dicho en los sub-capítulos 6.2 y 6.3, los debates presidenciales son más propicios que los discursos en campaña para que los políticos busquen fortalecer su *ethos de potencia* (Charaudeau 2009:269), para posicionarse por encima de sus adversarios, con la explotación de la forma de CONTROL, a través del FP. Recordemos que, en los debates, el primer enunciatario, es el/los político(s) oponente(s). A continuación, se exhiben las mediciones de la persona gramatical en el debate presidencial (tabla 16) y de la persona gramatical en los discursos en campaña (tabla 17).

Tabla 15: FP vs FS en las 1ras personas y otras personas en los debates

Debates	FP	FS	Totales
1ras. personas gramaticales	62 98%	1 2%	63
Otras personas gramaticales	50 93%	4 7%	54
	112	5	117

$$or = 4,96 \quad x^2 = 3,47 \quad df:1 \quad p < .08$$

Las cifras de la tabla 16 revelan que la predicción se cumple con la 1ra persona en FP en un 98%, pero en cuanto a las otras personas también hay una polarización marcada del FP (93% / 7%). Sin embargo, sospechamos que, con un análisis cualitativo minucioso, estas emisiones en otras personas gramaticales que recurren a la forma de CONTROL, a través del FP, (aparentes contraejemplos) podrían encontrar una explicación. Por lo tanto, analizamos algunos ejemplos tomados al azar:

(24) MM: Primero quiero aclararte. Daniel: vos no sos el cambio; vos decidiste, elegiste ser la continuidad. Elegiste estar con Zannini, con Anibal Fernández, con Milagro Sala, vos elegiste estar con Axel Kicillof, con Máximo Kirchner. Nosotros somos el cambio. Nosotros queremos venir a gobernar diciendo la verdad, escuchando, dialogando, respetando la independencia de los poderes. Eso es lo que **va a generar** confianza. No todas estas mentiras que estás diciendo. (Mauricio Macri, debate presidencial -15/11/2015)

El sujeto de *va a generar confianza* es *eso*, es decir, *el cambio*, que el hablante asegura que va a hacer si resulta ganador. Entonces, esa 3ra persona gramatical involucra al enunciatario. El orador busca crear *pathos* de cambio, superador, en cuanto a su persona, a su partido político y a su posible gobernación.

(25) DS: Seguís insistiendo en querer debatir con un gobierno que termina el 10 de diciembre y no entendés que a partir del 11 de diciembre, si el pueblo así lo decide, porque estoy seguro de que la mayoría **va a votar** para adelante, para la agenda del desarrollo futuro del país y no para atrás, donde vos nos querés llevar, y acá más que discutir de estadística yo me comprometo a derrotar definitivamente la pobreza trayendo inversiones productivas, no trayendo la receta del Fondo Monetario Internacional, que parece que nos presta dólares baratos y después ¿quién lo paga? La desocupación, la destrucción del aparato productivo. Y así **voy a luchar**. Todos saben mi sentido de la responsabilidad. Porque creo que el Estado te tiene que acompañar hasta sacarte adelante definitivamente. Y eso es a través de la inclusión social. Esto es a través de la pujanza productiva, de cuidar la industria nacional y el trabajo argentino. Eso es lo que yo represento como su futuro presidente, si así ustedes lo deciden. (Daniel Scioli, debate presidencial-15/11/2015)

Otro orador, DS, el principal oponente del candidato del ejemplo 24, MM, emplea la misma estrategia discursivo-comunicativa: 3ra persona que incluye a la 1ra: quien *va a votar es la mayoría del pueblo* que lo sigue, su gente, su pueblo. El enunciador también es parte de ese *pueblo*, está incluido en ese sujeto.

La misma estrategia discursiva empleada en los ejemplos anteriores se ve en el ejemplo (26) que continúa. MM habla del *presidente* que será él mismo; 3ra persona que incluye a la 1ra. Es “un «Él» de teatralización, autodesignándose como el protagonista de una búsqueda de Salvación.” (Charaudeau 2009:271)

(26) MM: hace algunas semanas acá tuvimos un debate y yo sentí que aprendí del intercambio de propuestas de Sergio, de Margarita, de Nicolás, del Adolfo. Y espero que hoy también, más allá de nuestras diferencias y que uno solo **va a ser** el presidente, espero que sea un intercambio constructivo. Y como yo tengo un compromiso con la democracia, estoy acá más allá de que vos no viniste al debate pasado, porque creo que tenemos todos que colaborar en que se consolide nuestra democracia. Así que espero que sea un debate constructivo. (Mauricio Macri, debate presidencial – 15/11/2015)

En el ejemplo (27) que continúa, la acción de *creer* (*va a creer*) está en control de la *gente*. El orador está comprendido en esa *gente* porque él también va a votar como ciudadano que es. Entonces, si la *gente* tiene el control de creer o no creer, otra vez, es una 3ra persona que incluye a la 1ra., porque, por un lado, él está comprendido en ese sujeto y, por otro lado, porque de su actuación en el debate y de la fuerza ilocucionaria de sus dichos dependerá la opinión de esa *gente*.

(27) DS: Insistís con debatir con un gobierno y funcionarios que terminan el 10 de diciembre. Debatí conmigo, que soy quien aspira como vos a ser presidente y

con propuestas claras, serias y responsables..... Y si todavía no pudiste resolver el problema de los trapitos, ¿en serio creés que la gente va a creer que vos podés solucionar el problema del narcotráfico? (Daniel Scioli, debate presidencial, 15-11-2015)

A continuación, medimos el mismo factor, la persona gramatical, en los discursos en campaña (exceptuando los debates), para observar la distribución de las formas según el tipo de sub-género. La predicción también es que la 1ra persona debería favorecerse con la expresión de CONTROL, a través del FP, y que podría presentarse una mayor frecuencia relativa de uso de las otras personas en FS porque el interlocutor primero es el pueblo.

Tabla 17: FP vs FS según la persona gramatical en los discursos en campaña (sin los debates)

En campaña	FP	FS	Totales
1ras personas	369 92%	34 8%	403
Otras personas	243 75%	82 25%	325
Totales	612	116	728

$$or = 3,66 \quad x^2 = 37,32 \quad df:1 \quad p < .001$$

La predicción se cumplió en cuanto al mayor empleo de la 1ra persona en FP y al aumento del empleo de las otras personas en el S, en un 18%. A continuación, observamos la distribución de las formas según la persona gramatical en los distintos tipos de candidatos por separado bajo la misma predicción: las 1ras personas deberían favorecerse con la forma de CONTROL, el FP, mientras que en las otras personas gramaticales debería elevarse la frecuencia relativa de uso de la forma de NO CONTROL, el FS.

Tabla 18: FP vs FS según la persona gramatical en los discursos en campaña de los candidatos a presidente.

Campaña / candidatos a presidentes	FP	FS	Totales
1ras personas	302 90%	30 10%	332
Otras personas	177 71%	74 29%	251
Totales	479 82%	104 18%	583

$$or = 4,21 \quad x^2 = 13,97 \quad df:1 \quad p < .001$$

Tabla 19: FP vs FS según la persona gramatical en los discursos en campaña de los candidatos a vice-presidente.

Campaña /candidatos a vice-presidente	FP	FS	Totales
1ras personas	67 94%	4 6%	71
Otras personas	66 96%	3 4%	69
Totales	133 95%	7 5%	140

$$or = 0,76$$

En primer lugar, salió a la luz la estrategia discursiva aplicada por los hablantes; en segundo lugar, se pudo evidenciar la explotación diferente de esa estrategia según el tipo de subgénero y según el estatus político del enunciador. En estos discursos en campaña, exceptuando los pronunciados en situación de debate, los hablantes políticos parecen haber tenido más posibilidad de expresión futura profética. La fuerza ilocucionaria no se direccionó al par oponente, sino al pueblo. Un pueblo que espera la palabra de los candidatos, la futura acción de sus gobernantes, casi como los feligreses esperan la palabra de su dios.

Sin embargo, como predomina fuertemente el uso de la perífrasis, se puede pensar que la persona gramatical no muestra ser muy influyente en este corpus. Pero, creemos que un análisis cualitativo puede dar explicación a los resultados obtenidos. Estos políticos, por haberse destacado de entre sus pares y por haber llegado a ser candidatos (puesto anhelado por muchos) como importantes figuras gubernamentales nacionales, y para fortalecer su *ethos discursivo* de persona con poder, responsable de sus decisiones, de su cumplimiento y de sus consecuencias, han optado mayoritariamente por la variante de FP y han seleccionado la variante de FS en pocas oportunidades.

Recurrimos, ahora, al análisis cualitativo de algunos supuestos ejemplos minoritarios, es decir, de los aparentes contraejemplos, que corresponden a las expresiones en 1ra persona gramatical singular o plural con la forma de NO CONTROL, en FS, (ver ejemplos 28, 29 y 30) y a las expresiones en las otras personas gramaticales diferentes de las 1ras. con la forma de CONTROL, en FP, (ver ejemplo 31). Sospechamos que dicha selección cognitiva se debe a la aplicación de una estrategia lingüístico-discursiva en beneficio de la necesidad comunicativa que cada orador experimenta en su aquí y ahora, es decir, en el contexto (Plantin,1990) y el entendimiento del mismo.

Recordemos, primero, que el éxito del acto comunicativo no reside en hablar “lindo”, “culto”, sofisticado, etc., sino en lograr por parte del enunciador el efecto esperado en el enunciatario: que haga o no haga, que compre o que venda, que adopte una u otra postura frente a un tópico dado, que mantenga una opinión o que la cambie, que lo/a voten o que no lo/a voten, etc.

(28) DS: Las divisas se consiguen exportando, no endeudando al país. Quiero más Argentina en el mundo y más mundo en la Argentina. **Seguiré** poniendo todo mi esfuerzo, desde el vínculo construido con los líderes de la región, para profundizar

nuestras relaciones internacionales, alentar nuevos mercados para la exportación y atraer nuevas inversiones. Necesitamos también un Banco Central que siga fortaleciendo sus reservas para asegurar nuestra soberanía macroeconómica. El tipo de cambio lo **va a fijar** el Banco Central en la flotación administrada. Nosotros no **vamos a dejarlo** librado al mercado. En estos años no solo nos desendeudamos como ningún otro país del mundo, sino que, gracias a nuestra posición, hoy empezamos a trabajar para que exista un mundo libre de buitres. Me llena de orgullo que las Naciones Unidas hayan aprobado los nueve principios impulsados por la Argentina para la reestructuración de la deuda de los países. Junto a las resoluciones por Malvinas, son una gran victoria nacional pero también universal, porque establecen un criterio de justicia y soberanía ante la especulación y el colonialismo. Argentina demostró que no es necesario pagarles a los fondos buitres para acceder al financiamiento internacional destinado a apuntalar la infraestructura social y productiva, con el fin de mejorar la logística y el transporte. Por eso, seguiremos trabajando para pagarles al 100% de nuestros acreedores internacionales, pero en condiciones justas, legales, equitativas y sustentables. (Daniel Scioli, presentación de su propuesta política en el Teatro Ópera, 21-09-2015)

El ejemplo (28), que antecede, tiene el verbo *seguir* en primera persona, en dos emisiones. Según los significados planteados por los gramáticos de todos los tiempos, dedicados al estudio de las formas de FS y FP, (Bello [1841]1951, 1851-1951,1884; Alonso y Henríquez Ureña 1938-1984; Gilli-Gaya 1943; Alarcos Llorach 1984; Sedano 1994, 2005, 2006; Bosque Muñoz & Demonte Barreto 1999 cap.51 de Gómez Torrego; Zorrilla 2004; Gutiérrez Araus 2005; Bosque 2009), para expresar voluntad y/o incidencia en una acción venidera, el orador político debería haber optado por la forma del FP. Sin embargo, la selección lingüístico-discursiva fue otra. Estamos seguros que la intención de DS no es expresar incerteza en cuanto a sus dichos, ni lejanía en el tiempo, ni tampoco promesa (estudiaremos la selección de las formas de futuro en la promesa en el próximo subcapítulo 6.5). Entendemos que ha recurrido al FS para hacer uso del significado básico de NO CONTROL (acción futura fuera de posibilidad de manipulación, como una aseveración profética) y a la 1ra persona para fortalecer su *ethos* de credibilidad y poder, porque como candidato a presidente del partido de la presidenta de la RA, CFK, se le dificultaba apartarse del *pathos* de persona que respondía con gran acatamiento a la presidenta. Por lo tanto, el actor político busca fortalecer su *ethos discursivo* de liderazgo, de poder, fuerza y autoridad enunciando sus dichos en 1ra persona: seguiré *poniendo todo mi esfuerzo...* y seguiremos *trabajado para....* Con estas palabras, primero, transmite las acciones de *poner todo su esfuerzo y trabajo* como hechos reales y concretos del momento, acciones descriptivas de sus capacidades personales y políticas, reforzadas con la primera persona de los verbos y con el adjetivo posesivo *mi*. La situación de que dichas

características continuarían en caso de ganar, las transmite en la forma de NO CONTROL, que aporta al mensaje el significado que no está en discusión ni en posibilidad de cambio. El enunciador intenta proyectar esa realidad futura como acciones casi proféticas, con la intención de moldear ese *pathos* desfavorable para él a otro más hacedor y poderoso. Por consiguiente, este aparente contraejemplo (28) en 1ra persona con FS es una distribución de la forma a luz del pasado: Como candidato a presidente del partido oficial, ya hay mucho hecho que no le pertenece, de lo cual no tiene control, sino que tiene la obligación de cuidar lo ya hecho por otros. No puede criticar negativamente el camino ya trazado, sino que ‘debe’ continuarlo. De hecho, opta por el verbo *seguir*, que según la RAE expresa “continuar haciendo algo”, en FS, que le sirve, como ya dijimos, para reforzar la acción como profética, para construir *ethos* de poder en búsqueda de generar *pathos* de ganador de las futuras elecciones y en posición de garantizar verdades/acciones absolutas, como proféticas.

En este mismo ejemplo (28), en la segunda emisión del verbo *seguir*, también conjugado en 1ra persona gramatical del plural, en FS, aparece una deixis de persona que recurre a un ‘nosotros’ exclusivo (Benveniste 1966; Levinson 1983) que solo incluye al hablante y a sus partidarios. Expresa su voluntad/intencionalidad de *seguir* en ambos casos, con la 1ra persona, como en un acto ilocucionario que excede la subjetividad de la promesa que pretende acercarse a lo profético. En efecto, comunica la decisión que el enunciador, en la primera emisión, y como vocero de sus partidarios, en la segunda emisión, han tomado intencionalmente con anticipación al acto locutivo (Austin 1962; Searle 1969; Ducrot 1998) como un hecho que indefectiblemente ocurrirá, más allá de alguna posibilidad de cambio, de discusión, fuera de cualquier tipo de manipulación, como si fuera un actuar futuro casi profético. Pretende mostrarse/posicionarse como ya ganador, y en posición de garantizar verdades futuras absolutas.

La misma estrategia discursiva es explotada en los ejemplos (29) y (30):

(29) DS: En un reconocimiento a la gestión de gobierno del ex presidente Néstor Kirchner y la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, Scioli consideró que “el 10 de diciembre **asumiremos** en un país ordenado, desendeudado y con paz social. Y también con más soberanía”. (Daniel Scioli, Acto de cierre de campaña - Luna Park, CABA, 22-10-2015)

(30) DS: Creo como Perón que todos unidos **triunfaremos** y creo como el padre de nuestra democracia el doctor Raúl Alfonsín que con la democracia se cura, se come y se educa y creo como los socialistas y progresistas en el valor de la igualdad”. (Daniel Scioli, 25-10-2015)

Estos dos últimos aparentes contraejemplos (29) y (30) tienen los verbos *asumir* y *triunfar* conjugados en 1ra. persona gramatical del plural en la variante de FS con el significado paradigmático postulado en esta tesis que expresa acción venidera fuera de posibilidad de CONTROL. El significado de estos dos verbos parece estar ligado a la expresión de voluntad, intención y deseo de los oradores. Por lo tanto, según los significados postulados por los autores acerca del FS y del FP, este orador debería haber optado por la variante de FP. Sin embargo, DS optó por la otra forma, el FS. Otra vez, podemos afirmar que no es intención de este enunciador manifestar menor facticidad o factualidad remota de la acción futura proclamada, ni promesa – ya que incluiría la subjetividad, la posibilidad de su incumplimiento. Por el contrario, pensamos que su intención es transmitir esas acciones como hechos que indefectiblemente ocurrirán, más allá de alguna posibilidad de discusión, de cambio, fuera del alcance de cualquier manipulación, como si fueran un actuar futuro profético. Ambas emisiones son pronunciadas en 1ra. persona plural inclusiva, por supuesto, de su persona (*ethos*), su equipo de trabajo, sus seguidores y, principalmente, ella, la presidenta, y su gente, que termina siendo la misma gente que apoya a DS. Se trata de una 1ra persona plural que incluye a otros, en estas emisiones, a los actores políticos gobernantes del momento.

Entonces, concluimos que la predicción se cumple con las primeras personas y que las otras son más neutrales, presentan menor frecuencia relativa de uso porque las primeras personas polarizan.

Continuamos analizando cualitativamente un ejemplo (31) en FP, de otras personas gramaticales (2da y 3ra), con las cuales se tiene menor posibilidad de manipulación.

(31) DS: ¡**Argentinos!** ¿quieren una vida mejor? El domingo vayan a buscarla, la **van a tener**, yo les **aseguro** que la **van a tener** y que sus hijos también la **van a tener**. (Daniel Scioli, en Tecnópolis, 06-08-2015)

Seleccionamos este aparente contraejemplo (31) al azar. En el mismo, se lee la expresión **van a tener** tres veces, a saber, las dos primeras apariciones en 2da persona plural y la 3ra emisión, en 3ra persona del plural. Sin embargo, en el análisis cualitativo del enunciado

sale a la luz que esas personas gramaticales, en realidad, involucran a 1ra. persona; por lo tanto, esos usos de otras personas gramaticales diferentes de la 1ra con el FP no contradicen la hipótesis. El enunciado parte de un apelativo en el cual el enunciador está incluido por su nacionalidad *¡Argentinos!*, seguido de una pregunta retórica, que de alguna manera también lo incluye como interlocutor por ser argentino: *¿quieren una vida mejor?* y continúa con una sugerencia / consejo: *El domingo vayan a buscarla*. Por supuesto que ese sujeto tácito implica ‘ustedes, argentinos, vayan a buscarla’, pero como el orador es argentino, él también irá a votar el domingo, él también irá a buscar una vida mejor; por lo tanto, se trata de un ustedes inclusivo de la 1ra. persona. Finaliza con una aseveración / promesa *la van a tener*, con la forma de control, a través del FP, para crear *ethos* de proveedor de *una vida mejor*. Para insistir en el concepto y para que se grabe en las mentes y corazones de su auditorio, el enunciador recurre a la repetición de dicha afirmación, fortalecida con el pronombre personal en 1ra persona explícito, *yo*, y el verbo *asegurar*, para reforzar su *ethos* de garante y, así, legitimar sus dichos: *yo les aseguro que la van a tener*. Es decir, proclama ese evento futuro para los argentinos, en cuyo grupo se encuentra incluido. Después de la conjunción copulativa coordinante *y*, incluye en el relato a un otro/s (ellos) *sus hijos* y promete / asegura que estos *también la van a tener* (una vida mejor) en la forma de control, a través del FP, gracias a su política. Si bien esta tercera emisión de la expresión *van a tener* está en 3ra persona del plural, también incluye a la 1ra. persona porque para el momento de la enunciación, el orador tenía hijas quienes quedaban incluidas en el destinatario de la promesa/ aseveración.

6.4.2 Síntesis del dominio de la persona gramatical

En este sub-capítulo estudiamos la incidencia de la persona gramatical del verbo en la selección de las formas de FP vs FS en el discurso de los políticos argentinos. Pensamos que los enunciados en 1ra persona singular y plural tienen mayor posibilidad de expresar CONTROL y que, por ende, los hablantes podrían recurrir más al FP mientras que los enunciados en las otras personas gramaticales tienen menor o ninguna posibilidad de expresar CONTROL y que, en consecuencia, pueden explotar más el FS. Si bien en el primer análisis de los datos de todo el corpus se observó el empleo abundante de las 1ras personas en FP, también prevaleció la selección de las 1ras personas en el FS. Por lo tanto, se confirmó que las emisiones en primera persona gramatical singular y plural favorecen al empleo del FP porque son las personas más propicias para la posibilidad de expresión de voluntad por parte del enunciador, para la creación o el fortalecimiento del *ethos* discursivo de dador de garantía, para mostrarse comprometido con lo que se dice, y por ende, para expresar ‘intencionalidad’, posibilidad presente de manipular el futuro. Pero, las emisiones en 1ra persona gramatical singular y plural también se manifestaron, aunque la variación del FS, aunque en un porcentaje menor.

Por consiguiente, estos resultados fueron puestos a prueba, nuevamente, teniendo en cuenta distintos factores. En primer lugar, se estudió la incidencia de la persona gramatical y el enunciador en la selección de la forma de futuro. Salió a la luz que la persona gramatical ejerció poca influencia en la selección de la forma de futuro en los candidatos a presidente y ninguna influencia en los candidatos a vice-presidente, porque se manifestó la misma polarización en ambas formas de futuro. Sin embargo, se volvió a probar y demostrar la estrategia discursiva que los hablantes emplearon en el momento de la construcción discursiva, ya que explotaron el significado básico de las formas de futuro según el *ethos* que deseaban desarrollar, es decir, según el mensaje que pretendían transmitir. Se observó que los candidatos a presidente, más cercanos a la máxima figura gubernamental nacional, se encontraban en posición más próxima al poder, por lo tanto, en algunas oportunidades recurrieron a la forma de NO CONTROL para transmitir sus dichos como verdades absolutas, irrevocables, como proféticas. Mientras que los candidatos a vicepresidente, un escalafón por debajo de los anteriores, necesitaban fortalecer su *ethos* de poder, por lo tanto, apelaron a la forma futura de CONTROL, a través del FP.

En segundo lugar, se midió la frecuencia relativa de uso del FP vs FS según la persona gramatical del verbo y el género: debates presidenciales y discursos en campaña. También salió a la luz similar polarización de todas las personas. Si bien los números fueron similares en los dos tipos de sub-género, los porcentajes más altos de frecuencia relativa de uso de las 1ras personas aparecieron en los debates, en situación escénica de enfrentamiento discursivo individual.

En tercer y último lugar, se contabilizaron las formas futuras según el factor persona gramatical en los discursos en campaña (exceptuando los debates), teniendo en cuenta al enunciador: los candidatos a (vice)presidente. En ambos grupos de enunciadores se manifestó similar polarización de la 1ra persona en las dos formas de futuro, aunque en los candidatos más débiles, los candidatos a vice-presidente, con porcentaje más elevado en el caso de la forma de CONTROL, el FP.

Por último, la confianza en la coherencia comunicativa de los hablantes nos llevó a pensar que los ejemplos aparentemente contradictorios de la hipótesis general podían encontrar su explicación en el marco del análisis del discurso. En efecto, como hemos podido demostrar, el análisis discursivo de algunos supuestos contra-ejemplos nos permitió explicar la aparente contradicción: los oradores políticos emplearon la 1ra. persona gramatical singular o plural con la forma de NO CONTROL, el FS, para explotar el significado básico de NO CONTROL en beneficio del mensaje que pretendían transmitir: acción futura fuera de posibilidad de manipulación, aseveración profética.

También, cuando los hablantes se expresaron en otras personas gramaticales diferentes a la primera (3ra. o 2da.) con la forma de CONTROL, el FP, en realidad se trató de una 3ra. o 2da. persona que incluía a la 1ra. Por ejemplo, cuando hablaban del presidente que iban a ser, del país o el pueblo al que pertenecían, los argentinos (adjetivo gentilicio que los describía).

Podemos aseverar, finalmente, que desde la perspectiva comunicativa funcional del lenguaje que hemos adoptado para este estudio de tesis, otra vez, se evidenció que la variación no es azarosa ni arbitraria sino motivada, que se halla ligada a alguna necesidad expresiva.

Consecuentemente, hemos querido demostrar que, contrariamente a lo que se espera desde una perspectiva de régimen y reglas, la variación tiene que ver con el acto de habla inmerso en el enunciado y con la búsqueda del éxito del acto comunicativo.

6.5 El futuro como herramienta de persuasión

El arte de persuadir consiste tanto en el de agradar como en el de convencer, ya que los hombres se gobiernan más por el capricho que por la razón.

Blaise Pascal Siglo XVII

El discurso político tiene por objetivo discursivo primordial persuadir (Aristóteles 2005; Perelman-Olbrechts-Tyteca 1989; Albaladejo Mayordomo 1994 y 1996; Amossy 2000; Zapata Díaz 2006). Por lo tanto, la trama argumentativa y su expresión se orientan para captar la adhesión del enunciatario (Marafioti 2007:7). Charaudeau en sus reflexiones para el análisis del discurso populista sostiene que el discurso populista “casi” no se diferencia del discurso político en general. Nos dice que el discurso populista “se sirve de las estrategias persuasivas de cualquier discurso, que consisten en captar a su público en nombre de valores simbólicos que afectan a la razón y a la emoción.” (2009:263,264) En consecuencia, sus reflexiones pueden abarcar el discurso político en general y, también, el discurso político en campaña. Más aún, el mismo autor sostiene que el discurso populista maneja las mismas categorías que el discurso político, aunque el primero en exceso (la emoción en detrimento de la razón política capaz de engañar al pueblo sin que este sospeche). Y enumera las escenas explotadas en búsqueda de la persuasión de la siguiente manera:

- “1. *Descripción catastrófica* de la situación social de la que es víctima el pueblo;
2. *Causa del mal y los culpables*;
3. *Exaltación de valores* y
4. Aparición de un *hombre/mujer providencial*, carismático, visionario, capaz de romper con el pasado y que será el salvador de la sociedad, un profeta.”

Por lo tanto, en este capítulo vamos a estudiar el empleo del futuro y de sus formas en cada una de las escenas explotadas por los candidatos políticos en campaña, como estrategia discursiva para persuadir.

6.5.1 Escena 1: Descripción catastrófica

La primera escena que Charaudeau menciona es “una *descripción catastrófica* de la situación social de la que es víctima el pueblo”. Esta escena apela a la argumentación negativa / “polémica” (Verón 1987:18) presente en el discurso político. En este caso del discurso político en campaña, es la realidad forjada por el partido oficialista. El candidato opositor se posiciona en esta realidad para proyectar el futuro catastrófico que “caerá” (como una profecía catastrófica), si su partido no resulta ganador (ejemplos 32 y 33). Y en el caso de un candidato del partido oficialista, su descripción catastrófica aparece cuando proyecta el futuro desolador que “caerá” sobre el auditorio si otro partido resulta ganador (ejemplos 34 y 35). El mismo Charaudeau (2009) reflexiona que el populista explota el “resentimiento” de la insatisfacción y que suele hablar de la situación económica, de la decadencia moral y del estado de la victimización. La idea de que la política proyecta el futuro se infiere del filósofo francés, Jean-Luc Nancy, quien en una entrevista sobre la política y la religión dijo que: “La política se dirige siempre a un futuro que ella debe representarse.” (2011: 91).

En campaña electoral, los hablantes son candidatos opositores de quienes se espera que describan su propuesta y que relaten la realidad futura que su propuesta, su política, su liderazgo construirían para a la audiencia. Sin embargo, dedican gran esfuerzo y tiempo en describir lo mal hecho, o no hecho, por los partidos opositores y, por ende, lo desolador, catastrófico que será el futuro si el gobierno queda en manos de otros líderes. En toda construcción discursiva, el hablante inteligente explota las formas en beneficio del éxito del acto comunicativo. Así, entre las estrategias discursivas-comunicacionales, los hablantes también recurren al empleo de una u otra forma de futuro para apelar a un perfilamiento diferente de lo referenciado. Cuando pretenden persuadir de las consecuencias negativas inevitables que la (posible) política de los oponentes ocasionará (como una profecía catastrófica), apelan al empleo de la forma cuyo significado es el NO CONTROL, a través del FS, (ver ejemplos 32, 34 y 35) para transmitir como verdad absoluta, inamovible, la catástrofe que tendrá lugar. Es decir, para expresar lo catastrófico inevitable, el FS resulta favorecido. Pero, si desean transmitir esas acciones futuras adversas en control de los opositores, apelarán a la forma de futuro de CONTROL, el FP (ver ejemplo 33).

(32) NdelC: Impuesto mal llamado impuesto a las ganancias a la cuarta categoría de todos los trabajadores bajo convenio calculan que **recaudarán** [Catastrófico] 482 millones, una suba del 27,8 respecto del año anterior. Otro de los impuestos que más se **incrementará** [Catastrófico] en la recaudación **será** [Catastrófico] el IVA, es decir, que estamos hablando claramente de dos impuestos que son sacados al consumo popular, arrancados del consumo popular del bolsillo del trabajador. Mientras sucede esto, se plantea esto en el presupuesto se mantienen y se incrementan las exenciones del impuesto a la ganancia, a los intereses de las entidades financieras que en el 2015 significaron un monto de 13.975 millones y en el 2016 se estima que **será** [Catastrófico] por 16.754 millones de pesos. Los que ven compran y venden en la bolsa también **seguirán** [Catastrófico] exentos de pagar impuesto a la ganancia, también los jueces de la nación y de la provincia **estarán** [Catastrófico] exentos de pagar impuesto a la ganancia, el partido judicial, ahí lo tienen. Por esto se pierden recursos por más de 4.000 millones de pesos en el 2015 y se **perderán** [Catastrófico] más de 5.000 millones en el 2016. Los subsidios para la ganancia de los empresarios, para que sigamos viendo cuáles son las prioridades de este presupuesto que presenta el oficialismo. Se **llevarán** [Catastrófico] 276 mil millones y los intereses de la deuda 104.000 millones mientras para la educación se **destinarán** [Catastrófico] solo 122 mil millones, para la salud 62 millones, vivienda y urbanismo 31 millones, para agua potable y alcantarillado 17.000 millones. (Nicolás del Caño, Sesión Especial de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación → s/un proyecto de presupuesto que presenta el oficialismo, 07-10-2015)

(33) LNdeA: y seguramente lo **vamos a revertir** para las elecciones....Que **van a llevar** a su casa y que se **van a poder** sentar en la mesa de su casa (hablando de Scioli) y **las promesas que nunca va a poder cumplir...**[Catastrófico]En primer lugar, Adolfo Rodríguez Saá nos **va a sacar** a los argentinos de la pobreza y del desempleo.... En segundo lugar, se **va a dedicar** a las economías regionales,.... (Liliana Negre de Alonso, 10-09-2015)

(34) CZ: Había un Estado que estaba al lado nuestro Que este es el modelo de país que con esfuerzo, con sacrificio nos **va a llevar** a un futuro que **va a concretar** nuestros sueños, de la casa propia, un auto propio Un cambio brusco **nos va a barrer** [Catastrófico] no solamente de nuestros trabajos sino también del mercado....si nos sacan eso (la educación pública), si nos sacan los ferrocarriles, si nos sacan Aerolíneas, si voltean YPF, si devuelven AYSA a los franceses vamos para atrás y este país ya no **tendrá** futuro. [Catastrófico] (Carlos Zannini, 05-11-2015)

(35) DS: Algunos se quieren unir de cualquiera manera, pero lo único que hacen es ponerse en contra y así nunca **saldrán** [Catastrófico] las cosas que necesita el país. (Daniel Scioli, 15/05/2015 - hipódromo de la capital de Tucumán)

Se puede interpretar que para presentar sus dichos como ajenos, como hechos que inevitablemente se consumarán (como una especie de profecía catastrófica), los enunciadores seleccionan la variación de NO CONTROL, a través del FS. Dan por sentado

que los hechos ocurrirán sin posibilidad de tomar decisiones sobre ellos. Les otorgan tono de irremediabilidad. Sin embargo, cuando los enunciadores desean acentuar la responsabilidad, denunciar los responsables de esas catástrofes futuras, optan por la variación de CONTROL, el FP. Por consiguiente, la forma de futuro seleccionada para comunicar, a la audiencia, la realidad que le deparará en caso de que el candidato enunciador no resultara ganador, es coherente con el contexto descrito y el mensaje que se desea transmitir.

6.5.2 Escena 2: La causa del mal y los culpables

La segunda escena que Charaudeau incluye en el proceso de persuasión en el discurso populista, es la “*denuncia de los culpables*”, en palabras de Verón: “la construcción de un adversario” (Verón 1987:16). En el discurso en campaña, los culpables suelen ser los representantes del partido oficialista, pero si el candidato político es del partido oficialista, entonces, recurre al pasado de los opositores, para develar su culpabilidad. El autor dice que “el discurso populista debe hacer creer a la gente que todo sería sencillo, si no se opusieran a sus aspiraciones “máquinas”, un “sistema” abstracto que bloquea a la sociedad.” (2009:265) En el discurso en campaña, el candidato enunciador hace creer que todo será sencillo si su partido resultara victorioso (volver a los ejemplos 33 y 34)

Si bien Charaudeau dice que la causa del mal suele designarse de forma vaga, también sostiene que puede estar representada por personas o grupos que aparecen como adversarios, en este caso, los partidos opositores. A este mal lo denomina *enemigo interior*, pero también incluye a un *enemigo exterior* que suele presentarse como una entidad abstracta con el fin de provocar miedo frente a una amenaza real o potencial, en una presencia-ausencia de fuerza oculta. Más aún, autores como Briñol Turnes, de la Corte Ibáñez y Becerra Grande (2008:77); Klemperer (2018:54) y di Stéfano (2019) han manifestado el potencial persuasivo del miedo en mensajes que buscan un hacer-hacer mediante argumentos amenazantes. Por ejemplo, en el discurso en campaña electoral, esa fuerza oculta maligna suele ser, por ejemplo, el FMI, la deuda externa, los fondos buitres, el imperio de los Estados Unidos, el dólar. Incluso, dice el autor que, a “este enemigo interno o externo, el discurso populista lo describe de manera vaga, como si estuviera oculto, como una bestia acurrucada en la sombra lista para atacar”, como un complot de enemigos conspiradores al asecho.

Se exhibe, a continuación, en primer lugar, un ejemplo de “enemigo interior” (la inmoralidad) (36) en el cual la enunciativa relata *la situación de la infancia, la infancia indigente* que presenta *no solamente* como un problema económico social, sino, remarca, *sobre todo, una inmoralidad*, que adosa a los partidos dirigentes. Después del relato que expone la causa del mal y a los culpables, la candidata enuncia, con forma de CONTROL, a través del FP, la solución que ella y sus colaboradores van a generar: *Nosotros vamos a tender a eso, vamos a darle prioridad en nuestra agenda. ...nosotros vamos a cambiar la escuela. ...también le vamos a pagar más,...*

(36) MS: Muchas gracias. La situación de la infancia, y sobre de todo de la infancia indigente, es la prioridad de nuestra agenda política. De toda esa cantidad de chicos pobres, más de 1 millón hoy tiene insuficiencia alimentaria, en un país como el nuestro, donde esto ya no se torna solamente en un problema económico social sino, sobre todo, es una inmoralidad. Nosotros **vamos a tender** a eso, **vamos a darle** prioridad en nuestra agenda.

Pero también hay que pensar que en los países que miran el futuro, lo hacen mirando cómo alimentan y educan a sus hijos. Y esto no es simplemente una cuestión de plata. La desnutrición condena el desarrollo de capacidades y de habilidades. Pero hay que pensar también en la familia. La familia es el lugar donde se expresa el afecto, donde se transmiten los valores, es el lugar donde se construye la cultura. Y hay que trabajar ahí para garantizar en ese lugar, que es la familia, la salud, la vivienda, el acceso al agua y obvio también la escuela. La que tenemos atrasa. La escuela tiene que cambiar y nosotros **vamos a cambiar** [Juramento] la escuela.

¿De qué manera? Obvio que lo primero que tenemos que trabajar para mejorar la calidad de la educación es en los contenidos curriculares de una educación que mira hacia atrás. Necesitamos también darle al docente hoy una mejor formación y también le vamos a pagar más, para que no sea simplemente un transmisor de conocimiento, sino que genere las habilidades en los chicos que hoy requiere nuestro mundo, nuestro tiempo, sobre todo en el acceso al trabajo. (Margarita Stolbizer, debate 04-10-1015)

A continuación, se muestra un ejemplo de “enemigo interior” (37) que se transforma en “enemigo exterior” – los fondos buitres. El enunciador no solo los nombra de esa manera cotidiana, figurativa y simbólica: *los fondos buitres*, sino que les adjudica fuerza y poder, en posesión de una identidad casi super-poderosa, ante la cual postula: *no queremos ponernos de rodillas con los fondos buitres*. El orador cierra la idea denunciando que su principal opositor, MM, hace una campaña del miedo, que genera miedo y cita en discurso referido indirecto las supuestas palabras de Macri cuando DS afirma que su oponente dice *va a cortar subsidios, sueldos* en la forma de CONTROL, a través del FP, para transmitir el control de MM sobre esos eventos futuros nefastos (ver ejemplo 37).

(37) DS: ...se trata de decidir el futuro de los argentinos..., ...No queremos la ausencia del Estado, no queremos ponernos de rodillas con los fondos buitres. No es generar una campaña de miedo, el miedo lo genera Macri cuando dice que **va a cortar** subsidios, sueldos. (19/11/2015 campaña hacia el balotaje)

En este ejemplo (37), el actor político directamente evoca la emoción más primitiva, el miedo. Charaudeau sostiene que el discurso populista, que posee las mismas características que cualquier discurso político, pero en exceso, busca generar miedo (2009: 257)

En esta segunda escena, que forma parte del proceso estratégico de persuasión, en la que se expone a los culpables, aparece el “acto de habla indirecto” de Austin (1962) y Searle (1969): la *amenaza*. Al denunciar a los culpables, se insinúa la amenaza que significaría si estos políticos resultaran ganadores en las elecciones. Este acto de habla se encuentra estrechamente ligado a otro acto de habla muy interpelado en el discurso político en general, y más aún en el discurso político en campaña: la *promesa*. La amenaza y la promesa pueden superponerse porque son efectos de mensaje que se infieren por el contexto. Es decir, un mismo evento futuro podría ser interpretado como negativo (amenaza) por algunos interlocutores y como positivo (promesa) por otros (Charaudeau 2009) (ver ejemplo 38). Por lo tanto, ambos actos de habla suelen transmitirse bajo el dominio / la responsabilidad de alguien: la amenaza, del adversario y la promesa, del enunciador, con mayor frecuencia relativa de uso de la forma de CONTROL a través del FP.

(38) SM: Y en ese sentido *quiero un compromiso* con la gente. Si me toca gobernar, *quiero que cada argentino sepa* que el que tenga que ir preso **va a ir** [*Amenaza/promesa*] preso, se llame como se llame y haya ocupado el cargo que haya ocupado.

Yo no **voy a poner** [*Amenaza/promesa*] ni sacar jueces *a mi antojo*. Y creo también en que es fundamental que tengamos un Estado transparente, gobierno abierto, información disponible. (Sergio Massa, debate 04/10/2015)

En este ejemplo (38) se ve claramente como el mismo evento futuro de *va a ir preso* puede tornarse en una amenaza para quienes se mueven en la esfera criminal mientras que para la otra parte de la sociedad, en contra de la inseguridad y de la ilegalidad, es una promesa. La misma interpretación de amenaza/promesa aplica para la acción futura de **voy a poner ni sacar jueces a mi antojo**. Es interesante aquí observar la elección léxica de *poner* en vez de nombrar.

En el diccionario de la RAE se lee para *amenaza*:

1. f. Acción de amenazar. 2. f. Dicho o hecho con que se amenaza. 3. f. pl. Der. Delito consistente en intimidar a alguien con el anuncio de la provocación de un mal grave para él o su familia. Y para *amenazar*: 1. tr. Dar a entender con actos o palabras que se quiere hacer algún mal a alguien. 2. tr. Dicho de algo malo o dañino: Presentarse como inminente para alguien o algo. 3. tr. Dicho de una cosa: Dar indicios de ir a sufrir algo malo o dañino. *La casa amenaza ruina*. 4. tr. desus. Conducir, guiar el ganado.

Por lo tanto, la amenaza que pretende ejercer influencia en el interlocutor debe formularse con gran fuerza ilocucionaria, con posibilidad de concretarla si fuera necesario. Por ende, se favorece la forma de CONTROL, a través del FP (véanse ejemplos del (39) al (44)) aunque aparece también la forma de NO CONTROL, el FS, en algunos ejemplos (ver ejemplo 45, que ya fue citado en el sub-capítulo 6.2, con el número 12, pero se transcribe a continuación para facilitar la lectura). Cada forma realiza un aporte distinto sobre una sustancia semántica parecida. Es decir, colabora con “un significado diferente al mensaje” (Diver 1995). Se trata de perfilamientos diferentes del mismo acto de habla: la amenaza. Siempre influye el significado básico, pero con un perfil cognitivo diferente.

“La estrategia de la amenaza no se refiere a la aplicación eficiente de la fuerza, sino a la explotación de una fuerza potencial. [...] para que una amenaza sea eficaz ha de ser verosímil, susceptible de ser creída, y que su credibilidad puede depender de trabajos y riesgos que implicaría su cumplimiento por la parte amenazante [...]. Para dotar de credibilidad a una amenaza, debemos comprometernos a su realización” (Schelling 1960/1964: 17-18).

(39) RS: No lo pueden comprar y no lo **van a comprar** tampoco. (Rodríguez Saá, Federación Económica de Mendoza – 28/09/2015)

(40) MS: No hay otra posibilidad de encontrar otra intención que no sea el apuro de sanción, promulgación y designación de manera inmediata para aprovecharse justamente de las mayorías circunstanciales que le **van a caer** dentro de unos pocos días. (Margarita Stolbizer, Sesión Parlamentaria - Parte1 - 23/09/2015)

(41) CZ: pretenden que hacer lo mismo de nuevo les **va a dar** resultados distintos. Si vuelven con esas ideas, **van a reprivatizar** [Amenaza], **van a venir** [Amenaza] por nuestros derechos, **van a venir** [Amenaza] con la flexibilización laboral en contra de la paritaria, **van a venir** [Amenaza] a destruir lo que nos costó 12 años levantar de nuevo, (Carlos Zannini, Salta, 26-08-15)

(42) CZ: Si en la Argentina se abandona una política de fortalecimiento de mercado interno, de crecimiento con inclusión y se vuelve a una Argentina de patrones ricos y obreros pobres todos **vamos a perder** [Amenaza] una parte de lo que logramos, (Carlos Zannini, 15-11-2015)

(43) NdelC: y tenemos la plena confianza que **van a resistir** al ajuste que **van a implementar** [Amenaza] gane quien gane, que ese ajuste lo **van a resistir** como lo resistieron los trabajadores históricamente, que **van a desatar** [Amenaza] una movilización como sucedió en el Cordobazo, como lo vimos en el 2001, (Nicolás del Caño, 22-10- 2015 - Cierre de campaña)

(44) GS: (Refiriéndose a los Planes) Lamentablemente lo usan mucho los punteros barriales para apretar a la gente y decirles que **van a perder** [Amenaza] sus planes si no votan a determinado candidato. (Gustavo Sáenz, Cerrillos - 03-08-2015)

(45) MB: Por eso aprovechamos esta oportunidad para volver a decir que **seguiremos** [*Amenaza/Promesa con FS*] peleando por la apertura total de los archivos que hoy el Estado conserva. Muchas gracias. (Myriam Bregman - Sesión Especial de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación – 23/09/2015)

En este último ejemplo (45), se ve claramente la superposición de la amenaza y la promesa, puesto que un mismo acto de habla performativo puede, como ya hemos explicado, incluir ambas perspectivas / interpretaciones / fuerzas ilocucionarias, según los intereses del enunciatario. Para los interlocutores interesados en la apertura de los archivos en búsqueda de una resolución, el enunciado se torna una promesa; mientras que, para los interlocutores afectados en los archivos, a quienes les conviene que los mismos no se muevan y que pase el tiempo hasta la prescripción de la acción, aparece como amenaza.

6.5.3 Escena 3: La exaltación de valores

La tercera escena que Charaudeau (2009) incluye en el proceso de persuasión es “la *exaltación de valores*”, puesto que, nos dice, el discurso populista, siguiendo el ejemplo del discurso político, propone un proyecto de “identidad social” con valores que abrevan en la *historia* del país y de sus *tradiciones*, también en el terreno simbólico. En el discurso en campaña, se suele hacer referencia a la Patria, la bandera, la soberanía popular, el honor, la palabra, etc. Respaldados por dichos valores comunes al enunciador y a los múltiples destinatarios, se proponen las medidas para terminar con la crisis (Charaudeau *ibid*).

Estas medidas ordenadoras y sanadoras se exponen de forma vaga, porque el objetivo no es proponer una solución pragmática, sino señalar acciones que obedecen a valores (reducciones de impuestos para los particulares o menores cargas sociales para las empresas, aumentos de salario para los trabajadores) para movilizar las emociones. Dichas propuestas se manifiestan a través del acto de habla promesa (Austin 1962 y Searle 1969). El filósofo francés, Jean-Luc Nancy, nombrado anteriormente, destacó la política y su proyección hacia el futuro, pero más aún, expuso su conexión con el discurso y la *promesa*: “La política se dirige siempre a un futuro que ella debe representarse, que ella debe asimismo prometer. La política debe prometer, la adoración no promete, afirma y acoge.” (2011:91).

Por lo expuesto, se puede afirmar que la promesa es compatible con hechos futuros y, por ende, es coherente que en la promesa se empleen los tiempos verbales de futuro. Además, en los discursos en campaña electoral, se interpela mayormente a lo por venir, a las políticas a realizarse, a la confianza de la audiencia en los dichos de los enunciadores que pueden expresarse/interpretarse como promesas.

Si bien la tradición dice que la promesa se expresa en FS, hemos observado muchos ejemplos de promesa en FP. Por ejemplo, Ignacio Bosque (2009: 23.14 c, d) sostiene que los sucesos venideros, que se expresan con el FS, admiten muy diversos matices y en la numeración de dichos matices incluye la promesa: “órdenes, solicitudes, recomendaciones, promesas, compromisos” y otras nociones próximas a estas, en función de las cuales cabe esperar algún comportamiento futuro del hablante o del interlocutor.

Los lingüistas no han explicado (como hemos mencionado en el marco teórico) por qué afirman que la promesa se expresa en FS, ni han realizado estudios cuantitativos del empleo de la variación para fundamentar/constatar sus aseveraciones. Posibles ejemplos serían los siguientes enunciados, tan subjetivos como la expresión de un sentimiento: *Te amaré toda la vida* o *Siempre te amaré. Te amaré con todo mi corazón*. En los 3 ejemplos la durabilidad o la intensidad del amor no la transmite el FS, sino el circunstancial de tiempo *toda la vida*, el adverbio de frecuencia: *siempre* y el circunstancial de instrumento: *con todo mi corazón*. Incluso, podría decirse que dichos enunciados resultan algo formulaicos, porque exceden nuestra voluntad. Es un compromiso frente a otro/s que excede la voluntad, como un acto profético.

Hemos encontrado empleos de promesa con la forma de CONTROL, el FP, es decir, contrariamente a lo que se ha afirmado tradicionalmente, para prometer se usan ambas formas de futuro. Véanse los siguientes ejemplos de promesa en FP (46) y promesa en FS (47):

(46) MM: A todos aquellos que este domingo me votaron pensando que yo no era su mejor opción. *Les quiero prometer* que **voy a trabajar** mañana, tarde y noche para ganarme su confianza, y para demostrarles que tomaron la decisión correcta. (Mauricio Macri, 25-10-2015)

En el ejemplo (46), el enunciador explicita su voluntad de prometer al decir *les quiero prometer* y luego realiza el acto performativo ‘prometer’ con la forma de CONTROL, para mostrarse responsable de la promesa y de su cumplimiento: *que voy a trabajar mañana, tarde y noche para ganarme su confianza, y para demostrarles que tomaron la decisión correcta*.

(47) DS: Argentina necesitaba el Plan Federal de Viviendas y los créditos hipotecarios Procrear. *Mi compromiso* es seguir generando las condiciones para que cada vez más argentinos cumplan su sueño de la vivienda propia. Esa es la movilidad social ascendente y la base de la fuerza familiar. Le **exigiré** a los bancos privados que sean también alternativas para que los trabajadores y la clase media cuenten con créditos hipotecarios de largo plazo y a tasas accesibles. Nos proponemos construir 250 mil viviendas anualmente, con un piso de 1 millón nuevas en 4 años.

La familia es el pilar básico de la sociedad. Me **voy a ocupar** de seguir fortaleciéndola, cuidando muy especialmente a las mujeres, a los más chicos y a los adultos mayores. El Papa Francisco nos marcó el camino: “Servir significa cuidar la fragilidad. Cuidar a los frágiles”. La Argentina necesita que sigamos construyendo de abajo para arriba. Para levantar todo. Y no de arriba para abajo, y aplastar todo.....**Seguiremos** reduciendo la mortalidad infantil, para que cada

año sea el mínimo histórico. Es un *compromiso moral*. Lo **haremos** fortaleciendo la seguridad alimentaria y la atención integral en los primeros mil días de vida, determinantes porque es allí donde se construyen las bases del futuro. UNICEF comprobó que la efectividad de la inversión social destinada al Desarrollo Infantil Temprano muestra tasas de retorno superiores a 14 veces lo invertido.

La Argentina necesitaba trabajar en los que ya trabajaron. Hoy, la jubilación mínima en nuestro país es la más elevada de América Latina, pero sabemos que hay que mejorarla cada vez más. Sabemos que podemos hacerlo mejor. Por eso, nos **vamos a ocupar** de devolverle el IVA a todas las compras con tarjeta a jubilados y pensionados que ganan la mínima. Y también a los beneficiarios de la Asignación Universal y Progresar, y de todas las prestaciones sociales. El desarrollo es cuidar y privilegiar la experiencia y el trabajo de toda la vida. Los países grandes cuidan a su gente grande. Ellos merecen toda nuestra atención, gratitud y reconocimiento. Hoy tenemos, gracias a las moratorias previsionales, la mayor cobertura jubilatoria en nuestra historia. (Daniel Scioli, Teatro Ópera, 21/09/2015)

En el ejemplo (47), el enunciador expresa su *compromiso*, es decir, se compromete, promete y, luego, desarrolla su narrativa alternando entre ambas formas de futuro según el significado que pretende aportar al mensaje: cuando se refiere a la economía, emplea la forma de NO CONTROL, el FS, para comunicarla como verdad absoluta: *Le **exigiré** a los bancos privados que sean también alternativas para que los trabajadores y la clase media cuenten con créditos hipotecarios de largo plazo y a tasas accesibles*. Después, cuando pasa al tema de *la familia*, como *el pilar básico de la sociedad*, recurre a la forma de CONTROL, a través del FP: *Me **voy a ocupar** de seguir fortaleciéndola*. En este enunciado aparece, primero, el verbo *ocupar*, que lo involucra directamente, enfatizado por el pronombre personal átono en primera persona del singular *me* que designa a la persona que habla en el discurso, es decir, a sí mismo, para posicionarse frente al auditorio y, luego, cobra fuerza la idea de lo ya hecho por otro/a a través de la selección del verbo *seguir*. Al avanzar en el relato, incluye el tópico de *la mortalidad infantil*, y se expresa, otra vez, con el verbo *seguir* en 1ra persona plural en la forma de NO CONTROL, el FS, para comunicar el reconocimiento de lo hecho por su antecesora y para manifestar su compromiso de reducir dicha mortalidad infantil como nunca antes se había logrado: *para que cada año sea el mínimo histórico*. Retoma / reafirma el *compromiso*, pero esta vez lo define como *compromiso moral*, como excediendo el campo de lo laboral, de lo político, para llegar más allá y mantiene la selección de la 1ra persona plural en FS para diferenciarse de la presidenta al transmitir sus ideas / promesas como eventos que indefectiblemente ocurrirán: *Lo **haremos** fortaleciendo la seguridad alimentaria y la atención integral en los primeros mil días de vida, determinantes porque es allí donde se*

construyen las bases del futuro. Sin embargo, cuando habla sobre los jubilados (que llegaremos a ser algún día) y a los jubilados, grupo poblacional de quienes anhela ganar votos, pretende marcar su fuerza política, su futuro poder a través de la forma de CONTROL, el FP: *Por eso, nos vamos a ocupar de devolverle el IVA a todas las compras con tarjeta a jubilados y pensionados que ganan la mínima*.

Antes de avanzar en el análisis, nos vamos a permitir reflexionar acerca del concepto *promesa* que se fue vislumbrando a medida que se desarrollaron los capítulos anteriores.

En la RAE, se lee:

1.f. Expresión de la voluntad de dar a alguien o hacer por él algo; 2.f. Persona o cosa que promete por sus especiales cualidades; 3.f. Augurio, indicio o señal que hace esperar algún bien; 4.f. Ofrecimiento hecho a Dios o a sus santos de ejecutar una obra piadosa; 5.f. Cantidad que se estampaba en los pagarés del juego de la lotería vieja, como premio correspondiente a la suma que se había jugado; 6.f. Der. Ofrecimiento solemne, sin fórmula religiosa, pero equivalente al juramento, de cumplir bien los deberes de un cargo o función que va a ejercerse; 7.f. Der. Contrato preparatorio de otro más solemne o detallado al cual precede, especialmente al de compraventa.

En este estudio, nos enfocaremos en las acepciones 1 y 6, porque interpretamos la promesa como

1. Expresión de la voluntad de dar a alguien o hacer por él algo, que podría favorecerse con la forma que expresa CONTROL, el FP (volver al ejemplo 15) y en la promesa como en la acepción 6 *Ofrecimiento solemne, sin fórmula religiosa, pero equivalente al juramento, de cumplir bien los deberes de un cargo o función que va a ejercerse*, que podría verse beneficiada con la forma de NO CONTROL, el FS (volver al ejemplo 16). La RAE también define el concepto de *simple promesa* de la siguiente manera: 1.f. *promesa que no se confirma con voto o juramento*. Es decir, de alguna manera el concepto de juramento (que retomaremos más adelante en este capítulo) está cercano al acto de la promesa. Aparece, además, el verbo *promesar*: *1. tr. Arg. Hacer promesas, por lo general de índole religiosa*. Aquí, la RAE remarca la relación estrecha entre la promesa y la religión (tema que también retomaremos más adelante en este capítulo).

Al ahondar en el concepto de la *promesa*, parece pertinente retomar la idea de enunciado realizativo/performativo propuesto por Austin (1962:46) y Searle (1969):

“Actos de habla que se consuman con la manifestación lingüística.” Si bien la función esencial del lenguaje es la representación de las cosas que puede ser juzgada de verdadera o falsa según su correspondencia con la realidad, esta postura define a los actos declarativos. Por lo tanto, Austin remarcó la existencia de enunciados declarativos que no describen ni representan ni pueden ser evaluados en términos de verdadero o falso, aunque sí de correctos. El acto puede ser nulo, o hecho de mala fe, o incompleto (doctrina de los Infortunios p. 55). Pues no se enuncia lo que se hace, sino que se hace al enunciarlo “en las circunstancias apropiadas” (p. 49). Son un acto en sí mismos. En los siguientes ejemplos propuestos por Austin (1962:46) se puede ver con claridad lo planteado anteriormente y se acercan a la promesa de alguna manera: “Sí, juro (desempeñar el cargo con lealtad, honradez, etc.)”; “Lego mi reloj a mi hermano”, como cláusula de un testamento. “Te apuesto cien pesos a que mañana va a llover”. Entre los realizativos que más estudia Austin (1962:50), se encuentra *la promesa*, el acto de *prometer*. Sin embargo, nos dice que las palabras ‘Te prometo...’ deben ser expresadas “con seriedad y tomadas de la misma manera”. “Así, ‘te prometo...’, me obliga: registra mi adopción espiritual de una atadura espiritual”. Dicha seriedad de la expresión consiste en que sea formulada como signo externo y visible de un acto espiritual interno. Por lo tanto, “prometer no es meramente cuestión de expresar palabras, se trata de un acto interno y espiritual” que, por nuestra parte agregamos, involucra voluntad, intencionalidad y control.

Al referirse a los verbos realizativos / performativos, Austin (1962:153) incluye al acto de *prometer* en el grupo de los actos ilocucionarios, porque excede el sentido tradicional y expresa cierta fuerza convencional. Y el propio Austin (ibid:108) afirma que la fuerza ilocucionaria es siempre convencional, que pertenece al conjunto de normas y costumbres de una determinada cultura. En la clasificación de tipos de verbos, lo incluye en la clase de verbo de compromiso o compromisorio (p198) mientras que lo diferencia de los verbos de judicación o judicativos (p:198). Entre estos últimos, menciona el acto de emitir un veredicto, ya sea por un jurado, por un árbitro, etc., que requiere que se emita juicio de valor acerca de algo. También, menciona a los verbos de exposición o expositivos que ponen de manifiesto el modo cómo nuestras expresiones encajan en un argumento o conversación, cómo estamos usando palabras (p:199) aunque el mismo Austin señala que, a veces, hay casos marginales que pueden superponerse.

Por lo expuesto, se puede afirmar que la expresión de promesa, parece ser concomitante con la expresión de control, pues si deseo prometer es porque deseo controlar esa acción,

es porque tengo la intención de (no) hacer algo y, por lo tanto, podría favorecerse con la forma de futuro que expresa CONTROL, el FP.

Al repasar todo el corpus de 845 emisiones en futuro: 121 en FS y 724 en FP, salió a la luz que hay dos expresiones de promesa en las cuales el candidato dice propiamente *prometo* seguido del FP, contradiciendo lo tradicionalmente propuesto. Véanse los dos casos en los ejemplos (46) y (48):

(48) MM: Por eso hoy los invito a conquistar nuestro futuro, depende de cada uno de nosotros. Les pido desde hoy, desde hoy, lleve los años que lleve, no paremos hasta lograrlo porque cada día a partir del 10 de diciembre, *les prometo*, que cada día **vamos a estar** un poco mejor, y eso nos **va a reencontrar**, eso nos **va a entusiasmar**, eso nos **va a apasionar**. Esa es la Argentina que queremos todos, y es hoy, es acá, es ahora que **vamos a construirla**, vamos Argentina, vamos Argentina, todos juntos. APLAUSOS (Mauricio Macri, 25-10-2015)

Hay, también, muchos otros enunciados en los cuales el hablante no expresó directamente / literalmente “prometo”, pero sí expresó ese mensaje con otras palabras cercanas a la promesa, como: *cumplir* (49) – *comprometer* (50) (51) / *compromiso* (52) – *querer decir(les)* (53) (54) / *querer* (55) – *garantizar* (56) (57) – *asegurar* (ver ejemplo 31 del capítulo 6.4 y 58) – *no tener dudas* (59) – *saber* (60) - *confiar* – *decir*.

(49) MM: Juana, al borde de cumplir 80 años, me dijo, Mauricio, yo no me **voy a ir** de este mundo sin que tenga un presidente una gobernadora, ella era de escobar, que me cumpla y que yo pueda tener cloaca, agua corriente y pavimento frente a mi casa. Trabajé toda una vida, toda una vida y me han prometido y no me han cumplido. Y yo le digo a Juana que nosotros te **vamos a cumplir** Juana, te **vamos a cumplir** te **vamos a cumplir** porque creemos que en esta instancia el compromiso es fundamental. (Mauricio Macri, Acto de Cambiemos en Ferro, 03-10-2015)

(50) ARS: *Me he comprometido*, y esto no se puede hacer sin la participación de los municipios. Ya estamos hablando de que **vamos a hacer** un hospital para los jubilados, para la tercera edad. Lo que está sucediendo en la salud es grave. (Alberto Rodríguez Saá, en Villa Mercedes, 24-05-2015)

(51) DS: En este punto, *me comprometo* a atraer a nuestro país un piso de 30 mil millones de dólares por año. **Voy a promover** especialmente la inversión científico tecnológica, en innovación y diseño industrial; también en bienes de capital. Esa es la inversión que **va a aumentar** la productividad de la economía, ganar más competitividad y mercados externos. (DS, presentación de propuesta política, Teatro Ópera, 21/09/2015)

(52) SM: Por eso quiero reiterarles *nuestro compromiso* a los jubilados: el 1° de enero todos los jubilados de la Argentina **van a cobrar** el 82 por ciento móvil. (Sergio Massa, Debate, 04-10-15)

(53) NdelC: Queremos decirles que **vamos a seguir** en la pelea hasta recuperar.....(Nicolás Del Caño, Sesión Ordinaria, 29-04-2015)

(54) MM: Y quiero también decir que aprendí y valoro la lucha por los derechos de los trabajadores que ha llevado el Peronismo a lo largo de su historia, y por la defensa de la justicia social, la igualdad de oportunidades que nosotros nos hicimos cargo desde el primer día, para que el sur de la ciudad tenga las mismas oportunidades que el resto que habita esta maravillosa ciudad. Y **vamos a hacer** lo mismo en todo el país. Y que juntos **vamos a trabajar** para que en este país pronto haya pobreza cero.Quiero ayudarlos a crecer porque creciendo cada uno de los argentinos es que **vamos a tener** la Argentina que soñamos. (MM, 25-10-2015)

(55) MM: Y quiero que sepan que **voy a estar** siempre listo para escuchar qué es lo que les pasa....(MM, cierre de campaña en Jujuy, Humahuaca, 20-10-2015)

(56) MS: La fortaleza de la democracia no depende de los políticos ni de los funcionarios; es la sociedad la que debe construir su propia perspectiva ética. No hay que aceptar esa idea de que roban pero hacen. Los que roban son chorros y tienen que ir presos.

Yo ya dije lo que iba a hacer si gano. Ahora quiero dar garantías de que **voy a cumplir** lo que he prometido. Todos me conocen, saben que vivo en la misma casa, en un barrio abierto, hace más de veinte años. Todos saben que no **voy a hacer** negocios con el Estado; solamente me **voy a ocupar** de las personas, de los ciudadanos. Me **voy a ocupar** de gobernar, porque esa es la razón por la cual la gente deposita en nosotros su confianza. (Margarita Stolbizer, debate 04-10-15)

(57) DS: Creamos nuevas universidades, Conectar Igualdad, repatriamos miles de científicos...y tenemos satélites de Arsat y 55 mil kilómetros de fibra óptica. Ahora, **vamos a incrementar** la inversión en ciencia y tecnología del 0,6 al 1% del Producto Bruto, para que haya más jóvenes estudiando carreras científicas y tecnológicas..... **Vamos a institucionalizar** un Diálogo Agropecuario Federal y Nacional, que incluya a los pequeños y medianos productores del campo, a las provincias productivas, a las cadenas de valor, a organizaciones técnicas y profesionales, a las universidades, a los trabajadores del campo, así como a la banca pública y privada. No quiero en la Argentina un paraíso financiero ni fiscal. Hagamos de nuestro país un paraíso productivo, en donde todo aquel que pueda trabajar, trabaje. En donde todo productor, produzca. En donde el Estado apoye, estimule y proteja. Por eso, láncense a sembrar y a producir más y más. Yo les garantizo que **van a tener** rentabilidad, que nuestros pequeños y medianos productores **estarán** mejor, y que **vamos a seguir** atendiendo al consumo popular con alimentos de calidad y a precios justos. (Daniel Scioli, Teatro Ópera, 21-09-2020)

(58) DS: Yo, vengo a proponerles el desarrollo. Solo les pido que me den la oportunidad. De esta manera lo haríamos entre todos. Y yo sé que así podemos hacerlo cada vez mejor. El 25 de octubre **vas a elegir** tu victoria. **Vas a elegir** seguir avanzando. Yo sé que **vas a elegir** un futuro mejor para vos y para tus hijos. Vayamos a buscarlo. Lo **vamos a tener**. Yo les aseguro que lo **vamos a tener**. La victoria del próximo capítulo de este proyecto: el desarrollo argentino. A partir de

la victoria popular, que **será** la victoria de la Gran Argentina. (DS, presentación de propuesta política, Teatro Ópera, 21-09-2020)

(59) DS: Por eso, *no tengan dudas* que de aquí **vamos a sostener** lo que haya que sostener, trabajar por las asignaturas pendientes que hay, siempre hay cosas para mejorar, pero Alperovich ha dejado cimientos sólidos, una Tucumán pujante, inclusiva, una Tucumán que hoy es parte de las grandes soluciones del país y no de los problemas de la Argentina. (Daniel Scioli, en el teatro San Martín, 19-08-2015)

(60) GS: Que *sepan* que desde aquí **va a haber** mucha fuerza, mucho coraje y mucho esfuerzo..... (Gustavo Sáenz, en Catamarca, 20-08-2015)

A partir de los ejemplos, se hace evidente que muy a menudo la promesa surge del entramado discursivo que provoca la “estrategia inferencial” (Searle 1975:29) en el auditorio. Es decir, los actos de habla indirectos (Searle *ibid.*) en los cuales el enunciado, que contiene indicadores de fuerza ilocucionaria de un determinado tipo de acto, es emitido para realizar un acto ilocucionario de otro tipo. La mayoría de las veces, estos actos de habla aparecen enunciados en la forma P (contradiendo lo tradicionalmente propuesto: *la Promesa se expresa en FS*) aunque también hay emisiones en FS (volver a los ejemplos 57 y 58). Esta alternancia no puede ser consecuencia del azar, ni significar exactamente lo mismo. Recordemos que desde la *CSLS* no creemos en la sinonimia, sino en la monosemia del signo (Reid 2004). Cada una de las formas expresa algo diferente y, por tal motivo, el hablante recurre a una u otra forma de acuerdo con su necesidad comunicativa. Por lo tanto, estos enunciados, en los cuales se infiere la promesa, aunque esta no esté literalmente expresada, podrían intentar prometer en forma encubierta, tal vez, para borrar el subjetivismo. Podría denominarse cuasi-promesa. Son actos de habla indirectos compromisorios (Searle *ibid.*). Siguen algunos ejemplos:

(61) MM: De acá al triunfo de octubre vamos a trabajar todos para que el cambio se concrete.....**Vamos a estar** más fuertes para octubre. **Vamos a estar** más fuertes para octubre. Nos la **vamos a bancar** el doble en octubre y **vamos a cuidar** cada voto, porque cada voto es un sueño y nadie nos **va a robar** nuestros sueños. Después de casi 30 años, los bonaerenses **van a tener** una alternativa sólida, seria para salir del abandono en el que se encuentran... Sueño que juntos **vamos a hacer** lo mismo en todo el país. (MM, bunker de Cambiemos _ PASO_09-08-2020)

En este ejemplo (61) el acto de habla indirecto promesa puede inferirse del mensaje transmitido a través del entramado discursivo con el refuerzo temporal: *De acá al triunfo de octubre, para octubre (x2), en octubre, Después de casi 30 años.*

(62) DS: Y así **voy a luchar**. Todos saben mi sentido de la responsabilidad. Porque creo que el Estado te tiene que acompañar hasta sacarte adelante definitivamente. Y eso es a través de la inclusión social. Esto es a través de la pujanza productiva, de cuidar la industria nacional y el trabajo argentino. Eso es lo que yo represento como su futuro presidente, si así ustedes lo deciden. (DS, debate del 15-11-15)

En este caso (62), el hablante relata su sentido de la responsabilidad para que el auditorio pueda asociar/transferir su característica responsabilidad al evento futuro enunciado y, por ende, puede inferirse la promesa como acto de habla indirecto.

(63) ARS: Esta es nuestra lista y, como nos gustan estas cosas y cumplimos, porque la gente sabe lo que decimos los cumplimos, que cuando nos equivocamos rectificamos, cuando soñamos nos lanzamos con muchísimo entusiasmo y nos gusta cumplir los sueños y la gente nos tiene confianza. El pueblo de San Luis, nos vota, nos tiene confianza y nunca a esa confianza la **vamos a defraudar**. Nunca. (Alberto Rodríguez Saá, en Villa Mercedes, 24-05-2015)

En este ejemplo (63), el político describe su trayectoria y la de su partido diciendo explícitamente que ellos cumplen, es decir, que concretan lo que prometen e, incluso, aclara que *la gente sabe*, para garantizar sus dichos. Más aún, reconoce que hubo veces en las cuales se equivocaron y que no solo reconocieron los errores, sino que los subsanaron (*ethos* de autocrítica y reformulación). Luego, evoca lo subjetivo, emocional y personal, con *los sueños*, y manifiesta en 1ra persona plural (inclusiva de sus colaboradores) que, cuando sueñan, se dedican a esos sueños con el aumentativo de mucho, *muchísimo entusiasmo*, como para asegurar que sus dichos no se quedarán en meras palabras, sino que él/ellos actuará(n) para concretarlos. Además, proclama que *les gusta cumplir los sueños* y, otra vez, vuelve a *la gente*, que describe como conocedora de sus virtudes y, por lo tanto, como “garantes” para legitimar sus palabras: *y la gente nos tiene confianza*. Así, termina el enunciado nombrando a quien lo conoce más de cerca (y puede garantizar sus dichos): *El pueblo de San Luis*, y aclara que son ellos quienes los votan, les *tiene confianza* y se refiere a esa confianza con el verbo *defraudar*, que tiene un significado negativo, anulado por el adverbio de frecuencia negativo *nunca*. Entonces, para expresar la posibilidad de elección de no manipulación sobre ese evento por venir, el enunciador favorece la forma de CONTROL, el FP.

(64) GM: Con esa fuerza que hicimos nuestra campaña, también **vamos a poner** todo nuestro espíritu, ... (Gabriela Michetti: Después del Triunfo de Las Paso, 29-04-2015)

En (64), la promesa se infiere del complemento de instrumento que describe su actuar en el evento de la campaña: *Con esa fuerza que hicimos nuestra campaña*, reforzado por el conector de adición *también*.

(65) MM: Pero también sabemos que la solución estructural es generar empleo y el país hace cuatro años que no crece, hace cuatro años que no se generan nuevas oportunidades. Nosotros **vamos a poner** el país en marcha. ¿Cómo? Lanzando el plan de infraestructura más importante de la historia, que **va a dinamizar** nuestras economías regionales y teniendo un gobierno que **va a fijar** reglas de juego claras, **va a bajar** la inflación a un dígito, **va a combatir** el trabajo en negro. Tenemos un plan primer empleo donde no se pagan impuestos los primeros cinco años y **vamos a terminar** con la estafa que ha hecho la inflación con el impuesto a las ganancias de los trabajadores. *Eso lo podemos hacer porque tenemos equipo, tenemos los planes, sabemos cómo desarrollar la Argentina.* (MM, debate del 04-10-15)

En este ejemplo (65), el hablante se posiciona en la narración de eventos, supuestamente no alcanzados por el partido oficialista, para diferenciarse. Más aún, a partir de esos eventos no logrados, manifiesta su compromiso / promesa de llevarlos a cabos. De hecho, no solo manifiesta que ellos lo van a hacer, sino que se pregunta cómo lo van a hacer y, para enfatizar su posibilidad de manipulación sobre esas acciones, responde con acciones en la forma de CONTROL, el FP. Finalmente, cierra el enunciado manifestando que lo pueden lograr porque tienen equipo, lo que implica un grupo de profesionales preparados y dispuestos a trabajar, pero a su vez, incita una evocación muy sutil al mundo del fútbol que, como sabemos, se halla muy presente en la gran mayoría de los argentinos.

(66) MS: La base del desarrollo es el empleo. Para eso **vamos**, primero que nada, **a ordenar** la macroeconomía, **vamos a recuperar** a los trabajadores y técnicos del INDEC que fueron echados para con ellos tener estadísticas confiables y poder planificar y disminuir la inflación. **Vamos a impulsar** una reforma al sistema impositivo para que paguen más los que más tienen y los que más ganan y reducir la presión sobre los sectores que producen. No queremos competir con bajos salarios, sí con reglas. **Vamos a impulsar** la lógica de las I: inversiones, incentivos, infraestructura, innovación, con un Estado inteligente e inserción internacional, e integridad de los funcionarios. (Margarita Stolbizer, debate del 04-10-15)

En el ejemplo (66) que antecede, la enunciadora parte de una aseveración que presenta como motivadora y garantizadora de los eventos futuros que ella y la gente de su partido se comprometen a realizar, por lo tanto, pretende fortalecer su *ethos* de legitimación,

autenticidad, confianza y, sobre todo, de potencia (Charaudeau 2009): tienen la posibilidad de controlar el futuro.

Por lo expuesto, se concluye que, si bien los lingüistas han aseverado, tradicionalmente, que la promesa se expresa en FS, en la realidad discursiva los hablantes hacen otra cosa: al menos, en el discurso político, para prometer se explota la variación según el significado de la forma y el mensaje que se desea transmitir. Se recurre mayoritariamente a la expresión de CONTROL sobre el evento futuro con el FP. Entonces, ¿qué expresa el FS también presente, en algunos contextos, en el acto de prometer? Para poder dar respuesta a dicho interrogante, vamos a volver al corpus para, en primer lugar, apartar todos los enunciados en los cuales haya expresión de promesa, tanto directa como indirecta.

Para fines de esta primera selección, se consideran promesas directas, como se ha expuesto anteriormente en este capítulo, a todo aquel enunciado que incluya vocablos como prometer, comprometer, cumplir, etc. y se clasifican como promesas indirectas, cuasi-promesas, las promesas que se infieren del contexto, a través de reforzadores como expresiones de tiempo, de confianza, narrativa de la trayectoria que avala, etc.

En segundo lugar, se medirá la frecuencia relativa de uso de las formas de FP y FS según la variable independiente *acto de habla directo e indirecto*.

Nuestra sub-hipótesis es que la promesa en un acto de habla directo se verá favorecida por el FP, puesto que el enunciador se compromete directamente a *controlar* el evento futuro que enuncia mientras que la promesa indirecta, la cuasi-promesa, puede verse favorecida con el FS, porque el enunciador, de alguna manera, se aleja del acto prometer y, por ende, de su cumplimiento. (Ver tabla 20)

Tabla 20: Frecuencia relativa de uso del FP vs FS según el acto de habla (in)directo

	FP	FS	Totales
Acto de habla directo (con verbo <i>prometer</i> o cercano)	127 78%	36 22%	163
Acto de habla indirecto (sin verbo <i>prometer</i> o cercano)	426 86%	68 14%	494
Totales	553	104	657

or: 0,56

Los números de la tabla 20 muestran que la predicción no se cumple. El acto de habla de prometer, tanto directo como indirecto, puede expresarse con una u otra forma de futuro. Si bien en ambos casos abunda la forma de expresión de CONTROL, con el FP, también aparece la forma de NO CONTROL, a través del FS.

Al observar cualitativamente las emisiones en FS que expresan promesa, se percibe que exceden la expresión de voluntad, de deseo, para acercarse más a un juramento, es decir, a un acto futuro con menor subjetividad y, por ende, con menor posibilidad de manipulación.

La promesa, cercana al juramento, ya fue tratada por estudiosos como Giannini (2012) y Nadine Faure Quiroga (2016). Pues jurar y sentenciar también son actos realizativos / performativos como prometer (Austin 1962 y Searle 1969). Sin embargo, se destacan algunas diferencias esenciales y estructurales entre la promesa y el juramento: aun cuando el juramento pareciera tener un origen más bien sacramental o religioso, en la actualidad “sirve para cubrir situaciones en la interacción humana que no cubren otros términos - como prometer- o que lo hacen de forma muy floja (como asegurar, certificar) o en forma restringida (como palabra de hombre, palabra de mujer)” (Giannini 2012:154).

Para Benveniste (1983: 334), el juramento (al menos como es entendido en la Grecia Antigua) es una “afirmación solemne puesta bajo la garantía de un poder no humano encargado de castigar el perjurio”, que podría tomar dos formas principales: “será juramento de verdad o asertorio cuando se refiera a hechos en litigio, o será juramento de compromiso o promisorio cuando apoye una promesa”.

Otra diferencia entre la promesa y el juramento es la siguiente: “el que jura pone en juego algo esencial para él, una posesión material, su parentesco, incluso su propia vida para garantizar la veracidad de la afirmación” (Benveniste 1983:334-335).

El jurar, en una definición amplia, está muy cercano al prometer, porque ambos verbos son el “garantizar verbalmente que haremos en verdad lo que estamos afirmando que haremos” (Giannini 2012, 154); sin embargo, prometer sería, en cierto sentido, muy laxo, la variante secular del jurar.

Por otro lado, el juramento parece tener menos limitaciones temporales que la promesa. Por ejemplo, Humberto Giannini (2012:155) dice que la promesa solo refiere al futuro,

ya que solo se puedo prometer respecto a algo que no ha ocurrido aún y que depende de la/mi voluntad que ocurra: “la promesa expresa la disponibilidad total de sí para hacer algo (siempre futuro), dentro de ciertas condiciones de estabilidad del Universo” mientras que el juramento “puede extenderse a cualquier tiempo en que el que jura tiene conciencia de sí” (Giannini 2012: 154).

“La promesa puede ser tanto la obligación de hacer algo en el futuro, como también una forma de garantizar que lo que estoy diciendo es verdadero, es decir, puede estar arrojada hacia el futuro o puede también referirse al presente y al pasado.” (Faure Quiroga 2016).

Otra diferencia marcada entre la promesa y el juramento es el rol que juega el sujeto testimonial en cada una de ellas. Las dos acciones se acercan en su significado, también, porque ambas implican que el que promete como el que jura solicitan la confianza de quien recibe la promesa o el juramento. Sin embargo, en el prometer, esta petición de confianza es, en palabras de Giannini (ibid.:155), *gratuita*, mientras que en el jurar, la petición de confianza está basada en la garantía que presenta el enunciador, algo que es esencial para él, que puede ser Dios / la religión (ejemplos 47, 67 a 72), su parentesco, su propia vida, entre otros. Siempre se jura por algo, y es ese compromiso que se genera entre el que jura y el garante, lo que inspira seguridad y confianza en quien jura. El juramento supone que el sujeto testimonial no basta por sí solo para sostener su palabra, no puede ser garantía de lo jurado, entonces recurre a un aval externo. Por el contrario, el sujeto que promete solo se tiene a sí mismo como garantía de su palabra: “espera que se tenga confianza en que hará lo prometido, pese a las adversidades que pudieren sobrevenir” (Giannini 2012: 155).

Entonces, volviendo a la promesa y a las formas de futuro empleadas en ella, hemos mostrado que la promesa no es campo exclusivo del FS, sino que, por el contrario, en la promesa abunda el FP. Por lo tanto, tomando en consideración el hecho de que los hablantes categorizan a través del lenguaje lo que ven, juzgan, sienten, etc., se puede afirmar que los enunciadores explotan el uso variable de las formas de futuro según el perfilamiento que desean aportar al mensaje que transmiten (para lo cual tienen en cuenta, también, al *ethos prediscursivo* que traen y el *ethos discursivo* que desean construir). Recordemos que según el marco teórico en que se sustenta este trabajo, la *CSLS*, se puede hablar de equivalencia referencial de las formas, pero no de sinonimia (Reid 2004), como ya se ha explicado anteriormente. Los políticos optan por una u otra forma de futuro según

la fuerza ilocucionaria que pretenden transmitir. Cuando desean expresar mayor fuerza ilocucionaria que la promesa, recurren al juramento, compatible también con el FS que excede la intención y la voluntad. Es decir, las formas del futuro permiten constituir actos de habla indirectos que se infieren no solo como una (cuasi) promesa sino también como un (cuasi)juramento. En el juramento está en juego la intención y la voluntad del enunciador en cuanto al acto de jurar, compatible con la forma de CONTROL, el FP, pero también se puede emplear el juramento con una funcionalidad comunicativa diferente, en el cual no interfiere la voluntad y, por lo tanto, se favorece el FS con un sentido cercano a lo apodíctico, como en las sentencias, que a veces son situaciones de causa y consecuencia.

Según la necesidad comunicativa, la promesa puede acercarse al juramento para transmitir un compromiso mayor, que exceda la voluntad del hablante (con la subjetividad que esto implica). Este juramento puede adoptar un tinte de fuerza ilocucionaria más sentencioso, como lo ligado a lo jurídico o a lo sagrado, con la fuerza ilocucionaria de la palabra de Dios que se respeta y no se juzga: “Todos los valores derivan del valor Dios, considerado por la fe cristiana, como el supremo valor concreto” (Perelman 1997: 115). (ver ejemplos 47, 67 a 72). De allí, la importancia del argumento de autoridad donde el prestigio de una persona o de un grupo de personas se utiliza para hacer admitir una tesis.

“Las autoridades que normalmente se invocan son muy variadas: a veces será la opinión común, otras veces será cierta categoría de hombres: los sabios, los filósofos, los padres de la iglesia, los profetas y, a veces, será también la autoridad impersonal: la Física, la doctrina, la religión, la Biblia, etc.” (Perelman 1997:116).

Al respecto, es importante destacar que el argumento de autoridad no tiene valor sino en ausencia de la prueba demostrativa. Este tipo de argumento vendrá en ayuda de otros argumentos, y quien lo utiliza no dejará de valorar la autoridad que concuerda con sus tesis, mientras que se devalúa la autoridad que sostiene la tesis del adversario. “En el límite, la autoridad indiscutida es la autoridad divina. La autoridad divina es el argumento fundamental que justifica la sumisión a la palabra de Dios” (Perelman 1997: 129).

A continuación, se muestran algunos ejemplos de promesas perfiladas como juramentos, avalados por el contexto de lo sagrado. Esto se hace evidente porque los hablantes directamente evocan símbolos religiosos como la Biblia, la fe, el Papa Francisco e incluso Dios:

(67) DS: Querido Juan, *dice la Biblia* “**cosechararás** [Juramento] **tu siembra**” y yo siento que hoy vos estás cosechando el afecto, no solamente de los que estamos aquí, más allá de nuestras responsabilidades institucionales, sino *la fe, la esperanza y la confianza* del pueblo Tucumano. (DS, teatro San Martín, 19-08-2015)

(68) DS: *Tengan fe, tengan confianza*, **iremos** [Juramento] juntos encontrando las soluciones que nos proyecten a tener cada vez más participación, en el caso del bioetanol hasta llegar gradualmente a un 15% que es la gran aspiración para los próximos años. (DS, teatro San Martín, 19-08-2015)

(69) DS: *Tenemos un Papa argentino*. Tomemos eso como un mensaje inspirador. El todo es superior a las partes y la unidad es superior al conflicto. Y *como dice Francisco*, cuanta mayor sea la responsabilidad, más grande es la obligación de asumir que el verdadero poder es el servicio. Yo **seguiré** [Juramento] siempre a favor, *con más fe y esperanza que nunca*. Si, *con más fe y esperanza que nunca*, en la Provincia y en el futuro la Argentina. Muchas Gracias (DS, Asamblea Legislativa 2015)

(70) CZ: No soy de ese lote de candidatos que los medios **van a proteger** tratando de corregirle los errores, a mí me **van a tratar** de descontextualizar para hacerme equivocar en algo, pero *Dios me va a ayudar* [Juramento]. (Primer discurso de Carlos Zannini, Córdoba, 24-06-2015)

(71) MM: Todos tenemos que comprometernos en esto, que tiene que ser *como un credo* para nosotros, que no tiene que ver con lo que **vamos a hacer**, que ya hablamos recién, sino con lo que *no vamos a hacer*, lo que no **vamos hacer**, lo que no **voy a hacer** y, Gustavo usted tampoco **va a hacer**, Lo que no **vamos a hacer**, **va a ser** hablar, hablar y no escuchar, y mucho menos en cadena nacional....lo que no **vamos a hacer**, lo que no **voy a hacer** es, qué es lo que dijo,lo que no **voy a hacer**, y esto es importante, es importante, y para eso....**voy a gozar** de la compañía del trabajo, de quien **va a ser** un Ministro histórico de la economía, el Ministro Ernesto Sanz, lo que no **voy a hacer**, (Aplausos), es sacar, (Aplausos) lo que no **voy a hacer** Ernesto es sacar lo que no **vamos a hacer** sacar o poner jueces a nuestro antojo **vamos a respetar** la independencia de la justicia. Y lo que no **voy a hacer va a ser** no mentir con la pobreza, con la inflación el index y nada ...y lo que no **voy a hacer** ni **vamos a hacer** y lo que no **vamos a hacer** es abusarnos del poder y lo que no **voy a hacer** es dejarte sola a vos morocha de atrás, ni a vos, ni a vos..... (MM, 03-10-2015, Acto en Ferro)

(72) DS.- *Tengo un compromiso personal e institucional* en la defensa de la mujer. *El Papa Francisco nos marcó el camino*, las nuevas formas de esclavitud que tienen que ver con la problemática de trata, la violencia de género y los femicidios. Por eso, "Ni una menos" no es una consigna, *tiene que ser un compromiso* de toda la sociedad.

Y yo estoy dispuesto, y lo **voy a llevar** [Juramento] adelante, como presidente, volcar todos los recursos, convocar cien mil efectivos para fortalecer la Gendarmería, la Prefectura, y contribuir de esta manera con las fuerzas provinciales. Las policías locales, que ya hemos incorporado 25.000, las **vamos a**

llevar [*Juramento*] a las grandes ciudades. Orden, autoridad y legalidad. (Debate, DS, 15-11-15)

En el discurso político, también, se recurre mucho al concepto de la Patria. Por lo tanto, en ese contexto, no se promete, sino que se jura. Lo que se jura por la Patria (en este caso, la República Argentina), como lo sagrado, se respeta y no se juzga. El juramento por la Patria excede la voluntad, la intención o el control. La Patria es sagrada, excede lo humano. Y el juramento es necesario para que exista una articulación entre la acción individual y la praxis del grupo (Aliaga 2016:34y35) que el candidato está buscando. Para generar el compromiso de cumplir el objetivo que se pretende plantar en el seno del grupo (el voto), se requiere del primer paso hacia la organización: el juramento.

6.5.4 Escena 4: La aparición de un profeta

La cuarta y última escena involucrada en el entramado de la persuasión política exhibe “la aparición de un *hombre/mujer providencial*, carismático, visionario, capaz de romper con el pasado y que será el salvador de la sociedad, un profeta” (Charaudeau 2009:264). En el discurso en campaña electoral, este *hombre/mujer providencial* es el candidato a presidente. Charaudeau sostiene que el *representante del pueblo* dice: «Yo soy el verdadero pueblo» y que el vínculo entre el jefe y el pueblo debe ser de orden sentimental más que ideológico. Con esta figura del profeta, el autor destaca el *ethos de autenticidad* y el *ethos de potencia*. En cuanto al *ethos de autenticidad*, el enunciador dice (o insinúa): «Yo soy tal como ustedes me ven», «Hago lo que digo», «No tengo nada que esconder». Busca una relación de confianza ciega. Con lo que respecta al *ethos de potencia*, el político dice «Nada puede oponerse a mi voluntad». Demuestra que tiene energía y que está dotado de una fuerza y de una potencia capaces de subvertir el mundo y arrastrar multitudes. Dicha voluntad de potencia está(ría) al servicio del interés general, del bien del pueblo. Se postula como ‘el garante’ (Maingueneau 2002) de la identidad recuperada, ya sea defensor o vengador. Es decir, así posicionado – casi como un profeta–, su descripción del futuro excede el acto de habla humano, la promesa, para ubicarse en el ámbito del futuro profético, casi extraterrenal: como una verdad inalterable, que no está en discusión ni en posibilidad de manipulación, como una aseveración de contenido positivo, profética.

(73) DS: Les agradezco de corazón por acompañarme en este camino. Estoy convencido de transitarlo y **vamos a hacerlo** juntos. Argentina necesita cada vez de mayor integración. Y así, la victoria que viene ahora, **será** [*Aseveración de contenido positivo, profética*] la victoria de todos. La victoria de más y mejores derechos. La victoria del trabajo en blanco. La victoria de la calidad educativa. La victoria de la ciencia y la tecnología. La victoria de la casa propia. La victoria de la industria y el campo. La victoria de la soberanía energética. La victoria de cada pueblo, de cada localidad y de cada provincia. La victoria de un país más federal. La victoria de estar más conectados y más integrados. La victoria de hacerlo cada vez mejor. Desarrollar no es cambiar. Es construir a partir de lo construido, porque si no, no hay nada para desarrollar. Porque si no, la Argentina siempre **será** [*Aseveración de contenido negativo apodíctico*] un país potencial. Desarrollar quiere decir evolución, progreso, producción. Es un crecimiento que nos lleva hacia el futuro. Desarrollar es ir detrás de una ilusión, de un proyecto. El desarrollo es un viaje de esta Argentina a la Argentina que soñamos. A la Argentina que está

dentro de cada uno. (Daniel Scioli presenta su propuesta política en el Teatro Ópera - 21-09-2015)

En el ejemplo (73), con la primera emisión en futuro, el enunciador se compromete con el auditorio y pretende el compromiso del mismo para con él, con su partido a través de la expresión de CONTROL, el FP en 1ra persona plural inclusiva: *vamos a hacerlo*, reforzada con el adjetivo *juntos*. Luego, fortalece su *ethos discursivo* de potencia, posicionado en el máximo lugar político nacional, presidente electo, y desde esa legitimación de la cual se presenta como ‘el garante’ (Maingueneau 2002), proyecta el futuro que desea comunicar como una verdad casi absoluta (que hemos denominado ‘aseveración de contenido positivo, profética’), sobre la cual no hay posibilidad de cambio, mediante la selección de la forma de NO CONTROL, a través del FS: *será*.

Nos detenemos en el concepto *profecía*. La profecía surge en momentos de crisis políticas, sociales o religiosas como augurio de esperanza para un determinado grupo socio-cultural, garantizando aparentemente una predicción (Auerbach [1942]1996:28). Por lo tanto, el período de campaña electoral, momento de (posible) cambio político, es propicio para la aseveración de contenido positivo, profética como para la aseveración de contenido negativo, catastrófica.

Siguiendo las palabras de Rayco González (2013), las profecías son un acto lingüístico, de manipulación. Nos dice que, desde un punto de vista semiótico, el lenguaje es cuestión de convencer: uno trata siempre de imponerse a otro. Más que hacer-saber, la profecía es hacer-hacer y decir-verdad (veridicción) (Greimas y Courtés 1979/1982: 419).

“En este sentido, la profecía sería una forma de imposición: el profeta es quien posee el poder (don sobrenatural) de profetizar y, por tanto, de hacer-hacer a los demás, que serán manipulados por la modalidad del poder del profeta. (González 2013:231)

Sin embargo, para que la manipulación se concrete, el enunciatario debe estar dispuesto a aceptar el discurso del enunciador, en este caso, la aseveración de contenido positivo o negativo del profeta/candidato político y actuar en función de ella.

Leavitt asigna un nombre al lenguaje de las profecías: *lenguaje mántico*.

“El lenguaje mántico, si bien es a menudo también poético, es identificado como tal por el hecho de ser emanación de un estado fuera del control del sujeto

inmediato, o narración de una experiencia imaginaria en la que el sujeto aparece totalmente absorbido.” (Leavitt 2002:285)

Entre los efectos comunicativos de las funciones de la profecía están, por un lado, la amenaza que cumple la función de generar miedo en el enunciatario y, por otro lado, la promesa que genera esperanza (González 2013:238). Por lo tanto, “la palabra del profeta, regida por la convención de una comunidad, puede determinar los actos de esta (González, 2013: 240). Siguen ejemplos (74 y 75) de aseveración de contenido positivo, profética:

(74) MM: Quiero hacer especial énfasis en otra intención básica del período que hoy empieza. Este gobierno **va a combatir** la corrupción. (Aplausos.) Los bienes públicos pertenecen al conjunto de los ciudadanos y es inaceptable que un funcionario se apropie de ellos en beneficio propio. **Voy a ser** implacable con todos aquellos que, de cualquier partido o filiación política, sean propios o ajenos, dejen de cumplir lo que señala la ley. No **habrá** [*Aseveración de contenido positivo, profética*] tolerancia con esas prácticas abusivas. No hay principio ideológico que pueda justificarlas. Los bienes de la Argentina son para todos los argentinos y no para el uso incorrecto de los funcionarios. (Aplausos) (Mauricio Macri, 10-12-2015)

(75) MM: Quiero aprovechar este mensaje inaugural para expresar también mi total apoyo a la justicia independiente. (Aplausos.) En estos años fue un baluarte de la democracia e impidió que el país cayera en un autoritarismo irreversible. En nuestro gobierno no **habrá** [*Aseveración de contenido positivo, profética*] jueces macristas. No existe justicia ni democracia sin justicia independiente, pero hay que acompañar a la justicia en un proceso en el que se limpie de vicios políticos. No puede haber jueces militantes de ningún partido. (Aplausos.) No puede haber jueces militantes de ningún partido. A quienes quieran serlo les decimos claramente: no son bienvenidos si quieren pasar a ser instrumentos nuestros. La justicia está para ayudar a las personas a resolver sus conflictos con la aplicación debida de la ley, y tiene que hacerlo con celeridad. Justicia tardía no es justicia. (Aplausos.) **Habrá** [*Aseveración de contenido positivo, profética*] que dotar a la tarea de la justicia de recursos actualizados para que sus procesos estén a la altura de la realidad que vivimos, a las nuevas exigencias de una Argentina que despega. (MM, 10-12-2015)

A la luz de las observaciones cualitativas, con el fin de evaluar la influencia del acto de habla (Austin 1962 y Searle 1969) en la selección lingüística, procedemos a medir la frecuencia relativa de uso de las formas de futuro en la promesa (tanto directa como indirecta) y en los otros perfilamientos de la promesa (aseveración de contenido negativo-catastrófico, amenaza, juramento y aseveración de contenido positivo-profético). Se pretende develar la influencia del acto de habla en dicha selección lingüística.

Tabla 21: Frecuencia relativa de uso de las formas de FP vs FS según el acto de habla: Promesas y otros perfilamientos dentro de la promesa - aseveración de contenido negativo-catastrófico, amenaza, juramento y aseveración de contenido positivo-profético

	FP	FS	Totales
Promesa (in)directa	493 93%	37 7%	530
Otros perfilamientos	60 47%	67 53%	127
Totales	553	104	657

$$or: 14,88 \quad x^2 = 161,89 \quad df:1 \quad p < .001$$

En la Tabla 21, otra vez, se confirma que la promesa no es solo dominio de la forma S (como tradicionalmente se sostiene), sino que hay un 93% a favor de la forma P porque el enunciador anhela dejar en evidencia su posibilidad de control sobre sus dichos futuros prometidos. En los otros actos de habla, que incluyen la aseveración de contenido negativo-catastrófico, amenaza, juramento y aseveración de contenido positivo-profético, la alternancia entre una y otra forma es más pareja, se explota el FS en un 53% por encima del FP. El enunciador, hablante inteligente, recurre con mayor frecuencia a la forma de NO CONTROL para alejarse de lo enunciado y poder transmitirlo como una verdad casi absoluta, profética, inamovible.

A continuación, en el cuadro 10, se discriminan los diferentes perfilamientos de la promesa y la selección de la forma de futuro en el mismo orden en que se han abordado en este capítulo, teniendo en cuenta las diferentes escenas incluidas en la persuasión.

Cuadro 10: Frecuencia relativa de uso de las formas de FP vs FS según el perfilamiento de la promesa: aseveración de contenido negativo-catastrófico, amenaza, juramento, promesa (in)directa y aseveración de contenido positivo-profético.

	FP	FS	Totales
Aseveración de contenido negativo- catastrófico	2 11%	16 89%	18
Amenaza	38 95%	2 5%	40
Juramento	20 67%	10 33%	30
Promesa (in)directa	493 93%	37 7%	530
Aseveración de contenido positiva- profético	0	39 100%	39
Totales	553	104	657

En el cuadro 10, que antecede, resulta muy útil para observar la frecuencia relativa de uso de las formas de futuro por parte de los políticos en búsqueda del beneficio del acto comunicativo, en particular, la persuasión, según la fuerza ilocucionaria que el enunciador desea comunicar. En la aseveración de contenido negativo-catastrófico, en la cual el orador describe la realidad casi catastrófica que deparará al país si el enunciador no resulta el ganador de las elecciones, abunda la forma de NO CONTROL porque desea comunicar que nada ni nadie podrá cambiar esa situación por venir. En la amenaza/promesa (según

los intereses del enunciatario) predomina la forma de CONTROL en un 95% / 93% porque en la promesa el enunciador se hace responsable del cumplimiento de lo prometido mientras que en la amenaza el enunciador denuncia la responsabilidad de otros, del partido político opositor que saliera victorioso. Cuando el candidato político busca generar *ethos* de potencia / vencedor / ganador, pretende superar la fuerza ilocucionaria de la promesa, tal vez por considerarla subjetiva, no tan persuasiva, y se acerca al juramento, entrelazando su discurso con lo religioso - Dios / el Creador - o con símbolos patrios. En el perfilamiento de juramento, el enunciador explota la forma de CONTROL, en un 67%, y también recurre a la forma de NO CONTROL, en un 33%, para narrar, describir e incluso proyectar un futuro inamovible, cristalizado. Cuando el político va más allá del juramento, ya (auto)posicionado en el lugar de máximo poder político nacional, como presidente de la RA, proyecta el futuro como verdad absoluta con la forma de NO CONTROL, a través del FS.

Presentamos a continuación los mismos números del cuadro 1 en el siguiente cuadro 11, pero en otro orden, teniendo en cuenta la fuerza del sesgo de la forma de futuro, para poder observar cómo los números reflejan el pensamiento cognitivo del enunciador.

Cuadro 11: Frecuencia relativa de uso de las formas de FP vs FS según la fuerza del sesgo de la forma: amenaza, promesa, juramento, aseveración de contenido negativo-catastrófico y aseveración de contenido positivo-profético

	FP	FS	Totales
Amenaza	38 95%	2 5%	40
Promesa (in)directa	493 93%	37 7%	530
Juramento	20 67%	10 33%	30
Aseveración de contenido negativo-catastrófico	2 11%	16 89%	18
Aseveración de contenido positivo- profético	0	39 100%	39
Totales	553	104	657

En el cuadro 11, se puede seguir el continuum de profetización en escalada ascendente desde la amenaza, la promesa, el juramento y la aseveración de contenido negativo-catastrófico para llegar a la polarización absoluta en la aseveración de contenido positivo-profético. Es decir, sale a la luz el peso del acto de habla en la persuasión.

Por todo lo expuesto, se puede afirmar que la selección de las formas de futuro depende del aporte de significado al mensaje que se desea transmitir, ya que cada una de las formas

genera diferente proyección y concepción del futuro. “El poder del lenguaje no está solamente en lo que dice, sino en lo que transmite” (Charaudeau 2009: 260/261)

6.5.5 Síntesis del futuro como herramienta de persuasión

Hemos mostrado, en este capítulo, la explotación de las formas de futuro como estrategia de persuasión en el discurso político de campaña electoral. Nos hemos concentrado, especialmente, en el acto de habla llamado promesa para mostrar que los actores políticos realizan un perfilamiento diferente del sesgo de la fuerza ilocucionaria de la promesa con la explotación del significado que cada forma aporta al mensaje.

Contrariamente a la idea tradicional de que el tiempo para la promesa es el FS (Bosque 2009: 23.14 c, d), hemos demostrado que la forma favorecida para las expresiones de promesa y de amenaza, en el ámbito del discurso político, es, coherentemente, el FP, cuyo significado implica el CONTROL del hablante sobre la ocurrencia del evento. En la promesa, el enunciador se compromete a la responsabilidad del cumplimiento de lo prometido mientras que en la amenaza el candidato denuncia al adversario como el responsable de la realidad que tendrá lugar si la audiencia decide optar por otro candidato que no sea sí mismo. La estrategia comunicativa es la misma tanto para el acto de habla directo como el indirecto.

Sin embargo, el empleo del FS no está ausente cuando los candidatos pretenden superar la fuerza ilocucionaria de la promesa y convertirla en algo semejante a un juramento. Se trata de otro perfilamiento cognitivo frente al acto de habla de prometer. Entre otros motivos para borrar la subjetividad, recurren al FS que, coherentemente con su significado de NO CONTROL, se adecua al mensaje intentado.

Por lo tanto, en el discurso político en campaña salió a la luz un prometer persuasivo/persuadiendo a través de la esperanza o el miedo y un prometer sentenciando/jurando que los hablantes lograron comunicar por medio de la selección inteligente de la forma de futuro que emplearon.

Por otro lado, la forma futura de NO CONTROL, el FS, que apareció en porcentajes menores en la promesa y en la amenaza, aumentó considerablemente en un acto de mayor fuerza ilocucionaria, el juramento. De hecho, los candidatos recurrieron al FS con cierta frecuencia para transmitir sus dichos como certeros, absolutos, fuera de posibilidad de manipulación. Estas promesas con perfilamiento de juramento están ligadas a lo sagrado y / o a la Patria (la República Argentina) que también es sagrada. Tanto lo religioso como la Patria no se ponen en juego, no se controlan, motivan verdades proféticas.

Más aún, la frecuencia relativa de uso de la forma de NO CONTROL, el FS, continuó en ascenso cuando el candidato proyectaba un futuro catastrófico si votaban por otro, porque más que transmitir el futuro que avecinaba, lo sentenciaba. La forma de NO CONTROL se mostró categórica en las aseveraciones de contenido positivo-proféticos, a través de las cuales los candidatos explotaron el “decir-verdad (veridicción)” de Greimas y Courtés ([1979]1982: 419).

7. Discusión

El índice de polarización de las variables independientes

En esta tesis se ha presentado un análisis de la variación morfosintáctica intra-hablante del FP y el FS como formas de expresión de (NO) CONTROL del evento futuro en un corpus conformado por discursos políticos de candidatos a presidente y vicepresidente en la campaña electoral de la República Argentina de 2015. El abordaje del problema de investigación se realizó desde la perspectiva de la variación lingüística enmarcada en los postulados teórico-metodológicos de la *Columbia School Linguistic Society* (Diver 1995; García 1985). El análisis cualitativo se vio apoyado por algunos conceptos del Análisis del discurso entendido como práctica interdisciplinaria e interpretativa (Calsamiglia y Tusón 1999; Arnoux 2008) que facilita los estudios lingüísticos (Mailhes 2016; Giménez 2016).

Se ha demostrado, en esta investigación, que la alternancia en el uso de las formas de futuro en el discurso político no se debe al azar, sino que responde a las necesidades comunicativas del candidato político en función de construir su *ethos* y el mensaje que pretende transmitir. Por consiguiente, en contextos en los que necesita remarcar CONTROL, su (potencial) poder, el/la hablante favorece la forma de FP. Por el contrario, cuando pretende expresar el NO CONTROL sobre el evento por venir, selecciona la forma de FS.

A partir de los distintos parámetros con los que se ha correlacionado la variable dependiente, se ha dado cuenta de que la selección de la forma que los hablantes hacen en su construcción discursiva está en relación congruente entre el significado que la forma aporta, el contexto que la anida (Martínez 2017) y el mensaje que se pretende comunicar. En todos los parámetros que intervienen en la selección de la forma, lo que subyace es justamente la expresión de (NO) CONTROL como orientación. Por lo tanto, a lo largo del análisis, se han considerado distintos factores como variables independientes que favorecen una u otra forma en cuestión. A continuación, se exhibe el cuadro (12) con las variables independientes y los valores del *or* que corresponden a cada variable y que nos permiten observar cómo influye cada factor en lo que corresponde a la fuerza de polarización del parámetro.

Cuadro 12: Índice de polarización de las variables independientes consideradas en el análisis

Parámetro	Odds ratio	Resultado
<p>ACTO DE HABLA:</p> <p>Promesas y otros perfilamientos dentro de la promesa: amenaza, juramento, aseveración de contenido negativo-catastrófico y aseveración de contenido positivo-profético</p>	14,88	<p>La fuerza ilocucionaria influye significativamente en la selección de las formas en un continuum de escalada ascendente hacia la profetización</p> <p>+++FP _ FS Amenaza</p> <p>++FP _ +FS Promesa</p> <p>++FP _ ++FS Juramento</p> <p>++FS_+FP Aseveración de contenido negativo– catastrófico</p> <p>+++FS _ Ø FP Aseveración de contenido positivo-profético</p>
<p>GÉNERO:</p> <p>Tipo de subgénero 1 / tipo de subgénero 3</p>	6,05	<p>+++FP en campaña</p> <p>++FP en legislativos ► +FS</p> <p>► Legitimidad (Charaudeau 2009)</p>
<p>PERSONA GRAMATICAL (1ras. personas y otras personas)</p> <p>Tipo de subgénero 2</p>	4,96	<p>+++FP en 1ra persona</p> <p>+++FP en Otras personas ► FS</p>
<p>GÉNERO:</p> <p>tipo de subgénero 2 /</p> <p>tipo de subgénero 1 /</p> <p>tipo de subgénero 3</p>	4,25	<p>+++FP en los Debates, interlocutores: par/es – pueblo</p> <p>++ FP en Campaña: interlocutor: el pueblo. +FS</p> <p>► Interlocutores: prodestinatario, paradestinatario, contradestinatario (Verón 1987), encubierto (García Negróni 1988)</p>
<p>ENUNCIADOR</p> <p>la persona gramatical y el enunciador: candidatos a presidente</p>	4,22	<p>+++FP en 1ra persona</p> <p>++FP en Otras personas ► ++FS</p>
<p>PERSONA GRAMATICAL</p> <p>Tipo de subgénero 1</p>	3,66	<p>+++FP en 1ra persona</p> <p>++FP en Otras personas ► +FS</p>
<p>ETHOS</p> <p>candidatos a (vice)presidente</p>	2,04	<p>+++FP en candidatos a vicepresidente</p> <p>► mayor necesidad de <i>ethos</i> de credibilidad y potencia (Charaudeau 2009:269)</p> <p>++FP en candidatos a presidente</p>

MAURICIO MACRI y DANIEL SCIOLI		
tipo de sub-género 1	4,34	+++ FP en el candidato no oficialista. ++ FP en el candidato oficialista. Se diferencian en un 27%.
Enunciador	4,10	+++ FP en MM por Ethos de credibilidad ++ FP en DS por Ethos de credibilidad
tipo de sub-género 2	2,32	La selección de las formas se mantiene similar en ambos enunciadores. Estos debates presidenciales estaban muy pautados y regulados. Ambos candidatos necesitaban fortalecer su <i>ethos</i> de credibilidad y potencia. Se diferencian en un 6%.
FACTORES SOCIOLINGÜÍSTICOS	No influyen	No influyen
Procedencia - Grupo etario – Sexo		
ACTO DE HABLA: directo e indirecto	0,56	No influye

Nota: El tipo de subgénero 1 es campaña electoral, el tipo de subgénero 2 es debate presidencial en campaña electoral y el tipo de subgénero 3 es discurso legislativo pronunciado en el período de campaña electoral.

A la luz de los resultados del cuadro 12, el factor que resultó de mayor peso es el *Acto de habla* (Austin 1962 y Searle 1969). Es decir, la fuerza ilocucionaria que se pretende transmitir influye fuertemente en la selección de la forma de futuro en la construcción discursiva, debido a la sustancia semántica lingüística que se pretende aportar al mensaje.

Los políticos en campaña recurren a la estrategia discursiva de la persuasión en búsqueda de la adhesión a sus ideas, a sus propuestas, para ganar votos. El acto de habla predominante en la persuasión es la promesa (Charaudeau 2005; Nancy 2011). Por lo tanto, se estudió el corpus, focalizando en las promesas desde conceptos cualitativos del análisis del discurso.

El proceso persuasivo empleado por los candidatos políticos presenta una narración que suele incluir una secuencia similar de escenas (Charaudeau 2009), en las cuales el mensaje que se pretende comunicar cambia de tonalidad argumentativa. Es decir, el

mismo enunciador emplea una u otra forma de futuro según el porvenir que desea proyectar (Nancy 2011:91), explotando la fuerza ilocucionaria del acto de habla involucrado y con la meta en el *ethos* anhelado. Así, salió a la luz el perfilamiento que el político en campaña le otorga a la promesa que, a veces, se torna amenaza, juramento, aseveración de contenido negativo-catastrófico o aseveración de contenido positivo-profético.

El valor *or* correspondiente a la alternancia de los tiempos de futuro en esos *actos de habla* ha desconfirmado lo tradicionalmente planteado en cuanto a que las promesas se expresan en FS (Bosque 2009: 23.14 c, d). Se constató que las promesas se pueden formular con una y otra forma de futuro, según el perfilamiento buscado por el enunciador. Más aún, los valores revelaron que los políticos optan mayormente por la forma de CONTROL, el FP, para prometer y amenazar, ya que en ambos actos el enunciador se compromete en cuanto a un hecho futuro en forma (des)favorable y, además, ambos actos de habla -promesa/amenaza- pueden depender de la inferencia de los interlocutores de acuerdo con sus propias convicciones e intereses.

Por otro lado, también es interesante prestar atención a los resultados cuantitativos en el acto de habla, porque cuando el político pretende expresarse con mayor certeza que la de la promesa y, por ende, con menor subjetividad, se acerca a otro acto de habla: el juramento. Este último es interpretado más objetivamente por las partes intervinientes en el acto dialógico, muchas veces por asociación a lo religioso y la Patria, tal como hemos señalado en repetidos ejemplos. En los juramentos, la forma de NO CONTROL permite proyectar un futuro inapelable, certero, que hemos definido como aseveración de contenido negativo-catastrófico, cuando describe el futuro que ‘caerá’ sobre el pueblo si otro partido político resulta ganador. Como refuerzo a esta línea argumentativa, nuestros resultados exhiben que, cuando el candidato político describe la realidad que gozará el pueblo si su partido resulta vencedor, opta por la forma de NO CONTROL, que hemos denominado aseveración de contenido positivo-profético, en el 100% de las emisiones en futuro, para transmitir ese porvenir como una realidad concreta y absoluta.

De acuerdo con los resultados que nos brinda odds ratio, se comprobó, en segundo lugar, la influencia del género discursivo en la selección de las formas de futuro. Según el (tipo de) subgénero, los hablantes optan más por una u otra forma: En los discursos en campaña (sin contabilizar los debates), los candidatos buscan llegar al enunciatario a través del

fortalecimiento de su *ethos* de credibilidad y potencia (Charaudeau 2009:269). En los discursos pronunciados en el ámbito legislativo durante el período de campaña electoral, los legisladores-candidatos defienden sus propuestas. La frecuencia relativa de empleo de las formas cambia notoriamente: aumenta el uso de la forma de NO CONTROL. Estos oradores se expresan, posicionados en su puesto político legitimado frente a los otros, como garantes (Maingueneau 2002; Charaudeau 2009) de sus dichos, por su *ethos* de credibilidad desarrollado a lo largo de su trayectoria. Por consiguiente, estos enunciadores pueden prescindir más de la construcción de su *ethos* de potencia, es decir, de la expresión de CONTROL y, por el contrario, pueden recurrir más a la expresión de NO CONTROL, expresándose desde el lugar de autoridad y liderazgo político ya adquirido.

En tercer lugar, el *or* del factor de la persona gramatical del verbo – 1ra. persona singular o plural y otras personas – en los debates reveló su influencia en la selección de la forma de futuro, aunque polarizó el FP tanto en la 1ra. como en las otras personas, quedando el FS más relegado a las otras personas, tal como se postuló en la sub-hipótesis. En efecto, los debates presidenciales son propicios para que los políticos busquen fortalecer su *ethos* de potencia, para posicionarse por encima de sus adversarios, con la explotación de la forma de CONTROL, a través del FP. Coherentemente, la mayor posibilidad de expresión de CONTROL se manifiesta con las 1ras personas y, por ende, la expresión de NO CONTROL se muestra favorecida en el ámbito de las otras personas gramaticales.

El tipo de subgénero debate presidencial ocupa el cuarto lugar en la polarización. En ese contexto, se recurrió con mayor frecuencia a la forma de CONTROL para posicionarse por encima de sus adversarios y para exhibir *ethos* de credibilidad y potencia.

El quinto lugar en la escala de influencia de los factores contextuales se manifiesta en relación con el enunciador. Si bien todos los candidatos recurren con mayor frecuencia al empleo de la forma de CONTROL porque necesitan fortalecer su *ethos* discursivo de credibilidad, salió a la luz la diferencia en la selección de la forma de futuro según el posicionamiento / la trayectoria del candidato: los candidatos a vicepresidente, que se encuentran un escalón debajo de los candidatos a presidente en jerarquía de poder político, emplean la forma de CONTROL más frecuentemente que los candidatos a presidente.

En sexto lugar, nuevamente el factor de la persona gramatical, esta vez en el subgénero campaña electoral, mostró su influencia. La forma de FP se privilegió, una vez más, en el

contexto de la 1ra persona, pero aumentó la frecuencia relativa del empleo del FS en las otras personas. En efecto, los candidatos políticos en campaña se dirigen al pueblo, con más posibilidad de expresión de futuro profético.

En séptimo lugar, la herramienta estadística *odds ratio* aplicada al *ethos prediscursivo* de los candidatos mostró poca influencia, pero en concordancia con el cargo del candidato. Es decir, los candidatos a (vice)presidente emplean las formas de futuro de manera semejante, aunque los candidatos a vice-presidente, con mayor necesidad de posicionarse y persuadir, optan más por la forma de CONTROL, el FP, que los candidatos a presidente que ya cuentan con un *ethos* más cercano al poder que les permite recurrir con mayor frecuencia a la forma de NO CONTROL, el FS. La diferencia no tan marcada puede deberse a su similar posicionamiento en cuanto a que todos son candidatos, es decir, aspirantes a un ascenso en la esfera política y, por lo tanto, todos necesitan fortalecer su *ethos* de credibilidad y potencia para captar la adhesión de los posibles votantes.

Por otro lado, cuando se midió el factor del enunciador solo en los discursos de los candidatos a presidente más destacados – DS, por ser el candidato con el apoyo del partido oficialista y MM, el candidato opositor - el valor del *or* se elevó considerablemente. Es decir, determinadas características / circunstancias del enunciador como la idiosincrasia y su ideología influyeron en la selección de la forma de futuro como estrategia discursiva en la construcción del mensaje, según el *ethos* buscado.

En el subgénero campaña electoral, el candidato a presidente más lejano al poder -MM- recurrió notoriamente con mayor frecuencia relativa al empleo de la forma de CONTROL y, por el contrario, el candidato a presidente cercano al poder -DS- empleó la forma de CONTROL con menor frecuencia relativa y, por ende, recurrió más a la forma de NO CONTROL. DS tiene la obligación de respetar lo ya hecho/logrado por la presidenta de ese período, entonces, al referirse al gobierno del cual es partícipe, no expresa tanto control, porque no es mérito propio; por lo tanto, recurre con mayor frecuencia relativa al uso de la forma de NO CONTROL, el FS. Sin embargo, cuando pretende mostrar su individualidad y su potencialidad, diferenciándose del partido oficial, opta por la expresión de CONTROL, concomitante con el FP.

Los diferentes enunciadores explotan las formas en coherencia con el *ethos* buscado. MM, el contra-candidato del gobierno oficial, con un *ethos* prediscursivo más relacionado al mundo empresarial, necesita fortalecer su *ethos* de credibilidad y potencia, por lo tanto,

recurre con mayor frecuencia relativa de uso a la expresión de CONTROL a través del FP. Por otra parte, DS, con un *ethos* prediscursivo más asociado a la esfera política por estar del lado del partido político gobernante en ese momento histórico, cuenta con un *ethos* prediscursivo de credibilidad y potencia que le permite mostrarse y expresarse con más posibilidad de poder y, por ende, recurre más a la forma de NO CONTROL por medio del FS, como si estuviera más habilitado para transmitir el futuro como una verdad absoluta, como un evento cristalizado en el tiempo, fuera de posibilidad de manipulación.

En el tipo de subgénero debate, los oradores necesitan crear *ethos* de potencia expresando CONTROL para posicionarse por encima de su opositor (con la explotación del FP). Por tratarse de candidatos, que intentan individualizarse, para diferenciarse del opositor, la expresión de CONTROL sobre las acciones futuras parece ser la más pertinente. Los números revelan que los dos candidatos emplean la misma estrategia lingüístico-discursiva al momento de pensar en el *ethos* que desean construir: recurren con alta frecuencia relativa de uso a la expresión de CONTROL sobre los hechos futuros con la forma del FP y con muy baja frecuencia relativa de uso optan por la forma fuera de posibilidad de control, el FS. Hay un porcentaje mayor de empleo del FS en DS comparado con el de MM.

Resumiendo, estamos frente a una selección estratégica de las formas de futuro que se relaciona con la trayectoria política del candidato.

Por último, los factores que resultaron no ejercer influencia en la selección de la forma son los factores sociolingüísticos estudiados – procedencia del enunciador, edad y sexo. Esto nos permitió asumir que el corpus estudiado era homogéneo para analizar la explotación de las formas de futuro en todas las emisiones de todos los enunciadores. Tampoco incidió en la selección de las formas de futuro la variable independiente del acto de habla (in)directo en la expresión de promesa.

El índice de polarización de los factores que influyen en la selección de las formas pone en evidencia el empleo alternante intra-hablante entre el FP y el FS como estrategia discursiva del enunciador en beneficio del mensaje que se pretende comunicar y revela, una vez más, una sintaxis que siempre está cognitivamente motivada.

8. Conclusiones generales

Nuestro trabajo nos ha permitido ahondar en las motivaciones de la variación y, en consecuencia, confirmar nuestra hipótesis previa sobre los significados de las formas de futuro sintético y futuro perifrástico que iluminan la explicación sobre la coherencia en el empleo, a primera vista contradictorio, del Futuro sintético.

En ese contexto, podemos formular las siguientes consideraciones como resultado de esta tesis:

1. Un análisis de la alternancia de las formas, que aúne lo cualitativo y lo cuantitativo, como el que aquí hemos presentado, nos permite dar cuentas, en primer lugar, de la capacidad del Análisis del discurso como herramienta de abordaje y de interpretación facilitadora para encarar estudios lingüísticos cuantitativos. Específicamente, algunas categorías discursivas nos han permitido explicar desvíos de frecuencia en los procesos de variación y de expansión del empleo del FS en el discurso político.

En lo que concierne más directamente a la teoría lingüística, este trabajo pone en evidencia que la sintaxis es semántica y pragmáticamente motivada y que los factores que influyen en la selección de las variantes FP y FS se relacionan directamente con el carácter funcional-comunicativo del lenguaje.

2. Las predicciones de algunos lingüistas (Alonso y Henríquez Ureña [1938]-1984) respecto de la pérdida del FS en el español americano o de la idea de que el FS ha decrecido o desaparecido (Orozco 2005:56y64) o de que “el FP ha invadido gradualmente el terreno del FS llevando a una subsecuente caída en su frecuencia de uso” (Aaron 2006: 270-271) deben seguir siendo revisadas a la luz de análisis de variación que tomen en consideración diferentes géneros discursivos. Específicamente, en lo que respecta a nuestro país, los datos que hemos presentado en esta tesis muestran que la aseveración de Lope Blanch (1972:144) que asegura que, en la Argentina, entre varios países, desapareció el FS, no se sostiene.

3. Se comprobó, en la búsqueda de resultados confiables, que los factores sociolingüísticos estudiados - procedencia, edad y sexo – no resultaron, en este tipo de corpus, significativos. La mínima diferencia de frecuencia a favor del FS observada en los candidatos de mayor edad puede estar asociada a un registro formal. Asimismo, el hecho de que los políticos más jóvenes necesitan fortalecer su *ethos* discursivo de credibilidad y potencia (Charaudeau 2009) puede favorecer la frecuencia de la expresión de CONTROL (FP) mientras que el *ethos* prediscursivo de los políticos de mayor edad es más consistente con la recurrencia a la forma de NO CONTROL (FS). También, resultó interesante el porcentaje de frecuencia relativa de uso de las formas según la variable independiente del sexo, porque tanto hombres como mujeres emplearon ambas formas de futuro en un mismo porcentaje que favorece el FP. Es decir, tanto hombres como mujeres pretenden “controlar” el futuro. En conclusión, esa ausencia de sesgos sociolingüísticos nos ha permitido trabajar con todos los enunciadores bajo la consideración de que se trata de un corpus homogéneo.

4. Siguiendo los principios de la *Columbia School Linguistic Society*, el lenguaje es un instrumento comunicativo y el hablante hace uso de las variables de la lengua seleccionando las formas más apropiadas para lograr el mensaje intentado. Así, las diferentes estrategias a las que recurren los hablantes del ámbito político pueden dar cuenta, como en este caso, de los factores que motivan al hablante a seleccionar una forma y, por ende, del proceso cognitivo que les permite relacionar significados con mensajes. Teniendo esto en cuenta, fueron investigados, en este trabajo, las variables independientes lingüístico-discursivas: *género del discurso* (debates presidenciales, discurso en campaña electoral y discurso parlamentario), *idiosincrasia del enunciador* y *persona gramatical del verbo* (1ra. u otras) a la luz de la selección de las formas de FS y FP. A partir de los resultados obtenidos en esta primera parte del análisis, se impuso un nuevo factor que atravesaba todo el corpus, relacionado con la necesidad comunicativa de *persuadir*, propia del discurso político (Aristóteles 2005; García Negroni 1988; Perelman-Olbrechts-Tyteca 1989; Albaladejo Mayordomo 1994 y 1996; Guillermo Zapata Díaz 2006; Charaudeau 2009, entre otros): *el tipo de Acto de Habla* (Austin 1962 y Searle 1969), específicamente, *la promesa*, muy ligada,

sobre todo, al discurso de campaña electoral. A la luz de este acto de habla nuestros resultados presentaron variación y señalaron una ventaja relativa del uso de la forma de CONTROL (FP), congruente con el significado básico defendido en esta tesis y en Mailhes (2016) y en Martínez y Mailhes (2019), a pesar de la convicción de otros analistas (Bosque 2009) quienes han sostenido que la promesa se expresa en FS. Por lo tanto, observamos y cuantificamos la frecuencia relativa de las formas de futuro —en el evento promesa— en relación con la fuerza ilocucionaria que los políticos pretendían otorgarle a su *ethos discursivo* y a su mensaje.

5. El *género* (discurso en campaña, debate presidencial y discurso parlamentario en el período de la campaña electoral 2015) y, por ende, el tipo de auditorio al que se pretendía llegar (Verón 1987; García Negroni 1988, 2016b) ejercieron influencia en la selección de las formas de futuro. En efecto, pudimos comprobar que en el debate se produjo una polarización a favor del FP consistente con la necesidad de los oradores de fortalecer su *ethos*, tanto de credibilidad como de potencia y posicionarse por encima de su(s) oponente(s). De hecho, el porcentaje de frecuencia relativa de selección de las formas en los dos debates presidenciales resultó ser el mismo. Los candidatos presidenciales recurrieron a la misma estrategia discursiva.

Sin embargo, en los discursos en campaña, si bien hay un sesgo favorable al FP, la distribución se muestra más equilibrada. Desde su lugar de políticos (todo)poderosos frente al pueblo, su *ethos* (pre)discursivo ejerce influencia en la selección de las formas y, en consecuencia, crece la frecuencia relativa de la expresión de NO CONTROL para inferir un tipo de enunciado más profético, como el que brinda el FS.

Una observación más detenida a los discursos en campaña, nos permitió distinguir dos tipos de sub-género: discursos pronunciados en eventos de campaña y discursos pronunciados, durante el mismo período electoral, en el recinto parlamentario. La distribución resultó diferente en los dos tipos de sub-género. En los discursos en campaña hubo más necesidad de transmitir CONTROL que en los discursos pronunciados en el ámbito legislativo. En estos últimos, apareció el NO

CONTROL del enunciador sobre las leyes, los decretos, los reglamentos, etc. y, por lo tanto, el porcentaje de frecuencia relativa de uso de las formas resultó más equilibrado.

6. Hemos probado que las estrategias de selección de las formas se manifiestan muy ligadas a factores propios del discurso, tal como el *ethos* prediscursivo (Charaudeau, 2009) que contempla, por ejemplo, el estatus socio-político del enunciador. Tanto los candidatos a presidente como a vice-presidente optaron mayoritariamente por la forma FP, es decir, aquella que aporta significativamente CONTROL. Sin embargo, los últimos seleccionaron dicha forma con mayor frecuencia relativa, puesto que les posibilitaba fortalecer su *ethos* de credibilidad, debilitado frente a las figuras de los candidatos a presidente, que contaban con un *ethos* pre-discursivo mucho más fuerte.

7. También resultó revelador observar el empleo de las variantes de FP vs FS en los dos políticos más representativos de la campaña electoral - MM y DS - por su posicionamiento ideológico contrapuesto (a favor o en contra del partido oficialista), su trayectoria más o menos asociada a la esfera política y, por ende, debido a la necesidad de la construcción de un *ethos* discursivo de credibilidad y potencia. Coherentemente con el aporte significativo postulado para cada forma, MM, más relacionado al mundo empresarial, opositor al partido oficialista, recurrió, con mayor frecuencia relativa, a la forma de CONTROL dado que necesitaba fortalecer su *ethos* de credibilidad y potencia mientras que DS, del partido oficialista, más asociado al mundo de la política, pudo recurrir, en un porcentaje relativo mayor, a la forma de NO CONTROL.

8. La variable *persona gramatical* se manifestó relevante en la selección de las formas para la enunciación del futuro. El FP resultó favorecido en el contexto de primera persona gramatical y reveló la posibilidad de incidencia del enunciador sobre lo que proclama. Por el contrario, el FS resultó favorecido en contextos de segunda y tercera persona gramatical del verbo, en los que el orador tenía menor posibilidad de incidencia real sobre lo dicho. Es decir, volvimos a comprobar el significado básico de las formas de futuro postulado en Mailhes (2016) y en

Martínez y Mailhes (2019): el FP expresa CONTROL sobre el evento mientras que el FS expresa NO CONTROL: una acción más allá del alcance de incidencia del orador o de cualquier otra persona, como una acción casi apodíctica - profética o catastrófica (“*Serás lo que debas ser o no serás nada*”)

9. Como hemos adelantado, la variable independiente que resultó más productiva fue *el acto de habla de prometer* (Austin 1962 y Searle 1969). Este hecho no nos sorprende en tanto los candidatos políticos se valen de la función retórica de la persuasión a través de la promesa (Aristóteles 2005; Charaudeau 2009). Sin embargo, en un análisis inicial, se comprobó que los candidatos políticos expresaban la promesa con ambas formas de futuro, tanto en el acto de habla directo como en el indirecto (Searle 1969) hecho que, como vimos, no se condice con la observación de Bosque (2009). Consecuentemente, decidimos ahondar en el análisis de la selección de las formas de futuro tanto en el discurso político, en general, como en el discurso en campaña en especial. Los resultados obtenidos mostraron, coherentemente, que, cuando la promesa surgía del compromiso del político con su auditorio respecto de un futuro auspicioso, los candidatos optaban, preferentemente, por la forma de CONTROL FP. Sin embargo, cuando la promesa encerraba la amenaza de un futuro negativo si su partido no resultaba ganador, la polarización perdía fuerza. Si bien en ambos casos los candidatos alternaron las dos formas de futuro — tanto la promesa como la amenaza son expresión de voluntad (positiva o negativa) hacia el auditorio— el FS se incrementaba cuando los candidatos pretendían fortalecer su *ethos* de credibilidad y potencia, y permitían inferir la expresión de otro acto de habla: el juramento. Es decir, mediante el empleo de FS, con su significado de NO CONTROL, los actores políticos logran asignar al acto de prometer la fuerza ilocutiva del juramento y así adjudicar a sus dichos mayor credibilidad y potencia.

Inmersos en ese discurso persuasivo, los candidatos optaron mayoritariamente por la forma de NO CONTROL tanto para denunciar el futuro negativo que “caería” sobre el pueblo si no los votaban —la aseveración de contenido negativo-catastrófico— como para anticipar el futuro feliz que el auditorio gozaría si los votaban —aseveración de contenido positivo-profético— casi como un profeta que todo lo puede y, que ya no proyecta el futuro, sino que lo sentencia.

Para finalizar, estos resultados ponen en evidencia dos hechos que pueden hacer un aporte a los debates actuales sobre la teoría del lenguaje. En primer lugar, el análisis que hemos llevado a cabo vuelve a confirmar que el uso paradigmático de las formas estudiadas se muestra diferente del planteado en la mayoría de los estudios acerca de los tiempos de futuro. Logramos confirmar, una vez más, los significados propuestos: la posibilidad de CONTROL / NO CONTROL DEL EMISOR sobre la acción futura: FP para expresar CONTROL y FS para expresar NO CONTROL. Este significado de NO CONTROL resuelve la aparente contradicción en el empleo del FS tanto para lo posible/probable como para lo absolutamente seguro, lo profético. En efecto, aspectos que parecen contraponerse, se unen en un mismo morfema porque ambos significan ausencia de CONTROL por parte del enunciador. Una observación más arriesgada, pero que va en la misma línea de algunas otras tesis precedentes (Ruggles 2014) —y que habría que revisar con mucha más profundidad— es que, en general, los denominados tiempos verbales no poseen un significado básico temporal, sino que aportan significados más ligados con la subjetividad de los hablantes. En vistas a próximos estudios, la tesis nos impulsa a investigar, desde la misma perspectiva teórica y metodológica, sobre la posibilidad de que algunos aspectos culturales puedan, también, incidir en los procesos de variación del dominio del Futuro y, en consecuencia, en la conformación de su gramática (Martínez 2017).

9. Referencias bibliográficas⁹

- Aaron, Jessi Elana** (2007). “El futuro epistémico y la variación: gramaticalización y expresión de la futuridad desde 1600”, en: *Moenia*, Revista lucense de lingüística e literatura, vol. 13 (2007), pp. 253-274, accesible en: <https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/6072/10>
- Aaron, Jessi Elana** (2006). “Me voy a tener que ir yendo: A Corpus-Based Study of the Grammaticization of the *ir a + INF* Construction in Spanish”, en: *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Nuria Sagarra y Almeida Jacqueline Toribio, 263-272. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Alaniz, Silvana** (2010). *Variedad de futuro en las cartas de Sarmiento*, Tesis de Doctorado de la Universidad de San Juan.
- Alarcos Llorach, Emilio** (1984). *Estudios de gramática funcional del español*, Biblioteca Romántica Hispánica dirigida por Dámaso Alonso: II. Estudios y Ensayos, 147, Editorial Gredos, Madrid, 3ra. Ed.
- Albaladejo Mayordomo, Tomás** (1989). *Retórica*, Madrid: Síntesis.
- Albaladejo Mayordomo, Tomás** (1994). *Sobre la posición comunicativa del receptor del discurso retórico, Castilla. Estudios de Literatura*, Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 7-16.
- Albaladejo Mayordomo, Tomás** (1996), *El texto político de escritura periodística: la configuración retórica de su comunicación*, texto presentado en el Congreso *La lengua y los medios de comunicación: oralidad, escritura, imagen*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid.
- Aliaga González, Camila** (2016). “La sociedad y el estado en el pensamiento político de Jean Pal Sartre”, en: *Revista Filosófica Resonancias*, Número 2, diciembre, pp.29-40.
- Alonso, Amado y Henríquez Ureña Pedro** ([1938]1984). *Gramática Castellana*, Segundo Curso, Vigésima séptima edición, Buenos Aires: Losada.
- Álvarez Garriga, Dolores y Mailhes, Verónica Norma** (2015). “Análisis de procesos de variación verbal a la luz del aporte significativo de las formas: La incidencia del morfema de presente”, en Actas del II Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y VII Jornadas Internacionales en Filología y Lingüística: ‘Identidades dinámicas II: Contactos y conflictos lingüísticos en América’, 21 al 24 de abril, UNLP, IdHICS, accesible en: <http://jornadasfilologiaylinguistica.fahce.unlp.edu.ar/vii-jornadas/vii-jornadas>
- Amossy, Ruth** (1999). *La notion d'éthos de la rhétorique à l'analyse du discours*, en: Amossy, Ruth (dir.) en *Images de soi dans le discours*, Lausanne, Delachaux et Neistlé, Traducción de Juan Miguel Dothas para el Seminario “Introducción al análisis del discurso” de la Dra. María Marta García Negroni, 2006: *La noción de la retórica al análisis del discurso*.
- Amossy, Ruth** (2000a). “El ethos oratorio o la puesta en escena del orador”, Extracto: *La argumentación en el discurso*, París: Nathan, Traducción de Estella Kallay.
- Amossy, Ruth** (2000b). “El pathos o el rol de las emociones en la argumentación, Cap. 6, en: Amossy, Ruth (2000). *L'argumentación dans le discours*, París: Nathan.

⁹ Hemos seguido las normas APA salvo en el nombre de pila de los autores: en vez de citar la inicial, incluyo los nombres completos para evitar homónimos.

- Anscombe Jean-Claude & Ducrot Oswald** ([1983]1994). *La argumentación en la lengua*, versión española de Julia Sevilla y Marta Tordesillas con Introducción de Marta Tordesillas, Biblioteca Romántica Hispánica fundada por Dámaso Alonso, III MANUALES, 75, Madrid: Editorial Gredos.
- Aristóteles** (2005). *El arte de la retórica*, Traducción al español, introducción y notas de E. Ignacio Granero, 2ª ed., Buenos Aires: Eudeba.
- Arnoux, Elvira N.** (2008). *Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile, 1842-1862). Estudio glotopolítico*, Buenos Aires: Santiago Arcos editor, 7-197.
- Arnoux, Elvira N.** (2009) “El Análisis del discurso como campo interdisciplinario”, en: *Análisis del Discurso. Modos de abordar los materiales de archivo*, Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Arroyo, José Luis Blas (2004).** *Sociolingüística del español: Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*, Colección Lingüística Serie menor, CÁTEDRA LINGÜÍSTICA, Madrid: Ediciones Cátedra, S. A.
- Auerbach, Erich** ([1942]1996). *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, accesible en: <https://textosontologia.files.wordpress.com/2012/09/erich-auerbach-mimesis-la-representacion-de-la-realidad-en-la-literatura-occidental-seccion-de-lengua-y-estudios-literarios-19961.pdf>
- Austin, John Langshaw** (1962). *How to do things with words*, Oxford, University Press, Traducción al español: *Cómo hacer cosas con palabras*, 1982, Barcelona, Bs As: Paidós.
- Authier-Revuz, Jacqueline** (1984). *Hétérogénéité(s) énonciative(s)*, en: *Langages* 73, pp. 98-111, traducción al español: Constenla, Marcela
- Bajtín, Mijail Mijáilovich** (1982). “El problema de los géneros discursivos”, en: *Estética de la creación verbal*, México: Siglo XXI, pp.: 248.
- Bajtín, Mijail Mijáilovich** (1993). *Problemas de la poética de Dostoievsky*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, Capítulo 1.
- Bajtín, Mijail Mijáilovich** (1997). “Hacia una filosofía del acto ético”, en: Bajtín, M. M. *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores. Y otros escritores*, Barcelona: Anthropos.
- Bajtín, Mijail Mijáilovich** (2002). *Estética de la creación verbal*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Barthes, Roland** ([1966]1972). *Critique et vérité*, Editions du Seuil, Traducido por José Bianco: *Crítica y verdad*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Barthes, Roland** ([1970]1997). *La aventura semiológica*, Traducción al español de Ramón Alcalde, Buenos Aires: Paidós.
- Bello, Andrés** ([1841] 1951). “Análisis ideológico de los tiempos de la conjugación castellana I”, en: *Obras Completas de Andrés Bello*, Estudios Gramaticales, F.F.Y.L., Caracas, Venezuela: Ediciones del Ministerio de Educación.
- Bello, Andrés** ([1851] 1951). “Compendio de gramática castellana, Escrito para el uso de las escuelas primarias”, en: *Obras Completas de Andrés Bello*, Estudios Gramaticales, Capítulos XII y XIII, F.F.Y.L., Caracas, Venezuela: Ediciones del Ministerio de Educación
- Bello, Andrés** (1884). *Compendio de la Gramática Castellana escrito para el uso de las escuelas de América española* por T. Arnaldo Márquez, G.H., París: Librería de Garnier Hermanos Editores.

- Benveniste, Émile** (1966) *Problèmes de linguistique générale*, París: Gallimard, Traducción al español: *Problemas de lingüística general I y II*, 1974, México: Siglo XXI
- Benveniste, Émile** (1983). *Vocabulario de las instituciones indoeuropeas*, Madrid: Taurus.
- Beristáin, Helena y Ramírez Vidal, Gerardo** (comp.) (2010). *Espacios de la Retórica. Problemas filosóficos y literarios*, México: UNAM, (Bitácora de retórica, 27).
- Berschin, Helmut** (1986). “Futuro analítico y futuro sintético en el español peninsular y americano”, en: *Revista de Filología Románica* 4, pp: 301-308, Madrid: Editorial de la Universidad Complutense.
- Bosque, Ignacio** (2009) *Nueva gramática de la lengua española: Morfología, Sintaxis I, Sintaxis II*, Madrid: Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española.
- Bosque Muñoz, Ignacio y Demonte Barreto, Violeta** (dirs.) (1999). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: ESPASA Calpe.
- Briñol Turnes, Pablo, de la Corte Ibáñez, Luis y Becerra Grande, Alberto** (2008). *Qué es la Persuasión*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- Bruxelles S. & Chanay de H.** (1998). “Acerca de la teoría de los topoi: estado de la cuestión”, en: *Escritos*, Número 17-18, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje, *La argumentación*, Universidad Autónoma de Puebla, pp.349-383.
- Butler, Christopher** (1985). *Statistics in Linguistics*, Basil Blackwell Oxford
- Casalmiglia Blancafort Helena y Tusón Valls, Amparo** (1999), *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona: Ariel.
- Cicerón, Marco Tulio** (1964). *L'Orateur*, París: Les Belles Lettres, Traducido por A. Yon.
- Cicerón, Marco Tulio** ([1971]1985). *De l'Orateur*, París: Les Belles Lettres, vols. I-III. Texto establecido y traducido por E. Courbaud.
- Cicerón, Marco Tulio** (1999). Sobre la adivinación (introducción, traducción y notas de Ángel Escobar), Madrid: Gredos.
- Charaudeau, Patrick** (2005). “Lenguaje, acción, poder. De la identidad social a la identidad discursiva del sujeto”, Référence à compléter , sur le site de *Patrick Charaudeau - Livres, articles, publications*, accesible en: <http://www.patrick-charaudeau.com/Lenguaje-accion-poder-De-la.html>
- Charaudeau, Patrick** (2009). “Reflexiones para el análisis del discurso populista”, traducido por: Ana María Gentile, en: *Discurso y Sociedad*, Vol. 3(2) 253-279 www.dissoc.org
- Chilton, Paul e Ilyin, Mikhail** (1993). *Metaphor in Political Discourse: the Case of the Common European House, Discourse and Society*, vol. 4, nro. 1, pp. 7-31.
- Chilton, Paul y Lakoff, George** (1995). *Foreign Policy by Metaphor*, en: Schäffner, C. y Wenden, A. L. (eds.), *Language and Peace*, cit., pp. 37-59.
- Clark, Herbert H. y Carlson, Thomas B.** (1982). *Hearers and speech acts, Language*, 58, pp. 332-373.
- Company Company, Concepción** ([1985]1986). "Los futuros en el español medieval. Sus orígenes y su evolución", en: *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 34, No. 1, pp. 48-108.
- Company Company, Concepción** (1999) "Sintaxis motivada pragmáticamente. Futuros analíticos y futuros sintéticos en el español medieval", en: *Revista de Filología Española*, 79, No. 1-2, pp. 65-100 (en coautoría con Alfonso Medina).
- Company Company, Concepción** (dir.) (2006). *Sintaxis Histórica de la Lengua Española* Primera parte, Vol. I, Cap. 4 Tiempos de formación romance II

- Los futuros y condicionales pp.349-422, México: Universidad Nacional Autónoma de México y Fondo de Cultura Económica.
- Company Company, Concepción** (2009). *Sintaxis Histórica de la Lengua Española* Segunda Parte. Volumen II, México: Universidad Nacional Autónoma de México y Fondo de Cultura Económica.
- Contini-Morava, Ellen** (1995). "Introduction", en: Contini-Morava, E., Goldberg, B, (ed.): *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*, Berlin.
- Dader, José Luis** (1983). *Periodismo y Pseudocomunicación Política*, Pamplona, España: Universidad de Navarra S.A., p. 102.
- di Stéfano, Mariana** (2019). "El debate presidencial obligatorio con intervención glotopolítica", en: *AGLO anuario* Numeral 3 de glotopolítica
- Dagatti, Mariano** (2017) "El discurso político en Argentina. Presentación", en: *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, vol. 17, Nro. 2, Publicación de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED), pp. 4-9, accesible en: <https://raled.comunidadeled.org/index.php/raled/article/view/267/244>
- Dijk, Teun A. van** (1995). "Discourse Analysis as Ideology Analysis", en: Schäffner, C. y Wenden, A. L. (eds.), *Language and Peace*, cit., pp. 17-33.
- Diver, William** (1975). *Introduction*, Columbia University Working Papers in Linguistics, 2: 1-25.
- Diver, William** (1995). "Theory", en: *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*, Ellen Contini-Morava y Bárbara S. Goldberg (eds.), Berlin: Mouton de Gruyter, 43-114.
- Ducrot, Oswald** (1998). *La delocutividad*, en: Polifonía y argumentación, Cali, Universidad de Cali.
- Ducrot, Oswald** (1984). *Le dire et le dit*, Les Éditions de Minuit, París, traducción de Irene Agoff de 1986, *El decir y lo dicho: Polifonía de la enunciación*, Barcelona: Paidós.
- Ducrot, Oswald** (2004). "Sentido y argumentación", en: Arnoux, Elvira y García Negroni, María Marta (eds.), *Homenaje a Oswald Ducrot*, Buenos Aires: Eudeba, pp.: 359-370.
- Ducrot, Oswald y Anscombre, Jean Claude** ([1983]1994)). *La argumentación en la lengua*, Madrid: Gredos.
- Dunmire Patricia L.** (2005). "Preempting the future: rhetoric and ideology of the future in political discourse", en: *Discourse & Society*, SAGE Publications, London, Thousand Oaks, CA and New Delhi, disponible en: www.sagepublications.com Vol 16(4): 481-513 10.1177/ 0957926505053052.
- Durán Urrea, Evelyn y Gradoville, Michael** (2008). "De la futuridad a la epistemicidad: La situación actual del tiempo futuro en el español de Nuevo México, en: *Serie Memorias del IX Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Ed. Rosa María Ortiz Ciscomani. Vol. 2. Hermosillo Mexico: Editorial Unison, Universidad de Sonora, pp.:131-149.
- Edelman, Murray** (1964) *The Symbolic Uses of Politics*, Urbana: University of Illinois Press.
- Edelman, Murray** (1971) *Politics as Symbolic Action: Mass Arousal and Quiescence*, Chicago: Markham.
- Edelman, Murray** (1988) *Constructing the Political Spectacle*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Faure Quiroga, Nadine** (2016). *Dar y mantener la palabra. Reflexiones acerca de la promesa en Giannini y Lévinas*. Tesis de Magíster en Filosofía, Universidad de Chile, accesible en Repositorio CONICYT:

<http://repositorio.conicyt.cl/bitstream/handle/10533/227668/Nadine%20Faure%20-%20Dar%20y%20mantener%20la%20palabra.%20Tesis%20Versio%CC%81n%20Final.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Fill, Alwin** (1986). "Divided illocution in conversational and other situations - and some of its implications", en: *IRAL*, 24, 1, pp.: 27-34.
- Foucault, Michel** ([1966]1968). *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, Traducción al español: *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, México: Siglo XXI.
- Foucault, Michael** (1970). *El orden del discurso*, título original: *L'ordre du discours*, discurso inaugural en el Collège de France.
- Gadamer, Hans-Georg** (1996). *Verdad y método I*, Salamanca: Editorial Sígueme, 6ta Ed.
- Gadamer, Hans-Georg** (1998). *Verdad y método II*, Salamanca: Editorial Sígueme, 3ra Ed.
- García Berrio, A.** (1977). *La Lingüística moderna*, Barcelona, Planeta.
- García Berrio, A.** (1984). *Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una teoría general)*, *Estudios de Lingüística*, 2, pp. 7-59.
- García, Érica C.** (comp.) (1975). *The role of Theory in Linguistic Analysis: The Spanish pronoun system*, Amsterdam: North- Holland.
- García, Érica C.** (1985). *Shifting variation*, *Lingua* 67, pp.189-224.
- García, Érica C.** (1988). "Lingüística Cartesiana o el Método del Discurso", en: Beatriz Lavandera (ed.) *Lenguaje en contacto*, Vol. I, Nros. 1 / 2 pp.: 5-36.
- García, Érica C.** (1991). "Grasping the nettle: variation as proof of invariance", en: *New Vistas in Grammar: Invariance and Variation, Current Issues in Linguistic Theory*, 49, Linda R. Waugh and Stephen Rudy (eds.), Amsterdam: Benjamins, pp.33-59.
- García, Érica C.** (1994). "Reversing the Status of Markedness", *Folia Lingüística* XXVIII / 3-4, Berlín: Mouton de Gruyter, pp.: 329-361.
- García, Érica C.** (1997). "La portée de la variabilité", en: *La variación en syntaxe*, F. Gadet (ed.), *Langue Francaise* 115, Larousse, 30-47.
- García, Érica C.** (1995). "Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnoprágmatas", en: Zimmermann, K. (ed.): *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Madrid: Vervuert, Iberoamericana, pp. 51-72.
- García, Érica C.** (1998). "¿Qué cuenta, y cómo contar en lingüística?", en: Paepe, Ch. y N. Delbecque (coord.), *Estudios en honor del profesor José de Kock*, Leuven, Leuven University Press: 217-223.
- García, Erica C. y F. Van Putte** (1995). "La mejor palabra es la que no se habla", en: Carmen Pensado (ed.), *El complemento directo preposicional*, Madrid: Visor, pp.: 113-131.
- García Negroni, María Marta** (1988). "La destinación en el discurso político: una categoría múltiple", en: *Lenguaje en Contexto I (1/2)*, Beatriz R. Lavandera (ed.), pp.85-111.
- García Negroni, M.M. y Tordesillas, M.** (2001). *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*, Madrid: Gredos.
- García Negroni, María Marta** (2009). "Dialogismo y la polifonía enunciativa. Apuntes para una reelaboración de la distinción discurso / historia", *Páginas de Guadra 7: 15-31*.
- García Negroni, María Marta** (2016a). "Polifonía, evidencialidad citativa y tiempos verbales. Acerca de los usos citativos del futuro morfológico y del futuro

- perifrástico”, en: González Ruiz, Ramón, Alegría, Dámaso Izquierdo y Lamas, Oscar Loureda (eds.) *La evidencialidad en español: teoría y descripción*; Madrid: Universidad de Navarra, Servicio de Bibliotecas Iberoamericana, Vervuert, pp.: 279-301.
- García Negroni, María Marta** (2016b). “Discurso político, contradestínación indirecta y puntos de vista evidenciales. La multidestínación en el discurso político revisitada”, en: *Revista ALED*, Nro. 16 (1), pp.: 37-59.
- García Negroni, María Marta coord. Laura Pérgola y Mirta Stern** (2004). *El arte de escribir bien en español (Manual de corrección de estilo)*. 1ra ed. Santiago Arcos Editor
- García Negroni, María Marta** (2005). *La Teoría de la Argumentación lingüística: De la Teoría de los Topoi a la Teoría de los Bloques Semánticos*, E-excellence, www.liceus.com
- Giannini, Humberto** (2012). *La metafísica eres tú*, Santiago: Catalonia
- Gill, Ann M. y Whedbee, Karen** (1997). “Rhetoric”, en: Dijk, T. A. van (ed.), *Discourse as Structure and Process*, vol 1, *Discourse studies: a multidisciplinary introduction*, Londres: Sage, pp. 157-184.
- Gili-Gaya, Samuel** (1943). *El curso superior de sintaxis española*, Editorial Vox, pp: 165, 166.
- Giménez, Elina Alejandra** (2018). *Variación y ethos*. Un estudio del uso de *le/lo* en un fragmento de *Cinco horas con Mario*, trabajo práctico de Seminario del Doctorado en Letras: “Pronombres oblicuos de tercera persona en español: un enfoque colombiano”, Facultad de humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Docente: Dr. Bob de Jonge
- Giménez, Elina** (2019) *¿Dios es Jehová? Un estudio del uso alternante de las formas lingüísticas Dios y Jehová en las revistas y los trípticos de los testigos de Jehová*, en: Cuadernos de ALFAL N° 11 (2) Pág.41-56: Variación lingüística y variedades del español
- Giménez, Elina** (2016) *Las alternancias entre las formas Dios y Jehová. Una interpretación desde el uso variable de las formas lingüísticas en las revistas y los trípticos de los testigos de Jehová*, Tesis de Maestría en Análisis del discurso, Repositorio de la Facultad de Filosofía y Letras – Universidad de Buenos Aires, accesible en: URI: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/2906>
- Gómez Torrego, Leonardo** (1999). “Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo”, en: Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española-Espasa Calpe, tomo 2, 3323-3388
- González, Rayco** (2013). *Las formas de la profecía*, en: *Athenea Digital*, 13(3): 227-242, accesible en: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v13n3.1145>
- Gozalo Gómez, Paula** (2009). “La alternancia entre el futuro morfológico y la perífrasis *ir a + infinitivo* en la enseñanza-aprendizaje de español lengua extranjera”, *SIGNOS ELE*, agosto
- Greimas, Algirdas Julián y Courtés, Joseph** ([1979]1982). *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, Madrid: Gredos
- Grosz, Elizabeth** (1999) ‘Becoming . . . An Introduction’, en: E. Grosz (ed.) *Becomings: Explorations in Time, Memory, and Futures*, Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Guillermo Zapata Díaz, S. J.** (2006). “La condición política en Hannah Arendt”, en: *Papel Político*, vol.11, no. 2, Bogotá.

- Gutiérrez Araus, María Luz** (2005). *Problemas fundamentales de la gramática del español como 2/L*, Boletín de Lingüística, año/vol.24, Universidad Central de Venezuela, pp.140-149.
- Haidar, Julieta** (2004). *El campo del Análisis del Discurso: aportes para el estudio Político*, Colección Pensamiento Contemporáneo, Santo Domingo: Segunda edición, Ediciones FUNGLODE.
- Hart, Roderick P.** (2000). *Campaign Talk. Why elections are Good for us*, Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Hebdige, Dick** (1993). *Training Some Thoughts on the Future*, en: J. Bird, B. Curtis, T. Putnam, G. Roberston and L. Tickner (eds) *Mapping the Futures: Local Cultures, Global Change*. London: Routledge.
- Huffman, Allan** (1995). *The purpose of a grammatical analysis*, en: Ellen Contini-Morava and Barbara S. Goldberg (eds.), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*, Berlin: Mouton de Gruyter, pp.: 185-211.
- Huffman, Allan** (2001). "The linguistics of William Diver and the Columbia school", en: *Word Journal of the International Linguistic Association*, 52: 1, 29-68.
- Jacobson, Roman** (1981). *Ensayos de lingüística general, Capítulo 14*, Barcelona: Seix Barral.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine** ([1980]1986). *L'Enonciation. De la subjectivité dans la langue*, París: Armand Colin, Traducción al español: *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Capítulos 1 y 2, Buenos Aires: Hachette.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine** (1991). *Le sens et ses hétérogénéités*, París: Éditions du CNRS, traducción al español por García González, Corina: "Heterogeneidad enunciativa y conversación.
- Klapper, Joseph T.** (1960). *The Effects of Mass Communication*, New York: The Free Press.
- Klemperer, Víctor** (2018). *LTI. La lengua del Tercer Reich. Apuntes de un filólogo*. Barcelona: Minúscula.
- Labov, William** (1972). *Sociolinguistic Patterns*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, traducción al español (1983): *Modelos Lingüísticos*, Madrid: Editions de Cátedra,
- Lacan, Jacques** (1992). *Seminario 17: El reverso del psicoanálisis*, Ediciones Paidós.
- Lakoff, George** (1987). *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*, Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, George y Johnson, Mark** (1980). *Metaphors We Live By*, Chicago: Chicago University Press.
- Leavitt, John** (2002). "Profecía", en: Alessandro Duranti (Ed.), *Culture e discorso* (pp. 281-286). Milano: Meltemi.
- Livio, Tito**, Guerra de Sagunto, Libro XXI, Parágrafo X, disponible en: <http://docplayer.es/17096680-Historia-de-roma-desde-su-fundacion-tito-livio-libros-xxi-a-xxx-ab-vrbe-condita-titvs-livivs.html>
- Lope Blanch, Juan M.** (1972). *Estudios sobre el español de México*, México City: UNAM.
- López Eire, Antonio** (2005): *Sobre el carácter retórico del lenguaje y de cómo los antiguos griegos lo descubrieron*, México: UNAM.
- López Eire, Antonio y de Santiago Guervós, Javier** (2000). *Retórica y Comunicación Política*, Madrid: Cátedra, pp.: 99.
- MacLaury, Robert E.** (1991). "Social and Cognitive Motivations of Change: Measuring Variability in Color Semantics", en: *Language* 67, no. 1, pp.: 34-62.

- Mailhes, Verónica N.** (2016) 'El futuro de los políticos' un estudio de la variación morfosintáctica en el empleo de los tiempos de futuro en el discurso político. Tesis de Maestría en Análisis del Discurso, UBA, accesible en: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/2908>
- Maingueneau, Dominique** (1976). *Initiation aux méthodes d'analyse de discours*, traducción al español: *Introducción a los métodos de análisis del discurso*, Buenos Aires: Hachette
- Maingueneau, Dominique** (1999). "Ethos, scénographie, incorporation", en: Amossy, R. (dir.) *Images de soi dans le discours*, Lausanne-Paris, Delachaux et Neistlé, pp.75-100, Traducción al español de Elvira Ezcurra: *Ethos, escenografía, incorporación*, Cap 3, 2006.
- Maingueneau, Dominique** (2002). "Problèmes d'ethos", en: *Pratiques N°113/114*, pp.55-67, Traducido y seleccionado por M. Eugenia Contursi para uso exclusivo del Seminario "Análisis del discurso y comunicación": *Problemas de ethos*.
- Maingueneau, Dominique** (2004). ¿Situación de enunciación o situación de comunicación?, Université Paris XII (Traducción de Laura Miñones).
- Maingueneau, Dominique** (2008). *Los términos clave del análisis del discurso*, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Maingueneau, Dominique** (2009). *Análisis de textos de comunicación*, traducido por: Victor Goldstein (1ª ed.), Buenos Aires: Nueva visión.
- Man, Paul de** (1990). *Alegorías de la lectura*, Barcelona: Lumen.
- Mangone, Carlos & Warley, Jorge** (eds.) (1994) *El discurso político: del foro a la televisión*, Buenos Aires: Biblos.
- Marafioti, Roberto** (2007). "Discurso parlamentario: entre la política y la argumentación", en: Marafioti, R. (coord.) *Parlamentos: teoría de la argumentación y debate parlamentario*, España: Editores Biblos, pp.: 93-127.
- Martin, Joseph** (1974). *Antike Rhetorik. Technik und Methode*, Munich: Beck.
- Martínez, Angelita** (1987). Working papers. CICE (Centro de Investigaciones en Ciencias de la Educación) adscripto al Instituto Di Tella.
- Martínez, Angelita** (1995). *Variación lingüística y etnopragmática: dos caminos paralelos*, en: II Jornadas de lingüística Aborigen, Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires: 427-437.
- Martínez, Angelita** (2000a). *Lenguaje y Cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la, le, en la Argentina, en zonas de contacto con lenguas aborígenes*, Instituto de Lingüística comparada, Universidad de Leiden.
- Martínez, Angelita** (2000b). "Las estrategias discursivas y la estructura de la lengua", en: *Estudio analítico del signo lingüístico. Teoría y descripción*, Revista Hispánica de los Países Bajos, Foro Hispánico N° 17, Ámsterdam, pp: 61-82.
- Martínez, Angelita** (2004). "Estrategias discursivas como parámetros para el análisis lingüístico", en: R. S. Kirsner, E. C. Contini-Morava y B. Rodríguez-Bachiller, eds. *Cognitive and Communicative Approaches to Linguistic Analysis*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Martínez, Angelita** (2005). "Seminario de Tesis. Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático", en: Arnoux, Elvira (Compiladora). *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*, Santiago Arcos Editor, pp.: 259-286.
- Martínez, Angelita** (2008). "Fronteras teóricas y sintácticas sin fronteras: uso de clíticos átonos en español de Buenos Aires", en: *Páginas de guarda: revista de lenguaje, edición y cultura escrita*, N° 6, García Negroni, M., Mosqueda, Ana y

- Estrada, Andrea (eds.), Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA, pp.:11-26.
- Martínez, Angelita** (2009a). *Entre la lingüística y la filología. El análisis sintáctico-pragmático. Una mirada diacrónica a las preposiciones con y sin*. (En línea) *Olivar*, año 10, Nro.: 13, pp.; 55-82. Disponible en la siguiente dirección: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3864/pr.3864.pdf
- Martínez, Angelita** (2009b). *La frase adjetiva. El orden del sustantivo y del adjetivo*. En: Company Company, Concepción (dir.), *Sintaxis Histórica de la Lengua Española*, Segunda Parte. Volumen II, México: Universidad Nacional Autónoma de México y Fondo de Cultura Económico, Capítulo 11, 1225-1320. Disponible en: <https://filologiaunlp.files.wordpress.com/2012/01/sintaxis-historica.pdf>
- Martínez, Angelita** (2014). “La ruta de la Etnopragmática”, en: Martínez, A. y Gagliardi, L. (2014) *Rutas de la lingüística en la Argentina*, Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata, pp.: 101-115.
- Martínez, Angelita & Mailhes, Verónica** (2019). “Re-visitando significados: Las formas del llamado ‘futuro’ en español”; en: Stern, N.; Otheguy, R.; Reid W. & Sackler J. 2019 *Columbia School Linguistics in the 21st Century*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Martínez Guillem, Jorge** (2011). Futuro analítico y futuro sintético del español: un análisis basado en el uso, SPAN 5430 Mecanismos de cambio morfosintáctico, accesible en: https://www.academia.edu/1982442/Futuro_anali_tico_y_futuro_sinte_tico_del_espan_ol_un_ana_lisis_basado_en_el_uso
- Murphy, James** (1990). *Orígenes y primer desarrollo de la retórica, Sinopsis histórica de la retórica clásica*, Versión española de A. R. Bocanegra, Biblioteca Universitaria, I MANUALES 22, Madrid: Gredos.
- Nancy, Jean-Luc** (2011). “La política debe prometer; la adoración no promete, afirma y acoge. Entrevista con Jean-Luc Nancy”, en: DEF-GHI Revista de comunicación y arte, año IV, nro.: 4, *Religiosidad y Secularización*, Buenos Aires, pp.: 84-91, accesible en: [file:///C:/Users/Propietario/Downloads/La_politica_debe_prometer_la_adoracion%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Propietario/Downloads/La_politica_debe_prometer_la_adoracion%20(1).pdf)
- Orozco, Rafael** (2005). “Distribution of Future Time Forms in Northern Colombian Spanish”, en: *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Davis Eddington, pp.: 56-65, Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, accesible en: https://www.researchgate.net/publication/253206689_Distribution_of_Future_Time_Forms_in_Northern_Colombian_Spanish/citation/download
- Osborn, Michael** (1967). “Archetypal metaphor in Rhetoric: The Dark-light Family”, *Quarterly Journal of Speech*, vol. 53, pp. 115-126, accesible en: https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00335636709382823_0
- Perelman, Chaïm** (1997). “La argumentación por el ejemplo, la ilustración y el modelo”, en: *El imperio retórico. Retórica y argumentación*, Buenos Aires: Norma.
- Perelman, Chaïm y Olbrechts-Tyteca, Lucie** (1989). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, Traducción española: Julia Sevilla Muñoz, Biblioteca Romántica Hispánica, Dirigida por Dámaso Alonso, III MANUALES, 69, Madrid: Editorial Gredos.
- Petőfi, János S. y García Berrio, Antonio** (1979). *Lingüística del texto y crítica literaria*, Madrid: Comunicación.

- Plantín, Christian** (1990). “Las múltiples raíces de los estudios de la argumentación en Aristóteles”, en: *Essais sur l’argumentation Introduction a l’étude linguistique de la parole argumentative*, París: Kimé, Traducción al español de Patricia Supisiche: *La argumentación en situación, en el discurso, en la lengua*, en: *Ensayos sobre la argumentación*.
- Plantín, Christian** (ed) (1993). *Lieux Communs, topoi, stéréotypes, clichés*, París: Kimé.
- Pujante, José David** (1996). *El hijo de la persuasión. Quintiliano y el estatuto retórico*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.
- Quintiliano, Marco Fabio** (1976a). *Institution Oratoire. Livres II et III*, París, Les Belles Lettres, vol. II. Texto establecido y traducido por Jean Cousin.
- Quintiliano, Marco Fabio** (1976b). *Institution Oratoire. Livres IV et V*, París, Les Belles Lettres, vol. III. Texto establecido y traducido por Jean Cousin.
- Quintiliano, Marco Fabio** (1977). *Institution Oratoire. Livres VI et VII*, París, Les Belles Lettres, vol. IV. Traducido por Jean Cousin.
- RAE – Real Academia Española** (2014). Diccionario de la lengua española, 23.^a ed. Madrid: Espasa. Disponible en: <http://www.rae.es/>
- Reid, Wallis** (2004). “Monosemy, homonymy and polysemy”, en: Ellen Contini-Morava, Robert S. Kirsner and Betsy Rodríguez-Bachiller, *Cognitive and Communicative Approaches to Linguistic Analysis*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Rojo, Guillermo y Veiga, Alexandre** (1999). “El tiempo verbal. Los tiempos simples”, en: I. Bosque Muñoz, Ignacio y Demonte Barreto, Violeta (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: ESPASA Calpe, pp.: 2867-2934.
- Ruggles, Jaseleen** (2014). *The degree of certainty system in written Spanish in Mexico*, Tesis Doctoral, City University of New York, Graduate Center. Disponible en https://academicworks.cuny.edu/do/search/?q=author_lname%3A%22Ruggles%22%20author_fname%3A%22Jaseleen%22&start=0&context=5800691&facet=
- Sánchez-Naranjo, Jeannette** (2017). “Ir a + infinitivo y la reflexión metalingüística en segunda lengua: Más allá del future”, en: *Documentação de Estudos em Lingüística Teórica e Aplicada*, DELTA, vol. 33, no. 2, São Paulo, accessible en: <http://dx.doi.org/10.1590/0102-445062650703386502>
- Sapir, Edward** ([1921]1992). *Language: An introduction to the Study of Speech*, Harcourt Brace Jovanivich Inc., Nueva York. Traducción al español: *El lenguaje*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Scheinsohn, Daniel** (1996). *Comunicación Estratégica*, Buenos Aires: Macchi, p.: 129.
- Scollon, Suzanne and Scollon, Ron** (2000). *The Construction of Agency and Action in Anticipatory Discourse: Positioning Ourselves Against Neo-Liberalism*, disponible en: www.gutenbergdump.net
- Searle, John R.** ([1969] 1986). *Actos de Habla*, Madrid, Cátedra.
- Searle, John R.** (1975). “Indirect Speech Acts”, en: Cole, P. & Morgan, J. (eds.), *Syntax and Semantics*, vol.3: Speech Acts.
- Sedano, Mercedes** (1994). *El futuro morfológico y la expresión ir a +infinitivo en el español hablado de Venezuela*, Verba, 21, pp: 225-240, accesible en: http://www.indiana.edu/~spanling/output_s426_fall/syntax.html
- Sedano Mercedes** (2005). *Reseña de “Problemas fundamentales de la gramática del español como 2/L”* de María Luz Gutiérrez Araus, Boletín de Lingüística, julio-diciembre, año/vol.24, Universidad Central de Venezuela, pp.140-149.
- Sedano, Mercedes** (2006). *Importancia de los datos cuantitativos en el estudio de las expresiones de futuro*, Revista Signos: Estudios de lingüística, 39 (Nro.61) 283-296. <http://www.redalyc.org/pdf/1570/157013766007.pdf>

- Speranza, Adriana** (2014). *La evidencialidad en el español americano. La expresión lingüística de la perspectiva del hablante*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana.
- Thornborrow, Joanna** (1993). *Metaphors of Security: A Comparison of Representations in Defense Discourse in Post-Cold-War France and Britain*, *Discourse and Society*, vol. 4, n 1, pp. 99-119.
- Verón, Eliseo** (1987). *La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política*, en: Verón, E. et al., *El Discurso Político. Lenguajes y Acontecimientos*, Buenos Aires: Hachette, pp. 11-26.
- Zanfardini, Lucía** (2019) *Variación en la autorreferencia singular en el discurso de Cristina Fernández y de Hugo Chávez*. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. La Plata: SEDICI. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1787/te.1787.pdf>
- Zorrilla, Alicia María** (2004). *El uso del verbo y del gerundio en español*, Biblioteca del traductor y del corrector de textos, Fundación Instituto Superior de Estudios Lingüísticos y Literarios - LITTERAE.
- Žižek, Slavoj** (1989). *The Sublime Object of Ideology*, London: Verso.